

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

EN EL MANOSEO OBSCENO DE DELICADOS TEMAS: HACIA UNA
COMPRENSIÓN DE LA PORNOGRAFÍA AMATEUR EN LA COMUNIDAD *ONLINE*
WWW.FORODECOSTARICA.COM

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en
Antropología para optar al grado y título de Maestría Académica en Antropología

NATASHA ALPÍZAR LOBO

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2017

Dedicatoria

A Minor Alpízar Salas, Ligia Lobo Mayorga y Ariana Alpízar Lobo, una familia pequeña que migró de un pueblo rural hace once años en busca de más y mejores oportunidades de educación universitaria. Esta familia es la responsable de grandes logros. A ustedes debo lo que hago y lo que soy.

A Manuel Gutiérrez Bolaños, mi mejor amigo.

A la memoria de Francisco Monge Chávez, un querido compañero de generación.

Agradecimientos

A las foreras y los foreros que participaron en esta investigación, una comunidad que me abrió las puertas y me dejó entrar. Por la amistad, la complicidad, el afecto y los buenos ratos *online* y *offline*. Un profundo y sincero agradecimiento.

A Mario Zúñiga Núñez, tutor de esta tesis. Por ser al mismo tiempo mentor y amigo. Por la constancia y el empuje, por las enseñanzas y por formarme como antropóloga. Gracias por no dejarme sola.

A Onésimo Rodríguez Aguilar, lector de esta tesis. Por su amistad, exigencia, interés y constante preocupación por este trabajo. Su acompañamiento fue más allá de ser un simple lector. Gracias por el profundo compromiso con esta tesis.

A Roy Rivera Araya, lector de esta tesis. Por enseñarme a tomar decisiones heroicas en una investigación y enriquecerme con su gran bagaje académico. Gracias por ser referencia de múltiples generaciones, maestro.

Al grupo de tesarios. Por brindar su lectura cuidadosa e incontables críticas constructivas, este trabajo no sería sin ustedes. Gracias por hacer del proceso de tesis algo ameno. Deseo agradecer en particular a dos queridos colegas y amigos, Mario Araya Pérez y a Adam Álvarez Calderón, por compartir varias tazas de café en medio de discusiones acaloradas, chistes y una que otra crisis existencial.

A Irving Mora Rivera, ilustrador y dibujante. Por aceptar que su trazo apareciera en esta tesis.

“Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Antropología de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Antropología.”

M.Sc. Marco González Víquez
Representante del Decano
Sistema de Estudios de Posgrado

Dr. Mario Zúñiga Núñez
Director de Tesis

Dr. Onésimo Gerardo Rodríguez Aguilar
Asesor

Dr. Roy Rivera Araya
Asesor

M.Sc. Paula León Saavedra
Representante del Director
Programa de Posgrado en Antropología

Natasha Alpízar Lobo
Candidata

Tabla de contenidos

Dedicatoria.....	ii
Agradecimientos	iii
Tabla de contenidos	v
Resumen	vii
Lista de tablas	viii
Lista de figuras	ix
Introducción. En el manoseo obsceno	2
Capítulo I.....	18
Autenticidad y autoridad: dos reflexiones metodológicas sobre la etnografía virtual y la pornografía amateur.....	19
1.1. El foro	21
1.2. Proceso en la etnografía virtual: un “troll” que se convierte en “Miss”	31
1.3. Estudiar la pornografía: sobre una antropóloga que es sexualizada	46
1.4. La autenticidad y la autoridad en la etnografía y en la pornografía	54
Capítulo II.....	68
Comunidad <i>online</i> como condición de posibilidad: la frontera simbólica de la “parte de arriba” y la “parte de abajo” en el Foro de Costa Rica	69
2.1. Pertenencias, ingresos y trayectorias: perfiles en la comunidad.....	71
2.1.1. Perfiles que entraron por la “parte de arriba”	73
2.1.2. Perfiles que entraron por la “parte de abajo”	76
2.2. “Parte de arriba” y “parte de abajo”: una frontera simbólica	82
2.2.1. Heterosexualidad y no–heterosexualidad.....	82
2.2.2. Anonimato y no–anonimato.....	89
2.2.3. Conflictividad y no–conflictividad	97
2.3. Creación de la “parte de arriba” y la “parte de abajo”: hitos de una comunidad.....	105
2.3.1. <i>Morgan</i> exiliado.....	105
2.3.2. “La revolución”	108
2.3.3. “La Hora de Fuego”	113
2.4. Comunidad <i>online</i> como condición de posibilidad.....	115

Capítulo III.....	126
La pornografía amateur que importa: cuerpos femeninos, patrones y distinciones en la Zona Peluche.....	127
3.1. El cuerpo femenino costarricense: retratos en la Zona Peluche	130
3.2. Mujeres/ <i>nicknames</i> feminizados y hombres/ <i>nicknames</i> masculinizados: patrones en el porno amateur	143
3.2.1. Producir, publicar y no–publicar.....	144
3.2.2. No–producir, publicar y no–publicar	156
3.3. Variantes de sexualización: distinciones en la Zona Peluche.....	165
3.3.1. Pelucheros y no–pelucheros.....	165
3.3.2. <i>Justine</i> , una depravada y la dama del grupo	172
3.4. La pornografía amateur que importa en la Zona Peluche.....	178
Capítulo IV	188
<i>Communitas</i> en una comunidad <i>online</i> : características, descripción y suspensiones del concurso Miss y Míster Foro de Costa Rica.....	189
4.1. Orígenes del concurso: características de antaño del “Miss y Míster Foro”	192
4.1.1. Conocerse sin riesgos.....	193
4.1.2. Reconocimiento comunitario	196
4.2. Preámbulo del concurso: descripción del “Miss y el Míster Verano 2015”.....	200
4.2.1. Momento pre–concurso.....	200
4.2.2. Apertura oficial del concurso.....	206
4.3. Cambios en el “Miss y Míster Foro”: suspensiones de una comunidad.....	211
4.3.1. Los de abajo, suben y los desaparecidos, aparecen.....	212
4.3.2. Los cuerpos y gestión de las imágenes	216
4.3.3. Conflictividad y creación de trolles	226
4.3.4. Clausura del Miss y Míster	234
4.4. <i>Communitas</i> existencial o espontánea en una comunidad <i>online</i>	243
Conclusiones. Para continuar en el manoseo obsceno.....	251
Referencias	257
Anexos.....	272

Resumen

La presente investigación de enfoque cualitativo que se propuso comprender la pornografía amateur desde una perspectiva antropológica. Para ello, se realizó una aproximación etnográfica a la comunidad *online* www.forodecostarica.com; es decir, este trabajo se caracteriza por una profunda inmersión en campo, la investigadora vivenció y fue partícipe de la cotidianidad y dinámicas de dicha comunidad por un tiempo prolongado, en donde aparte de la aplicación de técnicas como la observación, también se realizó entrevistas en profundidad y análisis de una importante cantidad de imágenes publicadas en el sitio.

A partir de lo anterior, se pudo establecer una relación íntima entre las características de la comunidad y las de la pornografía. Desde la descripción de perfiles, la estructuración y la constitución de la comunidad *online*, se evidencia la fragmentación de la misma –lo cual denominan “parte de arriba” y “parte de abajo” –, hecho que, en concreto, posibilita la publicación y consumo de material pornográfico, además de marcar la pauta en cuanto a la estética, la percepción y las diversas modalidades de uso que deja como resultado la importancia de la autenticidad, el reconocimiento social, los rasgos de los cuerpos expuestos y la estimulación de la heteronormatividad.

De manera que, en concordancia con los resultados, en esta tesis se discuten algunas aproximaciones que se han hecho a la pornografía, en las cuales pareciera que este fenómeno se agota en sí mismo –cine, fotografía, literatura– y se le despoja de su contexto más inmediato o particular. No prima el interés por comprenderlo desde la posición y mundo de sentido del “Otro”. En este caso en particular, desde la comunidad, posición que se ha tomado en esta investigación.

Lista de tablas

Tabla 1. Tipos de rangos de usuarios según cantidad de temas o mensajes publicados en la comunidad del foro	28
Tabla 2. Tipos de reputación según el color y cantidad de puntos en la comunidad del foro	28
Tabla 3. Etnografía virtual y pornografía amateur según la autenticidad y la autoridad en el trabajo de campo	58
Tabla 4. Definiciones de comunidad virtual, <i>online</i> , digital o electrónica según algunos autores que abordan el tema.....	117
Tabla 5. Registro de la cantidad de usuarios conectados en el sub–foro “Contenido Adulto” según día y hora durante una semana.	158
Tabla 6. Definición de “la pornografía que importa” según retratos, patrones y distinciones en la “Zona Peluche”	181
Tabla 7. Suspensiones del concurso “Miss y Míster Foro” según la “Parte de arriba” y la “Parte de abajo” o “Zona Peluche” en la comunidad del foro	249
Tabla 8. Categorías según foros y sub–foros dentro de la comunidad del foro.....	274

Lista de figuras

Figura 1. Logo de la comunidad del foro.....	22
Figura 2. Parte superior de la comunidad del foro.....	23
Figura 3. Columna izquierda de la comunidad del foro	24
Figura 4. Columna derecha de la comunidad el foro sin usuario registrado	26
Figura 5. Columna derecha de la comunidad del foro con usuario registrado	27
Figura 6. Información del avatar de la investigadora en la comunidad del foro	44
Figura 7. Relación entre la “Parte de arriba” y la “Parte de abajo” según la participación de mujeres/ <i>nicknames</i> feminizados y los hombres/ <i>nicknames</i> masculinizados heterosexuales o no–heterosexuales en la comunidad del foro	83
Figura 8. Relación entre la “Parte de arriba” y la “Parte de abajo” según las maneras de perder o adquirir anonimato en la comunidad del foro.....	89
Figura 9. Relación entre la “Parte de arriba” y la “Parte de abajo” según los espacios de conflictividad y no–conflictividad en la comunidad del foro	97
Figura 10. Jerarquía sexual: lucha por dónde trazar la línea divisoria	123
Figura 11. Primera tendencia de las fotografías analizadas en la “Parte de abajo” o “Zona Peluche”	133
Figura 12. Segunda tendencia de las fotografías analizadas en la “Parte de abajo” o “Zona Peluche”	134
Figura 13. Tercera tendencia de las fotografías analizadas en la “Parte de abajo” o “Zona Peluche”	135
Figura 14. Relación entre mujeres/ <i>nicknames</i> feminizados y hombres/ <i>nicknames</i> masculinizados según las motivaciones de quienes hacen pornografía amateur en la comunidad del foro	144
Figura 15. Relación entre mujeres/ <i>nicknames</i> feminizados y hombres/ <i>nicknames</i> masculinizados según las motivaciones de quienes no hacen pornografía amateur en la comunidad del foro	157
Figura 16. Certificado de premiación de Miss Sex Appeal 2009.	197
Figura 17. Dorso del certificado de premiación de Miss Sex Appeal 2009.	197
Figura 18. Dibujo de la tendencia del análisis de fotografías del tema “Miss Foro Verano 2015”	220

Figura 19. Dibujo de la tendencia del análisis de fotografías del tema “Miss Hot Verano 2015”	221
Figura 20. Dibujo de la tendencia del análisis de fotografías del tema “Mister Foro Verano 2015”	222
Figura 21. Dibujo de la tendencia del análisis de fotografías del tema “Mister Hot Verano 2015”	223

Opinión sobre la pornografía

No hay mayor lujuria que el pensar.
Se propaga este escarceo como la mala hierba
en el surco preparado para las margaritas.
No hay nada sagrado para aquellos que piensan.
Es insolente llamar a las cosas por su nombre,
los viciosos análisis, las síntesis lascivas,
la persecución salvaje y perversa de un hecho desnudo,
el manoseo obsceno de delicados temas,
los roces al expresar opiniones; música celestial en sus oídos.

A plena luz del día o al amparo de la noche
unen en parejas, triángulos y círculos.
Aquí cualquiera puede ser el sexo y la edad de los que juegan.
Les brillan los ojos, les arden las mejillas.
El amigo corrompe al amigo.
Degeneradas hijas pervierten a su padre.
Un hermano chulea a su hermana menor.

Otros son los frutos que desean
del prohibido árbol del conocimiento,
y no las rosadas nalgas de las revistas ilustradas,
pornografía esa tan ingenua en el fondo.
Les divierten libros que no están ilustrados.
Sólo son más amenos por frases especiales
marcadas con la uña o con un lápiz.

Wisława Szymborska. Poesía no completa.

Introducción. En el manoseo obsceno

En el 2012, con la publicación de un vídeo íntimo de la ex Viceministra de Juventud, Karina Bolaños, fue cuando consideré seriamente en hacer mi tesis sobre pornografía. El revuelo generado por tal vídeo, en donde Bolaños apenas salía con ropa interior, me llamaba la atención por toda la discusión entre dos bandos: quienes criticaban a esta figura pública por grabar un mensaje erótico para alguien apodado como “Pequis” y quienes apoyaban el hecho de poder expresar su sexualidad. Empero, la reacción que llamó más mi atención fue la de la ex mandataria Laura Chinchilla. Luego de la destitución de Bolaños de su cargo público por el vídeo, uno de los medios de prensa escrita quiso ahondar en los detalles sobre la decisión tomada, Chinchilla solo respondió “no voy a referirme al tema, ¿alguna otra pregunta?” (Murillo, 2012). La manera de esquivar la pregunta dejó un mensaje en claro: no hay que hablar sobre el tema y tampoco tener la disposición a hacerlo.

Al buscar más información al respecto, me enteré de otros casos que, junto a Bolaños, solo engrosaban y hacía más problemático el tema. Por ejemplo, las modelos costarricenses Ana Lucía Vega y Pamela Alfaro, ambas exfuncionarias de Teletica Canal 7, también fueron despedidas por la exhibición de su vida íntima y sexual en una producción audiovisual (Chaves, 2009; Cabezas, 2013).¹ Fuera del ámbito mediático, estudiantes de colegio también se han filmado mientras tienen relaciones coitales y ante estos eventos, la solución ha sido, por un lado, recurrir a entidades judiciales para denunciar a los estudiantes que fabrican y distribuyen este material y por otro, expulsar a estos colegiales del sistema educativo (Cantero, 2008a y 2008b). En los casos anteriores parece que no existe posibilidad de discutir sobre lo sucedido. En su defecto, solo se toma una decisión: las figuras públicas son despedidas y abandonan su cargo, los colegiales son denunciados o son retirados de las aulas. En este sentido, es significativa la frase de Chinchilla cuando expresa “no voy a referirme al tema”.

¹ Casos más recientes de escándalo mediático de esta naturaleza son los de Marilyn Gamboa, presentadora de Canal 7 (Chaves, 2015) y el de Karolina Barrantes, modelo costarricense (Sibaja, 2015).

Fue así como, para finales del 2012, empecé a elaborar un anteproyecto de tesis con el propósito estudiar la pornografía amateur costarricense. Solo tenía un problema: la población de estudio. Cuando platicaba con algunas personas allegadas sobre mis intereses e inquietudes sobre en el tema, un par de amigos me hablaron sobre el sitio *web www.forodecostarica.com*.² Se me hacía “rara” la idea de contactar y realizar una investigación en una página en internet, pero aun así ingresé para “echar un vistazo” y de entrada me sorprendió la cantidad de material porno publicado allí y la interacción entre los miembros de la comunidad. Quedé fascinada. Tiempo después, con la búsqueda de bibliografía de investigaciones antropológicas en internet o en espacios *online*, di con la “etnografía virtual” y en ese sentido al menos ya tenía una base a nivel metodológico.

Este fue el inicio de “el manoseo obsceno de delicados temas”. La escritora polaca Wisława Szymborska (2008) en su poema “Opinión sobre la pornografía” nos dice que en el fondo la pornografía es realmente ingenua, la obscenidad está en pensar y quien pretende pensarla. De tal poema se desprende la frase “en el manoseo obsceno de delicados temas”, utilizada en el título de este documento, porque a lo largo de esta tesis se reflexionará sobre la pornografía amateur, mi intención es realizar el ejercicio contrario al de la ex mandataria Chinchilla. El propósito inicial fue colocar como centro a las personas que fabrican y comparten este tipo de material en una comunidad *online* como *www.forodecostarica.com*. Trascender la espectacularización, el castigo, el despido, la denuncia, la expulsión o la censura, para comprender las transformaciones que experimenta nuestra sociedad respecto a las formas de vivir la sexualidad. La finalidad no es formar parte de los bandos para enjuiciar o defender a quienes están involucrados, aquí se propone comprender los porqués de este fenómeno desde la antropología, un estudio que puede aportar insumos para reflexionar sobre dicha práctica, cómo lidiar con esta y evitar las respuestas como “no voy a referirme al tema”.

² También me recomendaron otra página *web*, *www.pornodecostarica.com* y en un principio se trabajaría con ambas, pero conforme fue avanzando la investigación, se optó solo por trabajar con una comunidad *online*.

Entré en contacto con la comunidad *online* www.forodecostarica.com en el 2012. De manera que, durante el 2012, 2013 e inicios del 2014, me mantuve en contacto con la comunidad, participaba con cierta regularidad sobre todo para darme visibilidad como investigadora y ubicar posibles “informantes clave” para entrevistar. Como se verá más adelante, fue hasta el 2015 que la comunidad me integró a sus dinámicas, accedí algunos de los grupos creados en WhatsApp, contaba con credibilidad, en fin, me convertí en una forera más.

A pesar de que mi condición como investigadora desde el 2012 al 2015 había cambiado, el interés y objetivos de la pesquisa no. Las interrogantes que persistieron fueron: ¿por qué estas personas hacen pornografía amateur? ¿Qué las impulsa o las mueve a producir y publicar este material? ¿Qué es importante mostrar en estas imágenes que fabrican y por qué? ¿Cuáles son las condiciones que posibilitan la existencia de este material en dicha comunidad *online*? A estas preguntas se les intentó dar respuesta mediante la realización de una etnografía virtual.

Antes de ahondar en aspectos metodológicos, es conveniente definir cómo se ha entendido la pornografía amateur y la forma de concebirla en esta tesis. Para algunos autores (Guillén, 2013; Patterson, 2004; Yehya, 2012) la pornografía amateur aparece en la década de 1980, en la cual parejas *swingers* se filmaban y compartían este material. Pero dicha ubicación temporal del fenómeno es imprecisa, ya que incluso antes de la legalización de la pornografía en países de Occidente, a finales de 1960 e inicios de 1970, se puede hablar también de un carácter “casero” y “fortuito” de las producciones porno que circulaban en espacios cerrados como los denominados “*cinema cochon*” en Francia o los llamados “*smockers*” en Estados Unidos (Gubern, 2005). Parte de los primeros pornógrafos amateur encargados de crear estas imágenes eran veteranos de la Segunda Guerra Mundial, quienes habían aprendido a filmar los “recursos del enemigo” mientras se encontraban en “servicio”, en este sentido, y con el acceso a cámaras y proyectores, filmar películas porno fue una vía para obtener ingresos. Se consideraban producciones amateur porque “no sabían cómo manejar la enorme maquinaria que empleaban los estudios pero sí podían hacer cintas pequeñas con buena calidad” (Yehya, 2012, p. 83).

En términos generales, la pornografía amateur se ha diferenciado de la pornografía hecha por la industria por la estética corporal que muestra, la cual es menos “ficticia”; es un género que “se rebela” por su carácter de auto-gestión, en donde resulta innecesario contar con equipo especializado para fabricarla y además, en apariencia, se distribuye y comparte sin esperar ganancias monetarias. Para Erika Lust (2008) la pornografía amateur es:

El Do it yourself o género amateur es el tipo de porno que podrías rodar tú misma con tu cámara de vídeo y tu pareja, tu vibrador o tu mejor amiga. En plena era 2.0 puedes hacer el amor, masturbarte o hacer un striptease sin salir de tu habitación y conseguir que esas imágenes lleguen a millones de personas con tan sólo un par de clics, por eso actualmente la red es uno de los puntos habituales de difusión de este subgénero. El único requisito para que la película se considere genuinamente amateur es que los protagonistas no hayan cobrado por hacerla, o no lo hagan de manera habitual ni como medio de vida [cursivas añadidas] (p. 156).

Naief Yehya (2012), amplía y señala que no toda la pornografía amateur es gratuita, sino que existen dos concepciones de esta. Una, se relaciona con un sector de “personas comunes y corrientes”, sin aspiraciones lucrativas; otra, es la cooptación de la industria de este fenómeno con fines comerciales. De acuerdo con el autor:

Debemos diferenciar dos concepciones de lo amateur. Por un lado están los videos que protagonizan y filman personas comunes y corrientes, sin vínculos con la industria pornográfica, en la intimidad del hogar y sin aspiraciones comerciales (serias) que podríamos llamar porno casero, y por otro, las producciones profesionales de videos comerciales, en los que aparecen auténticos amateurs o modelos profesiones que se hacen pasar por amateurs (Yehya, 2012, p. 244).

Este matiz de Yehya (2012) ayuda a darle un mayor campo de acción a la pornografía amateur que, como se verá más adelante, efectivamente en algunos casos lleva una intención lucrativa, aunque no haya que pagar por acceder a este material. Existen otras denominaciones asociadas, similares o ligadas con la pornografía amateur. Por

ejemplo, el “porno gonzo”, el “*sexting*” y el “*pornoselfie*”. En el caso del “porno gonzo” se podría decir que se trata de producciones de bajo presupuesto, similar al porno amateur, pero tiene como característica principal hacer partícipe a la cámara en las grabaciones, la “cámara es extensión del cuerpo” (Echaverren, 2014). En cuanto al “*sexting*”, se trata de una práctica que consiste en enviar imágenes eróticas mediante teléfonos móviles, correo electrónico o algún medio similar (Lissardi, 2013; Menjívar, 2010). Y el llamado “*pornoselfie*” se trata de autorretratos de personas desnudas o semidesnudas, en “poses sugerentes” o en pleno acto coital (Yehya, 2013). Cada una de dichas categorías se retoma acá porque se vuelve difusa la línea entre las imágenes de pornografía amateur y el “porno gonzo”, “*sexting*” o “*pornoselfie*”.

Otra de las características que más se han resaltado de la pornografía amateur es la estética corporal que promueve. En repetidas ocasiones se ha establecido que pueden ser las amas de casa “gordinflonas”, “padres de familia” (Yehya, 2012) o personas “comunes y corrientes” (Guillén, 2013) las y los protagonistas de estas producciones. En otras palabras, además de ser un material que no requiere profesionales para su fabricación, igualmente no demanda actrices, actores o modelos en su confección. Esta particularidad sostenida por algunos autores será fundamental tenerla en cuenta para discutirla más adelante.

Para esta investigación de pornografía amateur, se ha destacado en párrafos anteriores que se trabajó con la comunidad *online* www.forodecostarica.com. Se recurrió a la “etnografía virtual” como método de recolección de información.³ Según Christine Hine (2004) y Joan Mayans (2002, 2006), la etnografía virtual se distancia de la etnografía tradicional porque no se realiza “un viaje” en términos geográficos, no hay un espacio y tiempo claramente delimitado, tampoco hay un contacto cara a cara o presencia físico–corporal con los sujetos de estudio, la comunicación e interacción es mediada. De igual

³ De acuerdo con Del Fresno (2011) se le puede llamar también “etnografía *online*” o “etnografía digital”. Pero, otras propuestas categorizadas como “etnografía en, de y a través de internet” (Tellez, 2006), “etnografía del ciberespacio” (Picciuolo, 1999; Martínez, 2006), “netnografía” (Del Fresno, 2011; Kozinets, 2006; Turpo, 2008) o “ciberantropología” (Vásquez, 2008) poseen gran afinidad con la etnografía virtual y en algunas ocasiones se toman como símiles.

manera, para la autora, en la etnografía virtual cobra más relevancia lo textual, la reflexividad y la presencia sostenida de quien investiga.

Varios de los puntos acotados por Hine (2004) fueron norte para este planteamiento. Esta etnografía, inició en un ámbito completamente virtual o mediado: la construcción de la identidad de la investigadora como “*Justine*”, la presentación de los intereses investigativos y la búsqueda de informantes clave. La intención en un principio fue seguir, en la medida de lo posible, aquellas pautas establecidas por Hine (2004). Aunque la autora no hace explícito que por “salir” o abordar el contexto *offline* sea un factor que no contemple la etnografía virtual, si es enfática en que no existe necesidad de interactuar cara a cara para corroborar o darle más veracidad a los datos. Esto Hine (2004) lo concibe como un afán de hacer una etnografía holística y bajo la perspectiva más clásica o tradicional.

No obstante, la misma dinámica de la comunidad del foro requirió de pensar ciertas ideas de Hine (2004). Durante el trabajo de campo, los encuentros cara a cara eran recurrentes y además esenciales para los sujetos de estudio. La asistencia a cada una de tales actividades no se hizo con la determinación de corroborar la identidad de las personas, sino más bien porque para varios miembros resultaba indispensable mostrarme, estar allí y compartir junto a la grupalidad en esos momentos y espacios *offline*. Dicho de otro modo: en la comunidad del foro si era necesario aplicar mecanismos de constatación sobre los integrantes, en especial hacia aquellos más novatos.⁴

Los constantes encuentros *offline* conllevó, por un lado, hacer un trabajo de observación más profuso, por otro, facilitó la realización de 15 entrevistas a profundidad (Guber, 2001) en persona debido a la cercanía y la confianza construida.⁵ De manera que, es primordial concebir tanto esta investigación así como en los hallazgos obtenidos en constante diálogo entre lo *online* y lo *offline*, en donde lo fundamental fue que los sujetos de estudio definiesen la forma cómo lidian, viven y se desempeñan dentro y fuera del

⁴ En el Capítulo I, se hará una reflexión más detenida respecto a esto.

⁵ En el Capítulo II, se expondrá en detalle cada uno de los perfiles de las personas entrevistadas.

sitio *web* y no subordinar la complejidad de las relaciones al método de la etnografía virtual (Domínguez, 2007; Estrella, 2011; Miller y Slater, 2000, 2004; Marcus, 2001).

Aparte del trabajo de observación y las entrevistas a profundidad, se elaboró un análisis de fotografías de la pornografía amateur con mayor número de visitas o que las personas más consumen.⁶ La finalidad con esto fue considerar lo que las fotografías muestran (y no muestran) y además entenderlas desde su contexto de producción, consumo, intercambio desde los individuos que las producen y/o consumen (Banks, 2010). En otras palabras, quiénes, cómo, cuándo, por qué se hacen y comparten dichas fotografías, y cuál es la opinión de las otras personas al respecto.

Ahora bien, una vez aclarado algunos términos conceptuales y metodológicos, es conveniente retomar la producción académica que ha precedido y evaluarla con base a los intereses de esta pesquisa. El ordenamiento de las referencias se hará en dos grandes líneas. En la primera, se abarcará algunas investigaciones sobre pornografía amateur desde la antropología. En la segunda, se hará énfasis en los estudios realizados en Costa Rica respecto a la pornografía en general, dado que no hay, en particular, sobre el género “amateur” como tal localizados en el país.

Con esta presentación no se quiere obviar parte de importantes contribuciones de la antropología al tema de la sexualidad (Citro; 2010; Donnan y Magowan, 2010; Esteban, 2004, 2013; Le Breton, 1999, 2002, 2007; Mead, 1974, 1982, 1994; Malinowski, 1973, 1974, 1975; Nieto, 2003; Pascal, 1989; Rubin, 1986, 1989, 2011; Stolcke, 2004; Vane, 1991) y tampoco se pretende pasar por alto otras reflexiones que se han elaborado sobre la pornografía que provienen de disciplinas ajenas a la antropología. Por ejemplo, las centradas en un recuento histórico–evolutivo de la pornografía (Echaverren, 2014; Claramonte, 2009; Gubern, 2005; Kendrick, 1995; Maingueneau, 2008; Lissardi, 2013; Lust, 2008; Preciado, 2008, 2010; Puppo, 1998; Yehya, 2012, 2013), las que tienen como norte un repaso teórico–reflexivo (Barba y Montes, 2007; Baudrillard, 1981; Fernández, 2013; García, 2001; García, 2011; González, 2006; González, 2015; Paasonen, 2009;

⁶ En el Capítulo III, se explica la forma en cómo se desarrolló el análisis.

Ogien, 2005; Sanabria, 2008; Sontag, 2007; Ziomek, 1990; Žižek, 2015) o las focalizadas brindar datos de investigaciones empíricas (Eysenck, 1979; Patterson, 2004). Sin embargo, para efectos de este trabajo, resulta primordial retomar más en detalle las investigaciones en donde la antropología se ha preocupado específicamente en estudiar la pornografía y sobre cómo lo ha hecho, de igual forma, las aproximaciones a este fenómeno en Costa Rica. Esto servirá para señalar con más precisión el aporte de esta pesquisa en ambas líneas.

Dentro de la primera línea, uno de los referentes más importantes es Bernard Arcand con su obra *El jaguar y el oso hormiguero. Antropología de la pornografía* (1993).⁷ Su texto está compuesto por tres secciones: en la primera, titulada “notas de lectura”, aborda una discusión sobre las diversas definiciones que se le ha dado a la pornografía y las controversias que produce; en la segunda, llamada “lecturas notorias”, resume los análisis en los cuales se ha tratado a la pornografía como un fenómeno característico de la sociedad moderna; y en la tercera, denominada “hacia el grado cero”, en la cual el autor se preocupa por las condiciones iniciales de la pornografía a partir de cuestiones elementales y culturales como “el pudor y lo privado, la creación de géneros, el uso y gestión de la sexualidad y la vida eterna” (Arcand, 1993, p. 13). En esta última parte, cierra con una ceremonia de los shérente en Brasil, nombrada “*padié*”, descrita de la siguiente manera:

Presenta a algunos personajes disfrazados de osos hormigueros y a otros de jaguares. Al principio de la ceremonia, los ojos hormigueros son introducidos en el pueblo entre una doble fila de celebrantes, quienes se juntan a los primeros para cantar durante toda la noche. Un poco más tarde, los participantes disfrazados de jaguares y armados con cachiporras salen a su vez de la selva, pero sin franquear los límites del pueblo: se mantienen separados, al margen de la ceremonia e intentan sin descenso atrapar a algunas jóvenes. Al día siguiente, después de una noche entera de cantos rituales en la plaza central, y mientras que los jaguares crean el

⁷ Originalmente, libro fue publicado en 1991 en idioma francés. Antes de este, el autor había reflexionado previamente sobre el tema de la pornografía en otras producciones académicas (Arcand, 1983) mientras fue editor en la revista *Anthropologie et Sociétés* de la Université Laval en Québec, Canadá. Aunque no se pudo acceder al documento en su totalidad, no está de más mencionar la existencia del mismo.

mayor desorden en los límites del pueblo, los osos hormigueros se retiran a la selva, donde entonces son simbólicamente matados por los celebrantes. Finalmente, la ceremonia termina cuando todos se unen a los jaguares en una mutua y desordenada persecución (Arcand, 1993, p. 254).

Tanto el jaguar como el oso hormiguero, representan dos opuestos de modelo de vida para los sherentes. El jaguar es el cazador máximo y posee gran apetito sexual, el oso hormiguero es el cazador mínimo, solitario y con poca o nula actividad sexual. Aunque al final de la ceremonia “*padié*” se elige el modelo de vida del jaguar que, para los sujetos, es el ideal y el que les permite tener una esperanza de inmortalidad mediante la reproducción y la sucesión en generaciones, esto resulta ser así porque en el fondo son absolutamente conscientes de su mortalidad. De fondo, según Arcand (1993), “siempre es la muerte la que gana (...) y que la larga vida, la vida prolongada por no decir la vida eterna [jaguar], no es posible sino bajo la forma de una existencia mínima [el oso hormiguero]” (p. 256).

Hay una intención clara de Arcand (1993) en asemejar la pornografía a la figura del oso hormiguero. No solo porque congela el tiempo y el espacio, es invariable; sino porque también atenta contra la supervivencia, la reproducción y la sociabilidad. A su vez, prefiere vivir al margen, en aislamiento, escapar de los confines sociales y las prescripciones sexuales. Para el autor, la pornografía es muerte, castra cualquier intento de inmortalidad, cuestiona la sucesión generacional bajo los marcos tradicionales: este es “el grado cero”.

La investigación de Arcand (1993) brinda un antecedente fundamental para la antropología, ya que, su obra representa un estado del arte sobre los esfuerzos sobre el tema, brinda una lectura y énfasis antropológico respecto a la pornografía. Sin embargo, su trabajo se puede categorizar como “antropología de escritorio”: no se basa en un estudio de campo realizado por sí mismo, más bien retoma diversas investigaciones para su argumentación. Además, a partir de la etnografía virtual elaborada acá, se distancia de las conclusiones de Arcand (1993): la pornografía amateur del foro, en palabras

foucaultianas, es un medio para el normalizar y reforzar una visión tradicional de la sexualidad. Tampoco se mantiene al margen o en aislamiento, por el contrario, en muchos sentidos esta se conecta a un sentido de comunidad y permite adquirir reconocimiento social.

El trabajo de Arcand (1993) se diferencia de la reflexión de Carolina Parreiras en su artículo *Altporn, corpos, categorias e cliques: notas etnográficas sobre pornografia online* (2012) en Brasil.⁸ La autora a partir de vídeos pornográficos en internet catalogados como “*altporn*” o pornografía alternativa, determina un aumento en la segmentación y comercialización del mercado erótico. Esto al mismo tiempo opera y modifica la forma en que se observan los cuerpos, los deseos y las prácticas sexuales que se discuten las convenciones de la industria cultural de la pornografía.

Una referencia afín a Parreiras (2012) es la tesis doctoral de Héctor Guillén *Desnudando al porno. Controversias en torno a la comercialización del sexo a través del proceso de producción de pornografía amateur: la Editorial Matlarock en México* (2013) en México, sobre todo por la especificidad del objeto de estudio, la producción de pornografía amateur en la Editorial Matlarock, y por la aproximación etnográfica al tema. El corpus teórico del autor se basa en Bruno Latour (2008) y la teoría de actor-red, desde la cual se reconoce la agencia de los sujetos, quienes si bien interactúan y se estructuran en un contexto sociocultural concreto, no por ello es determinante en la manera en como las personas actúan y construyen significados. Asimismo, Guillén (2013) concibe la pornografía como una red y como actor, con el objetivo de establecer que esta hace actuar a lo sujetos, se formula y reformula constantemente.

Guillén (2013) demuestra la vinculación y la transformación de la pornografía debido a los recursos tecnológicos en la industria cultural. Y cómo a partir de allí se gestan relaciones de poder en dos sentidos: uno, en cuanto a las distintas productoras y, el otro, de la editorial hacia las personas “comunes y corrientes” quienes figuran como actores.

⁸ Este análisis y otros (Parreiras, 2010) se desprenden del trabajo de tesis doctoral de la autora (Parreiras, 2008), que se centra en el estudio de una comunidad *online* denominada “*Orkut*”.

Pero además, el autor destaca, en medio de dichas relaciones de poder, hay una “agencia” de estas personas en cuanto a su “auto-evaluación” y “auto-reconocimiento”. La argumentación medular que Guillén (2013) defiende y explica a lo largo de su trabajo de tesis es el siguiente:

Los avances tecnológicos en conjunción con la pornografía han permitido una mayor comercialización del sexo. Ello ha dado pie al surgimiento de géneros pornográficos como el amateur, en el cual concentra su producción la Editorial Matlarock. Las características de dicho género hacen factible una identificación más directa de los consumidores bajo el supuesto de que muestran la realidad sexual, generando en éstos, en muchos casos, el deseo de ser partícipes de este fenómeno social, ser actores, lo que nos habla de una modificación en la concepción de su sexualidad y de la propia pornografía. Los sujetos, en su afán por materializar este deseo, se ven inmersos en múltiples relaciones de poder. No obstante, su agencia, además de ayudarles a generar estrategias para sobrellevarlas, les permite conceptualizar las relaciones de manera distinta (p. 6).

En Parreriras (2012) y en Guillén (2013) hay un peso crucial en el tema de la tecnología. En ambas referencias, desde el inicio, se plantea una discusión entre las producciones “alternativas” o “amateur” en relación a un mercado e industria del porno, que ha sido debilitado y erosionado, en parte gracias a uso y acceso a los avances tecnológicos. Igualmente, se reconfiguran algunas nociones sobre la forma y expresiones de la sexualidad, en ambos, hay un punto en el cual hay posibilidad de subversión o de “agencia” y pareciera que los sujetos tienen intencionalidad.

Hay algunos aspectos que resultan sugerentes de ambos trabajos. El primero es la aproximación etnográfica al fenómeno de la pornografía, que las convierte en referencias muy próximas a la pesquisa acá presentada. Lo segundo, es el abordaje del aspecto tecnológico, que acá también está contemplado, a pesar de que no posee la relevancia y determinismo señalado por los estudios descritos. Más que la tecnología, lo fundamental

en los resultados es la comunidad *online* y sus especificidades las que se correlacionan y están íntimamente vinculadas con la producción y publicación de pornografía amateur.

En la segunda línea, aglutina las investigaciones de pornografía en Costa Rica – sobre todo trabajos de tesis–. Propiamente en antropología no se han realizado estudios sobre este tema. Las aproximaciones al tema se han hecho a partir de otras disciplinas. Por ejemplo, desde el derecho en donde, por un lado, la pornografía ha sido analizada como causa de delitos sexuales (Mora, 1989) y, por otro, se ha centrado en el estudio y análisis de las normas y regulaciones sobre la pornografía infantil (Lemineur, 2006; Palma, 2003). Desde la psicología y la educación, la preocupación general ha versado sobre el consumo e influencia de pornografía en colegiales (Castellón y Oviedo, 1996; Hernández, 2006). En este sentido, de acuerdo a los resultados de estas investigaciones, la pornografía propicia un reduccionismo de la sexualidad al acto coital, divide el placer físico del placer emocional y es una práctica degradante para quien mira este material.

Por último, algunos trabajos no toman como punto de partida el delito y la influencia negativa de la pornografía sobre la sexualidad, en algunos análisis toman como base el cine para reflexionar sobre la mirada, el cuerpo, la normalización del deseo, el arte, la ética y tópicos afines (Retana, 2007); en otros a partir de vídeos en internet categorizados como “sexuales” –no necesariamente pornográficos–, se alude a la variedad de prácticas sexuales y la simulación o escasas manifestaciones de violencia y poder (Monge-Nájera y Vega, 2013).

La investigación aquí expuesta se diferencia de las ya hechas en Costa Rica por dos aspectos. Uno es el objeto de estudio en particular, la pornografía amateur costarricense y la comunidad virtual u *online* donde se encuentra. La idea central de esta tesis es que la pornografía amateur es acuerpada y adquiere sentido por la comunidad que la alberga. Además de lo anterior, la utilización de la etnografía virtual como método es otro aspecto importante que significa engrosar las investigaciones etnográficas sobre la pornografía como en el caso de Parreiras (2012) y Guillén (2013).

Para entrar en detalle y explicar lo mencionado en el párrafo de arriba, este documento se integra de cuatro capítulos. El formato general de cada uno se compone de cuatro secciones, de las cuales tres serán de descripción etnográfica. La elección por hacerlo así es para dar mayor amplitud y densidad a los datos de la investigación. Aclarado lo anterior, se procederá a reseñar el contenido de cada capítulo.

En el Capítulo I, se hace una descripción inicial del foro con el propósito de situar al lector o lectora en el sitio *web* donde se llevó a cabo la etnografía. Se exponen los detalles más visuales –el logo, anuncios, columnas de información– y la organización general de la página; también se mencionan los tipos de usuarios, los rangos y las jerarquías entre sí. Seguido, se plantean dos reflexiones vinculadas al ingreso de la investigadora en la comunidad. Una tendrá que ver con el proceso para obtener reconocimiento, el cual pasó por la transformación de lo que los usuarios categorizan como “troll” o una figura inauténtica a ser una “Miss”, estatus que se adquiere a partir de uno de los eventos más emblemáticos de la comunidad. La otra reflexión se enfoca en la forma mediante la cual la investigadora es sexualizada bajo los términos y lógicas que los sujetos de estudio establecían; aquí lo importante es dar cuenta de la manera en que la investigadora logró negociar su propia sexualidad *in situ*, con la comunidad. El capítulo cierra con una discusión de la construcción de autenticidad y autoridad en el trabajo de campo, dos denominadores en común cuando la etnografía virtual y la pornografía amateur confluyen en una misma pesquisa.

En el Capítulo II, se presenta una división o frontera simbólica fundamental a lo interno de la comunidad: la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Para ello, primero se muestra el perfil de cada persona entrevistada, sus motivaciones y trayectoria una vez en el foro. Luego, se ahonda más en las dinámicas, actividades y lógicas de sentido en el día a día en la comunidad, las cuales están íntimamente relacionadas con la sexualidad, la identidad y la conflictividad. Sin embargo, ¿cómo o desde cuándo se instaura la frontera social entre la “parte de arriba” y “parte de abajo” o “Zona Peluche”? La respuesta a dicha interrogante proviene de tres hitos, definidos por la expulsión masiva de usuarios, los cuales indican que la creación de dicha frontera

simbólica devino de un cambio administrativo en el foro y un énfasis en la promoción de la pornografía y la prostitución. Al final, en el capítulo se discuten la manera de conceptualizar “comunidad virtual” u “*online*”, que por lo general se piensa desde las afinidades, lo común o lo propio. Con base al trabajo etnográfico en el foro, se establece que es impreciso entender esta comunidad desde los planteamientos tradicionales ya mencionados y ello marca la pauta a la hora de entender las condiciones de posibilidad de la pornografía amateur.

El Capítulo III está focalizado en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, ámbito dedicado a la pornografía y prostitución. Se exponen los resultados del análisis de las fotografías más visitadas o frecuentadas a través de la elaboración de tres retratos. Asimismo, se describen patrones de comportamiento entre hombres y mujeres respecto a las motivaciones y propósitos cuando producen y comparten pornografía amateur. Dentro de tales patrones, existen diferenciaciones o variantes en las personas son sexualizadas, empero, como se verá, este ejercicio es llevado a cabo principalmente por hombres heterosexuales. A partir de todo lo anterior, queda en evidencia “la pornografía amateur que importa”, el cual se construye porque gran parte del material exhibido refiere al cuerpo femenino costarricense y, sobre todo, porque la socialización de las imágenes está a cargo de hombres/*nicknames* masculinizados, quienes se interesan por estimular una “masculinidad hegemónica”. En este sentido, en la “parte de abajo” o “Zona Peluche” se reflejan relaciones de poder y prima a todas luces la heterosexualidad masculina.

En el Capítulo IV, por último, se puntualiza en un concurso denominado “Miss y Mister Foro”. Este es un evento de mucha relevancia para las y los miembros de la comunidad. En primera instancia, se especifican dos características que dieron origen a la actividad y se han sostenido a lo largo del tiempo: poder conocerse sin riesgos y obtener reconocimiento a lo interno del foro. Después, se describe detenidamente el concurso de “Miss y Mister Foro Verano 2015”, presenciado por la investigadora. Acá se concretan cuatro suspensiones o cambios observados en el comportamiento en relación a las normas y lo vivido cotidianamente por las y los usuarios en la comunidad del foro en la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche” –abordado en el Capítulo II y III–. La

importancia de dedicar un capítulo a este evento recae en que este representa un “momento anti–estructura” o de “*communitas* existencial o espontánea” para la comunidad y para lo que, en el Capítulo III, se logró establecer como el “porno amateur que importa”.

Antes de cerrar la introducción, es necesario dejar claras algunos detalles de forma de esta tesis. El primero de ellos es que la totalidad de los *nicknames* –los cuales siempre aparecerán en cursiva– y nombres civiles mencionados en este documento han sido cambiados, a excepción del de la investigadora. Esto se ha hecho con el propósito de proteger a las personas involucradas y conservar en la medida de lo posible su privacidad. Aunque se sabe de antemano que, por tratarse de una comunidad, el anonimato no se puede lograr al cien por ciento, máxime cuando ya muchas personas se conocen. Resulta difícil –por no decir imposible– que las personas no se reconozcan a lo interno de la misma grupalidad. Sin embargo, para atenuar eso, se procuró omitir detalles respecto a la identidad que pudiesen hacer que los sujetos sean ubicados con mayor facilidad.

Asimismo, en la exposición de “temas” o publicaciones textuales del sitio *web*, se ha conservado su ortografía y sintaxis original. En todos los casos se citará como “diario de campo” con la fecha en que fue recuperado durante el trabajo etnográfico. Para la exposición de resultados del análisis fotográfico en los últimos dos capítulos (III y VI), no se han exhibido imágenes en donde se aparezcan personas en particular. Lo que se ha hecho es construir retratos a partir de las tendencias obtenidas en el análisis. Tanto en la información textual como visual, si bien son de dominio público en la comunidad, eso no implica que se pueda tomar dicho material para mostrarlo en un documento de tesis; máxime cuando, en el caso de las publicaciones textuales, muchos de los usuarios no estaban conscientes que esto podría ser objeto estudio a futuro o, en el caso de las imágenes, gran parte de la pornografía amateur ha sido socializada sin consentimiento de quienes aparecen allí. Por tanto, a lo largo del documento no se brindarán *links* o direcciones electrónicas específicas para la consulta del lector o lectora.

Estos aspectos se contemplan porque, más allá de haber usado una fórmula de consentimiento informado, aprobada por el Comité Ético Científico de la Universidad de

Costa Rica (CEC),⁹ se trata también de construir una “ética dialógica y situada”. Desde la perspectiva de Adolfo Estalella y Elisenda Ardèvol (2007) esto significa que la ética se edifica *in situ*, en donde, por un lado, son relevantes las consideraciones sobre lo público y lo privado desde el punto de vista de los informantes y, por otro, es dar prioridad al contexto en donde se desarrolla la investigación y no suponer, *a priori*, que por tratarse de un foro de acceso público entonces se cuenta con el derecho de utilizar y manejar la información a nuestro antojo.

Finalmente, y no menos importante, es lícito mencionar un esfuerzo importante en este trabajo de tesis: redactarla con una escritura sencilla y lo más clara posible con el designio de hacer que la lectura sea inteligible para distintas personas, sin descuidar por ello los hallazgos más relevantes. Es decir, se pensó en un “público de públicos”, que de acuerdo a Andrew Arato y Jean Cohen (1999), sería donde confluyen múltiples grupos sociales, los cuales a diferencia de los “públicos especializados” –ciencia, religión, arte–, se trata de un público civil que puede o no ser especializado. Si el conocimiento y el saber científico es un ejercicio de poder (Foucault, 1968, 2012), acá se ha procurado, de algún modo, al menos hacer asequible dicho conocimiento y no recurrir a una prosa rebuscada que agrande la distancia entre la autora y quienes leen este documento.

⁹ En el Anexo 1 se muestra la carta de aprobación del CEC.

Capítulo I

No sé si te llamas como me dijiste que te/ llamabas ni si tu cuerpo es como dijiste que/ era ni si tu edad es la que confesaste ni si te/ gusta leer escuchar música o drogarte ni si es/ efectivamente cierto que cada tanto fantaseás/ con tu madre ni siquiera sé si es verdad que te/ estás tocando allá en San Antonio de Padua.

Nunca estuve en San Antonio de Padua no sé/ cómo son sus casas ni cómo es su gente ni si la/ gente de San Antonio de Padua tiene algo de/ particular. No sé dónde queda San Antonio de/ Padua ni cuáles son los medios de transporte que/ me pueden llevar pero sí sé que la llamada es/ interurbana porque tengo que anteponer un/ prefijo de cuatro cifras y “anteponer” y/ “prefijo” son palabras telefónicas por naturaleza.

Daniel Rivera. Sexo telefónico.

Los antropólogos en el trabajo de campo necesitan negociar su sexualidad con el fin de hacer coincidir sus expectativas con las de sus anfitriones, evitar y controlar el acoso, expresar el afecto y la atracción, e incluso expresar la asexualidad. No estoy sugiriendo que cada antropólogo, en un determinado momento, deba tener relaciones sexuales con un informante con el fin de obtener una plena experiencia de participación observación. Si los antropólogos admitiesen no sólo en las fiestas y reuniones sino también en sus escritos profesionales que su sexualidad es problemática y negociable en interacciones con los interlocutores de sus trabajos de campo, sus representaciones etnográficas serían más equilibradas, más ricas, y más auténticas, aunque quizá menos objetivas.

Fran Markowitz. Sexualizando al antropólogo.

Autenticidad y autoridad: dos reflexiones metodológicas sobre la etnografía virtual y la pornografía amateur

Me inquietaban dos aspectos cuando inicié con las anotaciones en mi diario de campo. Uno tenía que ver con mi ingreso a la comunidad del foro, en donde al dejar en evidencia mis propósitos de investigación y al presentarme como antropóloga, fui categorizada *ipso facto* como “troll”: una figura que desea molestar, alguien que tiene como propósito engañar y tomar del pelo a los demás, un usuario inauténtico, falso. Y quizá lo más preocupante, además de ser señalada como troll, era no entender las razones o en qué sentido se me había tachado como tal, porque si al menos hubiese comprendido esta reacción de los usuarios, buscaría alguna manera para demostrar que no era eso que llamaban “troll”.

Mientras lo anterior sucedía y durante el resto de la investigación, se me solicitaba de forma reiterada hacer y compartir imágenes porno de mí misma. A veces dichas peticiones eran directas y en otras ocasiones se hacía de manera solapada. En el fondo, esto era una invitación a sexualizarme bajo los términos en que la comunidad lo quería, lo cual no necesariamente coincidía con mis propósitos como investigadora, lo que deseaba o estaba en disposición de hacer. ¿Había alguna forma de atenuar este desfase entre los intereses de los “Otros” y los míos como antropóloga?

La otra inquietud que surgía en mis anotaciones de diario de campo estaba relacionada con la información y las interacciones observadas a lo interno de la comunidad del foro. Había cientos de publicaciones y de usuarios que, aunque estuviesen allí, no sabía ni podía “corroborar” nada. Este afán de “corroborar” se asociaba con algunas de las limitaciones en cuanto al trabajo de observación: ¿cómo comprobar si la pornografía amateur publicada es costarricense? ¿Cómo saber si las personas que publican este material son quienes lo producen? ¿Cómo determinar hasta qué punto todo aquello que acontecía y lo mencionado por los usuarios de la comunidad era “real” o no? Estas interrogantes se convirtieron en la base para reflexionar con más detenimiento sobre las “ansiedades” metodológicas.

Por lo anterior, he considerado menester iniciar la tesis con este capítulo porque, quien tenga interés por leer esta pesquisa, es conveniente que conozca por anticipado la naturaleza de los datos, las interpretaciones y mi papel como investigadora en medio de todo ello. La escritura en primera persona posee relación con lo anterior, mi vivencia como antropóloga durante el proceso etnográfico va a ser el eje central para dar pie con esta problematización y reflexión metodológica. De manera que, si redacto en formato “impersonal”, se perdería en gran medida la riqueza e intencionalidad de este capítulo.

De esta manera, el capítulo estará estructurado por cuatro apartados. En el primero, describo “El foro”, esta será una sección informativa para brindarle al lector o la lectora una contextualización de la organización y estructura de dicha comunidad *online*. Esta es una presentación inicial del sitio, el espacio y algunas formalidades. En el segundo, expongo una reflexión sobre el proceso de la elaboración de la etnografía virtual, la forma en que ingreso al foro y mi integración al mismo. Lo fundamental aquí es dar cuenta de un recorrido, de mi transformación de “troll” a “Miss”, o bien, “no-troll”, la evolución y cambios en la forma de relacionarme con los sujetos de estudio.

En el tercer apartado, hay otra reflexión sobre las implicaciones a la hora de estudiar un fenómeno como la pornografía, las maneras en que fui sexualizada por la comunidad del foro debido a ello y como paulatinamente se empieza a llevar a cabo una negociación tácita para hablar sobre esta por medio de la “chota”.¹⁰ Lo que refleja este apartado es la dificultad, los conflictos y las ansiedades que me suscitaba en tanto ser sexual, social y cultural. Hasta aquí el contenido es solo de descripción etnográfica. Para el cuarto apartado, planteo una discusión teórica y diálogo con algunos autores para establecer que la problematización de las ansiedades metodológicas a partir de la “contratransferencia” (Devereux, 2008) hizo posible identificar denominadores en común entre la etnografía virtual y la pornografía amateur: la construcción de la autenticidad y de la autoridad en campo.

¹⁰ En Costa Rica, “chota” significa ridiculizar a alguien evidenciando sus errores. Un “choteador” o “choteadora” es una persona que hace bromas o se burla de los demás.

Dicho esto, la finalidad es plantear que a partir del análisis y registro de mi experiencia en el trabajo de campo, la autenticidad y autoridad, como se ha dicho, fueron puntos de encuentro en la etnografía virtual y la pornografía amateur. Por un lado, que la comunidad me haya señalado como “troll” y mi afán de “corroborar” la información y las interacciones de los sujetos de estudio son aspectos para discutir el tema de la autenticidad, aquí se retomará y compararán las propuestas de Bronislaw Malinowski (1975) y por Rosana Guber (2007). Por otro lado, el hecho de presentarme como antropóloga y de negociar mi sexualidad con la comunidad del foro son elementos fundamentales en la construcción de la autoridad en campo; en este sentido, se abordarán algunas ideas propuestas por Hine (2004), Contreras (2004), Turpo (2008) y Mosquera (2008) en lo referente al hecho de darse o no a conocer como investigador/a; otros planteamientos de autores como Clifford (1999), Malinowski (1973) y Markowitz (2003) servirán para debatir sobre la importancia de evidenciar y dar cuenta de las formas en que las y los antropólogos lidian con su propia sexualidad.

1.1. El foro

Entré en contacto con *www.forodecostarica.com* el 9 de septiembre del 2012. Durante los primeros días de observación me encargué de registrar la información más básica de la comunidad; es decir, su estructura y lo visible a la hora de ingresar al sitio. Esto lo realicé así porque deseaba conocer y empaparme sobre el funcionamiento o la parte más operativa del foro (opciones, botones, íconos, figuras, enlaces, significados). Lo desconocía por completo, necesitaba ubicarme y explorarlo.

A primera vista, en la parte superior del foro, se encuentra el logo. Mientras desarrollé el trabajo de observación, existieron distintos cambios. Para el 2013, el logo eran tres muñecos de color azul, todos con vestimenta blanca y roja; las tonalidades dentro del sitio eran únicamente azules y rojas. En el 2015, en el logo se mantienen los muñecos

azules,¹¹ como se puede ver en la Figura 1, pero ahora estos tienen una especie de aureolas sobre sus cabezas y el color del foro es blanco con detalles en azul y rojo:



Figura 1. Logo de la comunidad del foro

Fuente: Figura extraída de *www.forodecostarica.com*, el 2 de enero del 2015.

A un costado del logo, existe un recuadro en donde se muestra publicidad de tipo comercial. En el 2012, se veían anuncios de sexo servidoras, en la actualidad aparecen anuncios de “La Guacamaya”, “Banco de Costa Rica” (BCR) y “Credix” (los cuales cambian cada dos segundos aproximadamente). Debajo de esto, se encuentra una franja color amarillo y hay dos enlaces, uno es “Foro”, el cual es la página principal y el otro es “*Fan Page*” que se enlaza con la página oficial de Foro de Costa Rica en *Facebook*. Luego, se encuentran distintas pestañas: “Portada”, “Nuevos Temas”, “FAQ”,¹² “Comunidad”, “Atajos” y “Enlaces rápidos”. En la Figura 2 se muestra lo descrito:

¹¹ Este cambio en el logo y en los colores se dio a partir del 2015, cuando hubo también un cambio en la administración. Este no es el logo inicial, según lo que me han comentado algunos usuarios.

¹² “FAQ” significa *Frequently Asked Questions*, lo cual se puede traducir como “Preguntas frecuentes”. Esta sección se divide en cuatro apartados: “Uso general del foro”, “Características y configuración de perfil” y “Leyendo y creando mensajes” y “Buscar en la Ayuda (FAQ)”.

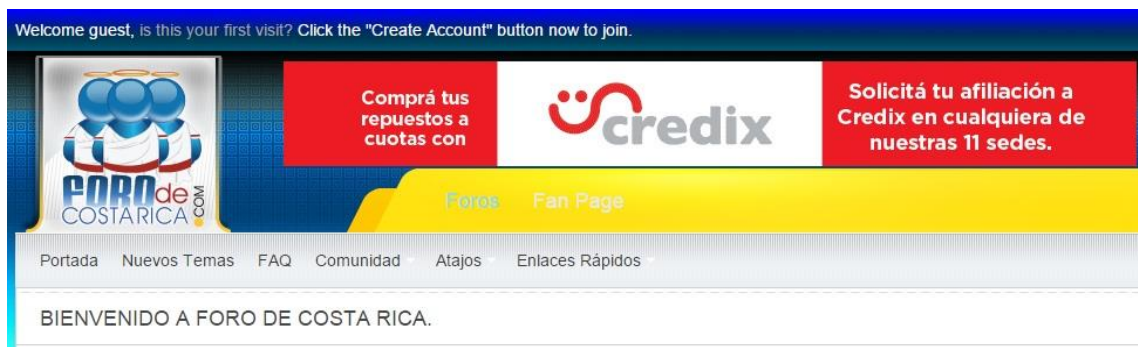


Figura 2. Parte superior de la comunidad del foro

Fuente: Figura extraída de *www.forodecostarica.com*, el 28 de febrero del 2016.

Cada una de dichas pestañas enlaza con la página principal del foro, excepto “FAQ” y “Comunidad”, en esta última se encuentra la lista de la totalidad de los miembros. Por medio de esta lista puede ver que las fechas más antiguas de registro de usuarios son en el 2006, año en que esta comunidad *online* se creó e inició con 73 usuarios.¹³ Tal cantidad ha ido en aumento desde entonces, hoy hay 133888 miembros.¹⁴

Dicho lo anterior, cabe realizar una aclaración respecto a los 133888 usuarios registrados, dado que esta cantidad no significa que exista el mismo número de personas dentro del foro y/o participando en el mismo. Tampoco da cuenta del sexo, género ni orientaciones sexuales. Una persona puede manejar distintas cuentas simultáneamente, o bien, puede crear un usuario y permanecer inactivo o quedar en desuso al no volver a involucrarse en la comunidad. Durante las observaciones e interacciones, logré socializar con alrededor de 100 miembros, de los cuales he podido conocer cara a cara a 67 en distintos espacios –tanto fuera como dentro del foro–, 44 son hombres y 23 son mujeres.

Siguiendo con la descripción del foro, en la parte izquierda del sitio, hay una columna en forma vertical, la cual se subdivide en cuatro secciones: “¡Viralicemos!”,

¹³ Sobre se creación del foro, algunas personas afirman que un hombre, *Morgan*, fue el antiguo dueño del foro. En esa época, al parecer, Morgan eliminó a muchos usuarios, por ello no se tiene seguridad si únicamente fueron 73 usuarios los registrados en este año. Esta información se retomará en el Capítulo II para su análisis.

¹⁴ Esta cantidad de miembros fue actualizada el 28 de febrero del 2016.

“¿Qué sucede en el Foro?”, “Lo + Visto” y “Saliditos del horno...”.¹⁵ Tal cual se muestra en la Figura 3:



Figura 3. Columna izquierda de la comunidad del foro

Fuente: Figura extraída de www.forodecostarica.com, el 28 de febrero del 2016.

A la hora de dar *click* encima de la primera sección, se muestra un recuadro de la página de *Facebook* del foro en donde se le puede dar “me gusta”. En la segunda sección, se ve la actividad reciente de los usuarios: el *nickname*¹⁶ y su imagen de avatar, el título del tema que abrió o en el que dejó un mensaje y hace cuántos minutos u horas lo hizo. En la tercera, se muestran las publicaciones –recientes– que han sido más visitadas: aparece el título del tema y la imagen del avatar del *nickname* que creó dicho tema, el *nickname* de quien escribió el último mensaje, la cantidad de mensajes que lleva hasta ahora, el sub–foro en donde se encuentra y hace cuánto tiempo fue creado. En la cuarta sección, se muestran los temas más recientes que han sido creados: aparece la imagen del

¹⁵ Antes del 2015, este no era el orden de dichas columnas. Primero se encontraba “Saliditos del horno...”, “El Noticiero” y “Lo + Visto”. No existía “¡Viralicemos!”, ni “¿Qué sucede en el Foro?”. Por ahora se tiene que este cambio obedece a un cambio en la administración y el dueño del foro, sin embargo, se pretende profundizar esta información cuando se realicen las entrevistas.

¹⁶ Un *nickname* es el nombre que cada usuario elige para ser identificado dentro de la comunidad *online*. Este no puede ser idéntico a otro; o sea, tener los mismos caracteres (letras mayúsculas y minúsculas, números, signos de puntuación, etc.).

avatar y el *nickname* de quién lo creó, la cantidad de respuestas que lleva, hace cuánto tiempo y en el sub–foro en donde se encuentra.

Esta columna al lado izquierdo, brinda un panorama general de los movimientos del foro. Esto ayudó en gran medida para saber cuáles temas y sub–foros son los más frecuentados, también permite conocer los tránsitos de los miembros del sitio sin necesidad de visitar uno a uno cada perfil. En repetidas ocasiones este trabajo era enmarañado: estar en diversos temas al mismo tiempo o en los momentos de más participación de los usuarios no podía prever por dónde se movían los miembros o qué tan rápido lo hacían. En este sentido, el pulso del foro se puede ver por medio de esta sección y esto me permitió hacer un registro de observación más dirigido.

Al otro costado, lado derecho del foro, hay tres grandes categorías¹⁷: “Comunidad”, “Entretenimiento” y “Foros Temáticos”. Dichas categorías se ramifican en sub–foros y estos a su vez pueden contener otros sub–foros más pequeños. Visualmente, esta parte es más grande en comparación a la columna izquierda, aquí es en donde está el grueso del foro: casi todos los temas y los mensajes publicados desde el 2006 a la actualidad. La Figura 4 se muestra con más claridad lo que se quiere describir:

¹⁷ En el Anexo 2 se adjunta un cuadro en donde se muestran todas las categorías y sub–foros de la comunidad del foro.

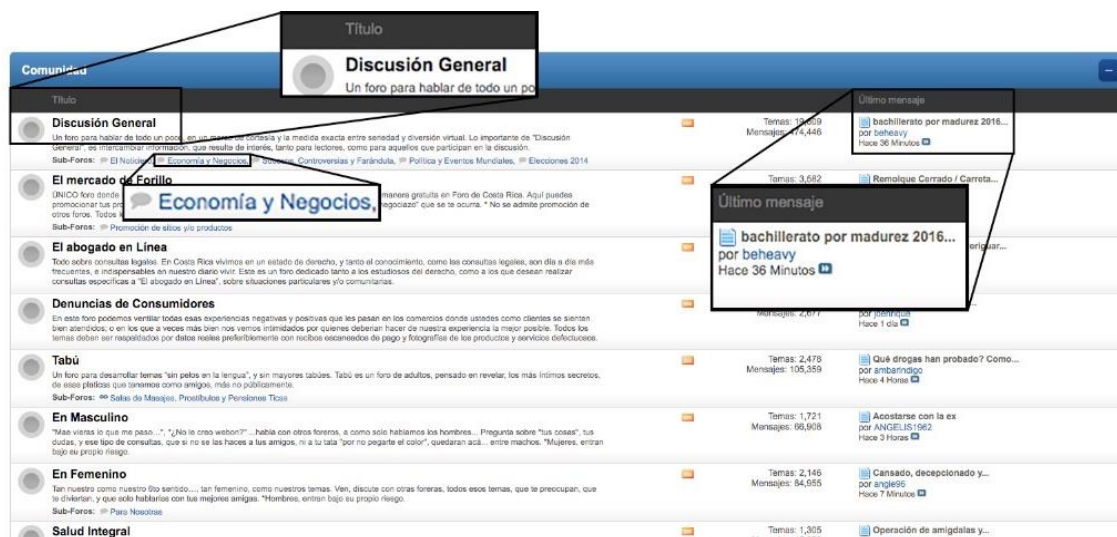


Figura 4. Columna derecha de la comunidad el foro sin usuario registrado
Fuente: Elaboración propia a partir de www.forodecostarica.com, el 28 de febrero del 2016.

Para ver las tres categorías, basta con ingresar al sitio *web*, esta parte del foro es completamente pública, se esté o no registrado. En cada sub–foro hay breves descripciones y esto facilita que los usuarios sepan en dónde puede crear los temas de interés y en dónde no, siempre y cuando se apegue al reglamento y organización de esta comunidad *online*. Cuando un usuario crea o abre un tema, se ve de inmediato un conteo de los mensajes y las visitas. Estas dos cifras en la totalidad de los casos no coinciden: siempre hay más visitas que mensajes. También hay una pequeña columna llamada “último mensaje” en donde se muestra el título de la publicación más reciente o en cuál escribieron un mensaje, el *nickname* que lo hizo y hace cuánto tiempo.¹⁸

No obstante, existe un sub–foro y una categoría más, “Anfiteatro” y “Contenido Adulto” respectivamente, los cuales se podrían caracterizar como “privados”. Para observar ambas secciones es indispensable ser un usuario registrado e iniciar sesión, solo quien posee un *nickname* puede ver esta parte del foro y participar. Así como se representa en la Figura 5:

¹⁸ Esto es lo que sintetiza la columna izquierda antes descrita, pero con la totalidad del foro.

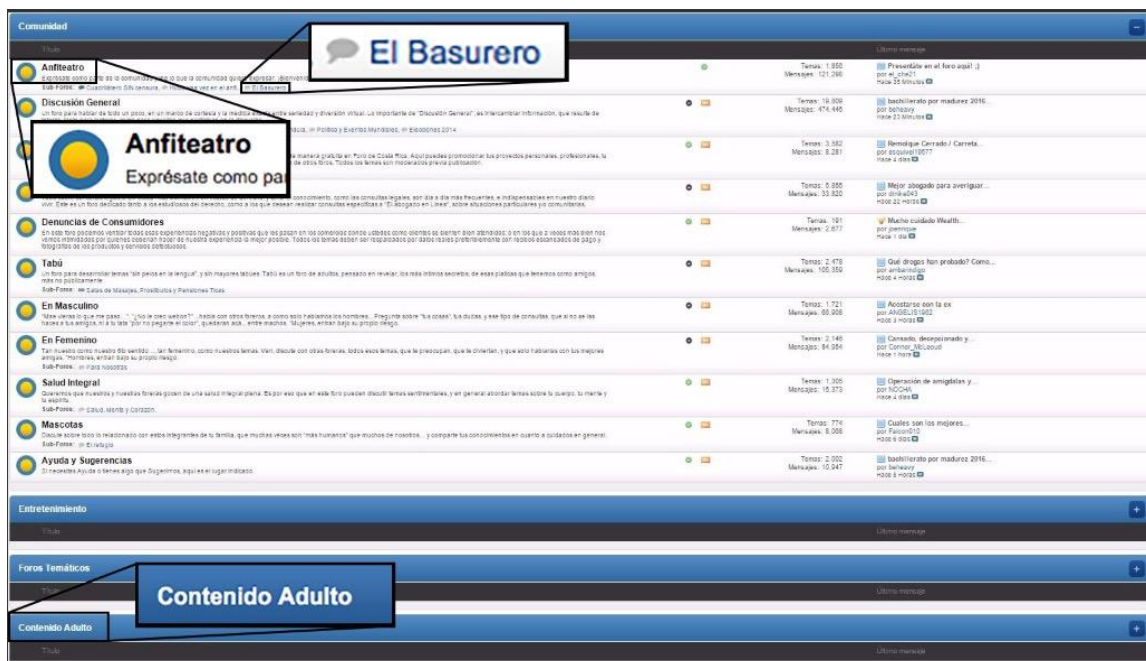


Figura 5. Columna derecha de la comunidad del foro con usuario registrado
Fuente: Elaboración propia a partir de www.forodecostarica.com, el 28 de febrero de 2016.

Las invención de tales las categorías, los sub–foros y las motivaciones por las que se dejaron algunos en lo “público” o en lo “privado” del foro obedecen a decisiones por parte de la administración. Es lícito recalcar respecto a esto que, en el 2012, año en el cual ingreso por primera vez al sitio, este no tenía la misma organización ni orden actual. Los cambios y reacomodos de la página son llevados a cabo por quienes la administran, por ahora no se han logrado conocer las razones particulares de tales modificaciones. Solo hay algo claro: el foro está en constante cambio.

Conforme iba registrando en mi diario de campo la forma general y organizativa del foro, se hicieron evidentes múltiples jerarquías dentro de la comunidad. Por una parte, diferenciaciones muy claras de rangos entre los usuarios: “Mostacilla”, “Chepo” y

“VIP”.¹⁹ Cada cual se distingue por la cantidad de temas o mensajes publicados dentro del foro,²⁰ como se expone en la Tabla 1:

Tabla 1. *Tipos de rangos de usuarios según cantidad de temas o mensajes publicados en la comunidad del foro*

Rangos	Cantidad de temas o mensajes publicados
Mostacilla	0 < 100
Chepo	100 < 500
Usuario VIP	500 o más.

Nota: Elaboración propia a partir de www.forodecostarica.com.

De todos los rangos anteriores, solo los usuarios VIP pueden otorgar algo llamado “puntos en reputación”, los cuales se otorgan, en teoría, si un tema o mensaje les parece agradable o se quitan si algo no les agrada. Así, cada usuario acumula estos puntos según su forma de participación. Entre los tipos de reputación están: positiva –puntos a favor–, neutral –aprueba o desaprueba un tema o mensaje– o negativa –puntos en contra–. Por cada 100 puntos en reputación positiva, se obtiene una barrita de color verde, la cual aparece inmediatamente en el perfil de la persona que recibe los puntos, cuando la reputación es negativa se le restan puntos y aparece una barrita color rojo. En la Tabla 2 se sintetiza la información anterior:

Tabla 2. *Tipos de reputación según el color y cantidad de puntos en la comunidad del foro*

Tipo de reputación	Color del puntaje	Cantidad de puntos
Positiva		300 puntos
Neutral		0 puntos
Negativa		-300 puntos

Nota: Información obtenida de www.forodecostarica.com, el 4 de abril del 2013.

¹⁹ La palabra “Mostacilla” es un costarriqueñismo que se utiliza para caracterizar a las personas novatas. La palabra “Chepo” se utiliza para referirse a una persona que le gusta husmear. Y “VIP” son las siglas de *Very Important Person*.

²⁰ Cabe destacar acá que dentro de la comunidad *online* existe la mensajería privada entre los usuarios, pero esta no se toma en consideración a la hora de establecer los rangos, es decir, un *nickname* Mostacilla puede mandar más de 500 mensajes privados y no le cambia su estatus a VIP. Antes del 30 de abril del 2015, la mensajería privada era de uso exclusivo para los usuarios VIP. Después de esta fecha, cualquier *nickname*, independientemente de su rango o estatus, puede usar esta mensajería.

Así, por ejemplo, un usuario VIP puede brindarle puntos o quitarle puntos a otro de su mismo rango o de distinto rango –Mostacilla o Chepo–; pero un usuario Mostacilla o Chepo solo puede brindar reputación neutra a cualquier otro, no pueden brindar ni quitar puntos. Aparte de lo anterior, existe otro tipo de reputación dentro del foro, la cual se denomina “poder de reputación” –diferente al puntaje de reputación–. Por cada 1000 temas o mensajes publicados o por cada año que el usuario cumpla dentro de la comunidad *online*, se le brinda 1 punto en poder de reputación.

A partir de aquí entendí que, a diferencia del puntaje de reputación, supeditado al criterio personal de otros usuarios –si le agrada o no un tema o un mensaje–, el poder de reputación da cuenta de la constancia y el tiempo de un usuario dentro del foro. De esta manera, hay usuarios registrados recientemente que ya han sobrepasado los 1000 mensajes y tienen un alto poder de reputación, pero eso no les asegura un alto puntaje de reputación. Hay otros casos donde los usuarios han publicado pocos mensajes –aún no son VIP–, tienen muchos puntos de reputación y cero en poder de reputación. Dicho de otra forma: el poder de reputación refleja la asiduidad y vejez dentro de la comunidad y el puntaje de reputación muestra la aceptación o aprobación de unos hacia otros.

Los rangos y estatus descritos están relacionados con la pubertad o una primera etapa de la adolescencia, la adolescencia y la adultez –mayoría de edad–. Los usuarios Mostacillas son categorizados así apenas alguien se ha registrado, es el estatus por defecto dentro del foro. Este representa un “nacimiento”, lo cual no se debe entender de forma literal, sino más bien es una manera de dar a entender que hay un nuevo integrante en la comunidad *online*, que desconoce las dinámicas e interacciones de la misma y su participación o forma de comportarse puede ser fácilmente ignorada o pasada por alto por aquellos que, por ejemplo, son VIP, es decir, quienes por su involucramiento han alcanzado su “mayoría de edad” y su palabra tendrá más peso respecto a un Mostacilla o un Chepo. Este último se encuentra en una especie de “limbo” entre el Mostacilla y el VIP, en teoría el Chepo se puede pensar como alguien con cierto protagonismo dentro del foro, más no el suficiente para tener la seriedad de un VIP ni la inexperiencia de un Mostacilla.

Tales diferenciaciones son importantes para la construcción de la comunidad. Cuando se necesita identificar a un troll –alguien que ha creado un *nickname* nuevo con intenciones de molestar o alterar el ambiente “natural” de la comunidad²¹ o cuando existe un tema en donde se desarrolla discusión y confrontación de opiniones entre los usuarios, la opinión del VIP con muchos puntos en reputación y alto poder de reputación tendrá más peso y credibilidad en comparación a la de otro VIP con pocos puntos y poder en reputación, un Mostacilla o un Chepo. Los privilegios o ventajas en este sentido se asemejan a las relaciones de poder vistas entre quienes son mayores de edad o adultos hacia generaciones más jóvenes. Expresado de otra manera: en las interacciones prima un criterio adultocéntrico, entendiendo que la adultez en esta comunidad posee una resignificación: no alude a la edad civil de los usuarios, sino a su vivencia, desempeño y permanencia dentro del foro.

Los usuarios VIP si bien pueden otorgar o quitar puntos en reputación a otros y poseen un estatus dentro de la comunidad, hay otras jerarquías todavía de mayor peso. Los “moderadores”, “administradores” y el dueño del foro, por decirlo de alguna manera, conforman la parte administrativa y son las autoridades máximas, velan por la organización y orden del sitio. Por un lado, los moderadores –identificados por su *nickname* verde– supervisan foros específicos; tienen la capacidad de editar, borrar mensajes, banear o eliminar usuarios por un periodo o para siempre y mover temas de un sub–foro a otro. Convertirse en moderador es una especie de “recompensa” para quienes han tenido la disponibilidad de colaborar o ayudar y poseen suficiente conocimiento sobre la comunidad. Debe tener alto puntaje y poder de reputación. Por otro lado, los administradores –con *nickname* azul– son los que, además de hacer lo mismo que un moderador, tienen el control general del foro, supervisan cuáles categorías y sub–foros son creados y su respectiva organización, qué información solicitar a los miembros y también cumplen la tarea de nombrar moderadores para facilitar su labor. Tanto los moderadores como los administradores ocupan un rango más abajo que el dueño de la

²¹ En lo sucesivo se ahondará en la figura de troll y en otros capítulos de la tesis también se hará.

comunidad *online* –con *nickname* color rojo–. El nombramiento de la parte administrativa dependerá de la decisión de este último.

En esta clasificación se va un poco más allá del peso adultocéntrico de los usuarios VIP. Los moderadores, administradores y el dueño del foro representan figuras políticas y de poder. En ellos recae cualquier decisión respecto a la comunidad *online*, no solo en cuanto a la estructura, configuración y ordenamiento de categorías, sub-foros, temas y mensajes, sino también en cuanto a quienes pueden o no permanecer en el foro. Los usuarios, independientemente de su rango y estatus, pueden realizar una petición, “reporte” o denuncia hacia un tema o mensaje, pero la decisión de si se hace algo queda a criterio de esta parte política del foro. En algunos casos, cuando existe una queja hacia la administración y hacen caso omiso o bannean sin justificación a quien realiza dicha queja, se les asocia con una “dictadura”. Lo cual da cuenta de una diferenciación social a través de jerarquías y de conflicto dentro de las dinámicas en la comunidad.

1.2. Proceso en la etnografía virtual: un “troll” que se convierte en “Miss”

La noche de un domingo fue cuando me registré en el foro. Ingresé al sitio, di *click* a un recuadro color amarillo en la parte superior derecha que decía “*create account*”.²² Apareció un formulario, una serie de casillas, las cuales debía rellenar para formalizar mi integración a la comunidad *online*. La primera de estas casillas era “Usuario” en donde se especificaba “Por favor, escribe el nombre con el que te gustaría iniciar sesión y ser conocido en este sitio”. En aquel momento no había planificado cuál sería mi *nickname* y lo primero que recordé fue la obra del Marqués de Sade, “Justine o los infortunios de la virtud”. Escribí “*Justine*” e inmediatamente apareció un rectángulo verde con la oración “El nombre de usuario es válido y no está en uso”. No deseaba utilizar algo muy rebuscado, este *nickname* me pareció sencillo y estaba disponible.

²² Traducido al español, “*create account*” significa “crear cuenta”.

Con un *nickname* ya definido, seguí llenando el formulario. Debía elegir una contraseña y brindar un correo electrónico. Antes de mi registro había creado una cuenta en *Hotmail* completamente nueva para este trabajo, la cual no especificaba nada sobre mis datos civiles; no quería mezclar mi cuenta personal porque no sabía qué sucedería más adelante. Llevada por la precaución –y un poco de orden– opté por manejar de manera separada mi registro en la comunidad *online* y mi correo electrónico. Seguido, debía especificar mi fecha de nacimiento, debajo de la casilla aparecía el texto “La fecha de nacimiento y edad se muestran en varias partes del foro. Solo el administrador tendrá acceso a tu fecha de nacimiento si eliges ocultarla a través de la opción de privacidad de abajo”. Aún desconocía las interacciones dentro de la comunidad y aunque podía “ocultar” este dato de mi perfil, brindé una fecha de nacimiento falsa.

Para finalizar mi registro, activé la casilla donde se me preguntaba si deseaba recibir notificaciones por parte de la administración. Podía no activarla, pero lo hice con la intención de dar seguimiento a la comunidad *online* y recibir información. En la última parte se me pedía la aceptación de las “reglas” dentro del foro. Aparecía lo siguiente:

Reglas del foro

¡El registro a este foro es gratis!. Insistimos en que cumplas las reglas y políticas detalladas a continuación. Si estás de acuerdo con los términos, por favor, marca la casilla para aceptar las normas y pulsa el botón ‘Registrarse’ a continuación. Si deseas cancelar el registro, pulsa aquí para volver al índice del foro.

Aunque los administradores y moderadores de Foro de Costa Rica tratarán de mantener todos los mensajes de este foro en orden, es imposible para nosotros revisar todos los mensajes. Todos los mensajes expresan el punto de vista del autor, y ni los propietarios de Foro de Costa Rica, ni vBulletin Solutions, Inc. (desarrolladores de vBulletin) se harán responsables por el contenido de cualquier mensaje.

Al aceptar estas reglas, garantizas que no escribirás ningún mensaje que sea obsceno, vulgar, orientado sexualmente, de odio, amenazante, o cualquier otro que infrinja las reglas o leyes.

Los propietarios de Foro de Costa Rica se reservan el derecho de remover, editar, mover o cerrar cualquier tema por cualquier razón (Diario de campo, 9 de septiembre, 2012).

Leído esto, activé la casilla “He leído, y estoy de acuerdo en cumplir las normas de Foro de Costa Rica” y le di *click* al botón “Registrarme”. Así fue como en teoría ya formaba parte del foro. Observé mi perfil y decidí agregar algunos detalles que el formulario inicial no contemplaba. Elegí una imagen de La Naranja Mecánica para mi perfil y mi avatar.²³ No especificué mi edad, pero sí mi género. En mi ubicación escribí “en algún lugar de Tiquicia de cuyo nombre no quiero acordarme”. Dentro de otra información respecto a preferencias y gustos, escribí que era mujer universitaria, me gustaba leer, la música de la década de los ochenta y el cine. Los datos que me parecían personales y civiles –fotografía, fecha de nacimiento, edad, ubicación– no los expuse porque, nuevamente, no conocía a ninguna persona dentro de la comunidad y no sabía a qué o a quiénes estaba expuesta. Mi género y mis preferencias o gustos, no los consideré como información comprometedoras con la cual pudiesen localizarme en un contexto *offline*. Así me sentía más segura en mi ingreso.

Una vez cumplidas dichas formalidades, mi perfil estaba listo. Era *Justine*, con una imagen de la Naranja Mecánica, mujer, universitaria, con 9 de septiembre del 2012 como fecha de ingreso. Aparte de ello, el foro me categorizó automáticamente como Mostacilla, con cero visitas a mi perfil, cero puntos y poder de reputación. Tenía una raya verde, la cual aparece por defecto cuando recién se realiza el registro, no precisamente porque haya tenido 100 puntos en reputación. Ese día me dediqué a buscar información básica de la comunidad *online* y ver la interacción de cada sub–foro.

²³ La imagen de perfil y del avatar pueden ser distintas o iguales. La imagen de perfil se observa cuando alguien da *click* encima del *nickname* de otra persona; es decir, cuando visita el perfil de otra persona. La imagen del avatar es la que se observa cuando un usuario abre un tema o realiza un comentario, a un lado del mismo es donde aparece la imagen elegida para el avatar; asimismo, la imagen del avatar se muestra en las tres secciones de la izquierda del foro –descritas con anterioridad–.

Mi primera intervención en la comunidad fue con la creación de tres temas, publicados simultáneamente el 16 de septiembre del 2012 a las 5pm. Uno lo hice en el sub–foro “En Masculino”, otro en “Tabú” y el otro en “Ticas+18”. Todos tenían exactamente el mismo título “Porno casero” y el mismo contenido:

Justine: ¡Hola a todos!

He estado navegando por este foro y noté que comentan sobre muchos temas sexuales e inclusive publican imágenes eróticas. Soy una estudiante de antropología social y me interesa el tema de la pornografía amateur o casera, quisiera investigar sobre el tema para una tesis, es un tema poco explorado en Costa Rica y me parece sumamente importante de discutir. Pero aún no cuento con gente que quiera participar en la investigación, ahorita estoy diseñando el proyecto de investigación y creo pertinente desde ya ir buscando personas que deseen colaborar con esto.

Pueden tener la plena seguridad de que esto se va a manejar confidencialmente, no es ningún tipo de periodismo ni nada por el estilo. Quien(es) esté(n) interesado(s) de conversar o hacerme alguna recomendación sobre la pornografía amateur o casera, pueden contactarme sin compromiso, lo agradecería muchísimo.

¡Saludos! (Diario de campo, 17 de septiembre, 2012).

El tema que más caló fue el que estaba ubicado en “En Masculino” y en “Tabú”. Sobre todo en el primero. De inmediato muchos de los miembros dentro de la comunidad me consideraron un troll. *Fedor*, uno de los usuarios VIP con más puntos y poder de reputación dentro del foro, colocó una caricatura en donde aparece un pez y a la par tiene un anzuelo, el pez tiene una mirada incrédula y en la parte inferior de la imagen hay una leyenda dice “*yeah right!*”. Esta imagen condensa muy bien lo que el resto de personas consideraban en aquel entonces: *nickname* Mostacilla, con cero puntos y poder en reputación, mujer, estudiante de antropología social e interesada en la pornografía amateur tiene que ser un troll y no una persona con intenciones serias u honestas.

Yo ignoraba por completo qué era o implicaba ser un troll en el foro. Busqué información en distintas páginas *web* sobre el significado de la palabra y al parecer se

trataba de usuarios que desean distorsionar el ambiente dentro de una comunidad *online*, estos personajes publican mensajes para hacer *spam*, insultar, provocar o molestar a otros usuarios. En este sentido era considerada un troll, a su parecer me comportaba como tal: hice tres publicaciones al mismo tiempo en distintos sub-foros, mi perfil y mis intenciones no coincidían con la atmósfera del lugar. Pero, luego llegaría un momento en donde mi condición de troll sería todavía más evidente cuando uno de los usuarios dejó el siguiente mensaje:

Nostalgia: A mi no me suena dem.... Lo del Porno Casero es un tema aparte... me Gusta mas llamarlo Amateur..... Y si ese o esa tal *Justine* se metio aqui en plan serio que ponga la foto y el nombre en plan serio.... y despues uno se desplaya.....

(...)

asi que *Justine*, si este es un Tema serio, actue seriamente.... si no diay Troll y a tramar a otro lado!!!!

Justine: Diay, *Nostalgia*, ¿qué le puedo decir? Yo entiendo que desconfíe, en serio lo entiendo perfectamente. Y espero que usted entienda también: si yo coloco una foto mía, mis datos personales, etc., ¿no me estaría arriesgando también? Por si aparece alguien que tenga malas intenciones por ahí. Pienso que todos nosotros sabemos lo que implica ser parte de una comunidad virtual, y por ende comprendemos que no se deben brindar datos personales de buenas a primeras.

Lo que me interesa por ahora es conversar con la gente, ya sea por chat o por mensajes, para que ustedes me vayan conociendo y para yo también saber con quién estoy tratando. No es necesario hablar de intimidades desde ya, obvio se necesita confianza primero. ¿Me explico? Me parece súper atinado y válido su comentario, pero yo también tengo mis precauciones.

Le propongo un trato: le mando una invitación para ser “amigos” por el foro y conversar un rato por chat sobre cualquier tema, ahí paulatinamente se dará cuenta de quién soy y mis intereses. Ninguno de los dos pierde y tampoco nos arriesgamos demasiado. ¿Qué me dice?

Saludos, pura vida.

Pd: soy mujer.

Nostalgia: Juega.

PD: soy hombre!! (Diario de campo, 17 de septiembre, 2012).

No cedí ante su petición y le respondí porqué. Aunque yo estaba siendo honesta y aunque muchas personas también habían creado un perfil con un *nickname* que no era su nombre civil, usaban una fotografía que no era la de sí mismos, no especificaban su edad ni su ubicación, a mí me consideraban un troll. Pero, no por mis datos, sino por mi comportamiento. En aquel entonces todavía no comprendía bien porqué era considerada como tal, no entendía en qué sentido estaba yo irrumpiendo con el ambiente “natural” de la comunidad, máxime cuando se publica mucho material pornográfico y se hablaba mucho sobre sexualidad.

Otros usuarios tomaron mi publicación como una invitación a grabar un video de pornografía amateur. Se les percibía el tono jocosos por considerarme un troll. Los pocos que se mostraron anuentes a participar en la investigación, aunque todavía sospechaban que *Justine* fuese troll, aceptaron conversar conmigo mediante el chat o correo electrónico y así desarrollar un vínculo más de confianza. Conforme fuimos interactuando y expliqué con más claridad mis intereses, todos desaparecieron con el tiempo excepto uno, *Dominique*, quien era moderador del foro –actualmente ya no ostenta este cargo–. Interactuamos en muchas ocasiones por medio del *Messenger*. Las temáticas de nuestras conversaciones eran triviales, me contaba sobre su profesión y lugar donde trabajaba; hablábamos sobre sus ex novias, su reciente banneo dentro de la comunidad y mi tema de investigación. En algunas tertulias le mencionaba a *Dominique* sobre mi señalamiento como troll y en una de tantas veces él me dijo: “un troll no chatea”. Y me recomendó mandar invitaciones de amistad a otros usuarios, aunque todavía no hubiese interactuado con estos y me consideraran un troll.

Seguí el consejo de *Dominique*. Envié invitaciones a varios usuarios del foro, tanto a quienes me parecían hombres como a quienes me parecía que eran mujeres, aunque no tuviese la certeza de ello. Además, empecé a interactuar en distintos sub-foros y dejaba

mensajes en diversos temas: fútbol, política, música, área intelectual, entre otros. No obstante, mis intervenciones eran pocas, me preocupaba más por observar –en el sentido literal de la palabra– y no interferir en el comportamiento de quienes pertenecían a la comunidad.

Conforme pasó el tiempo dejé de ser un troll, pero seguía siendo alguien con apariciones esporádicas, con muy escasos puntos en reputación, cero poder de reputación e indiferente para otros miembros. El cambio de Mostacilla a Chepo me tomó aproximadamente tres meses. Fue muy sencillo superar los 100 mensajes, ya que en los primeros temas sobre las intenciones investigativas, los usuarios tenían varias dudas, entonces mis aclaraciones al respecto siempre fueron constantes y muy fluidas. Sin querer y sin pensarlo, ya no era Mostacilla y había alcanzado el rango de Chepo.

El tránsito de Chepo a usuario VIP fue el más prolongado. Después de 100 mensajes publicados, se me dificultó mucho superar los 500; desde el 2013 hasta inicios del 2015, me mantuve con este rango. Y este comportamiento se acentuó más cuando, por primera y única vez, me quitaron puntos en reputación. En un tema titulado “Ser vegetariano no es feo, lo feo es que la gente no sepa que es!”, abierto el 25 de septiembre del 2012, decidí comentar un par de experiencias personales en restaurantes. La discusión se desarrolló posteriormente hacia las motivaciones por las cuales la gente opta por ser vegetariana. Un usuario VIP expresó “Pues a los vegetarianos yo antes los bajaba pero después de este temita ya me cayeron mal (...) Gente más incómoda al chile...” y me quitó puntos en el mensaje donde expresé las razones por las cuales no consumo carne.

Lo anterior propició que mis participaciones fueran todavía más fortuitas. Me molestó –e intimidó– el hecho de que quitaran puntos en reputación, los cuales, valga decir, mucho me costaba obtener. Ante la situación, no sabía si por dar a conocer otro de mis gustos o preferencias me seguirían bajando puntos y a la larga quedar con rayas rojas. Por ello me privé de opinar, me limité a observar. Asistí con *Dominique* a algunas

“mejengas foreras”²⁴ planificadas por los usuarios del foro durante el 2013 y 2014, empero, él tenía diferencias y roces con la gran mayoría de quienes asistían. Yo poco o nada podía conversar con estas personas, ignoraba sus *nicknames* y, a excepción de *Dominique*, el resto de personas ignoraban quién era yo. No era parte de la comunidad, aunque estuviese registrada en la misma. El distanciamiento y salida de *Dominique* del foro, también me hacía tener una distancia respecto a los demás. Todavía era un usuario Chepo, no había logrado publicar más de 500 mensajes desde la fecha de mi registro y me costaba hacerlo. Aún no era VIP.

Había algo que me incomodaba: publicar mensajes cortos, que solo contuviesen una palabra o un emoticón. Este tipo de mensajes por lo general se hacen en el sub–foro “Juegos y Cadenas”. Aquí existen temas en donde se plantea una pregunta o una frase y conforme los distintos usuarios contestan, se genera una cadena. Por ejemplo, existe un tema “Qué sabes del forero anterior??” el cual consiste en responder si se sabe algo del último *nickname* que dejó un mensaje en el tema. Existen otros juegos como “¿Tendrías sexo con el forero de arriba?” en donde se responde sí o no; en “Estoy...” los usuarios escriben qué actividad están realizando o cómo se sienten. Hay diversos juegos en los que rápidamente se logra publicar más de 500 mensajes y ser un usuario VIP. Pero, ser VIP mediante estos juegos, según me había comentado *Dominique*, no era bien visto y justo eso me incomodaba, no deseaba ser “mal vista”.

Dada mi condición y mi necesidad de ser un usuario VIP para contar con un grado de credibilidad, empecé a publicar en el sub–foro de juegos y cadenas. Tenía ya cierto tiempo de haber ingresado y mientras interactuaba me convencía cada vez más de que había un asunto de “moralidad” detrás de ello: la gran mayoría que criticaba el hecho de conseguir el rango VIP dentro del foro por medio de la zona de juegos habían conseguido su rango VIP, puntos y reputación de esta manera; muchos de los que consideraban

²⁴ La palabra “mejenga” hace referencia a un partido de fútbol. Las “mejengas foreras” son actividades en donde los miembros del foro (mujeres y hombres) se reúnen en un sitio determinado (una cancha) para jugar fútbol salón. La invitación a asistir a estas actividades se hace de manera abierta, es decir, cualquier persona puede llegar, sea o no del foro. En el Capítulo II se piensa ahondar en la descripción y análisis de esta dinámica.

“tontos” a los usuarios que participaban en este sub–foro porque poco o nada interesante aportaban y en algún momento habían participado ahí para superar su etiqueta como Mostacilla o Chepo.

El ingreso al foro mediante los juegos me brindó la presencia que no había tenido durante aproximadamente dos años. Con mucha facilidad varios usuarios con quienes no había logrado interactuar lograron ubicar a *Justine*, en dos días ya era VIP y al serlo ya podía editar mi “título personal”, ubicado debajo de mi *nickname*, el cual por defecto es “En to’as”, pero se puede cambiar por una frase de 25 caracteres. Cuando me convertí en VIP no sabía qué título personal escribir y puse “*Status Unavailable*” mientras se me ocurría algo. También cambié mi imagen de perfil, se logró visualizar mi poder en reputación y mis puntos en reputación fueron aumentando porque a otros usuarios les agradaban mis mensajes dentro de los juegos y cadenas. En temas como “Recomiéndale una película al siguiente forero.?” o “Qué estás escuchando?” a algunos les parecieron buenas mis recomendaciones cinematográficas o mis gustos musicales y me brindaban puntos.

La interacción en la zona de juegos me dio más confianza para desenvolverme en otros sub–foros. Para finales de enero del 2015, varios usuarios habían planificado otra “mejenga forera”, en la cual saprissistas jugarían contra liguistas y decidí asistir.²⁵ No contacté a *Dominique*, ya contaba con una visibilidad dentro del foro y deseaba socializar de manera distinta, sin él. Algunas personas me reconocieron muy fácilmente cuando dije que era *Justine*, con naturalidad y campechanía pude sostener conversación con quienes asistieron. Allí conocí a *Fedor*, el usuario que había colocado aquella caricatura del pez con el anzuelo para darme a entender que yo era un troll. Coincidimos en este espacio y desde entonces hemos creado vínculo, interactuamos bastante dentro del foro y nos hacemos bromas constantemente; además, chateábamos por *Whatsapp* casi a diario.

²⁵ En Costa Rica, “saprissista” o “morado” es el aficionado del equipo de fútbol “Deportivo Saprissa”. Por otra parte, “liguista”, “manudo” o “rojinegro” se refiere al aficionado del equipo de fútbol costarricense “Liga Deportiva Alajuelense”. Ambos equipos de fútbol son los más grandes de Costa Rica, por ello cuando hay un encuentro entre ambos equipos se le llama “el clásico”.

Poco a poco me fui involucrando en otros temas del foro. Por ejemplo, en “Microrrelatos foreros” en donde distintos usuarios proponen oraciones y a partir de allí se crea un texto. El 6 de febrero del 2015, me animé a escribir un microrrelato, la frase en aquella ocasión era “Nació con el don de...”:

Justine: Nació con el don de manipular marionetas. Sus dedos encarnaban a la perfección ese movimiento arácnido para hacerlas bailar. Cada una aguarda ansiosamente por un poco de su atención, desean ser tomadas por su peana, ser exorcizadas de su propio polvo y vivir otra vez. Todas anhelan este ritual de resurrección. El **Marionetero** mueve su mano derecha y la **Marioneta** el cuerpo entero; el oficio cristaliza un desequilibrio entre quienes participan, pero eso ya lo saben: no siempre la equidad es una regla.

Como quien no tiene conciencia, y no le interesa tenerla, él abandonaba a sus marionetas, las dejaba sin postura, con los brazos entrelazados y la cabeza entre las piernas. Las desechaba, las cambiaba o las reciclaba a su antojo, sin brindar explicaciones. Se hacía su voluntad, como quien reina en un mundo vacío y silente, privado de crítica y resistencia. Su cotidianidad naufragaba en aquellas sumisiones que, por muy elegantes y originales que fuesen, eran evidencia de un justo menosprecio hacia las crueles desigualdades entre ambos papeles: **Marionetero** y **Marioneta**.

Sin confabulaciones de por medio y como acto único de victoria posible, reunió a todas y cada una de las marionetas, las guardó en un baúl azul y lo colocó entre sus adornos, encima del televisor. Si vuelve, lo aceptarán bajo las mismas condiciones iniciales, sin reproches ni complicaciones. Pero, su táctica fue jugar a ser la víctima de sus propios actos desmedidos en contra de ellas, por no hablar de su placer cuando miraba exprimir sus ojos como dos grandes limones sin semilla cada vez que debía enfrentar las consecuencias de su error en plural.

Han pasado 5 meses, 17 días, 3 horas y 29 minutos desde aquel fatídico momento, es poco y a la vez suficiente, no el tiempo, sino el esfuerzo del **Marionetero** para no desterrar lo triste del asunto cuando se le encogió el corazón por dejarlas morir.

Las marionetas ahora son un lúcido y mayúsculo recuerdo en su piel. Junto a las desatinadas ganas de engañarse, aprendió que el fracaso es el maestro de los perdedores. Ni la utilización de métodos conductuales como terapia, ni su desensibilización cognitiva podrán emblanquecer los nubarrones que con insistencia amenazan de lluvia los atardeceres de su pasado. “¿Pensarán en mí?”, “¿Extrañan mi presencia en sus vidas?”...

Por fin lo comprendió: él también es *Marioneta*.

Desconocido: Debo reconocer que este es uno de los microrrelatos que más me ha gustado. Me gustó desde el fondo, hasta la forma, un tema muy interesante en un marco circense, me hizo devolverme a mi adolescencia, cuando mi tío tenía (tiene) en la casa un gran número de estatuillas de arlequines, colombinas, brighellas, bufones, marioneteros, malabaristas y saltimbanquis que yo me quería llevar para la casa...

Él se daba cuenta de la falta de cualquiera de ellos. Solo uno y habían como, no sé, 50, 60 piezas...nunca supe como lo hacía...

En fin, excelente relato.

Justine: Gracias. Me alegra que alguien haya hecho suyo el relato. A fin de cuentas ese es el objetivo de quien se aventura a escribir (Diario de campo, 8 de febrero, 2015).

Por lo general, un troll no suele dejar mensajes ni escribir un microrrelato y en este sentido algunos usuarios externaron su agrado por el texto. En meses anteriores me preocupaba mucho por brindar una imagen seria para quitarme de encima la etiqueta de troll. Estas intervenciones ya no las hacía para demostrar que no era troll, sino porque me gustaba hacerlo.

Fuera de lo anterior, a otros usuarios les agradaba mi sentido del humor. Cuando comentaban el tema sobre del concurso de “Miss y el Mr. Foro”,²⁶ yo me animé otra vez a dejar un mensaje. Varios miembros del foro deseaban que se reanudara este concurso,

²⁶ En Capítulo IV se abordará y analizará en extenso dicho concurso porque es un concurso muy importante dentro del foro.

el cual habían suspendido porque al parecer se generaban muchos roces y conflictos entre quienes participaban. Algunos ofrecían su ayuda para que se llevase a cabo y yo también ofrecí la mía por si en algo podía colaborar, lo cual también me serviría como información. Mi reciente notoriedad dentro del sitio dio pie a que muchos me solicitaran participar en el concurso. Les respondí “¿Está la categoría Miss Troll? Porque ahí es donde quizá pueda figurar” y eso les pareció muy chistoso. Mientras más interactuaba y bromeaba con *Fedor* y otros usuarios, no me consideraron Miss Troll, sino Miss *Bullying*.²⁷

Para la mejenga forera del mes de febrero me sentía en completa confianza de hacer uso de mi humor y de mi nueva etiqueta como Miss *Bullying*. Los saprissistas perdieron y dentro del foro se comentaba al respecto:

Joey: Está bueno, se lo llevaron esta vez. Pero hey! Es apenas febrero!!!! Ya vendrán más oportunidades.

Justine: No queremos más oportunidades ni próximas veces. La barra morada exige victorias. Así en seco: victorias.

Bear: No exija algo de lo que no son capaces.

Justine: Si roban goles, así a cualquiera nos ve incapaces.

Will: Algo malo tenías que tener...

No entiendo por qué solo esos malos de los darisa tienen una barra fiel, porque la barra manuda da mucho que desiarsh...

Margarita: *Justine* ud fue? Qué pasó ahí? Sí suena a robo jajaja, el año pasado eran puras victorias moradas una tras de otra

Justine: Solo tengo una palabra: catastrófico. Arribé a la cancha a las 8:17pm, y luego de saludar como corresponde a los presentes, miré el marcador y se me rompió el corazón: 6 goles manudos y 0 morados. La barra estaba desilusionada por ser testigos de aquella caótica jornada futbolística. Hasta que por fin llegó un gol morado. ¿Pero qué pasó? Devino el número 7, 8 y 9 manudos. El ambiente se volvió tenso y humillante, la cuestión ya era personal. Cayó el 10 manudo. Y por más que

²⁷ Esto se retomará en el próximo apartado de este capítulo.

intenté sobornar con dulces a los niños que manejaban el marcador, mis tácticas y ofrecimientos no tuvieron efecto alguno en dichas criaturas.

Los morados, casi por favor divino, anotaron el segundo gol. Luego el tercero, cuarto y, el quinto, en donde el balón apenas besó las redes, todos los manudos objetaron y el tramposo de *Bear* aseguró, golpeando su pecho, que no era gol. Unos segundos de dimes y directes para concluir que no era gol. Pero yo, con estos dos ojos, observé la trayectoria de aquel balón indeciso y con débil fuerza entrar en el marco manudo. En estos escenarios es cuando una se convence de la injusticia que prevalece en este mundo, cuando se sufre en la carne propia. Después del pequeño altercado, el quinto, sexto, séptimo y octavo gol morado aparecieron. ¡La esperanza renacía! ¡A todos nos brillaban los ojos! ¡Aplaudíamos en cada gol!

Los manudos perdían concentración, sus pases no ya eran efectivos, no tenían definición, contaban con un jugador lesionado y otro a punto de un ataque asmático. El empate parecía dibujarse en el horizonte como posibilidad y como forma de aminorar el bullying futbolístico al menos por un mes. Aunque *Harry* solicitó 3 horas más para conseguir la victoria, el pitazo final anunció la nueva derrota morada.

El resto es historia.

Margarita: Gracias así ni hay que ir para tener una buena imagen jajaja, en conclusión el empezar flojos regalando el juego cobró factura pero los morados son mucho mejores aún bajo presión, ahí es donde se ve quién es quién, unos le ponen ganas, otros pierden el tiempo y ven qué inventar para anular goles

Bear: Jacques Sagot es cualquier vara al lado suyo.

Dejó volar toda su imaginación y agregó elementos de más.

Eso del soborno a los carajillos del marcador si me hizo gracias, con razón sumaban doble cada gol de las lilas.

Justine: Ay no, sin comparaciones con Sagot. Quien usa su intelectualidad para insultar a otras personas no merece ser comparado conmigo.

Agregué un poco de ficción, pero sobre todo drama. Lo del soborno es mentira, pero ganas no me faltaron de hacerlo. Lo importante y lo verdadero del partido ahí está, que es el marcador, lo demás son adornos.

Joey: *Justine*, que excelente crónica!

Y de una hay que ir pensando en el próximo partido, vean que nuestra barra (como siempre ha sido la afición morada) es muy fiel, pero también muy exigente!!!

Doc: Que bien *Justine*, puro columna de periodismo deportivo jajaja

Justine: Gracias. Pero escribiría más bonito todavía si los morados ganasen las mejengas (Diario de campo, 21 de febrero, 2015).

La identificación de *Justine* como *Miss Bullying* me aparta de la figura inicial como troll. Me inscribe como parte del foro mediante el concurso más importante que esta tiene: el “Miss y Mister Foro”. No estoy entorpeciendo el ambiente del sitio, todo lo contrario, ahora contribuyo y refuerzo el curso normal del mismo. Para el mes de marzo del 2015, contaba el perfil que se muestra en la Figura 6:



Figura 6. Información del avatar de la investigadora en la comunidad del foro
Fuente: Imagen extraída de *www.forodecostarica.com*, el 3 de marzo del 2015.

Desde esta posición, volví a realizar la misma consulta que hice cuando apenas estaba ingresando al foro y solo abrí un tema, no tres como lo hice en un principio. Se tituló “Investigación de tesis” y escribí lo siguiente:

Justine: Buenas... Soy yo.

Hace un par de años abrí un post en donde deseaba encontrar gente para entrevistar con la finalidad de hacer una investigación de tesis. En aquel entonces, como es común, algunos pensaron que yo era un troll por publicar semejante cosa. Ahora que algunos/as foreros/as ya me conocen, y dado que en aquel entonces me salieron unos trolls y personas que me tomaron en broma, pues de nuevo hago un post porque me gustaría saber si alguien se animaría a que yo lo entrevistase.

El tema que elegí para hacer la tesis es sobre comunidades online y la pornografía amateur. Básicamente me interesa investigar cómo se vinculan ambas cosas y cómo la gente concibe su identidad en espacios como este. Actualmente por fin cuento con un anteproyecto de tesis para optar por Maestría Académica en Antropología, en marzo espero (y si todo sale bien) tener el visto bueno de la Comisión de Posgrado y el Comité de Ética de la UCR para hacer esta investigación. Entonces para marzo o abril esperaré hacerle la entrevista de quienes deseen participar.

Por cualquier duda, no es la intención revelar el nombre ni nickname de foreros/as. Toda la información de las entrevistas solo yo la voy a conocer, la pienso manejar con discreción. Me interesa conocer las experiencias de los/as foreros/as de acá, sin comprometer a nadie.

Ya algunas personas que me conocen del foro están dispuestas a que los entreviste. Pura vida más bien por aceptar, que el Señor me los bendizca, ahí en los agradecimientos de la tesis los voy a mencionar. Para quienes se quieran apuntar, hombres o mujeres, bienvenidos/as, me escriben por acá o por mensaje privado (¡porque soy VIP ya!). 😊 (Diario de campo, 4 de febrero, 2015).

Esta vez nadie me consideró como un troll porque ya no lo era. Muchos usuarios VIP y con bastante presencia dentro del foro no dudaron en ofrecerse para ser entrevistados. A la gran mayoría de estos he tenido oportunidad de conocerlos cara a cara,

mantenemos contacto mediante temas, mensajes públicos y privados, correo electrónico y *Whatsapp*. Sigue siendo extraño una mujer, estudiante de antropología social y que esté interesada en hacer una investigación sobre pornografía amateur, pero ya me conocen y con seguridad no soy un troll.

1.3. Estudiar la pornografía: sobre una antropóloga que es sexualizada

En distintos espacios académicos y mientras planteaba el diseño de investigación para la elaboración de la tesis, se me preguntaba una y otra vez si yo haría pornografía amateur. Por ser el objeto de estudio en la investigación, se me recomendó en varias ocasiones hacer porno con el propósito de “saber qué se siente”, “ser como ellos” y tener una perspectiva “distinta” en cuanto al tema. Tenía muy claro que para estudiar este fenómeno no estaba obligada a producir dichas imágenes, pero sí a verlas y analizarlas. Este asunto, en aquel entonces, no lo había analizado a profundidad hasta que, luego de mi ingreso al foro, algunos usuarios lo trajeron a colación, pero no precisamente con fines académico-investigativos.²⁸

El 16 de septiembre del 2012, al explicitar mi interés en estudiar la pornografía amateur en el foro, los usuarios me hicieron saber algunas peticiones antes de acceder a ello. La primera de estas fue compartir imágenes mías, fuesen o no pornográficas. Preferiblemente pornográficas. En párrafos anteriores mencioné que mi tema “Porno casero” fue interpretado de manera algo jocosa, se tomó como una solicitud para grabar un video porno. Lo anterior ya insinuaba parte de lo que tendría que negociar. A la hora de ubicar y contactar los sujetos clave para realizar entrevistas, las peticiones de pornografía amateur seguían apareciendo. Unos cuantos usuarios dejaron de interactuar conmigo casi inmediatamente ante mi negativa a fabricar este tipo de material. Otros

²⁸ En un principio, estaba interactuando con dos comunidades *online*: www.forodecostarica.com y www.pornodecostarica.com (esta última ya no existe). En ambos sitios se me solicitó producir pornografía.

perdieron contacto de manera más paulatina. Únicamente *Dominique*, quien nunca mostró interés por intercambiar este tipo de imágenes, se había mantenido en contacto.

El poco involucramiento que tenía antes de ser VIP no me colocaba en una posición comprometedoras respecto a mi sexualidad. Era una antropóloga que evitaba a toda costa ser sexualizada por los otros a su modo –produciendo porno– y quien apenas se había autoidentificado como mujer ante el foro. Como parte del proceso etnográfico, y como es común en diversas etnografías (Malinowski, 1973, 1974, 1975; Foote Whyte, 1943, Geertz, 1989; Wacquant, 2006) parecía “normal” que este fuese el inicio, quizá era cuestión de tiempo para que los sujetos de estudio me tomaran confianza y así entablar un vínculo bajo otros términos. No tenía necesidad de sexualizarme más allá de esto mientras solo observaba a los demás, literalmente. Pero, tal lejanía se traducían en una distancia en cuanto a los integrantes del foro. Si no hablaba de mi sexualidad, era muy difícil que alguien me hablase de la suya.

Durante algún tiempo, mientras realizaba algunas observaciones, me dediqué a recolectar material de pornografía amateur porque parte de esta investigación es analizar el mismo. Este ejercicio no lo pude realizar en un sitio público. Intenté hacerlo en una biblioteca universitaria y quienes estaban a mi lado no dejaban de mirarme y mirar aquellas imágenes. Tenía que ver varios minutos vaginas, pechos, traseros y penes, eso llamaba en exceso la atención de otras personas. Las miradas eran un claro indicador de mi equívoca y desubicada actividad en ese espacio. Me sentía incomoda, a todas luces esas personas me criticaban, me vigilaban y consiguieron entorpecer mi propósito: no logré concentrarme en el análisis, sino en las miradas.

Así fue como terminé en mi habitación, a puerta cerrada. Las miradas de los otros no estarían allí para desconcentrarme ni juzgarme. Conforme pasaba el tiempo, el análisis se me convirtió en algo agotador y pesado, por el encierro y por la naturaleza de las imágenes. Fuera de ello percibía una especie de “acto de fe” en las fotografías porno porque no había indicios claros para determinar si la persona que aparecía era o no costarricense. En realidad no había señales de ninguna nacionalidad. Tampoco estaba

segura del género de los usuarios y no tenía certeza si quien las publicaba era el o la responsable de producir aquel material, si era extraído de otra página o era robado. Me preguntaba una y otra vez: “¿cómo estas personas saben que estas fotos son de gente tica? ¿Solo porque así lo afirman dentro del tema?”. Tomaba recesos constantemente por ver cuerpos desnudos, genitales una, otra, otra y otra vez; pero además por hacerme preguntas que alimentaban mi ansiedad analítica. No estaba acostumbrada a mirar tanta pornografía y durante tanto tiempo. Me encontré con otro distanciamiento: gozar y disfrutar el porno no es lo mismo que pensarlo y estudiarlo.²⁹ Lo anterior permite plantear interrogantes en doble vía: yo estaba cuestionando el porno y este a mí, en dos planos distintos: hacer porno y verlo también.

Sin embargo, conforme me fui involucrando en el sub-foros “Juegos y Cadenas”, “En Masculino” y “En Femenino” negocié hablar sobre mi sexualidad. El 21 de enero del 2015, un usuario publicó un tema titulado “Que decir o como Actuar después de tener sexo!” en el sub-foro “En Femenino”. En aquel entonces varias personas, a quienes pude conocer cara a cara en una de las “mejengas foreras”, habían comentado sobre lo que hacen después de intimar con alguien. Algunos expresaban su desagrado por dormir en camas ajenas o con gente desconocida, ante lo cual opiné como una usuaria más:

Justine: Coincido con varios. Mi cama no la comparto, no cabe nadie excepto yo. No me privo de dormir cómoda y patear toda la noche por alguien más. Y tampoco me gusta dormir en camas ajenas, excepto cuando voy de vacaciones donde un familiar, una cabina o algo por el estilo.

Y respecto al sexo casual con desconocidos... Naaaaaaaah... Si ando horny, pa' eso tengo 2 manos y 2 pies, compu en el cuarto, internet y mucha pornografía. Con eso me calmo si son muchas las ganas.

Fedor: Y con medio conocidos?

Justine: En estos casos es cuando coloco la mano derecha en mi mentón, cruzo la pierna y empiezo a valorar la situación.

²⁹ En palabras de Andrés Barba y Javier Montes (2007): “ver porno es fácil, *verse* viendo porno es mucho más complicado” (p. 19).

Fedor: Aún hay esperanzas pueblo...

Anonymus: La esperanza es lo ultimo que se pierde jajajajaja, cuidado y lo dejan mamando³⁰ y termina comentando el post de por que las mujeres nos dejan plantados buajajajaja

Liguista: me pregunto: ¿de que servirán los pies en esta situación?

Justine: Jajaja. Creatividad, joven, creatividad.

Doc: La creatividad.... Que bien! (Diario de campo, 27 de marzo, 2015).

Este tipo de intervenciones las hice en más de una ocasión. Cuando más participaba dando mi opinión respecto a algunos temas, las personas accedían hablarme sobre sí mismas. Para el 18 de febrero del 2016, con varias participaciones de mi parte dentro de la comunidad, se retomó el tema del “Miss y Mister Foro” y querían que me involucrara. Mi respuesta fue puedo ser “Miss Troll”, es decir, “Miss Foro” no. Había una presión en convencerme para hacerlo y aunque no estaba forzada a obedecer, sí había mucha insistencia. Y en todas las ocasiones me negué a participar:

Morado: Yo me ofrezco para la recepción de fotos. Ante todo ayudar al foro.

Justine: Yo también podría contar votos.

Bear: Y participar

Justine: Mmmmm... ¿Está la categoría Miss Troll? Porque ahí es donde quizá pueda figurar.

Margarita: Jajajajaja yo le voto *justine*

Anonymus: buajajaja esta sola usted señorita, no crea va tener buena competencia ese mae jajajaja

Bear: Ya lo dijo el gran filósofo de la música latina “y si no existe lo inventamos por ustedes mujeres”

Justine: ¡Ah, caramba! Ya nos pusimos filosóficos y todo el asunto.

³⁰ La expresión “lo dejan mamando” se puede traducir como “lo dejan plantado” o “lo dejan esperando”. Es decir, en el fondo hay un incumplimiento de algo, ya sea en una cita, en el pago de una deuda, un favor, entre otros.

Rockero: Pero tiene que subir fotos de cuerpo entero, porque si no no puede concursar.

Justine: No puedo concursar porque no abrieron la categoría. En otra será.

Rockero: Hay más categorías, así que no se preocupe (Diario de campo, 20 de febrero, 2015).

Después de dichas reacciones a mi mensaje sobre Miss Troll, se desarrolló otra interacción después de un mensaje que escribí:

Justine: Ya tengo votos y la vara... Ya me veo nominada en la categoría Troll si la abren, ¡JÁAAA!

De hecho desconozco las categorías que hacen para las Misses. Será la primera vez que presencie un evento de esta magnitud y tengo curiosidad.

Margarita: Mis favoritas la vez pasada fueron: *Maga, Patricia y Sofía!!* Este año ojalá se apunten varias que no conozco, ud ha creado expectativas jajaja si hay club de fans para miss troll ahí me veo apoyando!!

Franco: categoria miss Troll...jaja que buena esta esa... nombres no creo que no se apunte usted forera me parece que es de armas tomar.. asi que valla buscando su mejor angulo....

Justine: Siento una ligera presión forera en el aire... Ligera presión.

Donnie: jajaja

Bear: No le haga mente a eso.

Justine: (Ligera, ligera presión...)

Franco: Nombres nada de presión usted relax....Como dicen por ahí.. Flojita y coperando Jaja

Harry: creo que alguna de las nuevas nos puede dar una buena sorpresa como *justine* (una ligera presión más) *Fernanda* o *Grace*

Franco: y si claro yo creo y tengo una proyección que este año *Justine* y *Grace...* van a dar la campanada de la sorpresa....

Patricia: Esa habladilla es para motivar mayor participación y poder ver todos los traseros posibles

Justine: Ja. Justo a eso le llamo “ligera presión”.

MacGyver:³¹ Ya se pueden apuntar las interesadas y los interesados:

<http://www.forodecostarica.com/discu...no-2015-a.html>

Bear: Será que se puede abrir la categoría que solicitó la señorita [*Justine*]?

De no ser así tendremos una participante menos

Justine: Ligerísima presión... Casi ni se percibe.

MacGyver: Estoy considerando abrir la categoría miss troll, para que *Justine*, no tenga excusas.

(presión..... de casi una imperceptible presión..... a moderada presión). Que malote que soy, ñaca ñaca ñaca ñaca (Diario de campo, 20 de febrero, 2015).

La categoría de Miss Troll no se abrió. En el fondo se sabía que una categoría así poco o nada aportaría en términos de exposición de cuerpos “reales”, o sea, un troll lo que haría en este caso sería “trollar”: exponer un cuerpo ajeno al mío, engañar y molestar. Pero, ahí estaba nuevamente la interpelación no solo para mostrarme, sino también para hacerlo de una manera muy particular.³² La razón por la cual me resistí a participar fue muy sencilla: me aterraba la idea de no poder controlar mis imágenes, no sabría quién las vería ni en dónde podrían aparecer una vez publicadas. En otras palabras, tenía que renunciar a mis fotografías. En el fondo la comunidad me solicitaba la exposición de mi cuerpo y la expresión de mi feminidad, de mi sexualidad.

Las palabras y los diálogos no son material para intercambiar dentro o fuera del foro, el rango de acción es bastante limitado. No sucede lo mismo con las imágenes, las cuales poseen mayor circulación, son mercancía y su intercambio no tiene fines lucrativos, sino sociales. La participación en el concurso me hubiese dado quizá otros datos u otra forma de interpretarlos –así como se me aconsejó desde el planteamiento del diseño de investigación–, mas no cedí ante las peticiones de algunos usuarios.

³¹ Este es uno de los moderadores de la comunidad del foro, quien se encargó de abrir el tema del concurso.

³² En el Capítulo IV se piensa ahondar en qué consiste el concurso del “Miss y Mister Foro” y cómo son las imágenes que se solicitan.

Aunque no participé en el “Miss Foro”, mi interacción en distintos temas no fue en vano. A la hora de hablar sobre mi sexualidad, los usuarios también hablaban conmigo sobre la suya. La distancia inicial se redujo poco a poco. Mis intervenciones fueron importantes para abrirme camino respecto a la investigación. Aparte del foro, también pude acceder a conversaciones con usuarios particulares y grupos en *Whatsapp*, en los cuales no cualquier persona es integrada.³³ El vínculo con *Fedor* en este sentido es clave, no solo por ser uno de los miembros con más presencia y data dentro del foro –figura de autoridad–, sino porque con mucha rapidez entablé una amistad muy cercana con él, entendió las razones por las cuales me encontraba allí y mis intereses de la investigación. La interacción entre ambos por medio de bromas, chistes, comentarios con doble sentido y general el uso de la “chota” me otorgó dentro del foro la etiqueta de *Miss Bullying* y me abrió otras puertas. Aprendí a decir “no publicaré fotografías mías”, “no grabaré un vídeo porno” en términos de chota, tal cual lo hice en el concurso de Miss Foro. Esto suavizó mi postura sin perder el norte de la pesquisa.

Sin embargo, la relación e interacción que mantuve –y mantengo– con *Fedor* trajo consigo un constante interrogatorio e interpelación de mi vínculo con él. Ello provenía de distintos usuarios. En repetidas ocasiones le preguntaban personalmente a *Fedor* o a mí si teníamos una relación (amorosa y/o sexual). Hubo quienes más bien daban por sentado dicha relación. *Fedor* ha resuelto estas interrogantes a su manera, pero su posición es distinta a la de quien está realizando una investigación, es decir, la mía. Dentro del foro también se reflejaba esa “inquietud” o curiosidad. El 2 de abril del 2015, se abrió un tema denominado “Damas, saldrían con un man cuyo record de participaciones abunde en la zona peluches?”,³⁴ muchos respondieron y entre tanto, se comentó sobre la creación de distintas cuentas (*nicknames*) para visitar la “Zona Peluche”, lo cual, según ellos, era un reflejo de doble moralidad por parte de los miembros del foro. Como en la mayoría de los casos, existe un punto en donde se bromea o se hace chota de los temas:

³³ En otro capítulo de la tesis pretendo profundizar las dinámicas dentro de los grupos de *Whatsapp*.

³⁴ Se le llama “Zona Peluche” o “Zona de Pelos” al sub-foro “Contenido Adulto”, en donde se difunde la mayor parte del material porno, se promocionan salas de masajes y servicios de sexo servidoras.

Fedor: Yo por eso me hice tres cuentas, con una escribo aquí, con otra veo pelos y con la ultima me critico y me pongo en evidencia, así quedo bien.

Emperador: *Fedor*, no se haga, le faltó la 4ta cuenta... Su version femenina con quien hace conversacion para que vean que utd es ligador...

cof cof... *Justine*... cof cof

Grace: Sorry pero me dio demasiada risa jajajaja

Fedor: si se me olvido esa...

Justine: Descubrieron el secreto. (...) Me ligo a mí mismo y me doy cariño. Y no solo en versión femenina, también en versión masculina con *Ghost*,³⁵ pero ya esa cuenta me la bannearon.

Fedor: Tantas personalidades en un solo estuche, soy el mejor partido para la mujer que gusta de salvar hombres jodidos de la cabeza (Diario de campo, 15 de abril, 2015).

La alusión a “ligador” no es gratuita y su asociación con *Justine* tampoco lo es. El comentario de *Emperador* habla de la visibilidad que tanto *Fedor* como yo nos hemos dado en el foro y el tipo de interacción que sostenemos, y también evidencia un tipo de comportamiento que perfectamente puede darse dentro del foro –crear múltiples cuentas, hacerse pasar por distintas personas–. Pero, además de ello, el comentario refleja la sospecha o la duda que esto le genera. El troll en este caso no sería con propósitos de “perturbar” el ambiente de una comunidad *online*, sino que es una figura usada para cumplir otros propósitos específicos, como la de ligar, ver pornografía o andar en la “zona peluche”. Ahora era señalada como troll en un sentido distinto al inicial.

Aunado a lo anterior, el cuestionamiento por la relación entre *Fedor* y yo, deviene por el “lagarteo”³⁶ o porque existe una “obviedad” constitutiva del foro. Tal obviedad

³⁵ *Ghost* es un usuario que es la figura de troll por excelencia dentro del foro. Cuando hay un *nickname* alterando el ambiente de la comunidad, por lo general los usuarios dicen que con seguridad *Ghost* es el responsable.

³⁶ El “lagarteo”, *grosso modo*, este puede ser entendido como una práctica en la cual los hombres cortejan a las mujeres, especialmente cuando son “nuevas” dentro del foro. Esto también puede suceder de mujeres hacia hombres, pero en menor medida; sin lugar a duda está más consolidada entre hombres.

alude a la vinculación de una mujer y un hombre, en donde debe existir algo más que una amistad para que dicho nexo tenga cabida –atracción hacia la otra persona, ligue o noviazgo–. La interacción entre *Fedor* y yo ha sido si bien con propósitos de mayor involucramiento de mi parte y de negociar mi sexualidad con los demás, esta duda constante también evidencia que me han sexualizado en términos de la comunidad, en donde los roles tanto de las mujeres como de los hombres están claramente establecidos.

Algo similar sucedió cuando empecé a interactuar por mensajería privada con *Zeppelin*. Él quería conversar acerca de mi relación con *Fedor*, me interpelaba una y otra vez con el propósito de hacerme “confesar” mi relación íntima y sexual con *Fedor*. En este punto eran pocas las opciones, no tenía cómo demostrarle que estaba equivocado y él no podía darme “evidencias objetivas” de lo que me decía. Finalmente, solo le escribí “me parece desde ya desatinado nadar contra corriente, no estoy acá para cambiar las perspectivas o apreciaciones de otras personas” y con ello quedó claro, para *Zeppelin*, que él estaba en completa libertad y el derecho de hacer sus propias deducciones porque no había forma de llegar a un consenso y tampoco había forma de “corroborar” o “autenticar”.

Esta situación coloca a *Fedor* en una posición comprometedora en la cual su vida personal e íntima se ve involucrada y de igual manera la mía. A partir de ello, mi amistad con *Fedor* se volvió más próxima, nos contamos qué nos han dicho en cuanto a este tema, en ocasiones nos sorprendemos y en otras nos reímos, y así es como lo hemos sobrellevado. Esto es lícito tomarlo como eje problemático en dos sentidos: como parte de las dinámicas dentro del foro y como un aspecto metodológico a la hora de estudiar un tema en el cual la sexualidad de quien investiga se ve trastocada en tal proceso.

1.4. La autenticidad y la autoridad en la etnografía y en la pornografía

La etimología de las palabras “etnografía” y “pornografía” comparten “grafía”, cuyo significado en griego es describir, escritura, ilustración. La palabra “etno”, proviene del

griego *ethnos* (“pueblo o tribu”) y “porno” procede del griego *pórne* (“prostituta”). Tanto la etnografía (descripción de los pueblos o tribus) y la pornografía (descripción de las prostitutas) han mutado su connotación y sus usos en la actualidad, pero independientemente de ello, aquí la intención es ver los puntos en común cuando en este caso en particular, ambas forman parte de una misma investigación. Lo anterior a la luz de una reflexión metodológica a partir del relato etnográfico. Así, la propuesta acá es discutir la autenticidad y la autoridad como comunes denominadores entre la etnografía virtual y la pornografía amateur.

Una referencia próxima a este tema es el texto “Pornografía, etnografía y discursos del poder” de Hansen, Needham y Nichols (1997), en la cual se puede encontrar un punto de encuentro entre la etnografía –el cine etnográfico específicamente– y la pornografía. Los autores piensan que ambas muestran una posición de autoridad y dominio. Se hace un análisis en el cual, desde la Antropología, se construye un discurso del Otro, esto es, una imagen de él desde la perspectiva del investigador, la cual debe ser “creíble” aunque inevitablemente haya una cuota de ficción. Algo similar acontece con la pornografía: los actos coitales dan cuenta de un discurso acerca de la sexualidad. Se construye una imagen sobre el sexo, la cual también debe parecer lo más “real” posible para quien la observa. Empero, según los autores, ambas “prometen algo que no pueden cumplir: el placer definitivo del conocimiento del Otro” (1997, p. 284).

La comparación hecha por Hansen, Needham y Nichols (1997) es muy sugerente porque, si se conecta con el relato etnográfico expuesto en este capítulo, tiene sentido hablar de una posición de poder de mi parte en tanto, a lo largo del documento, brindo una imagen del foro y mi experiencia allí adentro. Hablar y escribir de los Otros –los usuarios, en este caso– para que los “Míos” comprendan su comportamiento y su mundo de sentido, me coloca en una posición de poder y control.³⁷ De manera similar aplica con el porno, pero quizá de forma inversa: cuando me solicitan imágenes hay un intento de

³⁷ Si relacionamos el tema de la autoridad de la cual habla Hansen, Needham y Nichols (1997) con las distintas autoridades etnográficas definidas por Clifford (1999), se puede establecer que se habla de la autoridad número uno, “la experiencial”, esta es la más clásica de todas.

involucrarme –o someterme– en una de las dinámicas del foro, en su construcción y nociones respecto al sexo. Podría considerarse como una forma de control y poder.

La propuesta de Hansen, Needham y Nichols (1997) es valiosa, sin embargo, el punto de encuentro sobre el cual es mi intención discutir es respecto a la autenticidad y la autoridad. Inicialmente, la reflexión surgió a partir de la ansiedad que como antropóloga sentí en el proceso de investigación. Esto se presentó, por un lado, a la hora de realizar una etnografía virtual. En el poemario “Sexo telefónico” de Daniel Rivera (2005) hay un pequeño texto titulado “0220” que refleja muy bien la posición en la cual me encontraba en ese momento, mientras interactuaba en la comunidad y con los usuarios, cuando no tenía posibilidad de corroborar nada –o casi nada– sobre las imágenes porno que publicaban, lo que me comentaban o escribían dentro del foro:

No sé si te llamas como me dijiste que te/ llamabas ni si tu cuerpo es como dijiste que/ era ni si tu edad es la que confesaste ni si te/ gusta leer escuchar música o drogarte ni si es/ efectivamente cierto que cada tanto fantaseás/ con tu madre ni siquiera sé si es verdad que te/ estás tocando allá en San Antonio de Padua.

Nunca estuve en San Antonio de Padua no sé/ cómo son sus casas ni cómo es su gente ni si la/ gente de San Antonio de Padua tiene algo de/ particular. No sé dónde queda San Antonio de/ Padua ni cuáles son los medios de transporte que/ me pueden llevar pero sí sé que la llamada es/ interurbana porque tengo que anteponer un/ prefijo de cuatro cifras y “anteponer” y/ “prefijo” son palabras telefónicas por/ naturaleza (párr. 15).

Por otra parte, esta ansiedad se manifestaba en el estudio de la pornografía amateur. Me inquietaba y conmovía procesar varias imágenes porno a diario, así como buscar la forma mediante la cual pudiese crear vínculos y ganarme la confianza de los usuarios. En este sentido, el encierro para analizar este material también se convirtió en un trabajo, en palabras de Andrés Barba y Javier Montes (2007), que afecta a quien estudia el porno:

Habría que desconfiar de quien habla con llaneza sobre pornografía porque cree no sentirse afectado por ella, porque está seguro de contemplar con ecuanimidad y

distancia. Merece desconfianza, en fin, la suposición de que sea posible hablar llanamente de pornografía.

Es imposible no sentirse profundamente perturbado, en lo más hondo de uno mismo, al ver porno. No es cierto, claro, que todo el porno resulte para todo igualmente de perturbador y misterioso; pero sí que para todo el mundo hay al menos cierto porno profundamente conmovedor” (p. 17).

Es a partir de estos momentos desde los cuales quisiera plantear la reflexión metodológica respecto a la etnografía virtual y la pornografía amateur. En la obra “De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento” de George Devereux (2008), el autor hace énfasis en la ansiedad como parte importante de la labor científica para luego introducir su propuesta de la “contratransferencia”. Definida así:

Es la contratransferencia la suma total de aquellas distorsiones en la percepción que el analista tiene de su paciente, y la reacción ante él que le hace responder como si fuera una imagen temprana y obrar en la situación analítica en función de sus necesidades inconscientes, deseos y fantasías (Devereux, 2008, p. 69).

Dicho de otro modo: la contratransferencia es aquello que siente quien investiga, las emociones que como antropóloga me producía hacer etnografía virtual y pensar la pornografía amateur. En este sentido, y siguiendo el planteamiento de Devereux (2008) cuando afirma que “el análisis de la contratransferencia es *científicamente* más productivo en los datos acerca de la naturaleza del hombre [cursivas del autor]” (p. 19), no quise dejar de lado las ansiedades que surgieron durante esta pesquisa.³⁸ Todo lo contrario.

A partir de la descripción etnográfica hecha en los apartados anteriores de este capítulo, se puede construir la Tabla 3:

³⁸ Barba y Montes (2007) hacen crítica de figuras estudiosas del porno, como Linda Williams y Susang Sontag, quienes se mostraban lúcidas cuando analizan y hablaban de este fenómeno. Para estos autores, la pornografía compromete y trastoca a quien la mira o estudia.

Tabla 3. *Etnografía virtual y pornografía amateur según la autenticidad y la autoridad en el trabajo de campo*

	Etnografía virtual	Pornografía amateur
Autenticidad	I. Ser un troll.	I. Corroborar imágenes pornográficas.
	II. No ser un troll.	II. No corroborar imágenes pornográficas.
Autoridad	I. Presentación como antropóloga.	I. Sexualizarme.
	II. No presentación como antropóloga.	II. No sexualizarme.

Nota: Elaboración propia.

Explicaré la Tabla 3. En las columnas se encuentra el panorama, *grosso modo*, de la etnografía virtual y la pornografía amateur en relación a la autenticidad y la autoridad. Hay en cada una dos posibles caminos que como antropóloga podía tomar durante el trabajo de campo. Los cuales a su vez están interrelacionados, no son independientes entre sí. Huelga aclarar que no estoy interesada en discutir si uno u otro camino es “bueno” y “correcto” o “malo” e “incorrecto”. Mi afán es brindar una discusión teórica y reflexión metodológica de lo que se me iba presentando en el proceso de investigación y los caminos que opté elegir.

En la autenticidad, se puede ver que tenía la opción de quedarme como troll o no. La comunidad del foro de entrada me etiquetó como tal, pero una de mis preocupaciones fue demostrar que no lo era. De aquí mi inquietud por convertirme en usuario VIP, obtener puntos y poder en reputación y asistir a mejengas. En lo sucesivo, y conforme me involucraba cada vez más, se me llamó “Miss *Bullying*”, ya no era un troll y la comunidad está segura de ello.

Rosana Guber (2007) en su artículo “Los veteranos truchos de Malvinas: la autenticidad como competencia metacomunicativa en las identidades del trabajo de campo” destaca la importancia de la autenticidad. La autora, cuando trabajó con los veteranos el conflicto anglo-argentino por las Islas Malvinas, percibe que, para estos veteranos de guerra, era fundamental reconocerse entre sí porque existen los “truchos”

quienes mienten para hacerse pasar como uno de ellos.³⁹ Los primeros, “estuvieron allí” y son “genuinos”, y los segundos, no. Guber (2007) analiza este aspecto, pero reconoce, además, que esta necesidad de “estar allí” y echar mano de métodos y técnicas para garantizar lo “genuino” de los datos de investigación. Por ello, la autora habla de la autenticidad como “competencia metacomunicativa”. Es decir, en el fondo, este un asunto compartido entre los sujetos de estudio, y entre estos últimos y quien investiga.

En consideración con el planteamiento de Guber (2007), los truchos de Malvinas me hicieron pensar en los trolles del foro. ¿Por qué de entrada se me caracterizó como troll? Podríamos decir con Guber (2007) que fue la necesidad de autenticar mi identidad por parte de los usuarios del foro. O mejor dicho: la imposibilidad de autenticarme como alguien “genuino”. Me vi en un proceso prolongado para demostrar que no era un troll y no comportarme como uno. Lo anterior lo conseguí participando en diversos temas, chateando, asistiendo a actividades como las mejengas foreras.

Pero este tema de la autenticidad lo vivía también con la información que iba obteniendo en el trabajo de campo. ¿De qué manera compruebo que los usuarios no mienten o no son trolles? ¿Cómo determino si son mujeres, hombres, su género u orientación sexual? ¿Cómo determino si la pornografía expuesta es costarricense o “genuina”? Rosana Guber (2007) en su artículo no menciona haber identificado a los truchos, sino que uno de los veteranos de guerra se lo comentó. De manera similar, algunos usuarios del foro me han señalado quiénes son troll –incluso me han confesado que tienen una cuenta *troll*– o cuáles fotografías verdaderamente son costarricenses.

Bronislaw Malinowski veía el tema de la autenticidad asociado más a la observación *in situ* y en la presencia del investigador para corroborar. Había una inquietud de este antropólogo cuando describió la “*yausa*”,⁴⁰ “los sueños y fantasías eróticas” en su obra “La vida sexual de los salvajes del Noroeste de la Melanesia” (1975), dado que él

³⁹ Para conocer más en detalle su trabajo investigativo consultar el artículo de Guber (2007).

⁴⁰ La “*yausa*”, según Malinowski (1975), es una práctica orgiástica en la cual las mujeres, mientras desyerban y si un hombre ajeno a su propia aldea las mira cuando hace este trabajo, tienen derecho a atacarlo (de manera sexual).

jamás asistió ni vio actos coitales entre los trobriandeses; en sus advertencias metodológicas aclara:

El etnógrafo y el antropólogo competentes y experimentados (únicos que se interesan por el margen de la exactitud, la metodología de la prueba y las posibles lagunas de la información) podrán ver fácilmente, por los datos presentados en este libro, cuándo la documentación es frágil y cuándo es sólida. Si enunció una simple proposición sin apoyarla en observaciones personales, sin aducir hechos, significa que me he limitado a fiarme de lo que me decían mis informadores indígenas. Estas es, naturalmente, la parte menos sólida de mis materiales (p. 47).

Hasta aquí, se aprecian con facilidad dos maneras distintas a la hora de concebir la autenticidad. Para esta investigación, se puede decir con total certeza que mi posición fue algo “malinowskiana” en un principio; pero luego de la sugerencia de Dereveux (2008) en cuanto a la contratransferencia y la ansiedad, fue claro que mis preguntas y dudas eran compartidas a nivel colectivo, la sospecha es constitutiva y esencial del foro. La elección de un *nickname* para no usar el nombre civil, el uso de una imagen distinta a la fotografía personal es porque de entrada quiere mantenerse al anonimato, independientemente de las razones por las cuales se haga –molestar, ligar o ingresar a la “Zona Peluche”–. Con el tiempo algunas personas decidimos “mostrarnos” físicamente –en mejengas o en un concurso, por ejemplo–. En este sentido, coincidiría más con Guber (2007), dado que no se preocupó por ver si los sujetos de estudios eran o no ex combatientes, hizo un ejercicio más provechoso: obtuvo conocimiento “genuino” al integrar la figura de truco en su análisis. Así he intentado hacerlo yo con los trolles.

En la segunda parte del cuadro, la autoridad puede verse en la etnografía virtual está asociada al hecho de presentarme o no como antropóloga. En ciertos abordajes teóricos este es un tópico de discusión muy importante. Christine Hine (2004) es una de las primeras antropólogas que se puso a “experimentar” con la etnografía virtual y dar los pasos iniciales cuando había poco abordaje sobre el tema. La autora realiza un trabajo de investigación en el cual interactúa con sujetos por medio de correo electrónico y algunos

mensajes en *sitios web*. Se presentó como una investigadora y expuso sus intereses desde el inicio:

Soy una investigadora en comunicaciones y he estado analizando el papel de Internet en el caso de Louise Woodward. Estoy particularmente interesada en sitios como el vuestro, que proporcionan un canal alternativo de comunicación para las personas interesadas en intercambiar información sobre Louise o para manifestar su apoyo. Intento estudiar exhaustivamente iniciativas individuales como la vuestra para comprender el potencial de Internet, sin redundar en las típicas exageraciones, generalizaciones y exaltaciones que a veces encontramos en los medios de comunicación acerca del ciberespacio.

Os agradecería enormemente si pudiérais dedicar algo de tiempo a contarme acerca de vuestro sitio. Si concedéis ayudarme, os enviaré una serie de preguntas por correo electrónico. Vuestras respuestas pueden ser tan largas o cortas como queráis. Pienso que no os tomará más de 10 minutos relatarme vuestra experiencia. Os garantizo total confidencialidad en cualquier información que emplee sobre lo que me digáis, pues cuidaré que no hayan elementos que revelen vuestra identidad.

Si queréis comprobar mis credenciales, tengo una página web (bastante aburrida) en la dirección <http://www.brunel.ac.ukJ-xxctcmh/cmh.htm>. Allí hay un vínculo de información sobre el CRICT, que es el centro de investigación al cual pertenezco, donde podrán ver el tipo de investigación que hacemos.

Quedo a la espera de vuestra amable respuesta y, en caso que no os interese, disculpad de antemano por el tiempo perdido.

Atentamente,

Christine Hine (p. 92).

Luego de esto, Hine (2004) explica que fue necesario un poco de reflexión a la hora de redactar dicho mensaje, considera un tema fundamental la auto-presentación y la buena impresión en el primer contacto con los informantes –acudiendo a información formal como la página del CRICT– aunque se desconozca quién se encuentra al otro lado del monitor. En Contreras (2004), quien realizó una “etnografía en el ciberespacio” para

investigar una comunidad *hacker*. Para involucrarse en esta, el autor habla de una “identidad–red” en la cual el investigador construyó varias identidades, creó diversos usuarios –“Viriato”, “Indiketa”, “Malinowski”– con el propósito de tener acceso a información e imitar el comportamiento de un *hacker* en lo que respecta a su propia identidad. En uno de sus usuarios –“Malinowski”– se presentó como investigador y en este sentido, los sujetos no ignoraban que estaban siendo estudiados por un antropólogo.

La posición de Hine (2004) y Contreras (2004) dista de otras propuestas metodológicas, por ejemplo, de la “netnografía”, una etnografía hecha en Internet para el estudio de mercados de consumo. Autores como Osbaldo W. Turpo (2008), quien cita a Redondas (2003) para retomar algunas líneas básicas de actuación para quien desee realizar una “netnografía”:

- Establecer relaciones con los miembros de la comunidad, *evitando en la mayor parte de los casos darse a conocer como investigador* [cursivas añadidas].
- Estudiar el lenguaje, los símbolos y las normas de la comunidad. Es fundamental que el investigador se empape de los códigos lingüísticos y éticos de aquellos a quienes pretende estudiar.
- *Evitar, en la medida de lo posible, la deshonestidad y el engaño* [cursivas añadidas]. En Internet estos factores podrían verse ampliados por la naturaleza incierta de las respuestas y lo oculto de sus protagonistas.
- Identificar a los distintos tipos de miembros que pueblan a la comunidad, para saber cuál es el peso de sus opiniones (p. 3).

En lo sucesivo, el autor propone dos fases para la aplicación del “método netnográfico”. La primera, es un “proceso automático” en donde se realiza un almacenamiento abundante de información. La segunda, es la “interpretación humana” la cual es realizada por personas especializadas, quienes clasifican y dan sentido a la información recolectada en la primera fase. No existe una interacción con usuarios, observación profunda, la participación y la experiencia de quien investiga, entrevistas, entre otros. Desde esta perspectiva, estas fases se asemejan en mucho a lo que

tradicionalmente se conoce como “antropología de escritorio”: el antropólogo o el especialista, según Turpo (2008), no está allí en campo, solo recibe la información recolectada por alguien más y luego la interpreta. Es probable que, bajo estas consideraciones, ningún antropólogo sea considerado como troll. Si no se dan a conocer como investigador, pero al mismo tiempo pretende “evitar en la medida de lo posible caer en deshonestidad y engaño” se podría llegar a un punto contradictorio: no presentarse como investigador implica caer en deshonestidad y engaño.

Lo anterior, plantea un dilema a nivel metodológico y un problema ético. Andrés Mosquera (2008) lo señala de manera muy clara; no obstante, similar a Turpo (2008), recomienda “iniciar con la inmersión de manera anónima y esperar a estar más en confianza, para explicar el propósito y pedir autorización formal para utilizar la información y realizar la entrevista a profundidad” (p. 546). Así las cosas, no solo queda sin definir cuándo es o cómo detectar es ese momento de “más confianza”, sino que probablemente Mosquera (2008) pasa por alto que el antropólogo o antropóloga sea considerado como un troll, aunque su inmersión sea de manera anónima y, además, pareciera dar a entender que esta forma de inmersión asegura un “sí” a la hora de pedir autorización para utilizar información y realizar una entrevista. ¿Qué es lo que en el fondo se soluciona o se evita al no darse a conocer como investigador o investigadora, o hacer una inmersión de manera anónima?

Aquí quisiera discutir el hecho de no presentarse como antropólogo/a ante una comunidad *online*, no solo el tema ético que implica, sino la relevancia de presentarse como tal. Si hacemos un recuento de algunas etnografías más célebres, en este caso la realizada por Malinowski (1973, 1975) en las Islas Trobriand, Mead (1974) en Samoa, Pritchard (1992) en Sudán, Geertz (1989) en Bali, Foote Whyte (1943) en Boston o Wacquant (2006) en Chicago, de ningún modo concibieron la idea de no presentarse como investigador/a ante la sociedad que deseaban comprender. Quizá no podían hacerlo dada la evidente diferenciación cultural, corporal, idiomática, entre quien investigaba y los grupos o comunidades de estudio. Lo cierto del asunto es que una de las bases epistémicas de las etnografías clásicas es justamente la diferenciación respecto al otro por medio de la

identificación como antropólogo/a. Es decir, el otro está consciente de la existencia de alguien que los estudia y a partir de acá decide si desea o no participar y de qué forma quiere hacerlo.

La posición tradicional de presentarse como antropólogo/a ha sido de suma importancia a la hora de recolectar y analizar la información, dado que parte de las reflexiones, problemas metodológicos y retos han devenido por ello. Así es como se ha logrado la construcción de la autoridad, la cual difiere de los planteamientos de Turpo (2008) y Mosquera (2008), y se parece más a lo hecho por Hine (2004)⁴¹ y Contreras (2004). Si bien en la comunidad *online* es importante el anonimato, el “juego” (Hine, 2004), de igual forma es indispensable dejar en claro cuáles son nuestras intenciones como investigadores.

En el relato etnográfico, a la hora de presentarme como *Justine*, mujer y estudiante de antropología social, quien no indica su dirección de residencia, edad, fecha de nacimiento ni fotografía personal, fui categorizada como troll, figura *non grata* o sospechosa dentro del foro. No fue una autoridad dada e inmutable, la fui construyendo y fue cambiando hasta llegar a ser “Miss *Bullying*”, cuando ya habían autenticado quién soy. La comunidad *online* en su momento me etiquetó como troll, no me mostré como Natasha Alpízar Lobo ni di mis credenciales –como lo hizo Hine (2004)–, pero no ignoraban mis intenciones, pretensiones o por qué estoy allí, las creyeran o no. Esto, lejos de ser contraproducente, representa un dato más susceptible al análisis, marca un recorrido o una transformación de quien investiga. Por consiguiente, me parece más atinado hablar de un problema respecto a la autenticidad y autoridad, no solo de un problema ético.

Es necesario recalcar que, aparte de mi presentación como antropóloga, la construcción de autoridad pasó por un aspecto de sexualizarme o no sexualizarme en

⁴¹ Hine (2004) en su trabajo etnográfico no tuvo contacto “cara a cara” con los sujetos de estudio. La autora explicita que nunca fue su intención hacer un trabajo de este tipo. En la obra “La comunidad virtual. Una sociedad sin fronteras” de Rheingold (1996) sí se presenta un trabajo en donde el autor del libro interactúa con usuarios que ha conocido a través de internet. Aunque no es un trabajo etnográfico, brinda una involucramiento distinto al de Hine (2004) en este sentido.

términos de la comunidad. Desde algunas etnografías se aprecia una especie de “neutralidad sexual” u “omisión sexual” de quien investigaba. James Clifford (1999) en este sentido hace un análisis de dos obras de Malinowski, quien separó su trabajo de campo académico–científico en “Los Argonautas del Pacífico Occidental”, de su íntimo y emocional “Diario de campo en Melanesia”. Clifford (1999) insiste en un elemento fundamental y el cual podría ser tramposo: “tratar el Diario y Argonautas en forma conjunta no implica necesariamente que el primero sea un revelación del trabajo de campo de Malinowski (...) La experiencia de campo con los trobriandeses no se agota con Argonautas o el Diario o con su combinación” (p. 124). La intención en este caso es más bien señalar o apuntar a una diferenciación de ambas obras, igualmente ricas y densas, pero que por motivos de “objetividad” y “subjetividad” no se mezclaron.⁴²

Sin embargo, en este capítulo quise retomar la forma en como me involucré en el foro en este aspecto. No fue mediante la producción de pornografía amateur de mí misma ni en la participación dentro del “Miss Foro” como opté sexualizarme. Por medio de la “chota” es como, en palabras de Fran Markowitz (2003), pude negociar hablar sobre mi sexualidad:

Los antropólogos en el trabajo de campo necesitan negociar su sexualidad con el fin de hacer coincidir sus expectativas con las de sus anfitriones, evitar y controlar el acoso, expresar el afecto y la atracción, e incluso expresar la asexualidad. No estoy sugiriendo que cada antropólogo, en un determinado momento, deba tener relaciones sexuales con un informante con el fin de obtener una plena experiencia de participación observación. Si los antropólogos admitiesen no sólo en las fiestas y reuniones sino también en sus escritos profesionales que su sexualidad es problemática y negociable en interacciones con los interlocutores de sus trabajos de

⁴² En la introducción de “Los Argonautas del Pacífico Occidental”, Malinowski (1973) se concentra en explicar y abordar los temas referentes al objeto de estudio, el método, las técnicas y la finalidad de su investigación. Insiste en la elaboración de un diario de campo, en un registro riguroso, la elaboración de cuadros, mapas mentales y buena preparación teórica. Nada relacionado a sí mismo y a su posición subjetiva como investigador en campo o haciendo etnografía. Lo anterior lo hace en su “Diario de campo en Melanesia” (1989), el cual fue publicado después de la muerte del autor por Valetta Swann, esposa de Malinowski.

campo, sus representaciones etnográficas serían más equilibradas, más ricas, y más auténticas, aunque quizá menos objetivas (p. 53).

La sexualización de quien investiga está relacionada a la autoridad en campo, no en un sentido estricto sobre qué queremos o podemos negociar –tampoco se trata simplemente de no sexualizarse, si acaso tal cosa es posible en esta u otra investigación–, consiste más bien en tener la posibilidad de reflexionar el tema, dar cuenta tanto de la forma en que se concibe el trabajo de campo, así como de la obtención de los datos y la interpretación de los mismos. Algunas investigaciones ya han brindado reflexiones interesantes en este sentido (Esteban, 2004, 2013; Parreiras, 2008; Rival, Slater y Millar, 2003; Rubin, 2011). Dicho de otra manera: analizar y problematizar los cuestionamientos y las interpelaciones de los usuarios para saber si tengo o no una relación íntima con alguien del foro, la solicitud de porno amateur y la participación en el “Miss Foro”, son eventos que permiten hablar de las lógicas de sentido al interior de la comunidad en el contexto al cual tuve que enfrentarme. Omitir esta discusión, hubiese sido, en este caso, robarle potencialidad a esta investigación y también objetividad.

Finalmente, me gustaría insistir en que cada uno de los caminos elegidos no está desvinculado. Por ejemplo, por presentarme como investigadora fui considerada un troll, tampoco autentiqué mi identidad mediante imágenes porno ni por medio del concurso de “Miss Foro”. Asimismo, al sexualizarme y utilizar la chota, me distancié de la figura de troll y al mismo tiempo empecé a entender la importancia del anonimato y, en muchas ocasiones, la imposibilidad de corroborar imágenes y usuarios.

En la reflexión expuesta a lo largo de este capítulo traté de dar cuenta de los comunes denominadores entre la etnografía y la pornografía. La propuesta de Hansen, Needham y Nichols (1997) es que su similitud es, por un lado, la construcción desde el poder de un discurso e imagen sobre lo que cada una pretende dar cuenta. Por mi parte, la intención fue pensar en las conexiones entre la etnografía virtual y la pornografía amateur a partir de la experiencia que tuve como investigadora. Como resultado se obtuvo que la autenticidad y la autoridad fueron los puntos de encuentro entre ambas.

En los capítulos restantes, se ahondará en las características y constitución de la comunidad del foro que posibilita la existencia de la pornografía amateur; además en el tipo de material que se difunde y su contexto social. Como se verá, sigue latente el tema de la autenticidad y veracidad de los integrantes y de las imágenes publicadas, de allí también la importancia del abordaje de dicho tópico en este primer capítulo.

Capítulo II

Recuerdo que, cuando llegué al parque, Mamie y yo reconocimos a un grupo especial, uno de los primeros de la media docena de grandes grupos de participantes en el picnic que vimos a la distancia. Había algo en la forma en que estaban de pie, conversando en corrillos de dos o tres, mientras los niños corrían alrededor del bosquecillo de eucaliptos y encontraban el camino a la cancha de softball. Recuerdo haber jugado en el mismo equipo con un tipo que nunca deja de molestarme (...) Recuerdo haber pensado, cuando casi habíamos logrado una ventaja juntos, que no era tan mal tipo.

Howard Rheingold. La comunidad virtual.

El mundo virtual es un mundo sin dimensiones, porque no se compone de átomos. No existe el tiempo, pero tampoco el espacio. Es siempre aquí y ahora, en todo momento y lugar. Ambas nociones se difuminan y confunden, generando un universo distinto y fugaz (...) En el ciberespacio desaparecen las fronteras políticas o geográficas. Es la consolidación del mercado global y cultura planetaria.

Juan Luis Cebrián. La red.

Comunidad *online* como condición de posibilidad: la frontera simbólica de la “parte de arriba” y la “parte de abajo” en el Foro de Costa Rica

Había llegado tarde a la mejenga forera del mes de febrero. Lo primero que observé fue el marcador: el equipo saprissista perdía estrepitosamente ante el equipo rojinegro. Ambos equipos estaban conformados por hombres aficionados, quienes para jugar llevaban camisetas del equipo al cual apoyan y así se diferencian dentro de la cancha. Desde la banca, estábamos mirando *Kam*, *Pantera* y *Cuttygirl*; también estaba *Driver*, *Joey* y *Locke82*. Nos concentramos en observar la mejenga, cualquier conversación trivial se veía interrumpida por un “¡uuuuuh!”, “¡vamos, vamos!”, “¡metan un hijueputa gol!”. Mientras pasaban los minutos, la tensión en la barra saprissista crecía, los jugadores del equipo rojinegro a cada nada anotaban un gol.

Era tal la tunda del equipo liguista que en un momento *Pantera*, quien apoyaba al equipo saprissista, se puso de pie junto al borde de la cancha y exclamó: “¡si meten un gol, dejo de poner fotos chinga en el foro!”. Los hombres, quienes estaban jugando, siguieron en lo suyo –quizá no la escucharon–, el resto, en la banca, nos echamos a reír. Luego ella terminó por decir “capaz que ahora no hacen goles para que siga subiendo fotos chinga, jajaja”. Nosotros volvimos a reír. Mientras pensaba en lo sucedido, me llamaba la atención la risa, casi automática, que a todos nos produjo aquellas intervenciones y por haber captado de inmediato lo dicho por *Pantera*. De igual manera, me parecía sugerente la forma de plantear sus expresiones: “si hacen un gol, dejo de poner fotos”, “capaz que no hacen goles para que siga subiendo fotos”; primero hace una promesa de no volverlo a hacer, luego reconoce que ellos querrán que lo siga haciendo.

Al final de la noche, después de la jornada futbolística, el estado de la cuestión era el siguiente: el equipo saprissista había perdido, *Pantera* seguiría subiendo fotos desnuda y yo había encontrado una clara conexión entre pornografía amateur y comunidad. ¿Quién o quiénes más podrían entender y además no escandalizarse por estas frases sino la comunidad del foro? Aparte del papel desempeñado por el equipo saprissista, ¿qué propició que *Pantera* dijese estas frases en presencia de nosotros? ¿Qué significado tenían

nuestras risas? Si *Pantera* estuviese en otro entorno y expresara lo mismo ante otras personas, quienes no la conocen ni saben qué hace o a qué se dedica, ¿también se reirían junto a ella?

Ante estas interrogantes, si se reconoce a una comunidad *online*, desde la cual su definición y sus características hacen posible la producción y consumo de pornografía amateur, en principio es decir bastante. Sobre todo porque habría que por lo menos adentrarse en dos discusiones importantes. Una en cuanto a qué es y por qué se debería hablar de “comunidad *online*”, concepto hasta ahora mencionado por varios con gran entusiasmo (Del Fresno, 2011; Gubern, 2007; Joyanes, 2007; Lévy, 1999; Negroponte, 1999; Rheingold, 1996) y, por pocos, con gran cautela y escepticismo (Hine, 2004; Jones, 2003). La otra discusión, no menor, es en cuanto a la conexión entre pornografía y comunidad. Demostrar la condición de posibilidad que esta última genera para la existencia de la primera, un abordaje inusual de encontrar en los análisis y reflexiones sobre la pornografía. Era justo y necesario considerar, muchas veces, si era vital introducirse en estos dos ámbitos ya de por sí complicados.

Fue así como, en este capítulo, se llegó a la determinación de plantear como idea principal la existencia y peso de la comunidad *online* del foro para que sea posible la publicación y consumo de pornografía amateur. Pero, no por el hecho de que hay personas con características “en común”, sino por el establecimiento de una frontera simbólica a lo interno de la comunidad. ¿Quiénes llegan al foro, cómo y por qué? ¿Cómo ha sido y es esta comunidad *online*? ¿De cuál frontera simbólica se está hablando? Para responder a estas interrogantes, el documento se compone de cuatro apartados. En el primero, se expone uno a uno los perfiles de las personas entrevistadas, esto es, sus pertenencias, motivos de ingreso al foro y su trayectoria una vez allí. En el segundo, se profundiza en la descripción de una frontera simbólica del foro: la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Esta refleja algunas características de la comunidad que, a su vez, pareciera estar en constante tensión respecto a la sexualidad, la identidad y la conflictividad entre los miembros. En el tercero, muy de la mano del segundo apartado, se retoman tres hitos que ha tenido el foro como tal, a través de los cuales es posible

entrever el mito fundacional del foro, así como la instauración de la frontera simbólica que existe en la actualidad.

En el último apartado, se plantea una discusión teórica sobre los dos temas relevantes destacados párrafos arriba. Por un lado, la definición o conceptualización de lo que es una comunidad *online*, en donde, para algunos autores, resulta fundamental la tecnología, los gustos, afinidades en común para su consolidación. En este sentido, lo que se propone en este texto es repensar dicha idea para señalar, si se quiere, lo contrario: relativizar y evidenciar que no son las “pertenencias”, lo propio o lo “común” lo que define a una comunidad, sea *online* o no; sino más bien lo que se encuentra afuera de los sujetos, “lo impropio” o lo que “falta” (Esposito, 2003). Por otro lado, sobre esta misma discusión, plantear que justamente la existencia de pornografía amateur, pasa por un tema de comunidad *online* y la constitución o legitimación de una frontera simbólica, la cual por su lógica de sentido es que resulta posible la producción y difusión de este material.

2.1. Pertenencias, ingresos y trayectorias: perfiles en la comunidad

En la comunidad *online* del foro llegan personas con perfiles bastante similares entre sí. Se presentarán a 15 personas: 4 son mujeres y 11 son hombres.⁴³ Cada una de estas, a lo largo del trabajo de investigación fue constante en el foro y tuvimos contacto personal. Dada mi visibilidad y repetidas intervenciones en la comunidad, sabían que no era un troll y tenía intenciones analíticas. Las razones por las cuales se eligieron estos perfiles obedecen a una representación de carácter plural. Algunas personas eran clave porque llegaron al foro cuando recién este se había creado; otras por desempeñar o haber desempeñado cargos administrativos y, por último, no menos importante, otras personas fueron seleccionadas por el tipo de la proximidad que mantenían conmigo: con algunas

⁴³ A pesar de que se intentó entrevistar la misma cantidad tanto de mujeres como de hombres, esto no fue posible porque, por un lado, algunas no respondieron a la solicitud de entrevista o por diversas circunstancias no se pudo concretar una cita –por ejemplo, trabajadoras sexuales que cancelaban la entrevista porque debían atender a un cliente–; por otro, no todas las mujeres están anuentes o interesadas en hablar o brindar su opinión respecto a la pornografía amateur, en este sentido durante todo el trabajo etnográfico la empatía y el contacto con hombres fue más fluido.

tenía contacto de forma cotidiana y por distintos canales –*Whatsapp*, *Facebook* y reuniones personales–, con otras, el contacto se limitó al foro –hasta día de la entrevista tuvimos una presentación cara a cara–.

Esta selección de personas enriqueció, todavía más, la investigación. La importancia de mostrar sus características principales reside en la definición de detalles respecto a quiénes son y sus pertenencias,⁴⁴ las formas o motivaciones por las cuales llegan y se involucraron dentro de la comunidad del foro, así como las trayectorias y significado que adquirió de este lugar en sus vidas.

Lo que se pretende con este apartado es exponer cada uno de los perfiles para luego señalar sus semejanzas y diferencias con más facilidad. La forma de exposición se hará de acuerdo a una frontera simbólica a lo interno de la comunidad: la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Dicha segmentación se da porque el foro no es un sitio que se creó y está dedicado a la producción y consumo de pornografía; sino que una de sus categorías contiene este tipo de material –esto se retomará con más profundidad en el tercer apartado–.

Como se verá más adelante, cuando las personas hablan de la “parte de arriba”, se refieren la totalidad del foro excepto la categoría “Contenido Adulto”. Empero, de acuerdo al trabajo de observación, la “parte de arriba” de la comunidad que se consolida y más participa, no se involucra en todas las categorías del foro, su movimiento cotidiano es específicamente entre los sub–foros “Anfiteatro”, “Discusión General”, “En Masculino”, “En Femenino”, “El Vacilón”, “Fútbol”, “Área Intelectual” y “Fe, Religión y Ateísmo”.⁴⁵ La “parte de abajo” o “Zona Peluche” es, de acuerdo a la comunidad, la categoría

⁴⁴ Amín Maalouf (2005) para hablar de identidad es necesario aludir a las “pertenencias” de cada persona. Estas pueden ser religiosas, políticas, sexuales, geográficas; pueden ser heredadas –por llamarlo de alguna manera–, sentidas y/o adquiridas por cada quien durante su experiencia de vida. Tales pertenencias les brindamos distinto valor o bien, las jerarquizamos y no son estáticas ni en tiempo ni en espacio. En su conjunto, las pertenencias hacen que la identidad de los sujetos sea única; no obstante, vistas por separado, posibilita la vinculación del sujeto con otros. En otras palabras: nuestra identidad es irreplicable, nos hace diferentes; pero son las pertenencias las que posibilitan nuestra conexión, permite encontrar denominadores en común con los demás, nos hace similares.

⁴⁵ En el Anexo 2 se encuentran todas las categorías y sub–foros de la comunidad.

“Contenido Adulto”. Este es el espacio autorizado para la publicación de pornografía y la promoción de la prostitución.

A pesar de que las y los entrevistados no desconocían la división entre “arriba” y “abajo” cuando decidieron ingresar por primera vez al foro, conforme se fueron integrando se habituaron a esta forma de vivir la comunidad. Por esta razón, cuando se realizaron las entrevistas y durante todo el trabajo etnográfico, constantemente las y los usuarios definen si su propio ingreso al foro o el de otros fue por la “parte de arriba” o por la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Se decidió tomar como norte esta lógica en la presentación de cada uno de los perfiles y desde allí evidenciar sus cambios, desplazamientos y trayectorias.

2.1.1. Perfiles que entraron por la “parte de arriba”

Locke82, 33 años, hombre. Martín nació y vive en el Valle Central, es licenciado, casado y padre de una niña. Él menciona que tuvo contacto por primera vez con el foro en el 2009, porque andaba buscando información sobre el tema de ateísmo y se interesó en el sub-foro “Fe, Religión y Ateísmo”, ya que estaba experimentando dudas respecto a la existencia de Dios. Se registró y participó durante poco tiempo; luego se alejó del foro y regresó hasta el 2012 y dado que su cuenta había sido cancelada, se registró nuevamente, con el *nickname* *Locke82*. Para él, era crucial mantener separado el foro y su identidad civil, ello le facilitaba desahogo y desestrés, podía decir aquello que no podía decir “normalmente” o con su identidad como Martín. Por sus condiciones laborales, no circunscritas a un ambiente de oficina, podía gestionar su propio tiempo y le era factible ingresar al foro en casi cualquier horario –mañana, tarde o noche–, desde su trabajo, en casa y luego en cualquier sitio porque podía ingresar desde su celular. Fue cuestión de tiempo para integrarse a actividades del foro como fiestas, *paintball*, mejengas de fútbol y de básquet –en una ocasión se encontró a un conocido de su familia por casualidad–. Actualmente, se encuentra retirado del foro, no obstante, reconoce que sigue en contacto con amigas y amigos de este sitio con quienes tiene absoluta confianza porque, a su juicio,

lo conocen de una forma más sincera e íntima en comparación con aquellas personas externas al foro.

Amaranta, 26 años, mujer. Sarah es soltera, universitaria y trabaja como asistente administrativa. Nació y reside en San José, pero fue criada en una zona rural del país. Su primer contacto con el foro fue en el 2011, en aquel entonces buscaba información para cumplir con una asignación universitaria, entró puntual para ello y durante algún tiempo se mantuvo allí participando dado que en su trabajo contaba con muchos ratos libres. Se alejó casi por un año porque había cambiado de empleo en el cual pasaba un poco más ocupada; sin embargo, en el 2013 retornó al foro porque en su nuevo empleo bloquearon la página del *Facebook* y no tenía en qué distraerse de vez en cuando en su tiempo libre en el almuerzo. Por casualidad, observó que una persona estaba en el sitio *web* del foro, ella recordó que anteriormente había abierto una cuenta allí, “*Amaranta*”, así fue como se incorporó otra vez a la comunidad. Conforme socializaba y se entretenía en sub-foros como “Discusión General” y “Juegos y Cadenas”, su entusiasmo por el sitio creció, participaba de forma recurrente y, según sus palabras, el foro era un vicio para ella. La primera vez que *Amaranta* conoció personas cara a cara fue en una mejenga de básquet, desde entonces ha asistido a distintas actividades foreras. Aunque hoy día ni ella ni las personas con las que hizo vínculos muy cercanos ingresan al foro, *Amaranta* se comunica por distintos medios como *Whatsapp* y *Skype* con sus amigas y amigos, o los ve en otros espacios en un contexto *offline*.

Fedor, 39 años, hombre. Daniel es un usuario emblemático dentro del foro. Nació en zona rural, pero desde temprana edad, él y su familia se trasladaron a San José. Hoy, es divorciado y padre; es bachiller en secundaria y trabaja como operador de cómputo. *Fedor* se enteró de la existencia del foro porque buscaba información ubicada en la “parte de arriba”. Al leer comentarios y opiniones, se interesó por expresar la suya y así fue como se registró en el 2010. El foro representó –hasta la fecha– en su vida una distracción sobre todo durante su jornada laboral, la cual abarca parte de la noche y toda la madrugada. Antes de conocer sobre el foro, en sus lapsos de tiempo libre en el trabajo, revisaba periódicos, leía libros o escuchaba música. En estas actividades no tenía interacción con

nadie, eso fue lo que le ofreció el foro: socialización con otras personas a esas horas de la noche y madrugada. Habló con su jefe para acceder al sitio y no tener inconvenientes por bloqueos a páginas *web*, y en apariencia, su “usuario de sistema” en la empresa es el único habilitado para ingresar al foro. Él es una de las pocas personas que manifiesta visitar la parte “arriba” y la de “abajo”, y a pesar de reconocer que su llegada al foro no fue por el contenido adulto, no le avergüenza que, según sus palabras, “otros sepan que ve pelos”.

Donnie, 32 años, hombre. Casi al igual que *Fedor*, *Donnie* es otro usuario central y muy respetado dentro del foro. *Donnie* no tiene un pseudónimo, su nombre civil es su *nickname*, es licenciado, josefino, casado y padre de familia. Inició en el foro en el 2007, pocos meses después de abrirse el sitio como tal. Llegó aquí porque buscaba opiniones sobre el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos y Costa Rica. Como deseaba debatir respecto al tema, se registró. Por su activa participación, ostentó distintos cargos administrativos en la comunidad, primero como moderador y luego como administrador, específicamente en la “parte de arriba”. Él no está interesado en mantener al foro separado de su vida fuera del mismo. Su familia, amigos y conocidos saben quién es y los distintos espacios en donde participa. No le llama la atención la pornografía, no solo por sus creencias, sino también porque esta no lo mueve, nunca le ha generado curiosidad, por esta razón su interacción prácticamente ha sido nula en la “parte de abajo”. Por la naturaleza de su trabajo como agente de ventas y profesor en una universidad, nunca estuvo limitado para ingresar en el foro en distintos horarios y desde diferentes lugares.

Maga, 31 años, mujer. Milena, soltera, licenciada y residente de San José, entró por primera vez al foro en el 2008, se registró para buscar información específica sobre sexualidad, después de esto no volvió. Para el 2011 quiso regresar, pero había olvidado su contraseña y usuario, entonces creó una nueva y desde entonces ha sido una persona muy participativa y apasionada a la hora de debatir con alguien más. Frecuenta la “parte de arriba”, los temas relacionados a sexualidad y, si bien no es asidua en la “parte de abajo”, sí la ha visitado. La permanencia de *Maga* en el foro se debe a que, en el lugar de trabajo, su rutina era muy monótona, se aburría en repetidas ocasiones en lapsos de tiempo libre. La empresa para la cual trabajaba bloqueó la página del *Facebook*, más no el foro, esta

fue su “válvula de escape”. Para ella siempre ha sido fundamental no mezclar su vida y el foro, no le agrada que le llamen *Maga* en un contexto fuera del foro, ni Milena dentro de este. Ha asistido a pocas actividades organizadas en la comunidad, le incomodaba que la trataran como si fuese *Maga* cuando allí era Milena.

Millie, 30 años, mujer. Fernanda es universitaria, soltera y josefina. Entre el 2007 y 2008, sin recordarlo con exactitud, entró al foro. En aquel entonces vivía una crisis emocional, la comunidad en este sentido significó una distracción. Pero, nunca estuvo interesada en mezclar el foro con su vida privada, las pocas personas que ha conocido cara a cara fueron encuentros personales e individuales. En un par de ocasiones supo, por casualidad, de compañeros de trabajo que también visitaban el foro. Se puede decir que ella se mueve en la “parte de arriba”, no le apena hablar sobre sexualidad o de cualquier otro tema, excepto en la “Zona Peluche” porque no hay nada allí que llame su atención. Por sus condiciones laborales, en donde gestionaba su tiempo y recursos electrónicos, podía entrar al foro en el día o en la noche. Sus intervenciones y participación han disminuido considerablemente porque ya no siente la necesidad de estar ahí como antes sí lo sentía.

2.1.2. Perfiles que entraron por la “parte de abajo”

Cuttygirl, 28 años, mujer. Cristina es josefina de nacimiento y soltera. En la actualidad, estudiante de secundaria y trabaja los fines de semana en un café internet. Ella dio con el foro por una recomendación de un conocido. En una época anterior al 2014, *Cuttygirl* se dedicaba a trabajar como sexoservidora y este fue el motivo principal de su registro en la comunidad. Ella comenta que creó su propia cuenta con la finalidad de abrir un tema donde pudiese ofrecer sus servicios, gestionar sus propias imágenes porno y aclarar dudas de clientes. En un principio, cuando no estaba registrada, alguien más de la administración del foro se encargaba de hacer este trabajo, hasta que decidió hacerlo por sí misma. En aquel entonces poco o nada interactuaba con la “parte de arriba”, pero cuando decidió hacerlo, consideró que era entretenido y siguió ingresando. Varias personas de la comunidad fueron sus clientes, uno de sus amigos –también del foro– la alentó a buscar

un empleo diferente y cuando optó por hacerlo, pidió a la administración suprimir el tema, las imágenes y comentarios que había publicado como sexoservidora. Ha conocido a usuarios del foro en actividades, sobre todo en las “mejengas foreras” y también ha conocido personas en encuentros individuales. El foro para *Cuttygirl*, según sus palabras, significa una etapa oscura en su vida, pero a la vez fue un nuevo proceso en el cual ha hecho algunas amistades de acuerdo a la forma en como más se siente a gusto: virtualmente.

Dominique, 31 años, hombre. Pablo es licenciado, siempre ha vivido en San José y hoy día es casado. Él se registró como *Dominique* en el 2010, pero su primer ingreso al foro fue en el 2009, bajo otro *nickname*, para buscar información de salas de masaje en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Inicialmente, no le movía participar en la “parte de arriba”, hasta que una ocasión decidió explorar más el foro y consideró que, en sus palabras, “no era tan aburridos como me los imaginaba”. *Dominique* siempre fue muy participativo, bromeaba y socializaba con algunas personas, con otras mantuvo roces. Con mucha prontitud tuvo un cargo administrativo dentro de la comunidad, asistía a distintos eventos como fiestas, encuentros en bares y putitours.⁴⁶ Expresó que en su momento el foro era como una “adicción” para él. *Dominique* fue baneado en el 2012, pero mantiene contacto con una o dos personas de la comunidad. Posterior a su salida, intentó congregarse a otra comunidad *online* llamada “Seres Pensantes”, la cual ya no existe.

AnónimoCR, 41 años, hombre. Felipe menciona que nació en otro país, pero desde muy niño vive en el Valle Central de Costa Rica. Es técnico en mantenimiento y es padre divorciado. Su interés en el foro fue casi el mismo que el de *Dominique*, ubicar salas de masaje y sitios afines. Al registrarse, en el 2013, usó un *nickname* que aludía a su nombre y datos personales; sin embargo, conforme interactuaba, empezó a entender más a fondo el sitio en donde se encontraba y, por consejo de otras personas, solicitó a la administración que cambiase su *nickname* con el propósito de garantizar su anonimato. Por sus diversos aportes y colaboraciones en la “parte de abajo”, logró ser moderador en

⁴⁶ Esta actividad será abordada más adelante. *Grosso modo*, se trata de una salida colectiva, de día, para ir a dar un tour por las salas de masaje, pensiones y centros de entretenimiento adulto en San José.

esta zona. Durante un tiempo se retiró del foro por situaciones de su vida personal y seguido fue destituido de su cargo. En el 2015 regresó porque, debido a un tema de salud, debía permanecer en reposo gran parte de su tiempo y el foro en este sentido fue un espacio de distracción y entretenimiento –sobre todo en la “parte de arriba” – mientras conseguía su recuperación.

Bear, 25 años, hombre. Emilio es soltero, universitario y próximo a graduarse. Nació en el Valle Central, pero su familia vivía en zona rural y allí pasó toda su infancia y parte de su juventud. Por motivos de estudio, él menciona que se trasladó a San José. Se registró en el foro como *Bear* en el 2012 por insistencia de un familiar; no obstante, destaca que ya tenía conocimiento de este por la “Zona Peluche”. Al principio, *Bear* pensaba que los usuarios eran “una bola de *freaks*” y su percepción cambió al involucrarse en el foro, empezó a socializar en los sub-foros “Fútbol”, “Discusión General” y en “Juegos y Cadenas”. Emilio destaca que la versatilidad de su trabajo le permitió ser constante dentro de la comunidad. Algunos días debía hacer labores en campo y regresar a la oficina a elaborar informes, cuando los terminaba, gastaba su tiempo restante dentro del foro hasta ser la hora de salida. Otros días, solo tenía que quedarse en su oficina y por momentos intermitentes participaba en la comunidad. Varios meses después se animó a asistir a mejangas de fútbol y formar parte del equipo manudo. Por el cambio de trabajo, ahora tiene poca o casi nula presencia dentro del foro, ya no cuenta con la disponibilidad de antes, la demanda de su jornada laboral se lo impide.

Beetle, 37 años, hombre. Mateo es soltero, licenciado, nació y vive en San José. Desde el 2008 tuvo actividad dentro del foro, en un principio entró para enterarse sobre un escándalo de farándula –ubicada en la “parte de abajo”– y por ello se registró. Luego de esto, no volvió al foro hasta que, en el lugar donde trabajaba, bloquearon varias páginas *web*, pero el foro no. Como había olvidado su contraseña y usuario anterior, decidió crear un usuario nuevo para distraerse en los lapsos libres que tenía en su trabajo. Su opinión de la comunidad fue que “eran un poco de idiotas” o personas que “no tienen vida”; conforme se involucró en la comunidad, le gustaba participar y molestar en la zona de fútbol u opinar en los temas sobre sexualidad en la “parte de arriba” del foro. Para una

mejenga de fútbol, se ofreció ser portero y esa fue la primera en que, en sus palabras, “le puse rostro a los *nicks*”, después asistió a parrilladas, a reuniones, cumpleaños y fiestas en general; también estableció vínculos cercanos, de amistad y afectivos. Durante un tiempo, el foro se convirtió en un pasatiempo para *Beetle*, apenas llegaba a la oficina, ingresaba al foro y se apresuraba a terminar sus asignaciones para interactuar allí. Por un cambio en su vida laboral, optó por alejarse del foro y sus intervenciones actualmente son muy esporádicas.

Driver, 42 años, hombre. Jonathan es josefino, fue taxista, actualmente es conductor de maquinaria para trasladar material –de construcción casi siempre–. En el 2008 creó su cuenta, pero desde antes sabía del foro, fue amigo de los distintos dueños del foro. Desde que ingresó, empezó a tener cargos administrativos importantes y a tener un papel protagónico, en especial en la “parte de abajo”. Tuvo acceso a muchas salas de masaje y centros de entretenimiento para adultos, aportaba material pornográfico y no pornográfico dentro de esta área, durante mucho tiempo había una relación de camaradería con *Chester*, el “*sensei*”⁴⁷ de la “Zona Peluche”. La relación de *Driver* con la administración trascendía el espacio y tiempo del foro, conocía a estas personas antes de llegar a esta comunidad. Él, aparte de lo anterior, fue partícipe y organizador de actividades: parrilladas, fiestas, putitours, concursos y rifas. En el presente, esporádicamente frecuenta el foro, en parte porque se ha sentido desplazado por la parte administrativa y, aunado, ha perdido el interés por la “Zona de Pelos”; no obstante, con las personas más allegadas, se reúne y mantiene comunicación por *Whatsapp* o *Facebook*.

MacGyver, 33 años, hombre. Eduardo nació en zona rural, pero cuando era adolescente migró con su familia hacia el Valle Central. Actualmente es universitario, trabaja como asistente administrativo, dio con el foro porque andaba buscando información en la zona de “Contenido Adulto”. De entrada se impresionó por la cantidad de información condensada en un solo lugar. Se registró por esta razón. Según sus palabras, al comienzo escribía mensajes en broma o para molestar a los demás, llegó a

⁴⁷ “*Sensei*” significa, en japonés, un maestro. En la comunidad del foro, a *Chester* se le dice que es el *sensei* o maestro respecto al tema de la pornografía o cualquier tópico relacionado con sexo.

conocer a *Dominique*, *AnónimoCR* y a *Driver*. Con el tiempo, al rozarse e involucrarse en las dinámicas y aportar material a la zona, obtuvo un cargo administrativo que mantiene a la fecha. Cuando está trabajando en su oficina ingresa al foro, pero no lo hace desde el equipo de su empresa, sino desde su dispositivo móvil. No le llama la atención asistir a actividades grupales del foro; a su criterio, prefiere mantener distancia con los usuarios para asegurar, a futuro, decisiones objetivas y exentas de preferencias o favoritismos. Dicha distancia también la mantiene entre su vida personal y el foro, no quiere que personas fuera del foro se enteren que él es miembro de este sitio.

Harry, 34 años, hombre. Lucas es josefino, trabaja en el sector público y es padre de tres hijos. Su primer contacto con el foro fue en el 2011, dado que andaba buscando imágenes de una figura famosa costarricense, entró por la “parte de abajo” y se registró porque no tenía acceso a algunas publicaciones a menos que abriese una cuenta. La impresión que tuvo en aquel entonces fue la de encontrar mucha información de lo que él siempre es asiduo a ver –material porno–. En su trabajo muchas páginas *web* estaban restringidas, excepto el foro, por ello podía ingresar desde su espacio laboral, durante los ratos libres. Poco a poco se fue involucrando en la “parte de arriba” también y empezó a considerarla interesante, tanto por los temas publicados como las personas que constantemente opinaban. Hoy día el foro es una simple distracción en su vida, ya no lo frecuenta tanto; pero antes, para *Harry*, el foro era un grupo de amigos, una comunidad e inclusive “una opción de ligue”. Asistió a actividades como cumpleaños, mejengas de básquet, voleibol y fútbol, así fue como llegó a conocer cerca de 60 u 80 personas de la comunidad cara a cara.

Zeppelin, 30 años, hombre. Donovan reside en el Valle Central, es universitario, soltero y trabaja en ventas. Él afirma que en el 2011 tiene contacto con el foro por la “Zona Peluche”, desde ese año ha creado más de cinco cuentas distintas, usaba la cuenta para ver algún contenido en particular y desaparecía, hasta que, por escuchar a una amistad cercana hablar constantemente del foro y sus interacciones en “la parte de arriba”, decidió crear un usuario nuevo, *Zeppelin*. La modalidad y espacio de trabajo le facilitó entrar al foro casi a cualquier hora durante el día, inclusive, fuera de horas laborales, ingresaba fuese

por aburrimiento o insomnio. Él, en su forma de escribir, simula ser un extranjero porque es importante hacer distinción entre *Zeppelin* y Donovan, hacerse pasar por extranjero ayuda a dar relieve a dicho propósito. En repetidas ocasiones ha sido baneado por días o meses por ser un personaje confrontativo. Se mueve sin mayor lío entre la “parte de arriba” y la “parte de abajo”. Independientemente de la zona, sus mensajes siempre son de doble sentido y casi siempre aluden a “coños”, “penes”, “culos”, “penetración”, “sexo”, “amor” y tópicos afines.

El recuento de todos los perfiles facilita entrever tendencias. Dado que esta es una investigación cualitativa, la intención de estos perfiles no es hacer una muestra representativa de la población del foro, sino apuntar a varios aspectos puntuales de la comunidad que más adelante coincidirán con el trabajo de observación realizado. Como primera tendencia, puede señalarse la edad, el grado académico y residencia de los perfiles. En su mayoría son jóvenes adultos quienes ingresan al foro, no son menores de edad y tampoco sobrepasan los 41 años; además, es una población asalariada y económicamente activa, con algún título de educación formal o en proceso de obtenerlo.

Otra de las tendencias de los perfiles se relaciona a un tema geográfico. La totalidad de las personas entrevistadas reside en el Valle Central y, a excepción de una persona, son costarricenses. Si bien algunas personas han nacido en contextos rurales, al parecer dan con la página del foro una vez que migran a San José. Este aspecto se ve también en otros miembros de la comunidad, son pocos los usuarios que residen fuera del país o en otras provincias; uno de ellos, quien vive en Limón, hace el esfuerzo por viajar mes a mes para asistir a las mejengas foreras. Fuera de dichas excepciones, el grueso de la población vive en San José, Alajuela, Cartago o Heredia. La proximidad espacial se traduce e impulsa la proximidad social y la forma de constituir comunidad, en donde se crean estrategias y mecanismos para tener cabida en lo *online* y lo *offline*, para mantenerse o no en el anonimato, para la realización de actividades como las mejengas foreras, las fiestas y parrilladas, reuniones en bares, encuentros individuales y putitours.

Las condiciones laborales también llaman la atención, dado que son estas las que parecieran ser el puntapié para la llegada, la constancia o mantenimiento dentro del foro. La restricción de sitios *web* como *Facebook*, las jornadas laborales rutinarias y de oficina, diarias o nocturnas, son circunstancias vividas en varios casos; así como la auto-gestión de los tiempos y espacios de trabajo pueden llegar a adaptarse y modificarse a las interacciones en la comunidad. En suma, dar con el foro por la búsqueda de información –sea de la “parte de arriba” o la “parte de abajo”– es crucial porque además de ser un sitio multitemático, pocas personas ingresan previendo crear y ser parte de una comunidad. El gancho inicial es la diversidad de información en un mismo lugar y de allí deviene comunidad. O sea, cuando lo primero pierde su peso y cobra la centralidad la convivencia en grupo.

2.2. “Parte de arriba” y “parte de abajo”: una frontera simbólica

Este apartado ahonda sobre la construcción de una frontera simbólica entre la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. A la hora de caracterizar en lo anterior, surgen del análisis otras tres fronteras simbólicas expresadas y vividas en lo cotidiano a lo interno del foro. En distintos momentos y espacios, estas se hacen visibles una y otra vez –tanto en lo *online* como en lo *offline*–. Las mismas no están escritas o no se mencionan de forma explícita. En función de lo mencionado, se describe cada una de estas para su mejor comprensión:

2.2.1. Heterosexualidad y no-heterosexualidad

La primera frontera simbólica, con seguridad, alude al tema de la sexualidad. La distinción entre “parte de arriba” y “parte de abajo” en este sentido es clave. La Figura 7 resume la tendencia respecto a la participación de las personas, según su orientación sexual:

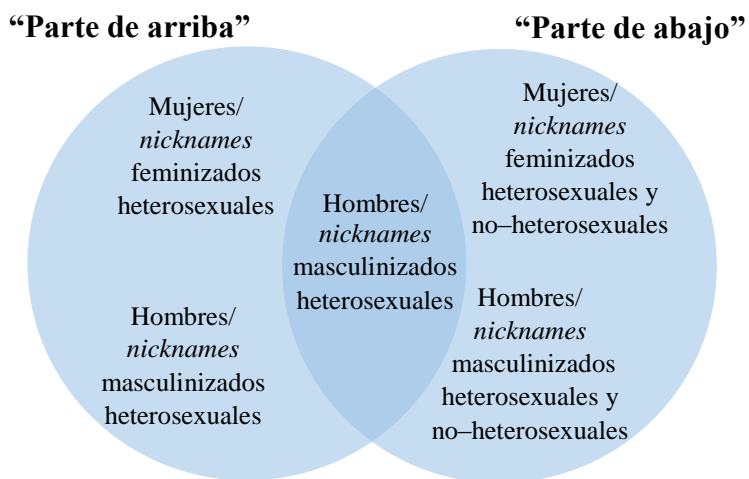


Figura 7. Relación entre la “Parte de arriba” y la “Parte de abajo” según la participación de mujeres/*nicknames* feminizados y los hombres/*nicknames* masculinizados heterosexuales o no-heterosexuales en la comunidad del foro
Fuente: Elaboración propia.

La Figura 7 se elaboró con a partir en la participación en diferentes actividades y dinámicas del foro. Ejemplo de ello es la publicación de temas y comentarios en los subforos “En Masculino” y “En Femenino”, ubicados propiamente en la “parte de arriba”. Allí tienen protagonismo mujeres/*nicknames* feminizados y hombres/*nicknames* masculinizados heterosexuales,⁴⁸ quienes discuten, comparten opiniones, anécdotas o información sobre sexualidad. Lo trascendental es describir los roles de un grupo y otro. En el caso de las mujeres/*nicknames* feminizados, hay una participación e involucramiento activo de aquellas que son heterosexuales –aunque se han visto usuarias no heterosexuales en esta zona, son casos bastante aislados y con poca o nula presencia–, sus consideraciones son siempre bien recibidas y esperadas por la comunidad. Pero, estas mujeres/*nicknames* feminizados no se involucran pública o explícitamente en la “parte de abajo”. Más bien, mantienen una posición no solo distante, sino también crítica de quienes visitan la “parte de abajo” del foro y pagan por servicios sexuales.

⁴⁸ Con “*nicknames* masculinizados” y “*nicknames* feminizados” no se pretende aludir a una categorización antojadiza y arbitraria sobre lo que es masculino y femenino. La formulación se hace con el propósito de referirse a palabras que se utilizan en lo *offline* para aludir a lo masculino, por ejemplo, *nicknames* como “Bombillo”, “Extintor”, “Alfil”, “Garbanzoduro”; y a lo femenino, por ejemplo “Pantera”, “Estrellita”, “Cuttygirl”, “Maga”, “Flor”.

En un tema publicado en la “parte de arriba” el 2 de abril del 2015, titulado “Damas, saldrían con un man cuyo record de participaciones abunde en la zona peluches?”, se refleja muy bien las posiciones encontradas entre quienes se mueven “arriba” y “abajo”. Este tema se citará en extenso porque condensa y clarifica lo que se quiere explicar:

Quitaesmalte: Mucha gente va a la zona peluches de incógnito y husmea, lee, se entera pero se cuida de participar para no dar “mala imagen”. Las mujeres para que no les salgan con propuestas que aunque pudieran desear no se atreven a hacer explícitas por el qué dirán. Los chavalos para no perder cartel con las nenas, dárselas de caballeros y evitar tener tintes de enfermazos antes los ojos de los demás. Hay un sector sin embargo que no se detiene y se identifica y luego sube a otras zonas y lanza sus petardos. Qué opinan damas, los pelucheros son esencialmente enfermazos? Como prefieren a los chavalos? les molesta cómo se habla de sexo en la zona peluche, no es vuestro estilo? Sería interesante leer algunos comentarios.

Grace: Única persona que he conocido de acá, me admitió que entra a la zona de pelos con un troll y que se fue de puti tour 3 veces (osea muchas veces) y fue un fiasco.

Sin ofender a las prostitutas (a ellas las entiendo a los clientes no) pero generalmente los que usan ese servicio se acostumbra a la frialdad del dar \$\$\$ para recibir. Muchos son machistas.

Se crean una mentalidad de que las mujeres solo sirven para sexo, que son manipuladoras, materialistas, superficiales y frívolas.

Yo no soy heroína para arreglarle los problemas mentales a nadie!

Eso con respecto a los que frecuentan constantemente a prostitutas, ahora los que comentan generalmente tienen el mismo pensamiento. O adquieren unos estándares del cuerpo femenino exagerado.

Y por último los que sólo entran a ver! Di es normal. A uno a veces le da curiosidad. Yo entro. Me llama la atención leer que piensan las chicas y como los maes.

Cocó: Yo ingreso y participo conozco a varias chicas hasta como amigas... Mi esposa lo sabe le hablo abiertamente... Asi como conozco muchos hipócritas que comen callado y son bastante enfermos y no lo aparentan, debería ser mas importante conocer de la persona y luego mandar a volar lo que no sirva....

Rumano: Me parece que en este foro hay mucha gente mojigata de ambos sexos y cuidan un prestigio absurdo. Se de chicas que visitan diariamente y varias veces la zona peluche para seguir diferentes post, ver por ejemplo lo que aparece en la zona 18. La zona peluche no solo son las secciones de sexoservidoras, verlo de esa manera es ser ademas de mojigatos unos tueritos. Reducir al forero peluchero en un simple consumidor de sexo contratado es una pobre visión del asunto y una falta de entendimiento. Se de foreras que cuando se interesan por un forero, antes de darle un si a la amistad y pasar un nivel mas personal primero lo investigan en la zona peluches para “no embarcarse”. Otras por el contrario, se la juegan y hacen contacto porque en ellas el morbo es muy poderoso.

Es curioso, el foro alimenta prejuicios y la gente de Arriba mira a los pelucheros alla abajo de la pagina como un grupo de contaminados, de potenciales transmisores de enfermedades, de idiotas porque contratan sexo, de frívolos y machistas. Sobre esos prejuicios se fundamentan para montar su edificio de rechazo y censura. Yo personalmente voy a la zona de peluches y me declaro peluchero, quizás porque ahí de verdad no encuentro tanto enredo para establecer relaciones y decir las varas como son, expresando mis gustos inclinaciones, esencialmente en lo sexual.

Estrellita: Que asco un mae que haya pagado por sexo, no lo digo por enfermedades o por el número de mujeres...si no por todo el aspecto sicólogo que en mi opinión conlleva. O sea un mae lo suficientemente desesperado como para ir a comprar un cuerpo, tratando a una mujer como un objeto para satisfacción...como si no pudieran buscarse una amiga o usar la mano...

Maga: No me llama la atención la verdad.

Eso es como los maes que le hacen la cruz a las zorras para una relación. Por qué? Para no jugarse el chance de ser cornudos o por miedo a enfermedades. Exactamente lo mismo pasa con las mujeres y los prostilovers. Uno como mujer

piensa que con un mae así hay más probabilidades de que den vuelta y de enfermedades.

Personalmente los clientes frecuentes de prostitutas no me llaman la atención porque:

- esa vida les cambia la manera de ver a las mujeres (y generalmente no para bien).
- ese ambiente tan frío les limita la posibilidad de desarrollar habilidades sociales.
- ven las relaciones como una pérdida de tiempo y muchas veces terminan viendo a las mujeres como cosas y a las relaciones de pareja como una transacción que a la primera dificultad desisten.
- Muchos se lamentan de sus malas experiencias amorosas así que son pesimistas en el amor y optan por la vía fácil. Son cortoplazistas y poco constantes, no toleran bien la frustración.
- Priorizan el sexo y el físico antes que la personalidad y los proyectos en pareja.
- mención aparte no le tengo mucho respeto a un mae que se gasta bien bien 50-100 colones por un rato de putitour teniendo inclusive esposa e hijos o familia que necesitan mucho más ese dinero.

Un hombre así tiene poco potencial como pareja porque no se esfuerzan para tener éxito en sus relaciones. Por eso entre otras razones personalmente no me llaman la atención. No tanto que vean algo de pornografía en la zona peluche, yo entro a veces a ver. Lo malo es la hipocresía y los excesos.

MacGyver: Eso es relativo, hay muchos que se la tirandóle a la zona peluche, salen criticando de que el foro es sólo putas, porno y para no darse el colorazo de que en realidad si pagan putas, entran y comentan bajo otra cuenta, lo que más gracia me hace, es que con esos trolles, se la pasan dando recomendaciones y todo hace indicar (según la frecuencia con la que participan), que son clientes frecuentes de las salas de masaje y de las diversas prepago, cuyas ofertas abundan, pero con su usuario real, quieren dar o muestran una imagen totalmente diferente, estos casos abundan.

Mermelada: ¡Qué asco un mae así!

Chucho: (...) Personalmente no me interesa salir con mujeres mojigatas, zorronas solapadas, moralistas de la boca para afuera. Las prefiero inteligentes y abiertas, astutas y atrevidas, que las hay, por eso, mientras las encuentro y las conquisto, por que escasean, me entretengo en la zona peluches y no pasa nada.

Justine: A mí no me incomodaría que un tipo vea porno sea de la zona peluche. Ni me incomoda que lo disfrute, comente, etc. Pero de eso a que se involucre mucho con sexo servidoras es otra cosa. Digamos que no tengo prejuicios respecto a lo de objetivación de la mujer (los hombres también son objetivados y quizá peor manera), tampoco tengo ese prejuicio de que son hombres necesitados que pagan por sexo ni nada por el estilo (...)

Pero honestamente a mí no me gustaría un tipo que ande en el mundo de la prostitución. Quizá sea una cuestión de ego o de mi autoestima (...)

Si solo ve porno, todo bien, yo también veo de por sí. Soy una peluchita de corazón.

Quitaesmalte: Soy una peluchita de corazón.

Finalmente encuentro una mujer con un criterio sostenido, abierto y claro, sin satanizar, ni echar fuego por la boca. Es el tipo de lectura que alimenta y hace pensar que no todo está perdido, que existen mujeres dispuestas a razonar y tomar en consideración los actos y formas de pensar de los demás, sin condenarlos de entrada. Me gusta que se defina como una Peluchita de Corazón. Muchas gracias por su intervención.

Beetle: Peluchita de corazón!

Jajajaja! que bueno (Diario de campo, 15 de abril, 2015).

Llama la atención que, a lo largo de la discusión, no hubo intervención de los *nicknames* usados por las trabajadoras sexuales de la “parte de abajo”, ni siquiera de aquellas que transitan de una parte a otra –como el caso de *Pantera* y, hasta hace algún tiempo, *Cuttygirl*–, pero sí de hombres/*nicknames* masculinizados heterosexuales. La razón es bastante sencilla: no es usual o común la aparición de sexo servidoras ni mujeres/*nicknames* feminizados no–heterosexuales en la “parte de arriba”. A excepción

de las usuarias mencionadas, lo “normal” es que las mujeres/*nicknames* feminizados heterosexuales que no trabajen como prostitutas se muevan en la “parte de arriba”; y en la “parte de abajo”, esta tendencia prácticamente se revierte en dos vías: en cuanto a oficio o dedicación y en cuanto a orientación sexual.

Otro de los aspectos interesantes del tema publicado, es el afán de separar y oponer la grupalidad de quienes se encuentran en la “parte de arriba” y la “parte de abajo”. Hay de fondo una imagen consensuada entre las mujeres/*nicknames* feminizados heterosexuales de “arriba” hacia los hombres/*nicknames* masculinizados heterosexuales que se mueven “abajo”, dicha imagen alude a la cosificación de la mujer, a una especie de “discapacidad emocional” por parte de ellos y a una carencia de vida sexual “sana” sin una transacción monetaria de por medio. Por su parte, estos, por así decirlo, también critican tanto a las mujeres/*nicknames* feminizados como a los hombres/*nicknames* masculinizados de “arriba” y apelan a un doble moralismo.⁴⁹

El grupo de hombres/*nicknames* masculinizados y mujeres/*nicknames* feminizados no-heterosexuales de la Figura 7, son aquellos que poseen su espacio en el sub-foro “El Closet”, situado en la “parte de abajo”. En la organización de los sub-foros, aquellas personas homosexuales, bisexuales y transexuales tienen cabida en “El Closet”. El resto de la configuración del foro no está pensada para estos miembros de la comunidad, con orientaciones sexuales diferentes a lo heterosexual. En la discusión de usuarios expuesta párrafos anteriores, tampoco hay mención sobre la existencia de “El Closet” en la “parte de abajo”, el imaginario que se construye y sobre el cual se debate es respecto a las personas heterosexuales, hombres/*nicknames* masculinizados y mujeres/*nicknames* feminizados; unos que ven pornografía y pagan por sexo, y otras que son trabajadoras sexuales. Esta es la frontera que emerge con facilidad e importa. Sobre ello, se ahondará más en el siguiente capítulo; por ahora, es necesario subrayar esta forma de circunscribir,

⁴⁹ Es esta la lógica, todavía vigente, que operó en “la revolución” del foro, evento que se retomará en detalle más adelante.

estructuralmente, el rango de acción de los temas y comentarios de esta población no-heterosexual en particular.

2.2.2. Anonimato y no-anonimato

La segunda frontera tiene que ver con el hecho de permanecer o no como usuario anónimo. Las personas que han ingresado a la comunidad, no han brindado sus datos civiles en su registro inicial, más bien crean una cuenta para ingresar al foro –tal y como se mostró en el primer apartado de este capítulo–. Sin embargo, a lo interno de la comunidad, hay una pérdida paulatina del anonimato conforme la participación es más constante. Dicha pérdida no solo debe ser concebida en términos de presentarse en un contexto *offline*, sino en términos de definición de género, gustos, ideas, creencias y personalidad de cada miembro de la comunidad. Es decir, hay maneras para determinar quién y cómo es el Otro que interactúa allí y es parte de un nosotros. Según la Figura 8, se distribuye de la siguiente manera:

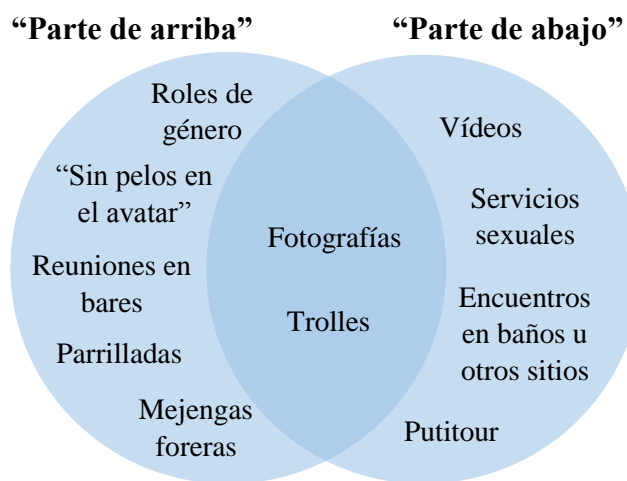


Figura 8. Relación entre la “Parte de arriba” y la “Parte de abajo” según las maneras de perder o adquirir anonimato en la comunidad del foro
Fuente: Elaboración propia.

En la “parte de arriba”, hay formas de determinar roles de género, ante los cuales todo “Mostacilla” o nuevo integrante de la comunidad se enfrenta, conozca o no dichos roles. Precisamente con la lógica heterosexual, descrita en la primera frontera, hay

conductas que, casi de forma tácita, se categorizan como “masculinas” y como “femeninas”. No existe un listado de tales conductas, pero sí varias experiencias etnográficas que apuntan a estas. Una de las más claras fue cuando el autor de un tema titulado “Mr. Lovebomb, sexólogo”, abierto el 31 de enero del 2015, se autodefiniera como “un Batman de la sexualidad”. A lo cual respondí “solo tengo algo que opinar: respetemos a Batman, por favor”. Esto dio paso a un intercambio, entre varios hombres/*nicknames* masculinizados y yo, de comentarios sobre películas sobre Batman. Al observar mi afinidad por dicho personaje de ficción, *MacGyver* llegó a pensar que yo era un hombre. O mejor dicho, dudó que fuese mujer. En una de las conversaciones por el chat privado del foro me lo hizo saber:

MacGyver: Ya hablando en serio:

MacGyver: usted es hombre?

Justine: Aaaaaay...

Justine: ¡Que no!

Justine: Entiendo que los demás me crean demasiado fantástica y cool. Pero soy mujer, no hombre.

MacGyver: Es que de verdad, tienes una forma muy particular de expresarte, tal como lo hace cualquier mae.

MacGyver: imagino que muchos ya se lo han dicho.

MacGyver: ¿Será por eso que tienes más afinidad con los maes, para hacer amistad?

Justine: ¿Será?

Justine: ¿O será que las mujeres de acá responden a un perfil muy específico?

(...)

MacGyver: No le comprendí lo del “perfil específico”.

Justine: ¿No le parece sospechoso que todas las mujeres del foro, o su gran mayoría, coincidan por lo general en sus opiniones? (...)

MacGyver: Nunca le había prestado atención.

Justine: No es que yo no coincida con nadie. Pero a veces me deja la sensación de que sí, soy algo distinta. Cabría preguntarse si soy yo o es que acá suele concurrir mujeres con cierto perfil.

MacGyver: Lo único que noté es su peculiar forma de hablar, que dista mucho de la forma en que típicamente una mujer lo haría, o sea no hablas como ellas, hablas muy parecido a mí o cualquier mae (...)

Justine: ¿Será? ¿Tener una posición distinta es sinónimo de ser un mae?

Justine: O parecerse a un mae.

MacGyver: Pues sinceramente, siempre he tenido mis dudas, inicialmente pensé que se trataba de un gay.

Justine: Vaaaaaaras, jajajaja.

MacGyver: De verdad, no le miento.

MacGyver: Por eso, nunca le había dado pelota.

MacGyver: Hasta hace relativamente poco tiempo (Diario de campo, 11 de abril, 2015).

Días después, *MacGyver* y yo quedamos en vernos para ir a tomar café en un establecimiento de San José centro. El encuentro tuvo dos motivaciones. Una, demostrar que no era hombre, y dos, explicarle detalladamente sobre mis intereses de entrevistarlo para esta investigación. Cuando nos encontramos cara a cara, le dije “¡ves que soy un hombre!” y ambos nos echamos a reír. Este caso en concreto, conversar sobre Batman, por lo general se conecta con la masculinidad o, más específicamente, las conductas o gustos de un hombre heterosexual. Y así, una serie de ejemplos se presentan en el foro: quienes se interesan por la pornografía de la “parte de abajo” o participan en la zona de fútbol, son conductas adjudicadas, casi en automático, a hombres/*nicknames* masculinizados y no a mujeres.⁵⁰

⁵⁰ No estaría de más aclarar que también esta misma lógica aplica con los *nicknames*. Una de las personas entrevistadas expresó que, inicialmente, la comunidad del foro mencionó que su *nickname* “sonaba como a mujer” y no un hombre. Lo mismo aconteció con mi *nickname Justine*, les “sonó a *nickname* de hombre”.

Las intervenciones como *Justine* en la “parte de abajo”, categorizarse en algún momento como “peluchita de corazón”, escribir comentarios en el sub–foro “Fútbol” y además dejar en evidencia cierto fanatismo hacia Batman, fue prácticamente evidencia suficiente para que *MacGyver* expresara su inquietud y dudas sobre mi sexo. Es el hecho de no coincidir o violentar los roles y conductas establecidas como “masculinas” o “femeninas” que los usuarios son señalados como potenciales trolles hasta no demostrar lo contrario. Más allá de entrever la rigidez o tiesura de esta lógica heterosexual de los roles de género, de fondo, la funcionalidad de lo anterior obedece a la necesidad de conocer y determinar alguna característica de quienes pertenecen a la comunidad, *ergo*, no se concibe al otro como alguien absolutamente anónimo.

Otra de las maneras para perder el anonimato representadas en la “parte de arriba”, es una actividad realizada en el tema titulado “Sin pelos en el avatar”. La idea acá es, en palabras de los usuarios, “ponerle rostro al *nick*”. Entonces, durante un lapso de tiempo – pocas horas, rara vez dura un día–, las y los miembros del foro cambian su imagen de avatar para subir una de sí mismos. El evento es colectivo, es decir, en tanto la grupalidad esté dispuesta a hacerlo. No es un ejercicio individual, sino comunitario. En este momento el anonimato diario, en este caso, físico–corporal, se suspende. Además de ello, también se suspende la actitud de sospecha o duda que prima en lo cotidiano, no se cuestiona la autenticidad de las imágenes. En algunos casos, la razón es porque hay quienes ya se conocen de previo o por otros espacios, pero en aquellos donde no, se confía, hay una especie de “fe” en la veracidad de las fotografías mostradas en el avatar. A pesar de un acuerdo mutuo para no brindar, de entrada, datos civiles, dentro de la interacción del foro sí es asunto imprescindible saber quiénes son hombres, quiénes mujeres y cómo son. En otras palabras: el anonimato se quiere mantener hacia quienes están afuera del foro, mas no hacia quienes están a lo interno del mismo.

Similar a lo anterior, en la “parte de abajo”, la publicación de fotografías y vídeos de porno amateur, representado en la Figura 8, es una de las formas de perder el anonimato. Si bien en algunas ocasiones las personas no muestran su rostro, esto no debe interpretarse estrictamente como un asunto de anonimato porque, parecido al tema “Sin

pelos en el avatar”, hay una confianza en las imágenes que a veces pasa por solicitarle “dedicaciones” a quien protagoniza el material porno; esto es, tomarse una fotografía con el *nickname* de quien solicita la dedicatoria escrito en el cuerpo.⁵¹

En un contexto *offline* o cara a cara, en la “parte de arriba” se realizan actividades para mostrarse física y presencialmente. Se pueden mencionar las parrilladas o las reuniones en bares ubicados en el Valle Central. En cada una de estas las personas renuncian a su anonimato y, como añadidura, por lo general perciben una disociación entre una imagen virtualmente construida y el encuentro no virtual. En palabras de varias personas entrevistadas:

Fedor: La primera vez llegué, llegué sin conocer a nadie, entonces yo llegué así como buscando no sé... Di yo decía “es que yo no conozco a nadie”, ni las caras, ni nada, solo conozco los *nicks* y me llevé una impresión muy vacilona porque cuando uno lee a la gente uno se imagina una cosa y cuando la ve, o sea, cambia totalmente, entonces sí, diay, llegué simplemente a la salida y empecé a saludar, al principio me quedé así parado, en medio ahí sin decir nada con una cervecilla en la mano, ya después la gente, la gente es muy amena, bueno, en ese tiempo la gente era muy amena entonces, todavía lo es, entonces llega “mae, ¿usted qué? ¿Qué hace?” y ahí nos empezamos a conocer y ahí me fui integrando, integrando... (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

Donnie: La gente tiene una percepción interesante de uno... Eeehm, todo mundo relaciona el avatar con lo que opina, ¿ok? Mucha gente piensa que yo soy un señor calvo, mayor, mucha gente sí, como opino, por lo de la biblia, por aquí, y todavía más joven creían que tenía más de 35 (...) ¿Ya? Ves, entonces, este, la gente decía “¿usted es ese? No puedo creer que usted sea ese”, “yo pensé que usted era calvo y gordo y con un puro en la mano”, jejeje (...) La gente tiende a relacionar eso, la gente tiende a relacionar, eehm... Si es una *sexy girl* ahí en avatar, ah es que es una

⁵¹ En el Capítulo III esto se retomará más en profundidad.

mamacita la que está hablando, si es, este, un carajo ahí todo feo lo que fuera, es un metalazo el que está hablando, ¿ya? (Comunicación personal, 15 de febrero, 2016).

Cuando las y los miembros de la comunidad dejan de ser anónimos de esta manera, cambia la imagen construida virtualmente y cambia la forma en la cual las personas se comportan. *Donnie* mencionaba algunos casos en donde algunos usuarios en tanto se desconocían cara a cara, se trataban con hostilidad, y cuando se conocieron, las rencillas quedaron de lado. Lo mismo sucede cuando se duda, como en el caso de *MacGyver* luego de encontrarnos para tomar un café, no siguió con dudas sobre mi sexo. Con ello la pretensión es indicar que estas dinámicas y formas de perder el anonimato, distan de arraigarse y funcionar solo en lo *online* o solo en lo *offline* –desunido–, antes bien se modifica la percepción e idea elaborada del Otro, desde lo *online*, a partir de lo vivido en lo *offline* y la relación se mantiene en esta constante reelaboración.

En la actualidad, las parrilladas y reuniones en bares no se llevan a cabo; sin embargo, se hacen otras actividades como las “mejengas foreras”. En las mejengas se ha visto la asistencia de quienes se mueven en “la parte de arriba” y “la parte de abajo”. Esta actividad, *grosso modo*, trata de una reunión de miembros de la comunidad en una cancha de fútbol salón en San José. El partido es de saprissistas contra liguistas. Los hombres son quienes generalmente juegan y otros hombres –a quienes no les gusta jugar– y las mujeres hacen porras. Luego del partido, hay un “tercer tiempo”: ir un restaurante o bar. Aunque no está por escrito, algunas personas, no todas, suspenden las diferencias por moverse “arriba” o “abajo”, y hay más disposición para socializar. Y a excepción del marcador del partido, lo que se hable o suceda en la actividad no trasciende a la página del foro. Además de verse en lo *offline*, hay elementos y experiencias que se filtran en lo *online* y otras no. Dicho de otro modo: para saber qué acontece en una mejenga, es necesario estar allí; de lo contrario, solo se sabrá quién fue el equipo ganador y el perdedor.

En “la parte de abajo”, varios usuarios también dejan de ser anónimos y se llegan a conocer cara a cara. Por ejemplo, en el sub–foro “El Closet”, personas homosexuales que acuerdan encuentros en baños públicos u otros sitios. Aunado a ello, la prostitución

también es una dinámica que, tanto en hombres como en mujeres, implica la pérdida de anonimato tanto de quienes pactan encuentros individuales con mujeres u hombres dedicados al trabajo sexual, como la coordinación un “putitour”: un grupo de hombres que planifican un encuentro, el cual se lleva a cabo en el día, para ir a visitar salas de masaje, pensiones o sitios de entretenimiento adulto. De acuerdo con *AnónimoCR*, los putitour se hacen de día porque en varios locales los horarios de atención son en el día, dado que muchas de las familias de trabajadoras sexuales desconocen o ignoran que ellas se dedican a este oficio y para evitar sospechas, trabajan de día y no de noche.

Por ahora, se han retomado las estrategias para perder el anonimato, ya sea en un contexto *online* o en lo *offline*. No obstante, y es acá donde emerge la frontera, algunas personas en determinado momento o para determinados fines desea adquirir un anonimato que ya no posee en la comunidad. En la Figura 8, la creación de cuentas alternativas a la oficial o trolles es una de las cuestiones a lo interno de la comunidad que llama la atención. En el primer capítulo, la figura de troll estaba asociada al hecho de alterar el “ambiente natural” de la comunidad *online*, crear *spam* o molestar. Sin embargo, las motivaciones para crear una cuenta troll se amplía más allá de sencillamente perturbar un orden, hay una opinión generalizada de algunas personas entrevistadas:

Zeppelin: Me cae mal *Asgard*, entonces tenía que buscar algo de peso (...) El punto fuerte de *Asgard* es publicar fotos y la gente se volvió loca por eso, entonces parte del trolleo, parte del “arte” entrecomillas, el arte de trollear es buscar algo contrario y sacarle provecho a eso para fastidiarle la vida al que yo quiero fastidiarle la vida, entonces él publica fotos de güilas caseras, yo publico fotos de penes caseros y digo “bueno, maes, aquí está la nueva entrega” y la gente llega, es que yo lo visualizo, la gente llega “ay, a ver qué publicó, *Asgard* publicó, para ver esas panochas, ver esas tetas ricas” y cuando se encuentran semejantes vergas “¿y pero qué es esto?”, de hecho mucha gente dijo “mae, ¿¡pero qué pasó!?” y otro mae dijo “mae, yo sabía que usted era playo”, jaja. Hasta que llegó el mae [*Asgard*] y dijo “ese no soy yo” no sé qué y no sé cuánto (...) Entonces la gente es como “mae, qué pereza, el mejor tema se fue a la mierda, este mae se cagó en todo el tema” y *Asgard* “no puedo creer

la envidia que me tiene este mae”, el mae me confundió con un tipo con el que se lleva roce ahí en un grupo de *Whatsapp*, no sé quién es, no me interesa, mejor para mí si cree que es él (...) Por lo menos con el de *Asgard* me divierto, ver la reacción de los demás [de crítica y descontento], el mae estaba como si le hubieran partido el corazón (Comunicación personal, 27 de febrero, 2016).

Amaranda: O sea, el troll es un usuario que se crea para yo poder decir las cosas que con mi usuario no me atrevo a decir, aunque yo soy, porque el problema es que sí, somos anónimos, pero no todos. Usted y yo ya no somos anónimas, por lo menos entre nosotras. Por lo menos yo como *Amaranda* tal vez no me pueda dejar decir, no sé, voy a poner cualquier ejemplo, que estoy de acuerdo con el matrimonio igualitario, por ejemplo, porque resulta que tengo amigos que son completamente homofóbicos o porque tengo, porque yo he posteado en X lado tal y tal cosa, entonces yo no me puedo contradecir, por ejemplo, cosas como esas o porque resulta que yo soy, no sé, bisexual, arriba posteo con *Amaranda* y abajo posteo con *Macarrón23*, por ejemplo, porque yo no puedo, aunque soy anónima dentro del foro, hay gente que ya me conoce, entonces por ese lado, o hay gente que aunque no conoce a nadie, *Pedrito51* tiene una opinión sobre X cosa o ha dicho “Dios guarde hacerle algo a una mujer” y bla, bla, bla, y va a la Zona Peluche a decirle cochinas a las prostitutas, verdad... (Comunicación personal, 10 de febrero, 2016).

En realidad, el papel del troll es bi-funcional, esta es una ley no escrita, pero sí aplicada. Por un lado, el troll sirve para “alterar” el orden establecido y al mismo tiempo lo legitima. Y la obtención de anonimato es el punto de encuentro. Además de publicar *spam*, *Zeppelin* y *Amaranda* explican que la creación de trolles también tiene como finalidad expresar contrariedad o inconformidad hacia alguien o algo, que puede ser por medio de clones para ridiculizar, insultos o sencillamente perspectivas que podrían chocar con las de otros miembros de la comunidad; asimismo, otra de las finalidades de los trolles es conciliar “la parte de arriba” y “la parte de abajo”, ello da cuenta de, justamente, la

distancia entre ambas partes y los trolles como vía para respetar y reafirmar esa frontera simbólica.

2.2.3. Conflictividad y no–conflictividad

Hay un manejo, a veces muy discursivo, de lo que el foro debería ser: un sitio para entretenerse, divertirse, pasar un rato de manera relajada. Esta idea adquiere peso hasta que se hace obvio o evidente el roce o conflicto entre dos o más personas. La tercera frontera se muestra de la Figura 9:

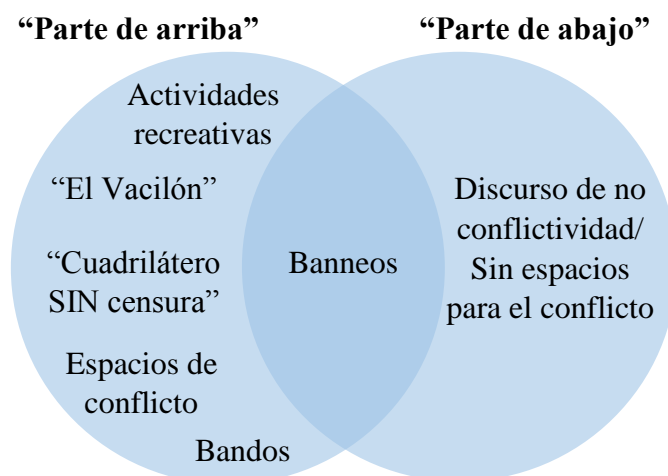


Figura 9. Relación entre la "Parte de arriba" y la "Parte de abajo" según los espacios de conflictividad y no–conflictividad en la comunidad del foro
Fuente: Elaboración propia.

En la "parte de arriba", fuera de las actividades recreativas ya mencionadas –mejengas foreras, reuniones en bares y parrilladas–, está el sub–foro "El Vacilón", en donde se encuentra la zona de "Juegos y Cadenas", entre los cuales se puede mencionar "De qué tienes ganas?", "Falso o Verdadero?", "Qué te causa curiosidad del forero anterior?", "Palabras Encadenadas", "vamos a contar mentiras. mienta obre el forero de arriba", "Que le regalarías al forero de arriba?", "Que edad crees que tiene el o la forer@ de arriba???", entre muchos más. Aquí los usuarios participan con recurrencia para distraerse e interactuar de una manera distinta a la discusión e intercambio de opiniones o para conseguir, de forma expedita, la publicación de más de 500 mensajes y obtener un estatus "VIP". Esta es una de las zonas que se mueve más dentro del foro.

No obstante, así como hay espacios y actividades que se pueden categorizar como “no–conflictivas”, hay espacios construidos e identificados para el conflicto, y he aquí la tercera frontera de la comunidad. Al igual que el tema de la “Hora de Fuego” –mencionada con anterioridad–, existe el sub–foro “Cuadrilátero SIN censura” en donde está permitido que dos personas de la comunidad peleen entre sí –sin recurrir a ofensas–. Cuando se ingresa a esa zona del foro, se mencionan las reglas básicas:

Reglas generales del “Cuadrilátero SIN censura”:

En este foro se pueden tratar conversaciones y discusiones que sean fuertes, controversiales y que no tengan cabida en ninguna otra zona de Foro de Costa Rica. La idea básica es que se creen discusiones donde dos o más foreros decidan ir al cuadrilátero a decirse sus verdades en cuanto a sí mismos o en cuanto a sus posiciones... Todo con mutuo consentimiento.

En el caso de discusiones que se salgan del tema de un foro en cualquier otra área de Foro de Costa Rica y que desvirtúe el tema; por acuerdo de los participantes se pueden traer al cuadrilátero.

Al igual que en todo Foro de Costa Rica queda prohibido totalmente los insultos a usuarios que no participen en el tema; así mismo como cualquier comentario que perturbe a la administración, sus colaboradores incluyendo más no limitando a patrocinadores, socios comerciales, temas oficiales y/o cualquier iniciativa o actuación de la misma.

El cuadrilátero es para tratar temas en específico, que atañan a sujetos y circunstancias específicas.

Finalmente... El qué se mete aguanta (Diario de campo, 23 de octubre, 2012).

El “Cuadrilátero SIN censura” es una de las formas para resolver, en muchas ocasiones, el conflicto de quienes pertenecen a la comunidad, resguardando el orden establecido. Cuando alguien abre un tema y llama al cuadrilátero a una o más personas,⁵²

⁵² No se ahondará acá sobre qué discuten o pelean generalmente, ya que la naturaleza de los conflictos son de distinta índole, puede ser un tema o comentario que generó desagrado en alguien, disconformidades con la parte administrativa del foro, hartazgo hacia los trolles o porque simplemente “me cae mal” una persona en particular.

siempre existe supervisión sobre cómo se va desarrollando la discusión. Si pensáramos en una pelea de boxeo, la parte administrativa del foro sería una especie de réferi, porque se encarga de supervisar el cumplimiento de la normativa. Solo en este sub–foro, ideado y destinado para dinámicas de conflicto, hay especificación de “reglas” a respetar.

Diferente a lo anterior, en otros espacios, aunque no se hacen aclaraciones al respecto y tampoco se establecen reglas, la comunidad los categoriza y reconoce como conflictivos. Los sub–foros “Fútbol” y “Fe, Religión y Ateísmo”, son señalados como zonas de conflicto. Históricamente, en el primero, se visualizan roces entre aficionados al equipo Deportivo Saprissa y al equipo Liga Deportiva Alajuelense; en el segundo, el ambiente llega a ser incómodo y hostil debido a los constantes enfrentamientos de quienes son ateos y quienes son creyentes, en palabras de *Fedor* y *MacGyver*:

Fedor: Antes me metía mucho en la zona de fútbol, pero lo que me da pereza es que es el mismo pleito de siempre, liguistas contra saprissistas, entonces no me hacía tanta gracia la verdad, o sea, no se hablaba de fútbol. Se hablaba de la Liga y Saprissa. Y un herediano rezagado por ahí, o sea... Y ya eso era todo, no me hace gracia, de hecho ya no me volví a meter ahí (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

MacGyver: Algunos usuarios de la zona esta de ateísmo que (...) me parecen demasiado chocantes. O sea, está bien que sean personas que son, que no tengan la creencia, digamos, no creen en Dios, pero, no siento que eso les derecho a tratar de, digamos, de humillar a una persona, por ejemplo, usted es atea, pues yo soy creyente, usted me puede decir, digamos “mirá, no estoy de acuerdo por esto, esto y esto”, pero hasta ahí, ya es una opinión, pero tu opinión no va orientada a humillar a la persona por la creencia que tiene (Comunicación personal, 21 de febrero, 2016).

Hasta aquí, se han mencionado los espacios que han sido ideados, construidos y reconocidos como conflictivos. Inclusive varios de estos repelen a miembros de la comunidad por dicha razón. No obstante, junto a ello, existen grupos o bandos que emergen en el foro y su rivalidad no se circunscribe a un espacio, sino que trasciende el

mismo. Es difícil dar con un registro de temas y comentarios en donde haya quedado en evidencia una pelea porque la administración en todas las ocasiones los suprime, no solo porque pueden ser insultos, sino también porque no es el contexto autorizado en el cual se pueda y deba dar un enfrentamiento. En este sentido, si no se presencia el momento justo del conflicto, en el mejor de los casos, únicamente quedaría saber del mismo por el relato de terceros que estuvieron allí –como lo ha sido el caso de “la revolución” y “La Hora de Fuego”–.

El 25 de agosto del 2015 hubo una pelea en el tema “Indirectazos ‘Decirle a Juan para que lo entienda Pedro’”, en la cual se pudo presenciar un conflicto entre dos foreras. Dicho conflicto proviene de varios meses atrás, pero la enemistad sigue vigente hasta el momento. Esta situación trasciende cualquier espacio y por ende, de manera muy efervescente, se hace explícito el conflicto:

Dereck: Forer@ que se echa flores (por cierto, en forma desmedida) así mism@, usando otra cuenta.

Margarita: A mí nada me extraña, si hasta votan por sí mism@s (Justo eso fue lo que yo reporté y no les gustó)

Dereck: Forer@ que aún no lo ha podido superar.

Kam: Q hp más necia

Lucy: Forera que piensa que me va a insultar o hacerme sentir mal, lo que no se da cuenta es que sus acciones hablan más de ella que de mi.

Misma forera que apesar de ser una treintona y con todos los estudios que dice tener, no le entra en la cabeza que nada de lo que yo haga, diga o escriba aquí tiene que ver con ella.

Margarita: Jajajaja va a seguir? La pena ajena..

Cuando uno está bien consigo mismo y no arrastra ningún “issue” lo que diga cualquier hipócrita no vale nada, si ya se sabe como es.....

Se metieron con la persona equivocada ya ha quedado demostrado una y otra vez, y no se crean especiales a cualquier forero que ha mentado la madre los banean

Lucy: Para hablar de hipocresía se debe conocer a la persona, ud como profesional en su campo debería saberlo, que para saber como es alguien, para formarse un juicio de una persona se debe de conocer, no guiarse por lo que le digan otras personas, o por primeras impresiones.. Yo no sigo con nada, mi comentario no era para ud, en cambio ud fue la que saltó y de una vez insultando. El “issue” lo arrastra alguien más....

Maga: Tengo la ligera sensación de que el ambiente está tenso...

...pero estoy detrás del palo.

Margarita: Jajajajajajajja ay no puede ser retomando el tema de hipocresía! Y dale la pandereta que pasa insultando y no lo ha hecho una sola vez, cuando el río suena.....

Por otro lado yo no sé si a estas muchachas les cuesta la comprensión de lectura o qué será, pero mentar la madre siempre ha sido motivo de baneo, será que con un dibujo se entienda mejor.... Talvez se pueda evitar no utilizando un lenguaje tan soez.

Lucy: Exactamente a esto me refiero. Lagartija, hipócrita, pandereta, poco integra, puede llamarme como quiera. Sigue hablando más de ud que de mi.

Con el tema de los baños ya le dije que no es con ud. No le estoy pidiendo que me explique nada. Si quiere dibujarlo adelante, de mi parte lo tengo muy claro

Margarita: (...) Será que no tiene la capacidad de verse a sí misma antes de señalar? Ud ha insultado de primero y con cosas más serias, me han inventado que ha andado con varios además de fulano(cosa grave que nunca ha pasado), me han dicho que juego de inteligente, de fitness, de viva, que soy mala profesional, que me muero de hambre, que no tengo trabajo y cuanta pendejada se les ha ocurrido, así que ni venga a jugar de mártir, ud recibe lo que ha dado desde que yo entré a este foro, y ni crea que porque se escuden en una argolla de 4 gatos tienen la potestad de insultar a cualquiera.

Y sí me parece una actitud muy hipócrita eso no es indirectazo.

Lucy: Yo no juego de mártir, nosotras tuvimos nuestros roces pero desde hace mucho que no me dirijo a ud ni directa o. Indirectamente, muchas de esas cosas ni

quiera sé de dónde las agarró.. Incluso eso que ud llama que es lo más grave de mi Boca o teclado no ha salido. Desde el Miss pasado le dije que ya yo no me iba a meter con ud y que cada quien por su camino, desde entonces apesar de los comentarios groseros y ofensivos que me han hecho no les he dicho nada. Hasta hoy con esas imágenes que son más que obvias. Se le nota la mala intención. Se lo digo una vez más, déjeme en paz y todo bien.

Harry: Con lo muerto que se volvió el foro esto al menos lo calienta un poco

Muy bien chicas!!

Margarita: Ah pero sí lo ha hecho.

Cada quién sabe muy bien lo que ha dicho.

Y acá lo que pasó es la misma dinámica donde ud se metió sola: Banean a forera A por mentar la madre entonces sale forera B toda valentona a retar y de paso a insultar, pero no no tiene que ver conmigo...

De mi parte no tengo indirectazos, sólo mucho sueño, buenas noches! (Diario de campo, 29 de agosto, 2015).

Ambas foreras, de fondo, representan dos “bandos” claramente diferenciados dentro del foro. Uno de estos es conocido como “el cuartel”, un grupo de amigas con un vínculo muy próximo entre sí y, el otro, es quien critica al “cuartel”. Tal división no implica que la totalidad de la comunidad está segmentada a la luz de dichos bandos, hay quienes prefieren mantenerse al margen, pero lo cierto es que hay un reconocimiento de esta rivalidad y conflictividad y, en cuanto se da una pelea, quienes se mantienen al margen, son espectadores o hacen bromas para atizar más la pelea. Después de del enfrentamiento, ambas foreras fueron banneadas por un tiempo y los comentarios debidamente suprimidos.

En “la parte de abajo”, el tema de la conflictividad está, a juicio de varias personas, ausente. Se sostiene repetidamente que en la “parte de abajo” o “Zona Peluche” las peleas no existen y tampoco los enfrentamientos. El argumento central es la despreocupación por este asunto y quienes ingresan tienen un carácter más amigable, solo les interesa obtener información sobre lugares de prostitución o bien, mirar pornografía. En parte, este discurso posee su cuota de veracidad porque, en efecto, es raro ver comentarios o temas

en donde haya enfrentamientos. Y la razón es muy sencilla: por un lado, generalmente quien intenta generar rivalidades o “altera” el ambiente, es banneado o eliminado de una vez, por otro, no es bien recibida aquella persona que critique el material porno, es decir, el porno no se discute, ni se critica, cuestiona o cosa parecida.⁵³ Quienes han intentado hacerlo, es común que sus comentarios sean ignorados o bien, se les contesta “si no le gusta, no vea”.

Este es el caso de *Zeppelin*, quien afirma que creó un troll para clonar a *Asgard*. Su intención era ridiculizar y dañar la imagen de *Asgard*, dado que este último tiene alta reputación por la publicación de pornografía amateur donde aparecen mujeres, más no costarricenses. Y ello resultaba molesto para *Zeppelin* porque, según sus palabras, “no merece tanto reconocimiento”. Con el usuario clonado de *Asgard*, *Zeppelin* publicaba pornografía amateur en donde mostraba fotografías de hombres desnudos. *Zeppelin* turbó el ambiente. Él no solo fue banneado y eliminaron sus publicaciones, sino que la misma dinámica grupal se encargó de hacerlo a un lado. Después del conflicto, la reacción tanto de la moderación del foro como de los usuarios fue:

MacGyver: Limpiando tema.

Turpo: Excelente esa limpieza que aplicaron. Muy bien por el moderador

Asgard: *Asgard* falso ahora subiendo otro tipo de fotos jaja este mae está mal jaja

Si hay compas del mae del otro post que serán que yo no soy el de esta vara, más bien si lo ven haciendo ese tipo de post, tenemos que reportarlo no podemos dejar que nos manchen nuestros post con esas varas. Para tratar de dejar en mal a alguien

Disco: Que montón de picados

Siga grande *Asgard* el original

Dog19: Regresamos a lo bueno nuevamente

Beto31: Que bueno! Siga *Asgard*! (Diario de campo, 3 de diciembre, 2015).

En otras palabras: tanto a nivel administrativo como a nivel de dinámica grupal, en la “parte de abajo” no hay espacio ni recepción para el conflicto. A diferencia de la “parte

⁵³ Esta idea se retomará con más detenimiento en el Capítulo III.

de arriba”, donde se encuentran sitios ya bautizados como conflictivos –“El Cuadrilátero”, la “Zona de Fútbol”, “Fe, Religión y Ateísmo”, y a veces “Juegos y Cadenas”–, en la “parte de abajo” no hay algo similar. Si las personas de “abajo” quisieran pelear o armar conflicto, obligatoriamente deben ir “arriba”; de lo contrario, los mismos usuarios lo criticarán o la parte administrativa los expulsará de inmediato. Así las cosas, entonces parece obvio que en la “parte de arriba” se encuentran las dinámicas o lógicas que permiten la conflictividad; no obstante, en realidad, lo que sucede es que “arriba” es en donde se ubican y se piensan los espacios determinados para el conflicto. Esta observación es significativa porque, aunque es casi obvio y se dice, los usuarios lo que señalan es una explicación a nivel de, si se quiere, personalidad intrínseca o temperamento pacífico de los miembros, gravita una idea de tranquilidad o no-conflicto en la “parte de abajo” y en la “parte de arriba” es lo contrario.

La propuesta de explicar, una a una, las tensiones de la comunidad es hacer un ejercicio de unificarlas y pensar o imaginar la complejidad cuando actúan en conjunto. Es decir, la heterosexualidad y no-heterosexualidad, el anonimato y no-anonimato, y la conflictividad y no-conflictividad, están amalgamadas, operan en conjunto al mismo tiempo. Y en medio de dichas tensiones, sumado a los perfiles, es que la pornografía amateur tiene cabida. ¿Existiría la “parte de arriba” sin la “parte de abajo”? ¿Tendría el mismo sentido la pornografía amateur sin una comunidad como esta? Cualquier respuesta sería imprecisa e incierta. Lo único seguro es que el orden y la lógica instaurada desde hace mucho, la efervescente reafirmación de la división del foro, la creación de fronteras a lo interno, posibilita la publicación y consumo de la pornografía amateur. Concebirse como una comunidad unificada u homogénea, implicaría la desaparición de la diferencia, el espacio del otro, la tolerancia: he aquí el cometido de la frontera simbólica y su imprescindibilidad.

2.3. Creación de la “parte de arriba” y la “parte de abajo”: hitos de una comunidad

Hay una pregunta que surgió durante la investigación, luego de conocer la frontera simbólica de la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”: ¿cómo y cuándo se establece esta división dentro de la comunidad? Dicha interrogante no se logró responder mediante el trabajo de observación, dentro del foro es prohibido hablar y discutir sobre este asunto o cualquier tópico relacionado al desarrollo histórico del sitio. Este es uno de los aspectos más sensibles y delicados para la parte administrativa del foro.

Fue a través de las entrevistas a profundidad que se logró obtener información sobre la creación de la frontera simbólica de la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. La forma en que las personas cuentan o se refieren a la historia del foro es a través de tres hitos que han marcado un antes y un después en la estructuración y cantidad de usuarios en la comunidad. Cada uno de tales hitos tienen un común denominador: la expulsión, este es justamente el mito fundacional de la comunidad. Debe subrayarse que no es la expulsión de usuarios lo que explica la segmentación de “arriba” y “abajo” en el foro; sino más bien que el recuerdo de las personas está marcado por distintas expulsiones y es por medio de estas que fue posible entrever cuándo se construye y aparece la frontera simbólica que interesa entender acá.

A continuación se detallará cada hito para una mejor comprensión:

2.3.1. *Morgan exiliado*

Según la información de las entrevistas, el Foro de Costa Rica fue creado por *Morgan* en el 2006. Este personaje, según *Driver* y *Donnie*, fue expulsado de otra comunidad *online* costarricense a la cual pertenecía –más no era el dueño de esta–, denominada *TicoRacer*,⁵⁴ por ser una persona conflictiva dentro de dicha comunidad. Su expulsión dio paso a la apertura formal del Foro de Costa Rica, su impulso fue poder

⁵⁴ Para efectos de esta investigación, no se trabajó con esta comunidad *online*. El sitio *web* es <http://www.ticoracer.net/forum/>, en caso de que el lector o la lectora desee echar un vistazo.

fundar su propio espacio, en donde él fuese el dueño, hacer su voluntad y sin que nadie lo echase:

Driver: La creación del foro... Di, fue una suerte de *Morgan* encontrar el, ay, ¿cómo fue que le dije ahora? El dominio libre y comprarlo, o sea, y acreditarlo a él. Ya ahí empezó con eso. Él venía de *TicoRacer*, si mal no me acuerdo, él venía de *TicoRacer* y lo echaron por pleitero. Entonces él dijo “di no, yo me hago mi foro” y estaba el Foro de Costa Rica. [Mis reglas, mi mundo] ¡Exactamente! Entonces él hacía y deshacía, y como nadie lo podía echar... (Comunicación personal, 18 de febrero, 2016).

Donnie: El foro inició, *Morgan* salió del *TicoRacer*, que era un foro famoso aquí... Pero salió igual, peleando de ahí, casi todos los foros se forman así “que yo, esta es mi forma, yo quiero, yo me quiero ir de aquí”, él salió de ahí, se hizo su foro y él quería que fuera de ese estilo, o sea de ok, discusión, de polémica, pero de temas serios, o sea, de temas interesantes, verdad. Igual vacilando y cosas, pero... Y sí, así fue como, como recuerdo de toda esa vuelta de ahí de *TicoRacer* y, y nada más (Comunicación personal, 15 de febrero, 2016).

Fuera de *Driver* y *Donnie*, otros usuarios con larga data y quienes llegaron a conocer personalmente a *Morgan*, también afirman que a partir de su expulsión de *TicoRacer* se creó el foro. Aunque solo se limitan a mencionar que la razón fue por “pleitero”, el ejercicio de “expulsar” se reprodujo en esta nueva comunidad del foro. En varias ocasiones, las personas lo denominan “exilios”, que son banneos o abandono por voluntad propia. Los cuales, por un lado, fueron una práctica con multiplicidad de motivaciones y propósitos administrativos para mantener un “orden” y, por otro, en este caso, puede llegar a ser un elemento arbitrario. Dicho de otro modo: *Morgan* podría, cuando así lo quisiese, echar a las personas, con o sin razón. Existía un ambiente casi autoritario o despótico, según *Driver*, *Locke82* y *Amaranda*:

Driver: Digamos, a *Morgan* no le gustaban las argollas. Él llamaba argolla a las personas que se reunían o que hablaban siempre entre ellos. Si entraba alguien

nuevo, lo atacaban, entonces él decía “aquí las argollas no hay”, banneo, banneo masivo, 50-100 personas se fueron [¿Así no más?] Así no más. De hecho, él cuando estaba tomado, él más de una vez me llamó “¿quién te cae mal para bannearlo?” o me llamaba y me decía, digamos “Fulanito y Sultanito, ¿cómo te caen? ¿Te caen bien, te caen mal?”, “diay no no, ni los conozco”, “¡se fueron!”. Él era así. Después, de esas hubieron con *Morgan* como dos o tres (Comunicación personal, 18 de febrero, 2016).

Locke82: Como ese mae *Morgan* era tan raro, el mae si vos le caías mal te banneaba, sin razón. Te eliminaba la cuenta así no más. Como el mae hacía lo que le diera la gana, había gente que eso le molestaba, verdad, porque tal vez hay gente que se toma un poco más en serio que otras, verdad, entonces se ponía muy quisquilloso el hombre y “di no, vas banneada, dos meses”, “¿por qué?”, “sin razón alguna, nada más porque me caíste mal, un comentario ahí que no me gustó y te vas” (Comunicación personal, 2 de febrero, 2016).

Amaranda: Yo sé, digamos, de épocas del *Morgan* un poco, que el chavalo era un arrancado (...) Lo que dicen es que, o sea, el chavalo es súper arrancado, entonces para generar movimiento en el foro decía “todos los que viven del aeropuerto para allá son unos nicas, malparidos”, etc. etc., entonces, claro, ¡generaba un tránsito! Porque todo mundo llegaba a cagársele y decirle “¿cómo se le ocurre, bla, bla, bla, malparido, hijue tal!”, entonces se agarraba de eso y hacía banneos masivos, ¡fuuuuun! Y decía “porque me daba la gana lo banneo, los banneo un mes, los banneo una semana, un día, tres días, etc.”. Y entonces, claro, la gente volvía con un fuerzón, el mae era un pipa, o sea, él sabía lo que estaba haciendo, él sabía que la gente no se iba a ir, sino que iba a volver con más fuerza para tirarle otra vez (Comunicación personal, 10 de febrero, 2016).

De acuerdo a lo expresado, sacar gente del foro era una práctica normalizada, cualquier persona podría ser eliminada del foro sin una motivación de peso o bien, por contrariar al dueño. Llama la atención que, según las personas entrevistadas, *Morgan*

siguiera aplicando con otros usuarios lo que él en un momento vivió en la comunidad de *TicoRacer*. En este sentido, se puede señalar el primer hito que legitima una de las características constitutivas del Foro de Costa Rica: la expulsión. Esta es la actividad por medio de la cual se creó una nueva comunidad *online* y la que siguió marcando la pauta en los próximos hitos por ser un hecho recurrente. Y a pesar de ello, se forma comunidad, se consolida. La expulsión es un acto que no necesariamente se traduce en desintegración o imposibilidad de formar comunidad; por el contrario y en este caso, en palabras de *Amaranda*, toma y adquiere más fuerza.

2.3.2. “La revolución”

Según los testimonios, aproximadamente en el año 2010 el Foro de Costa Rica cambia de dueño. *Morgan* se lo vendió a *Nacho*. Con este cambio de administración, hubo modificaciones a nivel estético: logo de la comunidad, colores, reordenación de sub-foros y temas. Sin embargo, la dinámica no cambió: las expulsiones o banneos continuaron. Y, si se quiere, bajo la misma modalidad: sin un motivo claro o bien, por diferencias de opinión o discrepancias con el nuevo dueño, *Nacho*, respecto a cualquier tema. Para *Donnie*, *Nacho* representaba en el foro el “*Vince McMahon*” de la empresa *World Wrestling Entertainment (WWE)*:

Donnie: Digamos, con lo de *Nacho* fue con cosas así de “di, es que este es tal tema”, “mae, usted sí que es un idiota”, ¡pá! Va pa’ fuera. Ok, “yo opino que...”, “es que no...”, va para afuera. Si no está conmigo, va para afuera. Eso es lo que pasaba (...) Entonces “mae, esa porquería del ICE que no me sirve para nada”, “¿cómo dijo?”, va para afuera. “¿Ya no se puede conversar?”, “no, se conversa lo que yo digo”. Eso pasó. Entonces mucha gente estaba inquieta (...) Entonces ya empezaba que “me echaste, desgraciado, tal cosa” y empezaban aquí y allá, empeoraron las cosas, entonces ya después él tomó, que yo no lo veía mal, pero, ¿vos has visto el *WWE*? La lucha libre, vos has visto que el dueño se llama *Vince McMahon*, él es malo, nadie lo quiere, pero es el que tiene, verdad, la plata y mueve. Entonces yo pienso que él tomó como esa posición, que yo soy el *Vince McMahon*, todo mundo me

agarra y la vara, pero a la hora de los balazos, se enojaba y ahí era donde sacaba gente. Entonces ahí era donde se paseaba en el foro (Comunicación personal, 15 de febrero, 2016).

A la luz de lo recopilado en las entrevistas, estas expulsiones, desde *Morgan*, se fueron naturalizando paulatinamente también con la nueva administración. Pero, existió un suceso que marcó a la comunidad del foro. Dicho evento es el segundo hito, llamado “la gran purga”, “el éxodo”, y sobre todo, es recordado como “la revolución”. Esta inició, de acuerdo con *Driver* y *Beetle*, por una situación muy específica que aconteció con *Caperuza*, una usuaria del foro:

Driver: Esa revolución empezó porque había una, la *Caperuza*, esa jugaba de muy muy. Pero hizo un *nick* y subió unas fotos bastante desagradables [fotografías pornográficas], ¡jajaja!, con otro *nick*, el problema es que la reconocieron por los tatuajes, por una cicatriz y por otra cosa (...) Entonces, comenzaron, ¡ah, el chisme forero! Ahora que me acuerdo, el chisme forero, entonces pusieron “hay una usuaria que esto y que el otro, que aquí y que allá que subió unas fotos, adivinen quién es” y así lo mantuvieron una o dos semanas. Entonces di, todo mundo así “que suban, que digan quién es para pegarle bañazo” y no sé qué. Lo que no sabían es que era esa usuaria, en ese momento, era una usuaria bastante di, cómo se llama, popular. En el momento que llegan y sacan que es la *Caperucita*, se hizo la revolución. Porque entonces salieron los doble cara, los doble moralistas que “ay no, que pobrecita”, que esto y que el otro, pero bien que se la estuvieron comiendo anteriormente, verdad, y subieron las fotos y todo. (...) Entonces de ahí viene la revolución esa, entonces todo mundo di, se puso bravo, que por qué habían hecho eso, que esto y que el otro, y esos de los Seres Pensantes⁵⁵ se creían como muy de la alta, no sé (Comunicación personal, 18 de febrero, 2016).

⁵⁵ “Seres Pensantes” fue una comunidad *online* que fue creada por las personas expulsadas en “la revolución”. Según algunas personas entrevistadas, esta desapareció en diciembre del 2015. A lo interno del foro, es prohibido hablar sobre esta comunidad. Dicha prohibición va desde el simple hecho de escribir “Seres Pensantes”, lo cual el sistema sustituye automáticamente por “Señores Pastores”, hasta ser baneado o expulsado por referirse al tema de “la revolución”. En varias ocasiones, durante la investigación, intenté

Beetle: Fue por *Caperuza* (...) Hubo un chisme forero, que lo hizo *Chester* y puso “¿sabían que una forera publicó fotos suyas haciéndose pasar por alguien desnuda, haciéndose pasar por alguien más, y que fácilmente se pudo identificar con la IP?” y entonces todo mundo “¡y quién demonios fue y adónde!”. En resumen, al final, lo que esta chiquita hizo fue, esta *Caperuza*, se creó un usuario de un hombre, se fue a la Zona Peluche y como todas las fotos que se comparte ahí, esta chavala subió unas fotos de una mujer desnuda y diciendo “vean, vean qué rica esta la que me encontré, vean qué guapa y es blanquita así, es lo más linda” y no sé qué, “¿verdad que sí? ¿Qué opinan?” y resulta que al fin y al cabo (...) alguien, un forero, por una marca en el brazo, ella había participado en un Miss Foro⁵⁶ y había subido fotos de ella y había salido la marquita y resulta que en las fotos, que obviamente no se le veía el rostro, pero sí el resto del cuerpo, se pusieron así como aquí y acá, y el círculo aquí y el círculo allá [para hacer la comparación] y quemada la mujer... Entonces digamos que ahí fue donde empezó, donde se dio el éxodo porque empezó el pleito (...) de la parte moralista de unos que dijeron que por qué le habían hecho eso a la muchacha (...) y estaba por el otro lado de que “diay mita, si usted no quiere que se den cuenta quién es usted en el foro, o sea, ¡no ponga fotos suyas ahí!” (...) Entonces cuando se dio un gran debate, entonces hubo voluntariamente mucha gente que decidieron que no, que iban darle apoyo a ella. Lo que pasó fue que se fueron todos y crearon Seres Pensantes (...) Hubo un momento en que no hubo nadie, o sea, todos dijeron “me voy”, “me voy”, “me voy”, “me voy” (Comunicación personal, 17 de febrero, 2016).

Este segundo hito es denominado “la revolución” porque una importante cantidad de personas optaron por abandonar voluntariamente el foro. Aunque, según lo expresado por *Driver* y *Beetle*, “la revolución” no inicia por la expulsión de una persona en particular, sí hay una eliminación considerable de usuarios, quienes, en aquel momento, deseaban mantener contacto y participar tanto en el Foro de Costa Rica como en Seres Pensantes.

preguntar sobre lo sucedido y un moderador, en privado, me explicó por qué no podía hacer esto, y en caso de insistir, sería banneada del foro por mis supuestas intenciones de querer e incitar, otra vez, una revolución.
⁵⁶ En el Capítulo IV se describe a profundidad el concurso del “Miss Foro”.

Desde la parte administrativa, había una división tajante de ambas comunidades y, si una persona estaba en la otra comunidad, era banneada del foro.

Durante el trabajo de observación, no se pudo corroborar si en efecto los eventos se desarrollaron tal cual lo describen las personas entrevistadas, no hay disponibilidad de acceder a los temas, a las fotografías, todo fue suprimido en aquel entonces y en la actualidad es prohibido en el foro hablar o preguntar sobre lo acontecido. “La revolución” se pudo conocer por el recuerdo y testimonio de quienes estuvieron allí. Y desde su memoria, se puede señalar que, “la revolución” y la polémica empieza por la frontera simbólica: la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Esta se instaura y cobra relieve no por “la revolución”, sino por un cambio de administración en el foro que conllevó a una mayor promoción de servicios sexuales y pornografía. Cuando *Morgan* era dueño del foro, no se estableció dicha división porque, según lo comentado por *Driver*, “se permitían desnudos de pechos, pero no de genitales; si alguien tiraba un genital, se banneaba” (Comunicación personal, 18 de febrero, 2016). Es decir, en la época de *Morgan* las personas concebían al foro como unidad, no había un “arriba” ni un “abajo”, sino hasta la época de *Nacho*.

Así, “la revolución” como hito llama la atención por dos motivos. Por un lado, sugiere la institucionalización de una frontera “intra-comunitaria” y, por otro, en apariencia nace una frontera “extra-comunitaria”. En el primer caso, la separación de la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche” del foro. Con *Nacho* como dueño del foro, los usuarios crean la frontera intra-comunitaria y quien critica negativamente la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, es porque no se involucra allí. *Caperuza*, de manera pública y cotidiana socializaba solo en la “parte de arriba” y constantemente reprobaba la existencia de la “parte de abajo” y de sus participantes. Con el propósito de no faltar a tal comportamiento, de acuerdo a las personas entrevistadas, *Caperuza* –y cualquier persona con un perfil similar– creó una cuenta alternativa o troll que le permitiese interactuar en la “parte de abajo” sin contrariar la lógica de sentido de la comunidad. De fondo, parece que el problema no es actuar tal cual lo hizo *Caperuza*, sino quedar en evidencia. Esto no fue bien recibido en aquel entonces –hasta la fecha– y provocó que, quienes están y

conforman “parte de arriba” se molestasen y quienes están en “parte de abajo” tacharan a su contraparte de “doble moralistas”. Tanto unos como otros, lejos de cuestionar la frontera intra-comunitaria, la reafirmaron y le dieron aún más realce.

En el segundo caso, con la frontera extra-comunitaria, la creación de la comunidad *online* “Seres Pensantes” es sugerente por su motivación inicial: ser la antítesis del foro. Lo cual significa, con mucha precisión, no contar con la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Aquí es en donde reside el antagonismo, reflejado desde el nombre del sitio *web*, en donde hay una contraposición del pensamiento o la razón –“Seres Pensantes”– y aquello irracional, pasional, carnal y/o sexual –“parte de abajo” o “Zona Peluche”–. En palabras de *Beetle* y *Locke82*:

Beetle: A diferencia del foro, en Seres Pensantes no hay Zona Peluche. Entonces los que se quedaron, empezaron a criticar de que “ay, moralistas” y no sé qué y no sé cuánto, “ay, esos no tienen Zona Peluche, montón de idiotas” y el otro lado [Seres Pensantes] “¡pervertidos! Y no respetan”, etc. etc. (Comunicación personal, 17 de febrero, 2016).

Locke82: Bueno, es un foro... En el cual no hay tanto movimiento porque no hay tantos usuarios, no hay obviamente tantos usuarios como en Foro de Costa Rica, eso principalmente por una razón, porque no tienen la Zona Peluche (Comunicación personal, 2 de febrero, 2016).

De esta manera, emerge una frontera extra-comunitaria, primero, por la división y decisiones de quedarse en una u otra comunidad; segundo, por el surgimiento de una otredad y la definición de identidad en dichos términos. No es casualidad que los integrantes de Seres Pensantes hayan sido usuarios que se movían, al menos con su cuenta “oficial”, en la “parte de arriba” del foro. Asimismo, parecido al caso de *Morgan*, se crea y constituye una comunidad por la expulsión y descontento de algunos, es sugerente este patrón porque cabría preguntarse si las comunidades *online* se fundan de esta manera o al menos es una de las maneras de construcción, tal cual lo señalaba *Donnie* párrafos arriba.

2.3.3. “La Hora de Fuego”

Bajo la misma administración de *Nacho*, y cuando se había tranquilizado el ambiente de “la revolución”, hubo otro momento que marcó profundamente la comunidad del foro. Este tercer hito se dio por una actividad denominada la “Hora de Fuego”, la cual fue inventada por *Donnie*, cuando fungía como administrador. La “Hora de Fuego” consistía en abrir un tema en donde, durante una hora, se suspendían las reglas del foro respecto al comportamiento que se prohíbe en lo cotidiano: insultar a otra persona, hacer reproches a la administración o cosas por el estilo. Durante ese lapso de tiempo las y los usuarios podían expresar lo que desearan o “les diera la gana”, sin importar hacia qué o quién. Era un momento de catarsis en comunidad o de liberación de lo reprimido, sin represalias de por medio. Cumplida la hora, el tema se cerraba y se eliminaba, nadie podría hablar sobre el asunto ni seguir con la actividad; es decir, se volvía al orden de establecido. En caso de irrespetar este acuerdo, la persona sería baneada.

Desde un principio, dado que *Donnie* fue quien ideó este ejercicio, él era quien estaba a cargo de la actividad: el día, la hora, la apertura del tema, el control del tiempo, el cierre y la supervisión para cumplir las reglas. Hubo una “Hora de Fuego” no gestionada por *Donnie*, sino que *Nacho*, dueño del foro, decidió hacer el trabajo en aquella ocasión. Por las reglas, varios usuarios estaban esperando ese momento para criticar a *Nacho*. En aquella “Hora de Fuego” *Donnie* no estuvo, y una vez enterado de lo ocurrido, su ánimo y manera de ver el foro cambió:

Donnie: Se abrió una Hora de Fuego, que yo no la abrí, de hecho yo no la abrí, la abrió *Nacho*, y le cayeron al mae, le cayeron los maes que estaban esperando, verdad, para caerle en el momento, le dieron y le dieron y le dieron y le dieron y le dieron y le dieron y le dieron, hasta que el mae empezó a banear gente, cuando esas eran las reglas [no tener represalias]. Entonces me empezaban a escribir “mae, pero usted había dicho...”, “pero si yo no abrí el tema, no sé de qué estás hablando, yo les dije estrictamente que era yo, pero diay...”, empezó a haber desmadre, entonces empezaron ahí, entonces una de las moderadoras dijo “es que yo no creo

que quiten *password...*” y se desarmó la vara (...) y se terminaron yendo tal vez unos 70-90 usuarios de los que comentaban regularmente. ¿Para dónde? Para donde fuera, para otro foro, para otro lado. Entonces, sinceramente, después de esa última vez, a mí el ánimo sí, ya me bajó porque todo lo que veíamos haciendo (...), todo eso se perdió. Todo eso se perdió porque “yo mando aquí” (...) Entonces ya yo no estaba moderando ni estaba administrando con ganas ni como debiera (...) Entonces, di, poco a poco... Hasta que un día me dijeron que había ayudado mucho y todo lo que fuera, pero que ya sentían que era otro y que estaba fuera. Y me quitaron de administrador, tal vez se fueron otras 70 personas, jejeje (Comunicación personal, 15 de febrero, 2016).

Driver: En la Hora de Fuego supuestamente, según las reglas que había en la Hora de Fuego usted podía hacer y decir lo que sea, sin tener ninguna consecuencia. Yo en esa no estuve porque no sé, estaba trabajando, no sé, pero de esa no me di cuenta, pero al día siguiente cuando vi fue el despelote. Pero sí me contaron que estuvo ruda, di, que le mandaron muy rudo a *Nacho* (Comunicación personal, 18 de febrero, 2016).

A la luz de los testimonios, este hito, al igual que los otros dos, estuvo definido por expulsar a varios usuarios del foro. Específicamente a quienes expresaron todo aquello que reprimían contra *Nacho*. El único que irrespetó las reglas de la “Hora de Fuego” y sin ser baneado, fue él. Aunado a ello, la destitución de *Donnie* de la parte administrativa del foro, provocó el descontento con lo sucedido y el retiro de más personas. Desde entonces, la actividad de la Hora de Fuego no se siguió realizando hasta la fecha. El estatus como dueño cuenta con la potestad de manejar el foro a su antojo y la comunidad lo sabe aunque no esté de acuerdo. En el fondo, hay relaciones de poder que priman, en este caso, sobre cualquier actividad o dinámica grupal.

De acuerdo con la sensación de las personas entrevistadas, a partir de la expulsión de usuarios en distintos momentos se establecen tres generaciones bien diferenciadas. La idea de “generación” tendría que ser reinterpretada porque no está en función de décadas

o años calendario, sino que obedecen a los tres hitos de la comunidad del foro. *Fedor* lo explica de la siguiente forma:

Fedor: En lo personal, la primer generación fue la que bannearon [época de *Morgan*], la segunda generación fue una muy buena que hubo, donde habían muchas salidas, que también ya desapareció, que también quedan muy pocos usuarios de hecho ahí [época de *Nacho*, pre y post revolución], ahorita estamos para mí, la tercera generación de usuarios [post Hora de Fuego] (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

Los tres hitos destacados arriba adquieren importancia en dos sentidos. El primero, es en la frontera simbólica de la comunidad: la “parte de arriba” y la “parte de abajo”. A través de los tres eventos, los más perjudicados –por decirlo de alguna manera– han sido quienes conforman y se mueven “arriba”. Las expulsiones y retiros voluntarios han sido en este sector. En otras palabras, los de “abajo” no han tenido esas “reducciones” masivas e importantes de población. Se sostiene en repetidas ocasiones que en esta zona nadie está interesado en causar conflictos y solo desean ver y publicar material porno, así como obtener información sobre servicios sexuales.

El otro sentido por el cual es fundamental señalar los tres hitos, es el descontento generalizado de la comunidad, en concreto la “parte de arriba”, hacia la administración. Los banneos hechos, independientemente del dueño, se asocian constantemente a una “dictadura” o tiranía por parte de quienes están al mando del foro con los de “arriba”.

2.4. Comunidad *online* como condición de posibilidad

Como preámbulo a la definición de comunidad “virtual”, “*online*”, “digital” o electrónica, es necesario acudir a una breve descripción de la modernidad y posmodernidad.⁵⁷ El entendimiento de las nuevas tecnologías digitales y comunidad pasa,

⁵⁷ Es conveniente aclarar que acá no se hará una revisión pormenorizada sobre la historia y origen del término “comunidad” en su sentido más amplio que se plantean desde la sociología y la filosofía, por

sin duda, por dicha discusión y posee sentido a la luz de la misma. Este apartado no es en extenso sobre la modernidad ni la posmodernidad, sino un texto en donde se hará lo posible por dar insumos y elementos para situar el concepto como tal y sus definiciones.

La modernidad se caracteriza por, de acuerdo Jean-François Lyotard (2014), los metarrelatos o los grandes relatos, a saber: el cristianismo, el cual es, en síntesis, la promesa de salvación; el racionalismo o iluminismo, en donde los sujetos serán enteramente guiados por la razón; el marxismo, la promesa de una sociedad sin clases sociales; y el capitalismo, la promesa de una prosperidad económica para todas las personas. En la explicación de Feinman (2003) y Hine (2004), retomando a Lyotard, mencionan que desde las filosofías posmodernas se va a sostener la muerte o la crisis de los grandes relatos. Hay en este sentido una inclinación por los llamados pequeños relatos, los juegos de lenguaje y discursos, la heterogeneidad de los elementos (Lyotard, 2014).

Antes de la década de 1960, destaca Escobar (2005), la tecnología se consideraba como “neutral”, no se le brinda calificativo de “buena” o “mala”, se entiende independiente del contexto y realidad social. Luego dicha década, se instaura un nuevo marco de comprensión de la tecnología, hubo un cuestionamiento a la visión “tradicional”. En este tránsito, y en lo sucesivo, se forjarían distintas perspectivas de concebir y estudiar la tecnología (Escobar, 2005). Con Hine (2004) se indica parte de la variedad de condiciones bajo las cuales la tecnología –y en particular el internet– se ha entendido. Aquí es de interés distinguir aquellas consideradas como “modernas”, en donde las nuevas tecnologías de la comunicación son consecuencia lógica de las inquietudes de la sociedad moderna respecto a la racionalidad y el control; de aquellas “posmodernas”, en donde las nuevas tecnologías ponen énfasis en la incertidumbre, los modos de desorganización, la fragmentación de la cultura, la sociedad y el Sí mismo o *Self* (Hine, 2004). Palabras más, palabras menos: las nuevas tecnologías, desde la perspectiva de algunos teóricos considerados “modernos”, se entienden en la actualidad como un *continuum*,

ejemplo, con los trabajos clásicos de Émile Durkheim (2001a y 200ab) y Max Weber (2002) o más recientemente, las reflexiones de Enrique Dussel (1986), Giorgio Agamben (1996) y Zygmunt Bauman (2003).

reformulación o extensión respecto a la modernidad (Beck, Giddens y Lash, 2001; Giddens, Baumann, Luhmann y Beck, 1996); y desde la perspectiva de autores catalogados como “posmodernos”, hay una ruptura, un cambio social y radical respecto a la modernidad (Castells, 2003; Cebrián, 2000; García, 1990; Lyotard, 2014; Maffesoli, 1996; Vattimo, 2003).

A la luz de las dos líneas esbozadas sobre cómo se visualizan las nuevas tecnologías desde teóricos considerados modernos y posmodernos, es que tiene sentido una lectura detenida acerca de las definiciones otorgadas a la comunidad virtual, *online*, digital o electrónica. Estas, menciona Del Fresno (2011), son comunidades “nativas *online*” (*online communities*) se diferencian de las comunidades “migradas *online*” (*communities online*) por el ámbito donde se originan. Es decir, la primera puede tener procesos de “desvirtualización” y la segunda más bien se “virtualiza”. Del Fresno (2011) no toma como punto de partida el tema geográfico para definir las comunidades “nativas *online*”. Hay una prioridad en lo tecnológico. Este planteamiento del autor permite examinar otras definiciones que siguen la misma línea, las cuales se exponen en la Tabla 4:

Tabla 4. *Definiciones de comunidad virtual, online, digital o electrónica según algunos autores que abordan el tema*

Autores	Definiciones de comunidad virtual, <i>online</i> , digital o electrónica
Howard Rheingold	“Las comunidades virtuales son agregados sociales que surgen de la Red cuando una cantidad suficiente de gente lleva a cabo estas discusiones públicas durante un tiempo suficiente, con suficientes sentimientos humanos como para formar redes de relaciones personales en el espacio cibernético (...) Mi observación directa del comportamiento en línea en todo el mundo durante los últimos diez años me ha llevado a la conclusión de que <i>cuando la tecnología CMC [Computer-mediated communication o comunicación mediada por computadora] se hace accesible a la gente en cualquier parte, ésta la utiliza para construir, inevitablemente, comunidades virtuales [cursivas añadidas], del mismo modo en que los microorganismos crean colonias de forma inevitable</i> ” (1996, p. 20).
Nicolas Negroponte	“A medida que nos interconectemos entre nosotros mismos, muchos de los valores del estado-nación cambiarán por los de comunidades electrónicas, ya sean éstas pequeñas o grandes. Nos relacionaremos en comunidades digitales en las que <i>el espacio físico será</i>

	<i>irrelevante y el tiempo jugará un papel diferente [cursivas añadidas]</i> ” (1999, p. 9).
Pierre Lévy	<p>“Una comunidad virtual (...) puede organizarse sobre una base de <i>afinidades</i> a través de sistemas telemáticos de comunicación. <i>Sus miembros están unidos por los mismos focos de interés, los mismos problemas: la geografía, contingente, deja de ser un punto de partida y un obstáculo [cursivas añadidas]</i> (...) Vive sin un lugar de referencia estable: dondequiera que estén sus miembros móviles... o en ninguna parte (...) se desterritorializan. <i>Una especie de desconexión los separa del espacio físico o geográfico ordinario y de la temporalidad del reloj y del calendario [cursivas añadidas]</i>. Una vez más, no son totalmente independientes del espacio-tiempo de referencia, ya que siempre se deben apoyar sobre soportes físicos y materializarse aquí o en otro sitio, ahora o más tarde. Y sin embargo, la virtualización les ha hecho perder la tangente” (1999, p. 14)</p>
Luis Joyanes	<p>“Las personas en las comunidades virtuales utilizan palabras en la pantalla para intercambiar saludos, mensajes, alentar o enfrascarse en discursos intelectuales, intercambiar relaciones comerciales, hacer planes, encontrar amigos, perder amigos, jugar, etc. Las personas en las comunidades virtuales hacen todo lo que las personas en la vida real, pero sin contacto físico (...) <i>En síntesis, las comunidades virtuales son un elemento localizador de la globalización que ofrece el ciberespacio [énfasis del autor]</i>” (2007, p. 126).</p>
Roman Gubern	<p>“La comunidad (a escala temática) es un subgrupo social que comparte intereses temáticos comunes y que está cohesionado por la mutua empatía de sus miembros, creando entre ellos una proximidad virtual. Tales miembros pueden no llegar a conocerse personalmente ni verse nunca, por lo que puede afirmarse que son, de hecho, comunidades invisibles, incluso para sus participantes, unidos solamente por la comunicación escritural. Por eso el espacio o territorio de la comunidad virtual es más conceptual que perceptual (...) las comunidades virtuales contribuyen a la tribalización de la sociedad postindustrial, parcelándola en tribus electrónicas diferenciadas por sus <i>gustos y aficiones y basadas en el esfuerzo mutuo de una identidad específica (...) estas comunidades tienden a erosionar el sentimiento de lealtad territorial, cediendo a la adhesión a su localismo o patriotismo en favor de los vínculos afectivos interpersonales de carácter transregional o transnacional [cursivas añadidas]</i>. Ya dijimos que</p>

Internet había dinamitado el espacio geográfico y había redescubierto los ideales de la asociación libertaria desterritorializada [cursivas añadidas]” (2007, p. 138).

Nota: Elaboración propia a partir de Rheingold (1996), Negroponte (1999), Lévy (1999), Joyanes (2007), Gubern (2007).

En la Tabla 4 hay dos elementos que son fundamentales para la discusión. Uno tiene que ver, como se mencionó antes, con el peso de la tecnología en la creación de comunidades virtuales u *online*. En este caso, en Rheingold (1996), Negroponte (1999) y Joyanes (2007) adquiere valor y parece existir una dependencia de las tecnologías digitales para crear comunidad. Asimismo, el espacio geográfico, el tiempo y la corporalidad física o tangible, no se establecen como los elementos determinantes. Las agrupaciones o colectivos no se definen, al menos de entrada, por un aspecto territorial y geográfico; en su defecto, se establece, como hecho generalizado, como lo menos significativo y definitorio. El otro elemento, junto al anterior, se relaciona con las “pertenencias” (Maalouf, 2005) de las personas que las integran. Lévy (1999) y Gubern (2007), apelan a cuestiones identitarias de tipo “intereses”, “gustos”, “aficiones”.

La totalidad de las definiciones apuntan a la necesidad de atributos específicos para concebir comunidad. Para Roberto Esposito (2003) la comunidad no es un asunto de propiedades o pertenencias que los sujetos posean “en común”. Tampoco es lo propio ni un interés, un valor o un bien. Para el autor, comunidad es:

El conjunto de personas a las que une, no una “propiedad”, sino justamente un deber o una deuda. Conjunto de personas unidas no por un “más”, sino por un “menos”, una falta, un límite que se configura como un gravamen, o incluso una modalidad carencial, para quien está “afectado”, a diferencia de aquel que está “exento” o “eximido” (Esposito, 2003, p. 29).

Esta posición se distancia o, mejor dicho, en gran medida se contrapone a las consideraciones de los autores de la Tabla 4. Según Esposito (2003), la comunidad no es una forma de ser ni de hacer de los sujetos, sino su exposición, la interrupción de su

clausura, el enfrentamiento al vacío. Lo que de fondo poseen “en común” las personas es una “ausencia”, es un “no” el modo que hace posible la comunidad.⁵⁸

La propuesta de Esposito (2003) se trae a colación porque, desde el primer apartado de este capítulo, se explicitaron cada uno de los perfiles de las personas entrevistadas, no solo a manera de presentación –con el propósito de ubicar mejor al lector/a–, sino también con la pretensión de dejar más claro que sus pertenencias, en conjunto, no construyen *per se* comunidad. Lo geográfico, la nacionalidad, la clase social, la edad, la modalidad de trabajo, las motivaciones para ingresar al foro no son factores que funda comunidad. En su ingreso, sin lugar a duda esto colabora y puede significar un caldo de cultivo, pero es indispensable que los sujetos trasciendan lo propio o lo “común” e identifiquen un “deber”, “una falta” o “carencia” para ser comunidad.

Desde acá, es sugerente la perspectiva de Esposito (2003) cuando se piensa en la frontera simbólica expresada por las personas entrevistadas y durante el trabajo de observación: la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Los ingresos para buscar información sobre diversos tópicos –religión, política, prostitución, pornografía, entre otros– se reducen a dos formas de entrar: por “arriba” o por “abajo”. En un principio, quienes llegan al foro no son conscientes de estas dos secciones, conforme interactúan y se “deben” a la comunidad, la manera de concebir su llegada al sitio cambia y la simplifican en la dicotomía “arriba”/“abajo”. Esto no es un atributo o una propiedad, es una construcción que no estaba contemplada *a priori* “en común”, sino que parte desde lo que está afuera, lo “no propio” en la identidad o subjetividad y que la grupalidad modifica (Esposito, 2003).

Siguiendo la línea anterior, sin caer en cuenta por anticipado, los integrantes del foro y, en especial, las personas entrevistadas, reconocen e identifican la creación y consolidación de una comunidad que expulsa una y otra vez. En esto es preciso ser

⁵⁸ Este planteamiento de Esposito (2003) también cuestiona el hecho de que en la comunidad –virtual o no– haya pluralidad, mezcla, multiculturalidad. En esto el autor es enfático cuando destaca que la comunidad no es un asunto acumulativo, las personas no se unen para un “más”, sino para un “menos”.

enfáticos: si la comunidad *online* o virtual se tratase de “lo propio”, de “afinidades” o “gustos”, es decir, un tema de propiedades, de ser o de hacer, la eliminación o banneo de usuarios sería un hecho suficiente para desintegrar o atentar contra la misma. Desde las propuestas teóricas de la Tabla 4, la definición y el análisis versa sobre una perspectiva de integración y no de repetidas expulsiones. La pregunta por contestar es evidente: ¿cómo se logra o cómo es posible hablar de comunidad bajo estos términos?

La expulsión o el exilio, dentro del Foro de Costa Rica, es un acto constitutivo. Como se ha sostenido, representó, hasta la fecha, un acontecimiento que marca hitos y fronteras simbólicas, las cuales se han nombrado en este capítulo como “intra-comunitarias” y “extra-comunitarias”. A la vez, la expulsión o el exilio, es el mito fundacional de comunidades y la reafirmación de las mismas –en su momento Foro de Costa Rica, con *Morgan*; y Seres Pensantes, en “la revolución”–; es una manifestación de violencia de que podría pensarse como microfascismos,⁵⁹ los cuales son aceptados y naturalizados por los miembros del sitio. A pesar de que las y los foreros reconocen estos ejercicios de poder que en repetidas ocasiones los categorizan como dictatoriales y arbitrarios o como actos injustos y desmedidos, permanecen allí. O muchos de quienes son expulsados, regresan. Entonces, al concretar una respuesta para la interrogante planteada con anterioridad: en el foro se logra o es posible hablar de comunidad virtual u *online* porque las expulsiones o exilios representan algo más que las pertenencias y atributos, esto es el “no”, “la falta” o el “deber”, o sea, de acuerdo con Esposito (2003) la condición de posibilidad de comunidad.

Lo mismo se podría sostener respecto a la sexualidad. No solo en cuanto al análisis es pertinente discutirlo para situar la pornografía amateur, sino que a lo interno de la comunidad este tema es medular. La frontera simbólica de la “parte de arriba” y “parte de abajo” o “Zona Peluche” encarna, entre otras cosas, una división entre lo heterosexual y las orientaciones no-heterosexuales. Es decir, dentro de la comunidad del foro lo heterosexual es norma, no se presenta lo que Vattimo (2003) denominaba una “liberación

⁵⁹ Para revisar en mayor detalle el planteamiento sobre “microfascismos” consultar Rolnik y Guattari (2006).

de racionalidades” y multiplicidad de minorías –sexuales, étnicas, religiosas, culturales, estéticas– gracias a las tecnologías y la sociedad de la comunicación. El autor es claro cuando indica:

Una vez desaparecida la idea de racionalidad central de la historia, el mundo de la comunicación generalizada estalla como multiplicidad de racionalidades “locales” (...) que toman palabra y dejan de ser finalmente acallados y reprimidos por la idea de que solo existe una forma de humanidad verdadera digna de realizarse, con menoscabo de todas las peculiaridades, de todas las individualidades limitadas, efímeras y contingentes (Vattimo, 2003, p. 17).

Es muy probable que Vattimo no estuviese pensando en una comunidad como la del foro cuando realizó su planteamiento porque, a decir verdad, en esta comunidad sucede lo contrario. En la introducción de este capítulo se muestra una distinción clave para la comunidad del foro: la sexualidad y el género. En palabras de Gayle Rubin (1986) hay un “sistema sexo/género”.⁶⁰ En la observación retomada en la introducción del capítulo, la “mejenga forera” es un buen ejemplo para describir la cotidianidad de las interacciones en el foro, dado que deja en evidencia la construcción de género entre hombres y mujeres dentro del grupo: ellos juegan fútbol y ellas son las porristas. Bajo la misma lógica, la separación entre la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche” conlleva a una separación de género entre quienes se mueven en un sector u otro.

Además de señalar la jerarquía de una lógica heterosexual, las otras orientaciones sexuales son aglutinadas en el “El Closet”, último sub–foro en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Aquí tiene cabida las personas no–heterosexuales: homosexuales, bisexuales, travestis y transgénero. Ninguna de estas sexualidades se entiende por separado ni posee la misma importancia que la heterosexualidad, por el contrario, cada una es concebida y definida en un mismo plano: aquello no–heterosexual. Si bien esto no significa persecución, purga ni una cacería de brujas de personas no–heterosexuales, tal cual se

⁶⁰ Este planteamiento sobre el “sistema sexo/género” se retomará con más detenimiento en el próximo capítulo.

vivió en 1880 en Inglaterra y el 1950 en Estados Unidos (Echavarren, 2014; Rubin, 1989), persiste una visión esencialista en cuanto al sexo y el género, lo “diferente” se circunscribe en un espacio no solo marginal, sino también controlado.

Rubin (1989) en uno de sus textos hace un señalamiento muy sugerente cuando habla de una “jerarquía sexual”. En donde, de acuerdo con la autora, “hay una necesidad de trazar y mantener *una frontera imaginaria* [cursivas añadidas] entre el sexo bueno y malo” (p. 21). Esta frontera, dice Rubin (1989), se levanta entre el “orden sexual” y “el caos”. Es decir, separa lo bueno, lo saludable, lo legal o políticamente correcto de lo malo, lo insano, lo ilegal o lo incorrecto. Las luchas y las discusiones entonces tienen por objetivo definir en dónde trazar esta frontera o “línea divisoria” y así determinar cuáles actividades pueden “cruzar la frontera de la aceptabilidad” (p. 22). Para presentar esta idea, Rubin (1989) elabora la Figura 10:

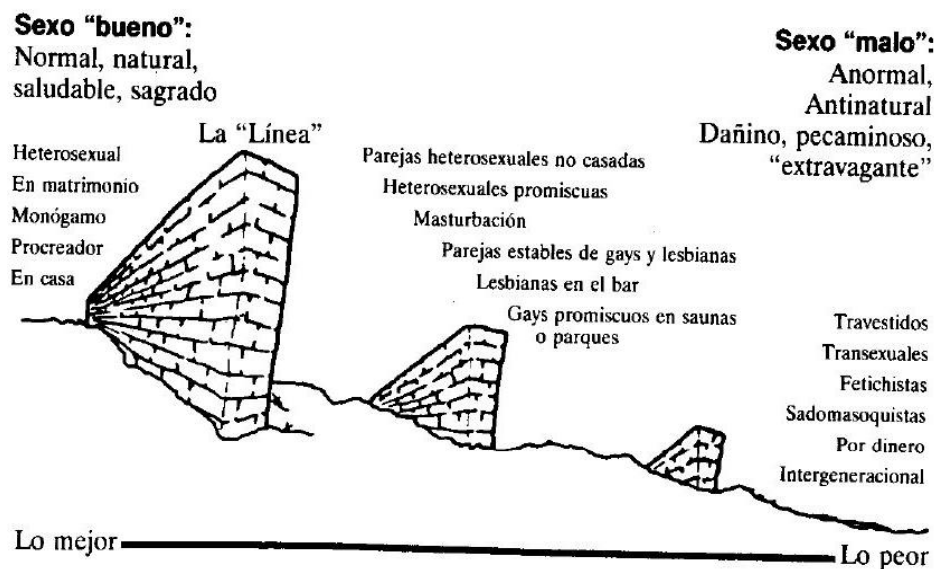


Figura 10. Jerarquía sexual: lucha por dónde trazar la línea divisoria

Fuente: Figura tomada de Rubin (1989).

La Figura 10 llama la atención porque engrosa el argumento que se ha sostenido acá respecto al establecimiento de la frontera simbólica dentro de la comunidad del foro: la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. La respetabilidad hacia este orden define el sexo, los roles el género, la ubicación de orientaciones no–heterosexuales,

la ausencia o presencia de la pornografía y la prostitución. Para este caso en particular, la “parte de arriba” sería lo más próximo a lo que Rubin (1989) categoriza en la Figura 10 como “sexo bueno” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, sobre todo en el sub–foro “El Closet”, como “sexo malo”. Se forja una “moralidad sexual”. Rubin (1989) termina por acotar que algunas conductas o formas sexuales empiezan a rebasar las fronteras establecidas en la figura, como la “masturbación” y las “parejas heterosexuales no casadas”; no obstante, sigue latente la patologización y localización de las personas no–heterosexuales, la promiscuidad y el sadomasoquismo en el lado “malo”.

Aunado a las expulsiones y los exilios, la comunidad también demarca la forma de vivir la sexualidad y las maneras de hacerlo. Nuevamente, los miembros aceptan la manera específica de reproducir este orden heteronormativo respecto al sexo y los roles de género. No se puede negar la manifestación de constantes críticas de los usuarios de “arriba” hacia los de “abajo” y viceversa; sin embargo, tal cual se mencionó antes, permanecen ahí y a decir verdad, esto termina por formar parte de la caracterización particular de la comunidad del foro.

La discusión acá planteada en cuanto a la comunidad virtual u *online*, no es con el objetivo de sostener que los planteamientos de considerarlas desde “lo propio” o los atributos de la Tabla 4 deben pensarse al revés. El aporte que se quiere hacer es en la relativización de dichas nociones que, por muy inclusivas y entusiastas que parezcan ser, limitan otras aristas para comprender la creación de comunidades, en diferentes contextos y con diversas características. En este sentido, Hine (2004) expresa que es “valioso cierto escepticismo frente a la idea de que la tecnología tiene cualidades inherentes y (...) cuidarnos espacialmente de aquellas cualidades que terminan por asumir que esta *posee* cierta capacidad de transformación social” (p. 17). Por su parte, similar a Hine, Alejandro Piscitelli (2002) sostiene que “los apósitos tecnológicos no aseguran la comunicación efectiva y los vínculos tecnológicos no crean de por sí comunidades. La creación de los mundos–redes exige la intervención humana para organizar la tecnología y dar forma a las interacciones humanas” (p. 86).

Dadas las posiciones “entusiastas” acerca de las comunidades virtuales u *online* es que algunos teóricos prefieren ser sigilosos y tomar una actitud escéptica al respecto, por ejemplo, Hine (2004) y Piscitelli (2002). También se inscribe en esta línea Jones (2003), quien se muestra renuente hacia las promesas de las nuevas tecnologías en cuanto a la formación de comunidades y más bien apunta la necesidad que han tenido los “posmodernos” de encontrar civilidad y sociabilidad. En palabras del autor, “la construcción social de la realidad que existe en Internet no está constituida *por* las redes que utilizan los usuarios de CMO [Comunicación Mediada por Ordenador], está constituida *en* las redes” (Jones, 2003, p. 25). Este posicionamiento es sugerente, porque al igual que Hine (2004) y Piscitelli (2002), da prioridad a lo social y no a lo tecnológico.

El ejercicio acá ha sido de alguna manera enriquecer y repensar la comunidad desde una perspectiva distinta a partir de Esposito (2003). Desde los hallazgos de esta etnografía, resultaría forzoso e impreciso hacer eco a las propuestas dadas por los autores mencionados en la Tabla 4. La condición de posibilidad de la pornografía amateur del foro no es porque hay perfiles con pertenencias “en común”, sino más bien porque existe una comunidad, la cual posee características muy precisas que se edifican por lo “no común”, lo que “falta”; o sea, por la construcción del límite entre la “parte de arriba” y la “parte de abajo”. Este es un eje central porque refleja varias tensiones cotidianas –sobre la sexualidad, la identidad y el conflicto–, aquí reside la facultad de convivir y pensar la comunidad, mientras se respete dicha frontera simbólica. Por ello esta resulta ser la condición de posibilidad de la publicación de material pornográfico.

En el capítulo siguiente se profundizará en el sub–foro “Contenido Adulto”, es decir, la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Acá tomará relevancia lo que acontece en este espacio, las dinámicas y las imágenes de pornografía amateur con más relevancia y demanda. Si bien el análisis ya no estará dirigido al aspecto comunitario, no se puede perder de vista el mismo, puesto que es en la tensión “arriba”/“abajo” que adquiere sentido dicho fenómeno, resulta indispensable no olvidar la comunidad *online* segmentada que estimula el material pornográfico existente y sus variantes –como se verá en el último capítulo–.

Capítulo III

–No es necesario que nos movamos –apuntó secamente la niña–. Eso no se apreciará en las fotos. Con simular, basta.

Este comentario hirió en lo más hondo el sentido artístico de Leclerc, que no tardó en preguntar:

–Y ¿qué va a pasar entonces con las expresiones de nuestros rostros? ¿Cómo quieres que parezcamos unos amantes lascivamente acoplados si no lo hacemos de verdad? (...) Ni hablar, o lo hacemos de verdad o nada.

Armand Coppens. Memorias de un librero pornógrafo.

A Sylvia le encantaría fotografiar a Perry en aquella actitud. Enmarcarla con aquella luz, con aquella expresión. Pero está escarmentada. Perry se pone nervioso cuando saca la cámara en momentos así. Sonríe, pero hay que oír su tono de voz cuando dice “¿Es necesario grabarlo todo?”.

La respuesta es no, claro que no. La mayor parte de la vida resulta insignificante. Pero el argumento de Sylvia, su defensa, es que lo que ella hace con la cámara no tiene nada que ver con grabar. No pretende retener la imagen a modo de documentación. No le interesan ese tipo de historias ni ve las cosas de ese modo.

Y Perry debería saberlo a estas alturas.

Además, Sylvia no quiere discutir esta noche; así que deja la cámara en el maletero del coche, pero cargada con un rollo de Fuji nuevo. Por si acaso.

Jack O’Connell. El palacio del porno.

La pornografía amateur que importa: cuerpos femeninos, patrones y distinciones en la Zona Peluche

Le estaba dando seguimiento a un tema en la Zona Peluche,⁶¹ creado el 8 de septiembre del 2012, en el cual una pareja publicaba pornografía amateur. *Cadillac* y *Pantera* llamaron mi atención de inmediato, él exponía ante la comunidad fotografías de ella, escribía frases como “Esta es mi *Pantera*, Mi esposa, la que pasea el tejado con migo”, los demás escribían comentarios como “muy buenas nalgas... estan sabrosas”. *Pantera* también participaba activamente en la publicación con mensajes como “gracias chicos por los piropos me ponen roja”.

Esta forma de exponerse hizo que decidiera contactar a esta pareja con el propósito de conversar o hacerles una entrevista a futuro. Le mandé una solicitud de amistad a *Pantera* para poder conversar por el chat privado del foro. Fue sencillo coordinar un encuentro con ella, me dijo que nos viéramos en el sitio donde ella se desempeñaba como trabajadora sexual.⁶² Hasta ese día supe de su oficio. Le pedí a *Dominique*, forero de la Zona Peluche y la única persona con quien mantenía contacto en aquel entonces, que me acompañase, él conocía el lugar y además conocía a *Pantera*, esto de alguna manera me ayudaría en cuanto a mi presentación.

Cuando llegamos al lugar, *Dominique* y yo decidimos entrar de inmediato. Era un sitio con fachada de casa habitación común y corriente. Lo primero que vi fue a una serie de hombres sentados y con mujeres en sus regazos. *Dominique* se acercó y habló con mucha naturalidad con el bartender, le dijo que yo andaba buscando a *Pantera*. El bartender fue a buscar a *Pantera* y al regresar, luego de varios minutos, nos dijo que en un rato ella nos atendería. Cuando *Pantera* apareció, se dirigió hacia mí de inmediato. Ella

⁶¹ Como recordatorio, la “Zona Peluche” es lo que también se denomina como la “parte de abajo” del foro. Se ha optado por llamarlo en este capítulo como “Zona Peluche” porque las personas se refieren de esta manera cuando se habla de pornografía o “ver pelos” y prostitución. La utilización de “parte de abajo” surge cuando se habla de la “parte de arriba”, es decir, cuando hay un afán de comparar y seccionar la comunidad del foro. Cuando se habla sin comparaciones, es más recurrente escuchar o leer “Zona Peluche” y en menor medida “Zona de pelos” o “Zona de Contenido Adulto”.

⁶² Se omitirá el nombre del sitio donde ella trabaja para proteger la identidad de la persona.

probablemente me reconoció porque yo andaba con “exceso” de ropa –las otras mujeres del lugar estaban semidesnudas– y me encontraba al lado de *Dominique*. Yo la reconocí porque ya la había visto en múltiples fotografías porno suyas en la Zona Peluche.

Nos saludamos con beso en la mejilla y le dije “mucho gusto, yo soy *Justine*”, ella solo respondió “sí, ya sé, ¡y vea con la pinta⁶³ que anda!”, enseguida volvió a ver a *Dominique* y ambos se echaron a reír. Intercambiamos algunas palabras y después anoté su número telefónico para agendar una cita otro día y en otro espacio. Ella se retiró porque debía trabajar y nos despedimos. *Dominique* y yo nos quedamos un rato más en el sitio. Nos sentamos en la barra, él pidió una gaseosa y yo una cerveza. Mientras conversábamos, yo pensaba en lo exitoso que había sido el encuentro con *Pantera*, había conseguido una entrevista con ella y era muy probable acceder también a su pareja, *Cadillac*, quien figuraba ser su esposo dentro del foro y publicaba fotos de *Pantera*. Estaba emocionada. Le dije a *Dominique*:

–Gracias por acompañarme. Le debo un almuerzo, jaja.

–Nombres, por nada. Con gusto –me respondió–.

–¿Ha venido muchas veces aquí?

–Más o menos. Yo vine aquí un par de veces y a la sala de *Chester*, el mae del foro.

–¿Así fue como conoció a *Pantera*?

–*Pantera* tiene años de estar metida en esto, desde antes que abrieran aquí. Yo supe de ella por el foro y ya luego por andar en este ambiente fue que me la encontré. Mucha gente en el foro creemos que el esposo de ella es un troll de ella, nadie ha visto al mae ni nada.

–¿Qué? ¿O sea, que no existe *Cadillac*, el esposo?

⁶³ En Costa Rica, cuando se le llama a alguien “pinta” es con el propósito de señalar aspectos estéticos desagradables o peligrosos de una persona. En este contexto, *Pantera* le llama así a *Dominique* en tono de broma, no porque literalmente aplique el significado del término.

–Sí, que ella se inventó eso, nadie ha visto al mae ni sabe nada de él. Pero es una sospecha que tenemos, nadie le ha preguntado ni nada, ella fijo se va a negar, pero nadie lo ha visto.

–Aaaaah... (Diario de campo, 26 octubre, 2013).

Dominique tenía naturalizada ya la sospecha o la duda. Y al parecer otras personas también, pero no la hacían explícita dentro del foro. En la Zona Peluche no se cuestiona ni se pregunta sobre el porno publicado, lo cual no implica que, efectivamente, los usuarios del foro tengan dudas respecto a este, como era el caso de *Dominique*. Durante el resto de la noche no seguimos hablando sobre el tema, fuimos a una “mejenga forera” y después yo regresé a casa. Escribí todo en mi diario de campo y anoté algunas preguntas: ¿por qué *Pantera* debía usar un troll para publicar fotografías porno de ella misma? ¿Por qué se hace pasar por hombre, por un esposo o usa un *nickname* masculinizado para realizar una publicación de sus propias imágenes? ¿Qué sentido tiene hacer esto? ¿Y si *Dominique* estuviese equivocado y *Cadillac* no es un troll de *Pantera*?

Después de esa noche, cambió mi forma de entender la Zona Peluche. La conversación con *Dominique* no solo tenía peso porque mis “suposiciones” hechas estaban siendo cuestionadas de raíz, sino que me ayudó a redirigir el análisis. No se trataba solo de ver pornografía amateur y analizar las imágenes, sino además de preguntarse quién y cómo se hacían las publicaciones, de conocer las maneras en que se recibe y se concibe el material publicado en la Zona Peluche. Esto conllevó a una indagación en dos vías: una expresada públicamente y otra que no. De esta manera, se logró entrever la existencia de una diferenciación de roles y patrones de género que opera, mueve la interacción y lógicas de sentido a lo interno de la Zona Peluche.

El capítulo se compone de cuatro apartados. En el primero, se expone, por un lado, tres retratos creados a partir de las imágenes más vistas dentro la Zona Peluche y, por otro, algunos extractos de entrevistas de personas activas en esta área del foro que permiten saber la forma de concebir y cuestionar dicho material. De esta manera, se puede determinar que el cuerpo femenino costarricense es utilizado para estimular la

masculinidad heterosexual, legítimas relaciones de poder y ofrece una proximidad que no se consigue con el porno industrial o corporativo. En el segundo apartado, se muestran dos patrones contruidos a partir de las motivaciones y propósitos a la hora de producir (o no) y publicar (o no) pornografía amateur. Lo importante acá será indicar que estos patrones poseen diferencias determinadas por el sexo y el género. En el tercero, se da a conocer la forma en que, principalmente los hombres/*nicknames* masculinizados heterosexuales, son quienes se fetichizan y pueden fetichizar a las mujeres; empero, son ellos los que logran variar la norma y establecen distinciones en la manera en que se sexualizan a sí mismos y a las mujeres.

En el cuarto y último apartado, se retomarán algunas nociones sobre la forma de pensar la pornografía desde lo “objetivo” y lo “subjetivo” (Ogien, 2005) para luego proponer una perspectiva más relacional a la hora de entender la pornografía. Desde acá, la intención es plantear “el porno amateur que importa”, el cual, además de conectarse con las propuestas sobre “avance tecnológico”, “popularización de la tecnología” y la “comercialización del sexo” a la hora de explicar por qué las personas hacen pornografía amateur (Guillén, 2013; Lissardi, 2013; Patterson, 2004; Yehya, 2012, 2013), tiene en su centro “cuerpos que importan” (Butler, 2008), la estimulación de una “masculinidad hegemónica” (Connell y Messerschmidt, 2005) y un “sistema sexo/género” (Rubin, 1986). Lo cual, en su conjunto, parece indicar que “el porno amateur que importa” es un “dispositivo de sexualidad” y no un cuestionamiento o “contraataque” al poder (Foucault, 2011).

3.1. El cuerpo femenino costarricense: retratos en la Zona Peluche

Cuando *AnónimoCR*, en medio de la entrevista, respondía las interrogantes sobre la Zona Peluche del foro, en un momento se detuvo y dijo “¿por qué le llaman la Zona Peluche? ¿Por el vello púbico? (...) ¿ahora quién lo utiliza? Ahora es demasiado, pero demasiado raro que alguien utilice” (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016). Para *AnónimoCR* fue gracioso caer en cuenta que, al menos de manera literal, la Zona Peluche

carece de “pelos” o vello púbico. En el fondo, esta denominación no responde a algo evidente o literal, sino a un sentido metafórico, para dar cuenta del protagonismo de la genitalidad –“los pelos” o lo “peluche”– y esta, a su vez, relacionada a la pornografía. De allí, cuando se habla o se menciona “Zona Peluche” o “Zona de Pelos”, la comunidad de inmediato vincule o asocie la pornografía y no precisamente “los pelos” o el vello púbico.

Además del señalamiento de *AnónimoCR* en cuanto a la ausencia de “pelos” en la zona, habría que señalar también que, a partir del análisis de las imágenes, existe otro desfase entre el nombre “Zona Peluche” y lo que se observa en esta. En una importante cantidad de fotografías se ven personas desnudas, pero también hay material en donde no hay desnudos. Como se verá en lo sucesivo y a partir de la muestra seleccionada, aunque para muchos integrantes del foro la Zona Peluche es en donde, por excelencia, tiene cabida la pornografía y la prostitución, lo cierto es que en una buena cantidad de publicaciones, no se muestran imágenes porno. Entonces, junto a las preguntas “¿por qué le llaman la Zona Peluche? ¿Por el vello púbico?” de *AnónimoCR*, cabría agregar una más: “¿por la pornografía?”. Hacer preguntas sobre porno en cuanto a lo que muestra, cómo y porqué importa, facilita a su vez determinar sus límites y fronteras, esto es, lo que queda por fuera, excluido o en algunas ocasiones prohibido.

Dicho esto, este apartado se orienta a perfilar la pornografía amateur que importa en la Zona Peluche. Para ello, se recurre a los dos conteos automáticos en los temas publicados una vez creado el mismo. Uno de estos conteos es el número de “visitas” y el otro es el número de “respuestas”. Ambas cifras fueron útiles para establecer un norte en cuanto a la observación porque a partir de la jerarquización hecha por la comunidad hacia los temas –aquellos con más cantidad de visitas y no necesariamente la cantidad de respuestas– es que se logra obtener las fotografías más vistas y consumidas en la Zona Peluche. Dicho de otra forma: se quiere apuntar al uso y recepción social o comunitaria, no sencillamente a la mera publicación.

A partir de los resultados del análisis de fotografías,⁶⁴ quedaron en evidencia tres retratos en cuanto a los cuerpos y las formas en cómo aparecen. El orden de la exposición, corresponde a la frecuencia y densidad con que se presentaron dichas tendencias. Para representar cada una, se realizaron dibujos, los cuales están acompañados con una descripción puntual para guiar la comprensión de los mismos.

Dicho lo anterior, Figura 11 ilustra a cabalidad la primera tendencia:

⁶⁴ Para finales del 2015, a lo interno de la Zona Peluche, habían 22362 temas publicados en total. De dicha cantidad, se realizó una muestra estratificada por cada sub-foro y se eligieron 377 temas con el mayor número de visitas. De estos temas, se obtuvieron 529 fotografías, las cuales fueron analizadas con el *software ATLAS.ti*. Primero, se procedió a crear códigos “sensitivos”, esto es, lo que en términos de contenido aparece en la imagen: sexo y cantidad de personas que aparecen en la fotografía, formato de la imagen, partes del cuerpo mostradas y sus características, el contexto, actividad y otros elementos. Luego, a partir de tal codificación, se elaboró una tabla de coocurrencia, para determinar cuáles códigos poseen mayor vinculación entre sí. Las tres tendencias corresponden a tres formas en que los códigos están altamente relacionados.

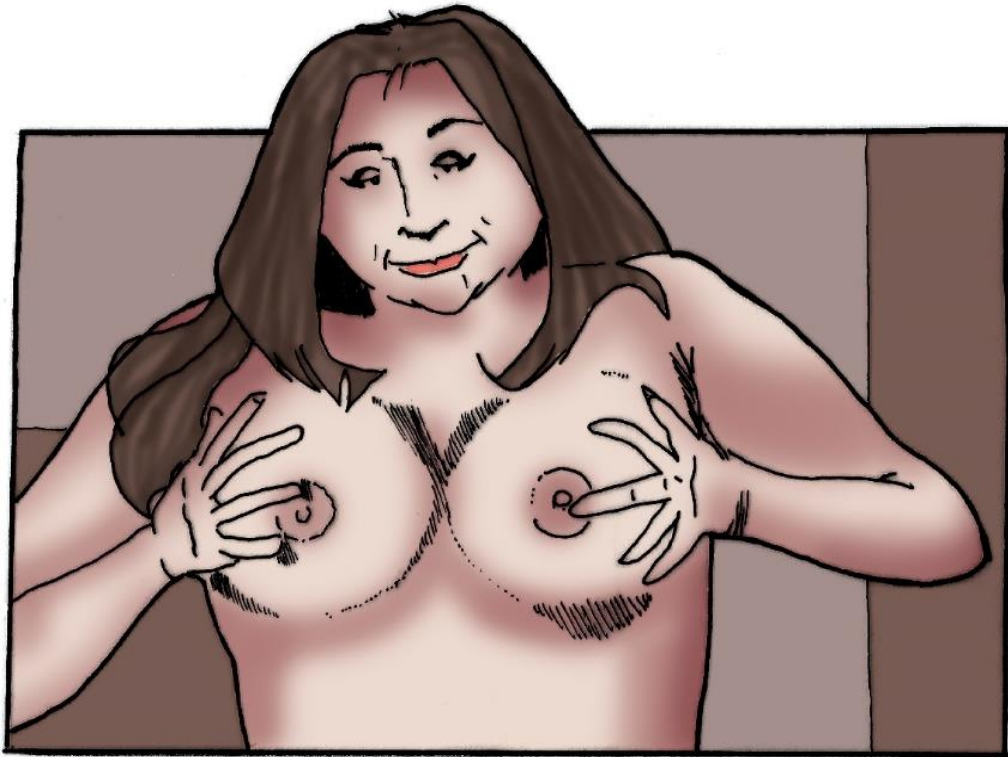


Figura 11. Primera tendencia de las fotografías analizadas en la “Parte de abajo” o “Zona Peluche”

Fuente: Elaborado por el ilustrador y dibujante Irving Mora Rivera.

En la imagen, se observa el cuerpo de una mujer, de pie, con la cámara de frente. No se sabe en dónde está, detrás de ella no es posible visualizar nada en concreto, la fotografía solo tiene un primer plano y no es posible determinar un contexto en específico. Ella no realiza una actividad en particular, solo mira la cámara, su piel es clara, no tiene marcas de estrías ni celulitis. Tampoco hay rastro de vello en su piel. Se puede ver su rostro, su cabello, se ven sus senos desnudos, el abdomen, los brazos y las manos. No hay indicios de que ella haya tomado la imagen, ni se sabe cuál dispositivo pudo haber tomado la imagen. Dado que no hay más elementos y no es una figura pública, se desconoce su nacionalidad o bien, no hay señales o signos para saber si ella es costarricense o no.

En la Figura 12 se representa la segunda tendencia:

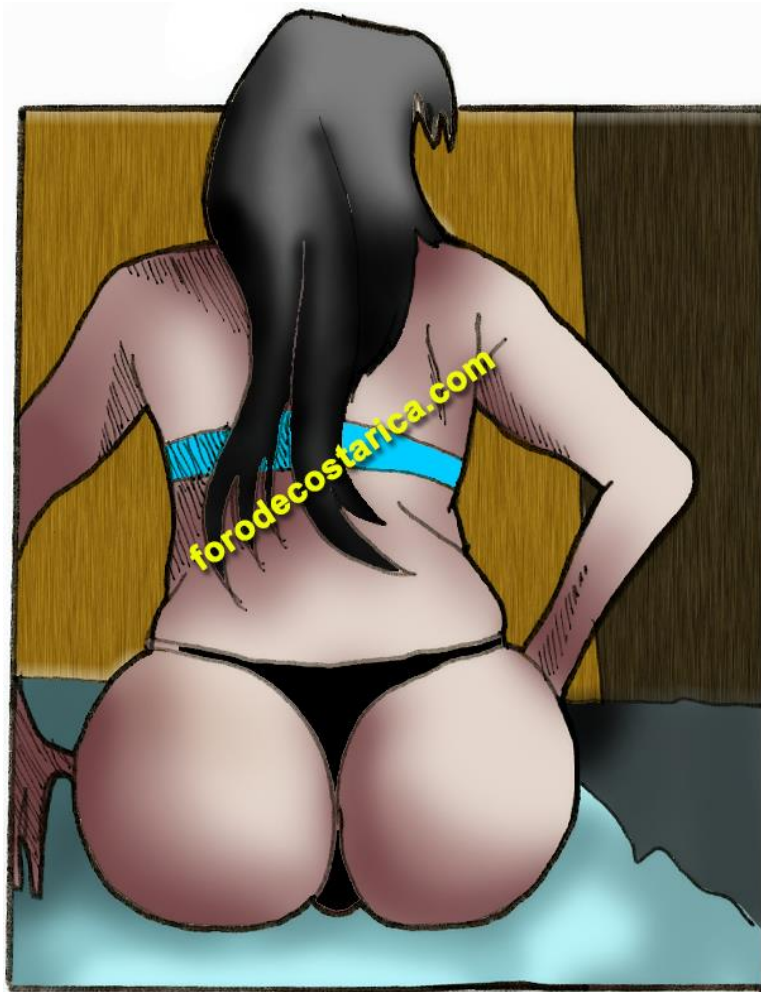


Figura 12. Segunda tendencia de las fotografías analizadas en la “Parte de abajo” o “Zona Peluche”

Fuente: Elaborado por el ilustrador y dibujante Irving Mora Rivera.

En la imagen se observa, nuevamente, el cuerpo de una mujer, sola, sentada y de espalda. Se encuentra en una habitación, una cama hace evidente este contexto. Ella no realiza ninguna actividad además de encontrarse sentada sobre la cama. Su piel es clara, no se observan marcas de ningún tipo, ni tiene sobrepeso. Se visualiza su cabello, la espalda, sus glúteos, piernas y brazos, pero no aparece su rostro. No está desnuda, lleva un sostén y usa hilo. En medio de la imagen hay una leyenda que dice “forodecostarica.com”. No hay indicios de su nacionalidad, solo se sabe que, con mucha probabilidad, ella sea trabajadora sexual.

Por último, la tercera tendencia obtenida está representada en la Figura 13:



Figura 13. Tercera tendencia de las fotografías analizadas en la “Parte de abajo” o “Zona Peluche”

Fuente: Elaborado por el ilustrador y dibujante Irving Mora Rivera.

A diferencia de las imágenes anteriores, en esta hay dos cuerpos, uno de hombre y el otro de mujer. Él se encuentra acostado boca arriba, se logra ver sus piernas y su genitalidad. Está desnudo, su piel es bastante clara, no tiene vello genital, pero sí hay vello en sus piernas. Ella, al parecer está hincada, su piel también es clara, se puede ver su rostro, sus brazos, manos y cabello. No es posible determinar la contextura de ninguno de los dos cuerpos, tampoco se sabe en qué lugar se capturó la fotografía ni hay indicios de nacionalidad de los participantes. La imagen solo se centra en una escena de sexo oral, en la cual ella tiene un pene en su boca.

Ahora bien: a estas tres tendencias debe sumársele el contexto en donde cobran sentido y desde donde se estimulan. En sí mismas, las imágenes porno no hablan de relaciones sociales, de quienes las producen y consumen. Aunque sea innegable que todas

las imágenes tienen un sentido social, estas no necesariamente detallan cuáles y cómo son las relaciones sociales que se quieren interpelar aquí. Por ende, es preciso señalar y describir tres aspectos clave del contexto de la Zona Peluche: el primero es que este es un sitio donde se estimula, mayoritariamente, la sexualidad masculina heterosexual; el segundo, la gestión de las imágenes está a cargo de los hombres/*nicknames* masculinizados; y el tercero, es importante que el porno se conciba costarricense. A continuación se explicará cada uno de estos.

En primera instancia, en la Zona Peluche queda en claro los cuerpos a exponer. Los nombres de los sub-foros así lo establecen: “ticas”, “wilas”, “ricas” “damas”. Los cuerpos que importan son los femeninos, independientemente si se muestran desnudos o no. Al margen de ello y como excepción, se encuentra “El Closet”, el lugar en el cual personas no-heterosexuales, en general hombres/*nicknames* masculinizados, pueden publicar pornografía –siempre y cuando no salga de allí–. Sea en uno u otro sub-foro, prima una masculinidad hegemónica,⁶⁵ ambiente para la estimulación sexual de hombres, con un peso más significativo hacia lo heterosexual.

Así, el cuerpo femenino, es por mucho el protagonista de la Zona Peluche. Y este además cumple con características particulares: piel clara, sin vello y ausencia de signos de sobrepeso, como celulitis o estrías. Esto no quiere decir que los cuerpos de las fotografías sean tal cual en un contexto *offline*, sino que aquellos cuerpos que más se promocionan e importan a lo interno de la Zona Peluche tienen y solo muestran estas cualidades.⁶⁶ Asimismo, a estos cuerpos se les adjudica en automático la orientación de ser heterosexuales. Es decir, no se presentan, en el grueso de las imágenes, mujeres no-heterosexuales. Hay una lógica implícita: los cuerpos femeninos expuestos son heterosexuales, sea así o no en el contexto *offline*.

⁶⁵ En el último apartado se hablará sobre este concepto.

⁶⁶ Durante el trabajo de investigación, esta distancia entre el cuerpo mostrado en las fotografías no coincide con lo que se observa en lo *offline*, se habla sobre todo cuando se trata de trabajadoras sexuales. Algunas personas entrevistadas hablaron sobre cómo se muestran en las fotografías y que, en repetidas ocasiones, “no son tan delgadas”, “no tienen esa cinturita de las fotografías”.

Por lo antes mencionado, *Cuttygirl* destaca la visión “machista” de quienes integran este sector del foro. Pero su crítica y cuestionamiento lo hace estando fuera de la Zona Peluche. La razón no se hace explícita, pero existe: la pornografía amateur del foro no se cuestiona. *Cuttygirl* destaca:

Cuttygirl: El área peluche es un tanto machista, sexista, porque al igual el área de “El Closet”, *no sé si está bien que hable de eso* [cursivas añadidas], porque en El Closet solamente hay chicos gays, ok, tienen derecho a expresarse, a buscar pareja, exhibirse al igual que uno, al igual que aquel otro, pero, diay, también hay mujeres lesbianas y más de una chica lesbiana ha dicho “¿por qué no hay espacio para El Closet femenino?”, yo digo que si abrieran ese espacio, habría más audiencia, y si abrieran el espacio de gigolós, también habría audiencia y... ¿Me entiende? O sea, como le digo, es un tanto machista, pero diay, eso ya está en tener una mente como más abierta y todo, no ser así de solo mujeres (Comunicación personal, 11 de febrero, 2016).

Cuttygirl, de fondo, denomina “machista” al contexto masculinizado de la Zona Peluche. Este si bien es a la vez una condición de posibilidad, en cuanto a la presencia de hombres heterosexuales, homosexuales, travestis y transexuales; es al mismo tiempo una condición de imposibilidad, ya que la presencia de mujeres es de forma fetichizada, o lo que es lo mismo, aparecen en las fotografías y no en las dinámicas de participación y disfrute. Las mujeres/*nicknames* feminizados de la comunidad por dicha razón, en repetidas ocasiones, tanto durante el trabajo de observación como en las entrevistas, mencionan la falta de motivos para involucrarse –al menos de manera abierta– en la Zona Peluche. Indistintamente de la orientación sexual, las mujeres son quienes menos tienen espacio –o mejor dicho, no lo tienen– para expresar y disfrutar su sexualidad: no hay pornografía de hombres heterosexuales o para una audiencia de mujeres heterosexuales, tampoco para mujeres bisexuales, homosexuales, transexuales u otra orientación. Y esta ausencia no es un asunto a discutir. La frase de *Cuttygirl*, enfatizada en el extracto de entrevista, es muy significativa en este sentido: “no sé si está bien que hable de eso”. Hay

interiorización de una normativa social: en la Zona Peluche, la heteronormatividad ni el porno son temas de debate y, en caso de hacerlo, no se sabe si está “bien”.

Como tal, este tópico fue un aspecto medular en el trabajo, por ser investigadora y heterosexual. Se dificultó en gran medida hallar la manera de involucrarme en la Zona Peluche, dejar mensajes o comentarios en un área donde abundan las imágenes porno de mujeres y en alguna medida imágenes porno de hombres homosexuales y transexuales. ¿Qué es lo que, como mujer heterosexual, se tiene o debe escribir en estos casos? Por un lado, podía fingir formas de deseo en lo *online* aunque ya gran parte de la comunidad supiese quién y cómo era *Justine*; por otro, podía no fingir y problematizar esta dificultad a la hora de participar en la Zona Peluche. Aunque se optó por lo segundo, ambos caminos responden a una misma realidad o hecho: la exclusión de mujeres no trabajadoras sexuales en la “parte de abajo”.

El segundo aspecto a subrayar, junto a lo mencionado, es la gestión del porno amateur en la Zona Peluche. Lo más recurrente es que las mujeres no son quienes publican las fotografías, a menos que sean trabajadoras sexuales “independientes”, o sea, que no ofrecen sus servicios en sitios o locales de prostitución. De no ser el caso, los hombres/*nicknames* masculinizados son los responsables de publicar el material pornográfico, sea o no de trabajadoras sexuales.⁶⁷ Aquí es ineludible hacer una aclaración: el hecho de que los usuarios que publican se reconozcan y construyan como hombres, no indica que así sea en el espacio *offline*. Esto es reconocer las limitaciones y alcances de investigación, no se puede garantizar que, desde lo *offline*, son en efecto hombres heterosexuales quienes se encargan de las publicaciones de las imágenes de mujeres catalogadas también como heterosexuales.

Lo que se pretende enfatizar es lo siguiente: los usuarios son hombres o utilizan *nicknames* masculinizados para publicar pornografía amateur –tal cual lo hizo *Caperuza* en la llamada “revolución” del foro, abordada en el capítulo anterior–. Huelga decir, acontece lo mismo en el público hacia quien se dirige y piensa la pornografía amateur: las

⁶⁷ En el próximo apartado se retomará esto con más detenimiento.

mujeres/*nicknames* feminizados, con cualquier orientación sexual, pueden mirar, consumir y disfrutar este material, pero quienes hacen evidente y manifiesta su presencia allí son usuarios hombres/*nicknames* masculinizados.

El tercer aspecto clave a destacar es que, además de la exposición del cuerpo femenino, resulta fundamental la nacionalidad de las fotografías. Esto se evidencia desde los nombres de la mayoría de sub-foros que componen la Zona Peluche, como “Ticas+18”, “Modelos Ticas”, “Ticas en Redes Sociales”, “Ticas en la calle”, “Wilas costarricenses” y “Sala de masajes y Pensiones Ticas”, hasta el título de los temas publicados como “A culo pelado en la tarima 100% nacional”, “mama pinga⁶⁸ y nos envía un saludo..andrea es tica”, “Bebe de Costa Rica”, “Porno casero en guanacaste”, “Voy con aportazo desde limón!!” y “Grecia, Grecia, Grecia!!!!”.⁶⁹ Tal cual ya se mencionó, en la Zona Peluche no hay un cuestionamiento hacia el porno y en el análisis de las fotografías, no se observaron indicios de la nacionalidad en ninguna de las tendencias destacadas.

Sin embargo, hay un “ojo clínico” para corroborar dichas imágenes. A partir del trabajo etnográfico, se logró conocer tres estrategias para saber si las imágenes son costarricenses o no. La primera, es cuando son figuras públicas –mujeres– quienes aparecen en las fotografías, en este sentido, no caben dudas cuando aparecen sus rostros, cicatrices y marcas como tatuajes o piercing para comprobar su nacionalidad.⁷⁰ La segunda, es porque quienes figuran son trabajadoras sexuales y a lo interno de la comunidad, específicamente quienes se mantienen en la Zona Peluche, han tenido oportunidad de conocerlas personalmente, saben en dónde ubicarlas y los servicios que brindan. Por ello es posible tener veracidad de las imágenes. Y la tercera, está relacionada con una búsqueda de referentes costarricenses en las fotografías, detalles como productos

⁶⁸ “Pinga” es una palabra usada en Costa Rica para referirse al pene.

⁶⁹ “Guanacaste” y “Limón” en el título de las publicaciones aluden a dos provincias de Costa Rica. Y “Grecia” es uno de los cantones de Alajuela, otra provincia costarricense.

⁷⁰ En este sentido, se puede mencionar los casos de Marilyn Gamboa, Pamela Alfaro, Karolina Brenes, Andrea Calderón, Michelle López, Melissa Mora, Marcela Negrini, entre otros.

hechos y consumidos en el país, sitios particulares, placas de carros, o bien, se identifican “rasgos” físicos. Así lo dicen *Beetle*, *Driver* y *Harry*:

Beetle: Bueno, a veces son muy explícitos y dicen “esta es tal” y uno “ah, mirá...”. En ocasiones los escenarios, tal vez salió una imagen y una cerveza Imperial, para poner un ejemplo, o algo que los delata o algo así, está el tele y un canal nacional, por ejemplo, o un lugar que uno reconozca “mirá, yo conozco ese lugar”, esos detalles creo yo que sí lo delatan (Comunicación personal, 17 de febrero, 2016).

Driver: Digamos, a veces, se le pide a la persona que está tomando o que va a tomar fotos, que ponga un paquete de Derby o una Imperial, algo así, distintivo, para poder identificar que es tico. Inclusive cuando uno tomaba fotos procuraba que saliera, digamos, una placa de carro o (...) algún edificio que cualquiera puede reconocer para saber que es tico (Comunicación personal, 18 de febrero, 2016).

Harry: Es que hay que ponerle cuidado, por ejemplo, el hablado de nosotros es demasiado particular [Si es un video...] Si es un video, verdad (...) El tipo de bronceado, el color de piel. Usted diferencia una nica de una tica, ¿cierto? (...) Uno la diferencia, por supuesto que sí, por ciertos rasgos, el color de piel (...) Entonces cuando uno ve a una chavala que está bien hecha y demás, puede ser tica, son ciertos rasgos, verdad. Y si no, uno se cree la historia que le inventaron, verdad, pero en las otras es muy difícil comprobarlo, en un video tal vez por el hablado o una cosa así, verdad (...) Pero no, no, sí hay ciertos rasgos, claro que sí (...) Por ejemplo, si usted ve a una macha de ojos verdes y piel blanca, es una gringa de intercambio aquí, porque aquí aunque las machas son machas, son machas latinas, son diferentes los rasgos, no sé si me explico, la fisionomía de la mujer tica es una mujer caderuda, verdad... (Comunicación personal, 22 de febrero, 2016).

Este “ojo clínico” a la hora de comprobar si las imágenes son costarricenses o no, son aplicados con frecuencia, pero pocas o en ninguna ocasión se habla sobre ello dentro de la Zona Peluche. Como se ha mencionado, la pornografía no se cuestiona porque pierde, en vano, su cometido: en términos estrictos, a fin de cuentas no se sabe con seguridad si

quienes aparecen en las imágenes son personas costarricenses o no. A excepción de las figuras públicas y las sexo servidoras. Y en este sentido, de fondo se sabe que este aspecto no posee una solución satisfactoria y veraz, de alguna forma hay una aceptación de que, de por sí, se está en la obligación de creer “la historia que le inventaron”, en palabras de *Harry*.

Desde otra perspectiva, usuarios como *Fedor*, más bien hacen el ejercicio contrario y en vez de preguntarse si las imágenes son o no costarricenses, parte de una posición desde la cual no hay razones para desconfiar de la nacionalidad del porno. Lo cual no indica que se desinterese por la nacionalidad, este tema no le es indiferente. Para él resulta innecesario debatir al respecto porque el propósito es ver a las mujeres, los cuerpos, la desnudez:

Fedor: [¿Cómo usted se da cuenta de que realmente son ticas?] Bueno, creo que eso es muy difícil, ¿no? (...) Uno cree en lo que le están diciendo, si un mae dice “mae, esta es una chavala de Limón”, o sea, no tengo por qué sospechar que no es de Limón. Bueno, por lo menos yo, o sea, ¿me entiende? No tengo por qué sospechar que no sea de Limón, o sea, uno dice “ah mirá, una chavala de Limón”, tal vez nunca la voy a conocer ni mi interesa (...) No tengo por qué decir “no, no es de Limón”. O sea... No es de mi interés ponerme a debatir si es de Limón o no (...) O sea, ¿pa’ qué me voy a poner a decir “esa no es de Limón”? Jajajaja, no, o sea, ¿para qué? O sea, no tiene sentido ponerme a pensar si es de Limón o no. Al final lo que uno quiere es ver la vara, verla desnuda y decir “hum, qué buen cuerpo” y ya (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

Ambas posiciones, una que aboga por usar mecanismos para verificar la nacionalidad y la otra por despreocuparse por este aspecto, no deja de llamar la atención saber que en la pornografía amateur aparecen cuerpos femeninos costarricenses. Por decirlo de algún modo, esta posee un efecto de “morbo”. Pero este, entendido desde los usuarios del foro, difiere de la definición oficial del diccionario de la RAE en donde se establece “morbo” como un aspecto patológico en tanto es una “atracción hacia

acontecimientos desagradables”. Más bien el “morbo” es la posibilidad de llegar a conocer, por casualidad o no, a la persona de las fotografías. Se aprecia la probabilidad de encuentro o conexión con quien aparece en las imágenes porno, tan particular y común como cualquiera de sus espectadores. Una proximidad imposible con las protagonistas de otras latitudes o de la pornografía industrial. No llama de la misma manera como lo hace el hecho de que sea costarricense, porque de fondo se anula la posibilidad de lo “real”:

AnónimoCR: [¿Y a usted le gusta en particular el porno de Costa Rica?] Sí, claro, principalmente por una razón, hay un morbo de que es la tica que podés llegar a conocer por alguna razón, todo eso, y eso siento que se da con mucha gente porque muchas veces publican una foto de una chavala del *Face*, que sale en ropa particular, muy bonita, pero en ropa particular (...) Entonces, también existe ese morbo, el que es la nacional, es la tica, es todo y sí, por eso básicamente me gusta (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

Harry: Es preferible, sí claro, ¿usted ha escuchado la frase gringa “*the girl the next door*”, verdad? Exactamente, es la chavala que está al otro lado, usted se la puede topar... (Comunicación personal, 22 de febrero, 2016).

Maga: Llama más la atención si es tico que si no. Porque, digamos, entre más distancia tenés de esa persona, más irreal te parece, si estamos hablando de una, no sé, una japonesa o una argentina que no la tenés en este país, entre más lejos, más irreal, entonces más se acerca al porno industrializado, aunque vos sabés que no lo es o que no lo parece, pero el simple hecho de que no es cercano, ya te genera un distanciamiento de esa figura que lo vuelve como irreal, que no es lo mismo que si te das cuenta que es una tica (...) entonces decís sí existe, es real, no es un montaje, le da más realismo (Comunicación personal, 20 de febrero, 2016).

El “morbo” del cual habla *AnónimoCR* llama la atención sobre el tema de proximidad y lo “real” hacia los cuerpos femeninos expuestos en la Zona Peluche. A lo largo del análisis de fotografías no se presentaron elementos “evidentes” de la nacionalidad de las mujeres expuestas. A excepción de ser algunas trabajadoras sexuales

y figuras públicas, hay un acto de “fe” en la pornografía amateur. En palabras de *Harry y Fedor*, sería “creer”: no habían placas, productos costarricenses ni sitios públicos para identificar. En las fotografías analizadas y más vistas no hay indicios de lo mencionado como forma de corroborar las imágenes, solo una colectividad de creyentes para determinarlas como nacionales y “reales”.

Dejar en claro las tres tendencias de la pornografía amateur dentro del foro y develar, sobre todo, el contexto que las posibilita y anima tuvo como norte demarcar de cuál es la pornografía que importa. Determinar el cuerpo femenino y costarricense es la entrada y el abre bocas para lo que sigue en el capítulo. Por ahora, se puede apuntar a dos aspectos relevantes: uno es la fetichización del cuerpo femenino, el cual importa en tanto cuerpo y su focalización: pechos, trasero, sexo oral; piel clara, sin vello, sin estrías ni celulitis. El porno amateur del foro no implica un cambio, una versatilidad o una pluralidad estética. El interés radica en que, estos cuerpos femeninos y heterosexuales, sean “reales” y próximos, sean auténticos y concebirlos cerca.

3.2. Mujeres/*nicknames* feminizados y hombres/*nicknames* masculinizados: patrones en el porno amateur

En este apartado la intención es describir algunos elementos vinculados a la producción y consumo de la pornografía amateur, dado que pasa por varias diferencias necesarias de clarificar para vigilar y ser cuidadosos en la reflexión. Existen cuatro ejes que conviene mencionar: producir, no–producir, publicar y no–publicar. Las posibles combinaciones de estos marcan dos líneas: producir, publicar y no–publicar; no–producir, publicar y no–publicar. Para cada línea existen distintas motivaciones y propósitos específicos, y estos dependerán a su vez, en definitiva, de dos sexos: mujeres/*nicknames* feminizados y hombres/*nicknames* masculinizados. De esta manera, a partir del trabajo de observación y entrevistas a profundidad, se logró establecer dos patrones de comportamiento de acuerdo al sexo de las personas. No están escritos ni se encuentran

respaldados por una reglamentación en la Zona Peluche, pero se viven, están introyectados, se respetan tal cual y no se cuestionan.

Dicho esto, los dos patrones de los cuales se está hablando se definen a continuación:

3.2.1. Producir, publicar y no-publicar

En este primer patrón hay una diferencia en cuanto a las motivaciones y fines para los cuales se produce pornografía amateur. Según el sexo, se pudo construir la Figura 14:

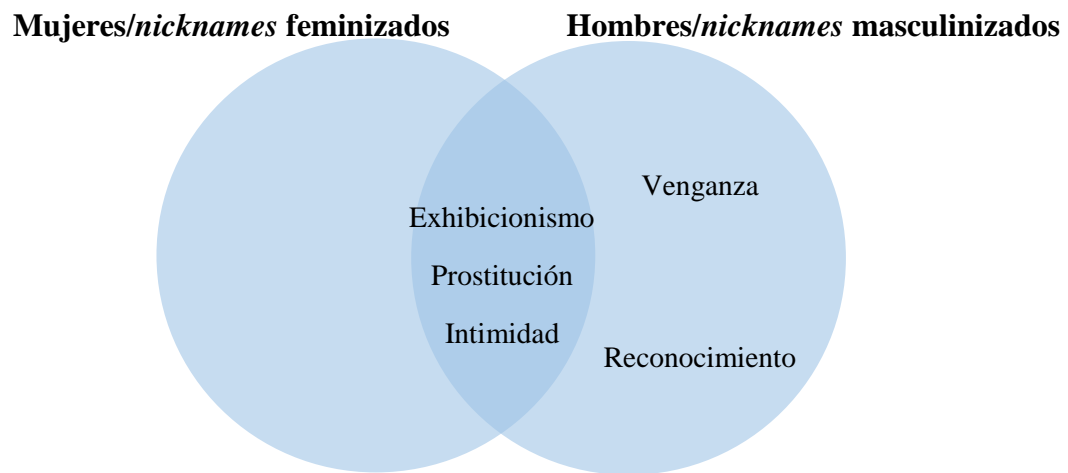


Figura 14. Relación entre mujeres/nicknames feminizados y hombres/nicknames masculinizados según las motivaciones de quienes hacen pornografía amateur en la comunidad del foro

Fuente: Elaboración propia.

Tal cual se puede observar en la Figura 14, el punto de encuentro entre mujeres/nicknames feminizados y hombres/nicknames masculinizados a la hora de fabricar pornografía amateur está relacionado con tres motivaciones: exhibicionismo, prostitución e intimidad. En el primer caso, *Millie* comenta que ella hace pornografía de sí misma, sola o en pareja. Opina que su motor para realizar este material, tanto en ella como en otras personas también, está vinculado a subir la autoestima y el ego, ya que la recepción de las personas siempre es positiva:

Millie: Di, puede ser una necesidad, quieren exponerse, o sea, los comentarios de la gente hace que usted se sienta “aaaah” [satisfacción], en el caso de los hombres

que suben fotos de la pareja “ah, esta es mi chica” (...) Mucho va con el ego y la autoestima porque indudablemente te sube el autoestima que “usted es muy bonita”, “usted es muy rica”, o sea, obviamente te sube el autoestima, lógico, va muy ligado al morbo de hacerlo [¿A usted le subió el autoestima el porno?] En algún momento sí (Comunicación personal, 4 de marzo, 2016).

El porno hecho por *Millie* es publicado en otro sitio *web* ajeno al foro. Aunque ella es parte de la comunidad, no publica sus fotografías en la Zona Peluche. En este sentido, es importante recordar que las mujeres heterosexuales de la “parte de arriba” no se involucran en la “parte de abajo” o Zona Peluche –tal cual se mencionó en el capítulo anterior–. Pero lo mencionado por ella, respecto a hombres que publican imágenes de “mi chica” es una práctica recurrente en este sector del foro. Hay una importante cantidad de temas de esta naturaleza, por ejemplo, “Mi Esposa.... Quiere que la conozcan por fotos... A ver que opinan”, publicado en el sub–foro “Ticas+18” el 12 de julio del 2012, se destaca esta exaltación de la “autoestima” y el “ego” –del cual hablaba *Millie*– mediante los mensajes de expresión de deseo y que estimulan a quienes se están exponiendo:

Paolo: Adjunto unas foticos de mi esposa. Ella es toda una sádica. Le gusta el sexo por todos lados. Opinen ya que esta dispuesta a complacer con mas foticos. Solo que quiere oir opiniones!!!! [Fotografías de una mujer semidesnuda].

Machete: Mae, felicidades! Además que la doña de uno sea rica y buena en lo que hace, el que sea dispuesta y abierta a estas y otras varas es como pegarse la lotería!!!! Siga comiendo, bien, rico y variado con ella!!!!!!!!!!!!

Siga aportando que está para hacerse grande!!!! y puedo ir haciendo dedicados para los que opinemos...

Sáint: Mae, muchas felicidades por tener una esposa tan atractiva, creo que estamos felices que se muestre por aquí, y espero que no sea el primer aporte, sino que nos complazca con su belleza, y ojala con dedicados a los que pidamos. Espero que se sienta deseada y que además sepa que aquí puede liberarse sobre lo que quieren como pareja.

DeLarge: Muy buen aporte y saludeme a su mujer, esta deliciosa...respetuosamente hablando... Esperamos mas fotos

Jim: Estás comiendo bien!

Sancho: Amigo dedíqueme una foto, escribale *Sancho* en ese trasero delicioso

Paolo: Dice mi esposa que si asi *Sancho* [Fotografías de una mujer quien se escribió con pilot “*Sancho*” en una de sus glúteos].

Paolo: Algunas fotos mas de mi esposa. Ella dice que le gustan mucho sus comentarios y que la excita a realizar mas fotos. Que piensan de la segunda parte? [Fotografías de una mujer en ropa interior y mostrando su vagina y su trasero]

Boreal: Viejo esta sola su doña mucho pedir unas dedicadas a mi *Boreal* en esa pepita mojada!!

Primo: uffff! muy rika la wila. Una sadica (Diario de campo, 7 de octubre, 2014).

Hay dos puntos importantes en el tema anterior. Uno, la dinámica entre hombres heterosexuales: quien gestiona el material posee un *nickname* masculinizado, se presenta como esposo de quien aparece en las imágenes y de igual forma, los usuarios que comentan también llevan *nicknames* masculinizados. Hay felicitaciones hacia *Paolo* y “su mujer” no aparece excepto en las fotografías. Dos, dado que el porno de la Zona Peluche no se cuestiona, los elogios y los aplausos son aspectos que se dan por automático. A lo largo de todo el tema, no hubo mensajes despectivos ni hubo debate sobre la nacionalidad, si en realidad era una pareja de personas casadas o si se trataba de una mujer con un *nickname* masculinizado la responsable de la publicación. Y de esta manera, solo hay un elemento a resaltar: la dedicación de fotografías, una vía por la cual, en principio, se llega a corroborar el porno y hacerlo más próximo, personalizado y propio. De fondo, lo que se presenta acá es el disfrute de la fetichización del cuerpo femenino, tanto de hombres como de la mujer hacia sí misma, la estimulación de la masculinidad heterosexual y de paso, más no como preocupación central, la de una mujer heterosexual.

Este tipo de motivación “exhibicionista” no es exclusiva de personas heterosexuales. También lo hacen hombres/*nicknames* masculinizados homosexuales, aunque, como se estableció con anterioridad, en menor medida. Existen temas titulados

“pichas⁷¹ de Costa Rica”, en donde se socializan imágenes de penes de hombres que pueden o no ser homosexuales, pero quienes las consumen o disfrutan, sí demuestran serlo. Otro tema, aún más interesante, abierto el 23 de enero del 2013, se titula “Concurso ala mejor verga forera...!!”, la regla acá es que los hombres homosexuales tomen fotografías propias y las suban. Lejos de ser un concurso, lo que ha primado son los comentarios de halago para quienes se animan a compartir su genitalidad:

Quijote: suban la foto de su verga y escojamos la mas rica de los foreros...!! ojo suban la suya , no una foto de internet...!! adelante...!!

Quijote: [Fotografía de un pene en erección] esta es la miaaa...!! voten..!

Duque: q buena herramienta *Quijote!* éxito.

Extintor: venga pa conocerlo mejor jajaj...pues creo que nadie va a participar por que fiyo esta gana=)))

Guazon666: por grande no gana pero.. talvez gane miss simpatia o fotogenica jaja... [Fotografías de un pene en erección]

Monsieur: [Fotografía de un pene en erección] mi aporte

Paracetamol: hay buena calidad en mi tierra

Extintor: CREO que me estoy enamorando de todos los del foro no se porque jajjaa.... buenos elementos veo por aqui!!!

VilleHarman: No es mucho pero acá esta la mía jajaja [Fotografía de un pene en erección]

MusicBox: hola soy nuevo acá y queria presentarme posteando mi verga a ver que les parece [Fotografía de un pene en erección] (Diario de campo, 18 de mayo, 2014).

Hasta la fecha, no ha habido un ganador. La apertura de este tema está inspirada en el concurso “Miss y Mr. Foro”, el cual se ha realizado tradicionalmente en el sub–foro “Anfiteatro”, pero en este no hay categorías para quienes son homosexuales, bisexuales, travestis o transexuales. En la actividad solo tienen cabida las y los usuarios

⁷¹ La palabra “picha” en Costa Rica se utiliza coloquialmente para referirse al pene.

heterosexuales.⁷² De ahí que como forma alternativa se haya realizado esta publicación en el sub–foro “El Closet” porque en la “parte de arriba” no cuentan con esta posibilidad.

Fuera del exhibicionismo, otra de las motivaciones a la hora de fabricar y difundir pornografía amateur es la promoción de servicios sexuales o prostitución. *Cuttygirl*, quien fue sexo servidora, y *AnónimoCR*, quien ha conocido a muchas de las mujeres que se dedican a este oficio, señalan que de no ser por el foro difícilmente muchas trabajadoras sexuales sin condiciones laborales viables y de baja escolaridad, podrían subsistir y mantener a su familia o hijos:

Cuttygirl: Hay personas, mujeres, que por estar en situaciones difíciles, diay, optamos por esto (...) En ese tiempo yo estaba mal, mal, yo no pensaba en nada (...) El foro, me hizo pasar a mí por un capítulo en el cual me ayudó a levantarme de donde yo estaba, ¿ve? (...) Las fotos de *Playboy*, o sea, solo muñequitas, verdad, *Hef* no va a poner a una muchacha necesitada, con cuatro hijos que se toma fotos para publicarse, *Hef* el dueño de *Playboy*, él no va a agarrar a una muchacha, ejemplo, yo, a mí para la mitad de la revista de él, ¡jamás! (Comunicación personal, 11 de febrero, 2016).

AnónimoCR: Muy útil para mucha gente, gente que vive de eso, le sirve como una publicidad. Sé de muchas mujeres que tienen dos, tres, cuatro hijos y que por medio del sexo logran mantener a sus familias. Un ejemplo como el de *Pantera*, una persona que no está estudiada, tiene solo primaria, tiene cuatro hijos, ¿qué va a ir a hacer ella a una tienda a ganar cien mil colones a la quincena? ¿Qué es lo que podría hacer? No recibe ninguna ayuda de los papás de los niños (...) Y tiene que mantenerlos y no recibe prácticamente ninguna ayuda y por medio del sexo ha logrado sacar a sus hijos adelante. Entonces hay gente que se beneficia de eso, se beneficia de esa zona (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

⁷² En el Capítulo IV se abordará sobre concurso con más detalle.

En la gran mayoría de las ocasiones, el personal encargado de locales y sitios de prostitución, hombres/*nicknames* masculinizados son quienes publican el material porno. A excepción de aquellas mujeres/*nicknames* feminizados que se categorizan como trabajadoras sexuales “independientes”, en donde ellas gestionan la pornografía amateur que publican. Inicialmente, ellas no agencian sus fotografías, alguien más lo hace; pero conforme se desarrolla el tema ellas se registran y se crean una cuenta para hacer este trabajo. Uno de estos casos es el *Peny*, una sexo servidora que empezó a ser promocionada por un “amigo” el 25 de marzo del 2014, quien abrió un tema titulado “*Penny* complaciente a domicilio Tres Rios, San Jose, Heredia y Alajuela”. Meses después, ella creó su propio usuario y publicó por sí misma:

SexyPeny: hola mis ninos espero q esten todos bien mi nombre es *Peny* y es un gusto estar para SERVIRLES CON MUCHO CARINO Y PLACER X LO Q QUEDA DE ESTE MES SIGUE MI PROMO Q ES 25 MIL DOS GRANDES Y JUGOSAS HORAS MI TRATO ES ESTILO NOVIA Y ALOS Q YA SE AN ATENDIDO CON MIGO GRACIAS Y ALOS Q VISITAN LA PAGINA GRACIAS X SUS LLAMADAS LES DIGO A LOS CABALLEROS Q PIDEN FOTOS NO TENGO WASAP NI MULTIMEDIA ASI Q FOTOS SOLO LAS Q ESTAN EN LA pajina estoy ala dispocision para ustedes y gracias alos cositos q comentan cosas buenas y productivas besitos a todos

Thomson: Algún forero con reportes recientes de esta ricura...???

Tool: Hola hermosa, estoy interesado en tus servicios, bella trabajas en cartago, necesito contactarte para información

SexyPeny: Aca les mando unas fotitos nuevas que me tome [Fotografías de una mujer en ropa interior y semidesnuda]

Chirico: suena muy tentadora la propuesta de *Peny*, habrá que probarla

SexyPeny: Mis amores para que no se olviden de mi les traigo unas fotos nuevas [Fotografías de una mujer semidesnuda]

Joey: *Peny*... Mmm!!!

Muy buenas reseñas, y sin duda dan ganas esos atributos que ha mostrado...

Un beso linda y pronto escucharás de mi...

Joey

Habitante: *Peny* q rico tenerte me dejastes como loco te llamo pronto mami (Diario de campo, 5 de enero, 2015).

Desde entonces, ella se encarga de este tema, atiende consultas de sus clientes y posibles clientes, brinda precios, da a conocer “promociones”. Los hombres, dejan sus “reseñas” y recomendaciones también. En menor medida, en el sub–foro “El Closet” de igual manera se publican imágenes de hombres homosexuales, travestis y transexuales con fines de prostitución. Temas denominados “Salas de masaje GAY” o “Directorio de travestis/transexuales” son los dos espacios donde se difunde la mayor cantidad de información al respecto, en ambos casos, los autores de las publicaciones no son quienes aparecen en las imágenes porno. Dicho de otro modo: las personas homosexuales, travestis y transexuales, no gestionan sus propias fotografías. En este sentido, es muy similar a lo que ocurre con la gran mayoría de las mujeres que son sexo servidoras: los hombres/*nicknames* masculinizados, por lo general clientes, son los autores de los temas y la difusión de pornografía amateur. Estas formas de manejar el material refleja sin lugar a dudas relaciones de poder entre quienes se mueven en la Zona Peluche.

Ahora bien, una vez descritas las motivaciones definidas como “exhibicionismo” y “prostitución” de la Figura 14, hay mujeres y hombres que hacen pornografía amateur y no la publican. No sienten la necesidad de subir su autoestima o ego, ni pretenden ganarse la vida por medio de ello. Más bien su motivación es por “intimidad” o complicidad en pareja. Para *Fedor* y *Maga*, hacer pornografía es, por un lado, brindarle “algo diferente a la relación” o es un “juego de pareja”; por otro, es un aspecto de confianza:

Fedor: He mandado fotos y videos a dos personas en mi vida nada más (...) Para mí algo como muy íntimo, ¿no? Uno comparte con alguien (...) La primera persona fue mi ex esposa y lo hacía porque a pesar de que ya nos habíamos visto [desnudos] mucho tiempo, o sea, era como para ponerle algo diferente a la relación, ¿me entiende? Qué se yo, si estamos en lugares diferentes, yo le mandaba una foto. Eso

fue muy poco tiempo, apenas cuando estaban lo de los celulares ahora con cámara y todo eso, jeje... Y el resto, solo con otra persona más lo he hecho y es porque, por lo mismo, porque le tenía confianza y porque yo sabía que eso no iba a salir de ahí (...) No quiero que nadie me vea, o sea... Quiero que me vea la persona que a mí me interesa que me vea nada más, el resto no, no quiero que nadie vea mis fotos (...) No soy tampoco tan exhibicionista, o sea, sí tengo mi vergüencita, ¿me entiende? (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

Maga: Sí, digamos, videos, fotos, audios, sí. Con la pareja actual y con una persona que yo salía que era del foro (...) era más un juego de pareja (...) era más por un tema de confidencialidad (...) Digamos, con la pareja, pues enriquece la relación de pareja en el aspecto sexual, porque además, yo creo que hay un tema ahí de riesgo, entonces con tu pareja, no es solo que te mandó una foto de que qué guapa, me tuvo, no sé, la confianza, hay un vínculo ahí, una intimidad, algo que se comparte, hay una responsabilidad compartida y eso también genera aún más, incentiva más la relación, algo más ahí en el vínculo de la relación (Comunicación personal, 20 de febrero, 2016).

Este tipo de pornografía amateur, en su concepción, no está diseñada ni pensada para ser pública. No obstante, siempre se toman algunas “precauciones” por llamarlo así. Algunas mencionadas por las personas entrevistadas son: no mostrar la cara, no mostrar cicatrices o tatuajes, tampoco accesorios y, en repetidas ocasiones y como forma de evitar por completo cualquier riesgo, una vez vistos, se eliminan. Es decir, de fondo gravita cierta paranoia y desconfianza. No hay garantía absoluta de la privacidad de este material. De acuerdo a estas personas, la pornografía amateur puede transformar su cometido: lo que en un principio fue movido por la “intimidad” y la complicidad en pareja, llega a ser un arma para la venganza y exposición mediática.

A lo interno de la Zona Peluche, estas manifestaciones de venganza o “despecho” son recurrentes. Aunque, como se destacó arriba, tanto hombres como mujeres toman sus “precauciones”, lo cierto del asunto es que en la Zona Peluche no hay registro de

“venganza” o “despecho” hacia los hombres y socialización de imágenes por parte de las mujeres/*nicknames* feminizados. El comportamiento es al revés: solo los hombres/*nicknames* masculinizados heterosexuales hacen publicaciones en donde aparecen mujeres. *Beetle* y *Fedor* refuerzan este dato cuando circunscriben esta conducta a los hombres:

Beetle: Hay unos que es de los despechados, que lo hacen por venganza entrecomillas, que me parece muy deshonesto, muy desleal, muchas cosas (Comunicación personal, 17 de febrero, 2016).

Fedor: Puede ser que el chavalito lo está haciendo por despecho, porque simplemente llegó el final de la relación y dice “mae, yo tengo fotos de mi ex, la que anda ahora con Fulanito y aquí tengo fotos de ella chinga cuando me la [el entrevistado hace un silbido] (...) O sea, como le digo, hay gente que lo hace por hacer daño (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

La identificación hecha por los sujetos es importante en tanto permite mostrar el motor inicial. Dentro de la Zona Peluche, a primera vista, no es posible definir si las imágenes son expuestas por “despecho” o “venganza”. En el trabajo etnográfico, no se logró dar con publicaciones en donde se visualizara esta motivación porque no se hace explícita. Las publicaciones “se disfrazan” –digámoslo así– y pasan por alguien exhibicionista, prostituta o se presentan como imágenes robadas –lo cual se profundizará más adelante–, pero nunca se evidencia que están allí por “venganza” o “despecho”. La única manera de saberlo es si se presenta a la parte administrativa del foro una denuncia formal por medio de un ente judicial. En este sentido, *Donnie*, *Driver*, *Dominique*, *MacGyver* y *AnónimoCR*, quienes en algún momento fueron moderadores o administradores, han vivido este tipo de eventos y mencionan que no son pocas las denuncias en cuanto a este tema. Una vez hecha la denuncia, la publicación se elimina de la Zona Peluche, no queda evidencia. De lo contrario y dadas las condiciones de la Zona Peluche, en donde no hay interés por cuestionar públicamente el porno, sus integrantes las consumen y disfrutan de esta pornografía amateur porque muestra cuerpos femeninos

costarricenses. Es decir: la motivación difiere de su propósito, para quien publica puede ser “despecho” o “venganza”, pero para quienes lo consumen no, son cuerpos femeninos y este es el porno que importa para la comunidad.

Por último, de acuerdo a la Figura 14, para los hombres/*nicknames* masculinizados otra de las motivaciones para fabricar pornografía amateur es el hecho de adquirir reconocimiento ante la comunidad de la Zona Peluche. Aquí es indispensable señalar que las imágenes no pornográficas también tienen cabida. Nuevamente, son los hombres/*nicknames* masculinizados heterosexuales quienes se encargan de la exposición de mujeres. No hay ganancias monetarias de por medio, pero sí inversión de tiempo, energía y dinero para comprar equipo electrónico –cámaras en forma de anteojos y llaveros– y la edición de las fotografías para que no aparezcan los rostros de las mujeres ni tampoco de personas menores de edad –niños–. Sin fines de lucro, solo reconocimiento, *Driver* ha asistido a eventos masivos como las Fiestas de Palmares, Campeonato Mundial de *Surf* o bien, ha estado en centros de entretenimiento para adultos como “Pelufos” y en esas ocasiones tomó fotografías –porno y no porno– para obtener popularidad en el foro:

Driver: En el evento este, sea en Palmares o en el mundial de *surf*, obviamente si yo me ponía a tomarle una foto a una muchacha se me iba a cagar, literalmente. Entonces [las fotos] se tomaban clandestinamente, lo que hacía uno era tomar fotos a diestra y siniestra para ver qué salía bien (...) Siempre se editaban [las fotos], se editaba, digamos, que no salieran niños, cuando se tomaba así en ráfaga que no salieran niños y se trataba de que no saliera la cara de la muchacha para evitar un poco, se trataba, no siempre se podía (...) En Pelufo, no permitían cámaras, de hecho se compraron cámaras miniatura para eso. Yo compré la mía, *Chester* compró la de él. Hasta anteojos con cámara compramos. [¿Por qué ustedes invertían tanto en eso cuando no tenían ganancias?] Por la vagancia, por la popularidad (...) dentro del foro (...) se sentía cierto agrado ahí “ah, mirá, *Driver*, que suba esto”, “que mae esto”, “que mae esto” (Comunicación personal, 18 de febrero, 2016).

Harry apunta a lo mismo, pero no se hace explícita su intención de conseguir estatus o popularidad. Más bien, lo concibe como un compromiso o una necesidad de “dar”, de aportar y colaborar con la comunidad. Además de la asistencia a eventos como los mencionados arriba –Fiestas de Palmares y Campeonato Mundial de Surf–, *Harry* ha tomado fotografías de cuerpos femeninos en otras latitudes, por ejemplo, en Brasil:

Harry: Cuando yo fui a Brasil, yo solamente tuve dos horas para andar en Copacabana, usted no sabe la cantidad de fotos que saqué, esa vara era algo espectacular. Así como se ve en las películas. Así. Y yo venía con toda la intención de subirlas, a hacer un tema bonito, a abrirlo (...) Yo tenía la intención de subir esas 85 fotos de lo más tuanis, pero diay, le di ahí en resguardar en el *iPhone*, para que no me quedara ahí en la memoria principal y a todo mundo le andaba enseñando las fotos de Brasil, y cuando le di eliminar se me fueron todas... Entonces tres horas de trabajo perdidas, de arduo sudor (Comunicación personal, 22 de febrero, 2016).

Harry no especifica si calificaba dichas imágenes como pornográficas o no. No obstante, llama la atención, de ambos entrevistados, esta disposición de fotografiar cuerpos femeninos y tener la intención de aportar este material a la Zona Peluche. Para *Driver*, es un asunto de popularidad y reconocimiento, llegar a ser figura de referencia. Para *Harry*, es el hecho de compartir.⁷³ Los dos, tienen un común denominador: la exposición de mujeres, sea para obtener reconocimiento o bien, sencillamente aportar, ante una comunidad masculina y heterosexual. Esto, discursivamente no lo tachan como “bueno” ni “malo”, hasta que hay una interpelación mediática o una discusión en el ojo público.

En el tema titulado “Satiro josefino caído infraganti...”, publicado el 5 de octubre del 2015, en la “parte de arriba” del foro, se llevó a cabo un extensa discusión sobre lo acontecido con un joven que hizo viral un vídeo en donde quedaba en evidencia que un hombre, mientras caminaba por la Avenida Central de San José, iba grabando con su celular a una mujer, sin el consentimiento de ella. Lo ocurrido produjo toda un debate

⁷³ Más adelante se verá como el mismo *Harry* expresa que esto es “devolverle algo a la sociedad”.

mediático en los medios de prensa escrita sobre el acoso callejero.⁷⁴ E inclusive en las principales cadenas de televisión nacional se hizo una conexión entre el autor del vídeo y la comunidad del foro.⁷⁵

Hubo a lo largo de todo el tema una disputa de opiniones entre quienes se encuentran en la “parte de arriba” y quienes frecuentan la “parte de abajo” o Zona Peluche. Pero, lo que se quiere evidenciar acá es que cuando se toman imágenes de cuerpos femeninos sin consentimiento, si en ese momento algo sale mal o hay una interpelación, los usuarios de la Zona Peluche lo critican negativamente, esto es: señalar de “caballo”, “tonto”, “baboso”, “cara de barro”. Parte de estas críticas se muestran a continuación:

Morado: Le falta espuela a ese mae que agarraron.

Manecilla: No disimula nada, obvio que le iban a pegar el baño tarde o temprano

Mattel: No le alcanzo para comprar cámaras mas discretas? :)

Capitán: Ya cae el INAMU y cierra el chinamo.

Napolitano: Ese caballo se jaló un tortón. Hay que ser bien tonto para grabar a una guila de esa forma tan cantada y en un lugar concurrido, a pleno dia, obvio que lo iban a ver. No se como hacen *Cactus*⁷⁶ y otros para que no los agarren, deben ser profesionales en eso.

Golden: Le hubiese pedido volados a *Cactus* LOL⁷⁷

Harry: el roquillo diay nadie lo tiene de baboso, si ud va a hacer algo malo por lo menos tenga el cuidado de hacerlo bien

Rumano: El Voyeurista se lanzó demasiado expuesto, muy cara de barro y ahora paga las consecuencias de su atrevimiento, No se le vio el rostro nunca pero de fijo

⁷⁴ Algunas notas de prensa escrita que tratan al respecto pueden consultarse (Chaves, 2015; Fallas y Miranda, 2015; Murillo, 2015; Recio, 2015; Ugarte, 2015, Vargas, 2015).

⁷⁵ En específico, Teletica categorizó a la página del Foro de Costa Rica como “vía subterránea” y “comunidad secreta” (Quesada, 2015) y Repretel lo denominó “la cueva de los pervertidos” (GirosRepretel, 2015).

⁷⁶ “*Cactus*” es un usuario reconocido por tomar fotografías de mujeres en sitios públicos de San José y publicarlas con frecuencia en la comunidad del foro.

⁷⁷ “LOL” significa “*Laughing out loud*”, en su traducción al español sería reírse en voz alta o a carcajadas.

hay alguien que lo conoce y lo identificó de espaldas, ya sea por su forma de vestir y/o su contextura física y forma de moverse. Me parece que está pagando la factura que le pasó su indignante descaro. Ahora bien, el tipo que lo filmó es un verdadero chupamedias que quiso jugar de honesto, legal y protector de las mujeres, busca darse fama y seguramente obtener un reconocimiento bien pendejo, quien quita sino hasta que le sonrían los culos. Bien culeco al llamar al tipo que filmaba como viejo verde, o sea el hecho de que el hombre sea mayor que la “modelo” que buscaba filmar lo hace no elegible para el acto, pero si fuera un jovencito y no fuera “viejo verde”, entonces no habría bronca? Ya lo saben si en la calle van a filmar una mujer y hacerle un “undie”. escojan una de su edad, para que no los censuren después. Babozos! (Diario de campo, 9 de septiembre, 2015).

Aparte de las críticas y traer a colación personajes como *Cactus*, reconocidos por su grado de “experticia”, este tema publicado en la comunidad y todo el sobresalto alrededor de lo sucedido, se tocó una fibra sensible de los miembros de la Zona Peluche. Lo que en la cotidianidad se legitima y banaliza, no pasa como ni “bueno” ni “malo”, con eventos como este en donde salta al ojo público su actividad, hay un reconocimiento de “hacer algo malo”, en palabras de *Harry*. La persona que iba grabando es una figura con la cual se identifican y les recuerda los riesgos a los que se exponen –no es coincidencia el equipo sofisticado de cámaras de *Driver*–. Queda al desnudo su moralidad, muda e invisible en la Zona Peluche y aun expuesta su moralidad, vuelven sobre esta para reprocharla y deslegitimarla: *Rumano* categoriza como “chupamedias” a quien hizo la denuncia, le quita el estatus casi “heroico” y lo iguala a los usuarios de la “parte de arriba” del foro, esto es, apela a la crítica sobre el un doble moralismo y la mojigatería.

3.2.2. No–producir, publicar y no–publicar

El segundo patrón encontrado se vincula a un hallazgo que, en principio, no estaba contemplado en la investigación. Se estableció como norte trabajar únicamente con personas que han hecho pornografía amateur, empero, este criterio de selección conllevó a una realidad más amplia: quienes producen también publican material que no fabrican,

pero además, en algunas ocasiones, solo observan y conservan el porno que no producen. No hay división tajante entre quienes producen y no producen pornografía, más bien estamos ante un fenómeno más complejo desde el cual no es posible seccionar y esencializar a quienes hacen y consumen pornografía. Por ende, fue necesario dar cuenta de un segundo patrón, igualmente diferenciado entre mujeres/*nicknames* feminizados y hombres/*nicknames* masculinizados, representado en la Figura 15:

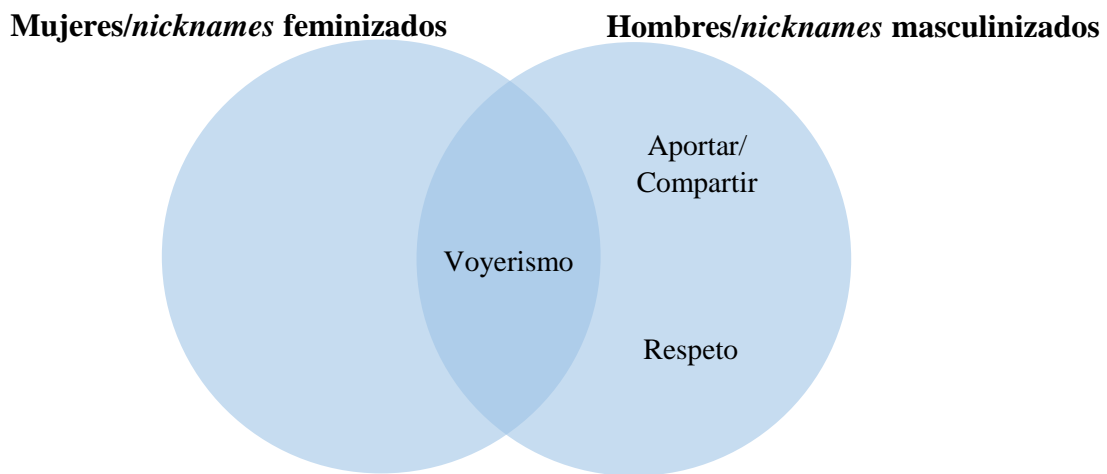


Figura 15. Relación entre mujeres/*nicknames* feminizados y hombres/*nicknames* masculinizados según las motivaciones de quienes no hacen pornografía amateur en la comunidad del foro

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a la Figura 15, el punto de encuentro entre mujeres/*nicknames* feminizados y hombres/*nicknames* masculinizados es ser voyeristas. En las exploraciones iniciales de la Zona Peluche, se empezó a llevar registro de la cantidad de usuarios navegando en este sub–foro. Esto aparece en la parte inferior como “miembros” y “visitantes”. Los primeros son quienes están registrados e iniciaron sesión, los segundos son quienes no están registrados o bien, no iniciaron sesión en ese momento, solo están mirando. En la Tabla 5 se muestra un registro de la cantidad de “miembros” y “visitantes” durante una semana, a distintas horas del día:

Tabla 5. *Registro de la cantidad de usuarios conectados en el sub–foro “Contenido Adulto” según día y hora durante una semana.*

Día y hora	Cantidad de usuarios	
	Miembros	Visitantes
Lunes, 10:10 am	67	186
Martes, 4:40 pm	77	229
Miércoles, 11:36 pm	129	253
Jueves, 8:35 am	66	136
Viernes, 2:35 pm	106	287
Sábado, 12:06 am	82	219
Domingo, 5:15 pm	53	140
Lunes, 9:00 pm	71	192
Total	651	1642

Nota: Elaboración propia.

Resulta innecesario exponer más cuadros sobre la cantidad de “miembros” y “visitantes” navegando en la Zona Peluche a distintas horas del día. Los datos no varían sustancialmente. A lo largo de la investigación el número de “visitantes” siguió siendo exponencialmente mayor al número de “miembros” conectados. No hubo un día en que ambas cifras se revirtieran o se igualaran. Si bien no hay forma de verificar cuántas de estas personas eran mujeres y cuántos hombres, tampoco son datos que reflejen que los “visitantes” no sean “miembros” del foro, la información es valiosa porque el “visitante” no puede comentar, interactuar públicamente y ni puede acceder a todos los sub–foros de la Zona Peluche, solo aquellos dedicados a la prostitución “Salas de masajes y Pensiones Ticas”, “Damas de Compañía (escorts)” y “El Closet”.⁷⁸ En síntesis, la Tabla 5 funge como preámbulo para introducir algunos extractos de entrevistas expuestos a continuación.

Maga, expresa que ha ingresado a la Zona Peluche solo a mirar. Ella no participa abiertamente allí, pero ha visto pornografía amateur hecha y distribuida por otras personas. Hacer esto ha conllevado a una desmitificación respecto a ideales de belleza a nivel de

⁷⁸ Es lícito aclarar estos sub–foros no siempre han permanecido públicos o privados, la parte administrativa cambia si la Zona Peluche es pública o cuáles sub–foros llegan a ser públicos o no.

cuerpos femeninos –a partir de imágenes de sexo servidoras en específico– y los gustos de los hombres que se involucran en la zona. En palabras de ella:

Maga: Yo cuando me he metido [a la Zona Peluche] mucho por curiosidad de llegar y ver las fotos de la prostituta no sé quién, a veces usted las ve y dice “pucha, yo hubiera creído que una mujer que cobra por tener sexo con ella, di, para que se dé ese lujo, entrecomillas lujo, es porque debe ser perfecta, bellísima, súper sexual, sexy y todo” y no, uno las ve y usted dice “no...”, no, yo no me lo hubiera imaginado. Entonces uno dice “mirá, los hombres no son tan exigentes” y a veces el exigente es uno que cree y tiene en su mente esa idea y esa fantasía de que hay una perfección ahí que uno tiene que tener y no es así (...) yo me he dado cuenta que los hombres ni tienen tan buen gusto, ni son tan exigentes (...) entonces como que también ayuda un poco, como te digo, entre lo bueno y lo positivo, a darse cuenta de que los hombres no son como uno se los imagina y las mujeres tampoco son como uno cree (Comunicación personal, 20 de febrero, 2016).

En este extracto de entrevista, *Maga* reafirma lo que desde el capítulo anterior se expuso: las mujeres/*nicknames* feminizados heterosexuales, ajenas a la prostitución, no tienen presencia de forma pública en la Zona Peluche. Ello no se traduce a una ausencia en términos estrictos, sino a una ausencia “visual”. Hay un comportamiento voyerista, mas no con propósitos eróticos, sino para cuestionar en cierta medida la idea construida, comunitariamente, sobre las personas de la “parte de abajo” o Zona Peluche. Lo dicho por *Maga*, cambia para el caso de los hombres/*nicknames* masculinizados, porque el hecho de ingresar a la Zona Peluche solo a mirar es por una razón: soslayar la crítica a lo interno de la comunidad.

Dicho esto, por un lado, algunos hombres/*nicknames* masculinizados de la “parte de arriba” crean una cuenta distinta a la “oficial” para entrar a la Zona Peluche y participar; por otro, la conformación de grupos en *Whatsapp* se convierte en una opción viable, más privada o cerrada, para compartir pornografía y evitar el enjuiciamiento. *Bear* y *Fedor*,

quienes están en uno de estos grupos,⁷⁹ señalan que este ha servido para intercambiar material porno sin sentir vergüenza y porque se ha desarrollado confianza entre sí:

Bear: [¿Por qué cree que se comparte porno en el grupo y no en el foro?] *Hugo* pienso que no lo haría porque se ha echado sus habladas católicas en el foro. Sí, creencias de Dios y como que estar compartiendo porno, no... Como que no. Y yo la verdad, no, no sé, bueno, yo no compartiría nada, a mí me llegan las imágenes, las veo y una que va y una que viene las borro y ya, no es que almaceno, no hago recopilaciones ni nada (Comunicación personal, 16 de febrero, 2016).

Fedor: Yo pienso que eso de pasar videos y fotos, hay usuarios como por ejemplo, *Paul*, ese mae que yo sepa no postea fotos (...) Un chavalito como digamos *Vicente*, él no abre temas en el foro con fotos. Que sean fotos no de él, sino que ha bajado o le han pasado, eso sí lo hace en el grupo, tal vez porque le inspira más confianza. Este man, *Bruno*, digamos, *Bruno* no abre temas en el foro con fotos de chicas o compañeras de trabajo. O *Hugo* tampoco, no pasa, no abre temas donde pone compañeras de trabajo porque tal vez les da miedo que la gente se dé cuenta, en cambio ahí tienen la confianza de ponerlas y sabe que, o tiene la confianza por así decirlo, de que nadie va, de que esa foto no va a salir de ahí (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

En estos testimonios, se percibe el peso de las consideraciones de la “parte de arriba”. Esta grupalidad sabe que si participa en la Zona Peluche, quienes se mueven en la “parte de arriba” se van a enterar. Y ello solo puede tener sentido porque de una forma u otra los de “arriba” en algún momento también bajan o están pendientes de la actividad de los otros, ya sea por medio de las columnas al lado izquierdo del foro tituladas “¿Qué sucede en el Foro?”, “Lo + Visto” y “Saliditos del horno”⁸⁰ en las cuales se muestra el movimiento general del foro, o bien, por medio de la visita a los perfiles de los usuarios,

⁷⁹ En lo sucesivo se hablará más en detalle de este grupo.

⁸⁰ En el primer capítulo se explica más detenidamente la estructura general del foro y se habla más en concreto sobre el contenido de cada una de estas columnas.

ahí queda registrado la cantidad de mensajes, los temas y sub-foros en los que participa. De manera tal que existe posibilidad de conocer, monitorear y vigilar quienes se mueven en la Zona Peluche. Sobre esto se construye un *ethos* comunitario, el cual los sujetos entienden, respetan y reproducen. De allí que prefieran algunos compartir pornografía amateur por *Whatsapp*.

Harry, quien ha publicado pornografía amateur en *Whatsapp* que no es fabricada por él mismo, también lo ha hecho en la Zona Peluche. Expresa que su afán no es obtener reconocimiento, más bien lo hace porque siente la necesidad de aportar, “dar”, “retribuirle algo a la sociedad”, esto es, a quienes también han compartido porno sin fines de lucro. Lo cual también sucede con *Beetle* en la única ocasión, según sus palabras, hizo una publicación en la Zona Peluche:

Harry: [¿Por qué a usted le gusta compartir porno?] Porque uno tiene que ser agradecido, verdad, entonces como cuando la gente abre un tema y dice “si me dan tantos *likes* o mándenme fotos y yo subo fotos mías”, entonces uno le pone “vea mae, no sea tan mal agradecido, aquí en el foro hay por lo menos treinta mil fotos de varas amateur para que vos te pongás a pedir varas y te están dando el libre acceso”. Entonces uno tiene, como a la sociedad, uno tiene que darle algo, tiene que darle algo, verdad, es una subcultura, verdad, entonces uno tiene que aportar algo también, no puede llegar de care barro⁸¹ solo a ver (Comunicación personal, 22 de febrero, 2016).

Beetle: Sí publiqué alguna vez unas fotos de una chavala, pero era una modelo. Salía en ropa interior, ¡eh no! En ropa interior no, salía en traje de baño. Y yo dije “mae, qué guapa, o sea...” porque era demasiado linda y tenía que compartirlo, jaja (Comunicación personal, 17 de febrero, 2016).

Como se evidenció desde el Patrón #1, *Harry* es un usuario que ha tomado imágenes de cuerpos femeninos y las publica con el propósito de aportar. Esta motivación no cambia

⁸¹ En Costa Rica, una persona “care barro” es alguien descarado o sinvergüenza.

cuando se trata del material producido por otras personas y que él también consume para después compartirlo. Lo mismo aplica con *Beetle*, hay un “tener”, un “deber” de socializar imágenes, en su caso de una modelo. Este aspecto llama la atención, porque a lo interno de la Zona Peluche, la pornografía amateur que llegó a manos de las personas por una u otra razón o fue robada, es material muy frecuente. Las vías por las cuales este se obtiene es irrelevante en muchas ocasiones, lo importante es la exposición de cuerpos femeninos, solo por ello las fotografías y videos son bienvenidos y aplaudidos. En el tema “Fotos robadas de un celular”, publicado el 22 de julio del 2015, se puede visualizar lo mencionado:

Asgard: Gente les dejo estas fotos están muy buenas a mi parecer..
No se si será la misma hembra [quien aparece en las fotografías] pero esta rica jaja
eso es lo importante

Las saque del celular de un amigo de mi hermano que llegó a la casa [Fotografías de mujeres desnudas]

Xeroxed: Esta riquísima, qué par de tetas tan ricas

Morado: se robo el celular, o se robo las fotos del celular???
esta rica

Asgard: Jaja no ladrón no soy, sólo un descuido vi que tenía las fotos fue al baño
y las pase a mi llave

Panchito: Grande maestro a ver que mas consigue para pegarse la jaladita de jaksés⁸²

Harry: demasiado buenas!!
que meras tetotas

guarden compas guarden que estos son los temas que se vuelan

Morado: Los celulares de las guilas son una mina de oro

AnónimoCR: ta vacilon el aporte (Diario de campo, 3 de diciembre, 2015).

⁸² Cuando se habla de una “jaladita de jaksés” es para hacer alusión a masturbarse.

El señalamiento de *Harry* y *Beetle* acerca de este cuasi deber masculino heterosexual de compartir porno amateur producido por otras personas, es sugerente porque el tema anterior no se distancia de lo mencionado por ellos y se habla de “lo importante”. El porno no solo es incuestionable en términos de contenido, como se sostuvo párrafos arriba, sino que además se queda en segundo plano cualquier valoración “ética” o “moral” a la hora de obtenerlo en nombre de algo mayor: ver cuerpos femeninos y la estimulación de la masculinidad heterosexual. Este es el ambiente y contexto cotidiano de la Zona Peluche, hasta que, tal cual se mencionó antes, se presenta y discute de manera mediática.

Asimismo, existen excepciones en esta dinámica. Hay pornografía amateur hecha por otras personas y no se publica. Su condición de privacidad depende del vínculo entre quien aparece en las imágenes y quien las observa. Tanto *Driver* como *Beetle*, ambos han publicado fotografías de material no producido por ellos mismos; sin embargo, ellos también han recibido material –de mujeres, sea pareja o amistades– y lo hacen enteramente suyo, para uso estrictamente personal y lo reservan por “respeto”. Esta categoría de “respeto” surge cuando el material porno tiene un grado de exclusividad, o sea, cuando hablan de fotografías “para mí” o que “me las mandaron a mí”:

Driver: Yo sí tengo fotos de varias muchachas con las que he estado, pero son mías. [¿No las publica?] No. [¿Por qué?] Por respeto a la persona. Por respeto a la persona que confió en mí en pasarme esas fotos (...) O sea, yo tengo videos, fotos de varias personas que las tengo ahí guardadas, ¿ya? Son mías, porque me las mandaron a mí. Por lo menos es mi concepto (Comunicación personal, 18 de febrero, 2016).

Beetle: Si me las dan a mí, yo no las distribuyo, yo me las deajo. O las borro. Pero no las paso (...) O sea, si me pasó [pornografía], o sea, me cae a mí y yo no lo voy a pasar por respeto a obviamente a la otra persona, pero también, o sea, no es que la otra persona no se va a dar cuenta, sino que yo lo voy a saber, entonces yo no lo voy a hacer porque yo me mantengo claro en que yo no soy así y que no lo voy a hacer (Comunicación personal, 17 de febrero, 2016).

Dado el perfil de los entrevistados, quienes han publicado porno amateur, se refleja un elemento interesante a la hora de decidir si comparten este material o no. Al parecer, la distancia –emocional, afectiva, social– entre ellos y las mujeres de las fotografías es directamente proporcional al hecho de publicar o no sus fotografías. Mientras más lejana sea esa distancia, crece la probabilidad de publicar el material, en el caso de *Driver* con las imágenes de los eventos y sitios de entretenimiento adulto que ha ido, *Beetle* con imágenes de una modelo. Si, por el contrario, la distancia es menor, hay más proximidad y exclusividad, se disminuye o es nula la posibilidad de hacer públicas las imágenes y aparece el “respeto” como respuesta inmediata.

Por ahora, con la delimitación de la pornografía amateur en el primer apartado y los patrones entre hombres/*nicknames* masculinizados y mujeres/*nicknames* feminizados retomados en el segundo apartado, se ha querido dejar en claro hallazgos fundamentales sobre la Zona Peluche. Uno es la importancia y fetichización, tanto de hombres/*nicknames* masculinizados como de mujeres/*nicknames* feminizados, del cuerpo femenino costarricense en la pornografía amateur expuesta en el foro. Otro es el manejo, control y distribución por parte de los hombres sobre este material, con el propósito de estimular principalmente la masculinidad heterosexual y, en menor medida, otras masculinidades como la homosexual.

De igual manera, dada la diversidad de perfiles, entre quienes producen, no producen, publican pornografía amateur, se pudo entrever que pueden coexistir múltiples motivaciones –exhibicionismo, prostitución, venganza, reconocimiento, aporte–, pero su finalidad, con raras excepciones, sigue siendo la misma: alentar la masculinidad heterosexual, la cual puede ser categorizada como “hegemónica”. Entre quienes producen, no producen y no publican, cobran peso otras motivaciones –intimidad, respeto, voyerismo– sigue latente la masculinidad heterosexual y depende de los hombres si este material llega a exponerse, no de las mujeres u hombres no–heterosexuales que figuran en las fotografías. En este sentido, son manifiestas las relaciones de poder y un “sistema sexo/género” entre hombres/*nicknames* masculinizados y mujeres/*nicknames* feminizados a lo interno de la Zona Peluche y, en algunos casos, también fuera de esta.

3.3. Variantes de sexualización: distinciones en la Zona Peluche

En los dos apartados anteriores se ha expuesto, entre otras cosas, la fetichización de las mujeres y hombres no–heterosexuales. En este apartado, el objetivo es evidenciar la forma en que los hombres/*nicknames* masculinizados heterosexuales pueden concebirse de manera distinta entre sí. Son ellos quienes logran hacer este ejercicio hacia las mujeres/*nicknames* feminizados y otros hombres/*nicknames* masculinizados. Para describir y explicar en detalle esto se abordarán dos diferenciaciones encontradas a partir del trabajo de observación y entrevistas. Una es sobre los “pelucheros” y los “no–pelucheros”, la otra es la diferenciación entre *Justine* y las mujeres/*nicknames* feminizados heterosexuales tanto de la “parte de arriba” como la “parte de abajo”. De manera tal que, queda aún más patente las relaciones de poder vividas en la Zona Peluche.

A continuación, se establecen las dos distinciones de las cuales se está hablando:

3.3.1. Pelucheros y no–pelucheros

En la Zona Peluche es medular demarcar la línea divisoria entre quienes pagan por servicios sexuales y quienes no lo hacen. Los primeros, en repetidas ocasiones se llaman “compañeros de leche” o “hermanos de leche”. Esta denominación versa en tanto reconocen y legitiman entre sí su “vicio de las mujeres”, específicamente a las trabajadoras sexuales. Su hermandad pasa por desear a las mismas mujeres y tener relaciones coitales con ellas. Así es como la “leche” o semen –no la sangre– es el elemento que caracteriza su parentesco. Los momentos en donde se llaman “compañeros de leche” o “hermanos de leche” es cuando buscan información o tratan de localizar trabajadoras sexuales, aquí es cuando literalmente usan el término.

El tema titulado “se buscan”, publicado el 1 de agosto del 2011, es un espacio en el cual constantemente se hacen consultas sobre la ubicación de prostitutas en particular y que no han vuelto a ver o no han podido encontrar. O bien, también funciona para pedir recomendaciones y saber con quién pueden “atenderse”. Se presenta a continuación parte de la dinámica del tema en cuestión:

Voltio: Compañeros de lecha, donde puedo conseguir una machita bien guapa... eso si que no cobre de mas porque se me sale del presupuesto de recreacion!!!

Saludos.

Granito: Alguno de los compañeros de leche que haya tenido la dicha de saborear estas carne ultimamente y sea tan amable de pasar la info seria magnifico..!!
[Fotografías de una mujer]

Voltio: Compañeros de leche, me interesa saber referencias de esta chica??
[Fotografías de una mujer]

Down: Hermanos de Leche... No se si alguno de uds llegó a atenderse alguna vez con una machita en una sala de masajes en Desamparados... Se hacía llamar *Nicole*, por ai alguno tiene el contacto.de ella..

Orellabac: Hermanos de leche:

Alguno sabe qué se hicieron estas chiquitas?

Flor y Valentina [Fotografías de mujeres semidesnudas]

¿Alguien sabe dónde puedo encontrar a estas dos nobles damiselas?

Hace como dos años que se me perdieron del radar peniano.

Yuplón: Hermanos de leche los invoco jajajajaja... gente no saben el paradero de esta chica lo que tengo entendido es que estuvo en gatitas vip en heredia pero jalo hace como 3 meses no saben el paradero de esta rica (Diario de campo, 29 de julio, 2015).

Aparte de la publicación de pornografía amateur de cuerpos femeninos, aquí se puede visualizar la manera en que entre ellos también hay fetichización, en tanto se reducen a clientes y en tener, como denominador en común, la “leche”. Pero así como lo hacen, tienen momentos y espacios en donde pueden concebirse bajo otros términos. Es decir, discuten, bromean y se brindan consejos; trascienden la imagen de quien solamente paga por sexo o tiene el “vicio por las mujeres”. Uno de los temas que más llamó la atención durante el trabajo etnográfico se titula “Problemas económicos por pagar putas”, creado el 6 de agosto del 2015, el cual se relaciona con las complicaciones que viven económicamente estos hombres por pagar y “atenderse” con sexo servidoras:

Quaker: Compas una pregunta alguno de ustedes tiene o ha tenido problemas de económicos por andar pagando guilas no es que les quiera dar un sermón yo ando en las mismas es que yo veo que todos pagamos y pagamos y bueno yo en mi caso no tengo deudas o pensiones , pero no tengo mucha plata tampoco , entonces me pusé a pensar como estará la situación económica de algunos porqué ? por andar pagando guilas obviamente no es nada personal y además como les digo yo ando en las mismas y mi situación económica no es mala pero tampoco es buena ...

Bombillo: Yo por dicha voy dejando ese vicio poco a poco me estaba quedando pobre y opte mejor en tener una alcancia cada ves que me daba ganas de putear hecho la plata ahí

Taylor: independientemente de tu situacion economica, estado civil, preferencias, o la frecuencia de tus deseos carnales lo realmente importante es “hacer un presupuesto” calibrado con tu ingreso mensual. Y el mejor consejo q se puede seguir es no mezclar el vicio de las mujeres con ningun otro vicio...

Alpha77: En realidad esto de las putas no es un gasto, es una inversión en salud mental. La pérdida se da cuando Ud se lleva una nena creyendo una cosa y la hembra le falla, ahí si hay perdida por que se cagan en la fantasía....pero para que no le pase eso es mejor tener las muchachas bien seleccionadas...hay unas que son muy alcahuetas y hasta le llevan otras hembras para que uno se las coja o se arme l vacilon del trío.

Alfil: Sale carillo esta carajada.

Yo algunas veces me he ido de putas solamente porque estoy aburrido en la casa, en muchas ocasiones ni ganas de coger tenía. Al final del mes cuando repasás todas las visitas que hiciste y te das cuenta del pichazo de dinero que gastaste te topás con una realidad bastante incómoda. Afortunadamente yo he dejado de gastar tanto en esto.

Garbanzoduro: Cuestión de orden, si se es organizado con el dinero no sería problema, se puede tener un hábito en tanto no se haga vicio porque el vicio si arruina, yo lo lo que hago es que voy solo cuando el cuerpo lo pide antes no.

Vizcaíno: Diay compas.

Que quiere que les diga.

Cuando por 25 o 30 rojos me puedo coger a una güila bien rica.

Si tengo la plata y el tiempo para ir. Voy y culeo.

Para qué me voy a poner a jugar de santo que no soy.

Después me cuido con los gastos que no son indispensables para no andar llorando por plata (Diario de campo, 16 de noviembre, 2015).

Cada uno de los miembros del foro, aparte de publicar y consumir porno, encuentra un espacio en donde se sienten en propiedad de conversar sobre un tema que, en comunidad, varias personas viven independientemente bajo qué términos. Salta a la vista la confianza para abrir temas de esta naturaleza y expresar sus ansiedades o preocupaciones, para solicitar ayuda o un consejo. De esta manera, dicen algo más de sí mismos, no solo se muestran como clientes, a lo largo de estos temas no se habla de los cuerpos femeninos como cuando se publica pornografía amateur.

Otros de los temas interesantes en este sentido fue el de “Chascos o situaciones vacilónas en las salas de masaje”, publicado el 3 de mayo del 2012. Como se refleja en el título, cada miembro expresó –y hasta la fecha lo hacen– sus experiencias cuando han pagado por servicios sexuales, la gran mayoría de los usuarios tiene la propia:

Rasputin: Buenas gente todo bien como lo dice el tema la idea es contar esas historias jocosas bañanos o situaciones incómodas q hayan pasado en alguna sala de masajes o con alguna de estas preciosuras...

Trigo06: Siempre he visitado este foro pero hasta ahora me inscribo. Y diay, hace como un mes en una sala en Rorhmoser de cuyo nombre no quiero acordarme, voy entrando y zas, salen los maes del OIJ que andaban investigando algo. placas, revólveres y bueno, me dije, ya estuvo, salí en canal 7. Jajajajajaj

Pantera: el compita de la adolescencia

llega este muchacho, flaco cabello negro, unos 28 años, pues cuando estaba arriba ya de el, lo veo a los ojos y esa cara me resulto tan familiar y le digo *Rodolfo???* y

me dice *Pantera*??y me dice mae no puede ser que jeta, despues de tantos años, (si el *Rodolfo* era un amigo mio de la adolescencia, pero claro con el cabello corto y candado no lo iba a reconocer a la primera vista, se le bajo el soldado y no se le paro mas de la impresion, jajajajajaja, terminamos la hora vacilando (...)

Ganoza69: En mi 3ra o 4ta vez en las salas estaba MUY matizado con la que me estaba atendiendo, estaba con una calentura y una presa inmensa...

Una excelente mamada de parte de ella, empezamos con buen ritmo, yo empiezo la faena, iba todo muy bien hasta que me topo con la buen fortuna de que me arratoné, después de que se pasó el efecto vuelve mi compa a la vida, sigo la faena y tome, arratonado de nuevo...lástima porque estaba muy buena la wila...desde ese día me tomo muy en serio lo del ejercicio...

Bob Esponja: (...) Con ahorros que habia logrado hacer fui a cumplir una fantasia atenderme con *Xinia* y *Marielos* a la vez, fue increíble que par de mujeres. Termine luego de un rato y nos quedamos hablando mientras pasaba la hora. No se como emepezamos a hablar del tema las muchachas me empezaron a comentar de que habia un rumor que en la noche asustaban en esa casa. Para no hacerles largo el cuento de la nada el tele se empezo a prender y a apagar solo, la unica reacción varonil de macho que se respeta que se me ocurrio fue salir corriendo. No soy crellensero pero pasó (Diario de campo, 16 de noviembre, 2015).

Tanto con el tema de las deudas económicas como con los “chascos”, estos hombres/*nicknames* masculinizados viven su sexualidad en grupo. Resulta sugerente que, de las mujeres trabajadoras sexuales, *Pantera* fue la única que tuvo la intención de contar una anécdota. Pero, su intervención fue aislada y dista de ser un comportamiento común o “normal”. Casi la totalidad de los “chascos” o “situaciones vacilonas” fueron y han sido escritas por hombres/*nicknames* masculinizados.

La explicación por la cual las mujeres/*nicknames* feminizados no acostumbran a desfetichizarse en la Zona Peluche es porque, por un lado, las mujeres/*nicknames* feminizados heterosexuales de la “parte de arriba” no se involucran en la “parte de abajo”

o Zona Peluche.⁸³ No de forma abierta y pública. Por otro, las mujeres/*nicknames* feminizados que sí participan, como lo son las sexoservidoras, en muchas ocasiones no son usuarias del foro –ni gestionan sus propias imágenes– y además, su fetichización es la vía con la que cuentan para generar ingresos económicos y sobrevivir.

Para usuarias como *Maga*, leer temas similares a los citados, le permite desmitificar a los hombres/*nicknames* masculinizados de la Zona Peluche. Tener acceso a la perspectiva de quienes se categorizan como “compañeros de leche” o “hermanos de leche”, la hace repensar sobre temas que, fuera de este sitio, no ha tenido la oportunidad de explorar o conocer de primera mano:

***Maga*:** Lo que me parece interesante de la Zona [Peluche] es que le da a uno, uno que es ajeno a ese medio, le da a uno un vistazo de ese mundo, lo que pasa ahí, entonces es interesante, es revelador, digamos, yo recuerdo por ejemplo un tema que era de anécdotas, super vacilón, verdad, y también hubo otro tema que decía, era algo así como por qué vamos a Salas de Masaje y por qué vamos, verdad, con las prostitutas y era interesante ver por qué ellos creen que van y ese mundo a mí me llama mucho la atención, digamos, desde el punto de vista psicológico, porque, diay, siempre se investiga y se analiza mucho desde la perspectiva de la prostituta y no desde el usuario y a mí me parece muy interesante por qué un hombre va a eso, verdad, a pesar del estigma que existe y de la educación que haya tenido, lo que sea, por qué van a esas cosas (Comunicación personal, 20 de febrero, 2016).

Así el panorama, son los hombres/*nicknames* masculinizados heterosexuales quienes pueden, mediante la publicación de temas en la Zona Peluche, problematizar la manera de vivir su propia sexualidad ante sí mismos y ante los demás, como lo señala *Maga*. Es lícito dejar en claro que lo expresado por *Maga*, no es el comportamiento usual de las mujeres heterosexuales de la “parte de arriba” o al menos no lo hacen evidente. Esta opinión de ella se trae a colación para dejar en relieve que, aunque pocas de las mujeres de la comunidad demuestren un interés por desmitificar a quienes participan en la Zona

⁸³ En el Capítulo II se retoma esto con mayor detalle.

Peluche, la vía para hacerlo es mediante ellos mismos: son los hombres/*nicknames* masculinizados quienes hacen estas publicaciones o abren temas con este tipo de contenido.

Ahora bien, otra de las formas en que los hombres/*nicknames* masculinizados matizan su sexualidad es por medio de la distinción entre “pelucheros”, “compañeros de leche” o “hermanos de leche” y quienes no pagan por sexo, solo ingresan a la Zona Peluche a mirar o compartir material porno, a los cuales se les llamará aquí “no–pelucheros” para efectos de clarificar la descripción. Estos hombres/*nicknames* masculinizados heterosexuales “no–pelucheros” señalan que otros hombres/*nicknames* masculinizados sí son “enfermos” por la forma de comentar y referirse a las mujeres, o bien, subrayan su condición de únicamente ser consumidores de pornografía amateur de prostitutas, empero no involucrarse con ellas. Hay un distanciamiento necesario y medular para estas personas. Según *Bear* y *Harry*:

Bear: Di, esa vara es de enfermos. Uno a veces ve cada comentario que uno dice “no, estos maes tienen problemas” [¿Por qué?] Di, por la forma en que se expresan, una y otra y otra vez, reiteradamente. Jejeje. Di, digamos, yo entro y veo fotos ahí, imágenes, entro, veo “sí, sí, está muy bien”, “me merece”. Pero esos otros maes “ay, qué ricos”, “qué rico chupar todo eso”, ya eso es comentario de depravado. Esos sí se ganan el título de degenerados pervertidos” (Comunicación personal, 16 de febrero, 2016).

Harry: Aunque a mí me gusta el porno y demás, los comentarios míos no caen en la vulgaridad, más bien son como sarcásticos como “yo sí le doy”, “está apenas para juntarla con la doña y hacer un trío” (...) Es que pasa un asunto con la pornografía: a mí me gusta ver, pero no acostumbro a pagar por recibir servicios sexuales (...) A mí lo que me gusta es lo amateur, eso es lo que me gusta, pero cuando entonces era un tema de prostitutas y demás, yo entraba, lo veía y lo más que ponía era “mae, sí, está muy bien, suerte a los que vayan a aprovecharlo”, ese es el comentario típico mío, no sé si has leído alguno, yo ponía “diay, dichosos los que le den”, yo en esas

varas no me meto (...) porque no, no, no está en mi gusto (Comunicación personal, 22 de febrero, 2016).

Esta necesidad de diferenciación marca la pauta en la socialización entre “arriba” y “abajo”, en la asistencia a actividades sociales recreativas. Para ellos, una cosa es solo ver pornografía o compartir tales imágenes y otra es “atenderse” o pagar por sexo. Se construye una moralidad en la cual unos son unos “enfermos” y los otros no, la cual también está vinculada a la comunidad en general del foro. Entonces, no solo hay un afán por reafirmar una frontera entre la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o Zona Peluche –retomada en el capítulo anterior–, sino que también hay una frontera entre quienes son identificados como los “pelucheros” y los “no–pelucheros”, desde aquí se definen dos tipos de masculinidad heterosexual. Aunque no son contrarias ni antagónicas, hay una necesidad en los sujetos por distinguirlas y para hacer esto, deben pasar por un proceso de tematizar su propia sexualidad.

3.3.2. *Justine*, una depravada y la dama del grupo

En la comunidad de la Zona Peluche las mujeres/*nicknames* feminizados, como se acaba de mencionar anteriormente, son sexualizadas de determinada manera. Los hombres/*nicknames* masculinizados son quienes en algunas ocasiones varían dicha sexualización hacia las mujeres/*nicknames* feminizados. Durante el trabajo etnográfico, una de las variaciones mejor registrada fue la mía, la de propia investigadora, *Justine*. Esto no indica que no suceda así con otras mujeres/*nicknames* feminizados, lo que quiere decir esto es que, en términos de observación y acceso a la información, *Justine* es un ejemplo que aglutina los elementos necesarios para explicar lo que se quiere dar a entender.

El 3 de junio del 2015, *Anton* me integró a un grupo de *Whatsapp*, conformado por hombres heterosexuales. Ese día me tomó por sorpresa haber sido incluida, esto por una sencilla razón: en el grupo no hay mujeres y a decir verdad, prefieren no integrarlas ni pueden hacerlo. Por un lado, allí constantemente intercambian pornografía –amateur o no– y, por otro, existen roces entre estos hombres con varias mujeres. Para ese entonces,

esta grupalidad varonil ya sabía en detalle quién y cuál era el perfil de *Justine*: mujer, heterosexual, universitaria; interesada en la pornografía amateur y con un vínculo de amistad más o menos próximo con cada uno ellos. Parte de la conversación inicial a lo interno del chat fue la siguiente:

Anton: Bienvenida caballera

Tony: Quien entró

Justine: Hola. Me llamo Sebastián.

Tony: Wtf?

Tony: Identifíquese

(...)

Justine: Me siento como en un vestidor de hombres.

Anton: Mae que locas todos

Anton: Metimos una mujer y jalaron

Justine: Tengo repelente contra hombres. Debería quitármelo?

Rob: Es *justine*

Tony: Es una mujer ?

Tony: Borren el porno!

Julio: poder femenino invadió el grupo?

(...)

Justine: A qué debo el honor de esta integración?

Anton: Diay le vemos talento a ud

Anton: Por eso está acá

Justine: Me siento realmente halagada de formar parte unos cuantos minutos de este ilustrado grupito (Diario de campo, 3 de junio, 2015).

Al inicio no tenía clara la explicación acerca del porqué estaba allí. El hecho de ver en mí una especie de “talento” era en aquel entonces un aspecto abstracto y poco comprensible, no entendía lo que deseaban decirme con “talento”. Luego de conversar un rato con ellos, reírme de sus bromas y las mías, se empezó a enunciar algo del susodicho “talento” del cual hablaba *Anton*:

Tony: Bueno *Justine*

Tony: Y el porno suyo ?

Tony: Aquí todo mundo tiene que aportar

Tony: De hecho, esto [el grupo] es para porno

Justine: Ah sí?

Tony: Si

Justine: Pero no es porno personal. Es porno de otra gente.

Tony: Ah si

Tony: Usted que cree

Tony: Que nos pusimos porno de nosotros

Justine: Diey...

Tony: Bueno aportando

Tony: No se haga

Tony: Suelte la galleta

Justine: Jejejeje...

Justine: De mí o de otras personas?

Hugo: Mientras sea porno lo que sea

(...)

Tony: Justine manda

Tony: Aquí es de porno

Tony: Así que colabore con la causa

Hugo: Si no tiene haga uno

Justine: Quiere algo de *Chester*?

Tony: No no

Hugo: No

Justine: Además, hasta donde sé ustedes no quieren ver hombres chingos.

Justine: No les gustaría ver lo que tengo.

Hugo: Mandese con un “home made” que llaman

Tony: Jaja

Tony: Hombres chingos no (Diario de campo, 3 de junio, 2015).

La solicitud y socialización de porno fue, al parecer, lo que aludían con “talento”, la motivación por la cual fui agregada, esto a su vez era una invitación a la fetichización que se realiza constantemente a lo interno del grupo y en la Zona Peluche. Mi disposición a distribuir pornografía de hombres fue un subterfugio funcional en dos sentidos: por un lado, cuestionaba su masculinidad heterosexual si permitían que pasara material de este tipo y, por otro, evitó que continuasen con la idea de compartir porno.

Esa noche del 3 de junio salí del grupo de *Whatsapp*. Ellos no dijeron que lo hiciera, yo tomé la iniciativa. De alguna manera, sentí que invadía su espacio masculino con mi presencia allí, no sabía si todos habían estado de acuerdo a la hora de integrarme y su “repentina” desaparición a la hora de escribir me daba señales en ese sentido. Además, en ese entonces me interesaba solo por la dinámica a lo interno de la Zona Peluche, no en grupos de *Whatsapp*. En todo caso, tenía claro que si ellos querían que estuviese yo ahí sin importar el porno, volverían a agregarme tarde o temprano. Y en efecto, la noche del 27 de junio fui incluida nuevamente al grupo en medio de una conversación sobre una presentadora de televisión costarricense. Por el tipo de comentarios sexistas que hacían en ese instante, uno de ellos dijo “avisen que van a integrar a una mujer” y otro respondió “no importa, ella también es una depravada”.

Esta ubicación de *Justine* como “depravada” es importante para el análisis, ya que insta un primer paso de una forma de sexualización distinta a la que tienen las mujeres/*nicknames* feminizados de la “parte de arriba” y de la “parte de abajo” o Zona Peluche: estaba ahí otra vez con ellos, seguía siendo la única mujer en el grupo, pero estaba en proceso de convertirme en uno más de ellos, en una “depravada”. Esto es: no escandalizarme por la pornografía, ni por sus comentarios hacia las mujeres. En las entrevistas, a la hora de preguntarle a *Fedor* y *Bear* sobre las razones de mi ingreso al grupo, respondieron:

Bear: Había una razón... Digamos, lo que yo pienso, a lo que me acuerdo, ahí “metamos a *Justine*”, porque usted no había andado con ninguno de los maes. ¡Bueno, yo no sé! Hasta donde yo entiendo... Porque las otras doñas (...) con las

otras foreras hay problemas ahí con los integrantes del grupo. No es que todas se lleven bien con todos. Y usted es la única que, digamos, se lleva bien con todos. Por eso fue. Y porque en el foro veíamos como que usted se apuntaba ahí a vacilar, seguía la corriente (...) Y como usted había dicho que le gustaba ver porno, jajaja, por ahí va la razón (Comunicación personal, 16 de febrero, 2016).

Fedor: Creo que por el concepto que tienen de usted. O la idea que usted ha dado en el foro. Entonces ellos piensan que usted es un tipo de degenerada, que le gusta ver pelos y que tal vez comparte fotos. Entonces ellos “sí, sí, esta güila, pongámosla, pongámosla, esta güila”, eso no lo harían con otra mujer porque saben que no lo va a aceptar (...) Entonces eso les llama la atención, tal vez dicen “esta güila, di, sea de las que suben fotitos”, “mae qué, pasate una foto tuya”, o sea, ¿me entiende? Creo que eso ha sido, esa creo que fue la intención al principio. Me acuerdo que cuando la agregaron la primera vez, el mae dijo, alguien dijo algo así como “metamos a *Justine*, esa güila es una depravada”, ¿me entiende? Entonces creo que de ahí parte el concepto que muchos tienen de usted (...) Le tienen esa confianza, digamos. Supongo que también le pueden decir cosas y no las va a tomar tan mal, como otras mujeres [¿Como qué cosas?] Como chistes pasados de tono. Que tal vez otra chavala puede decir “mae, a mí eso no me gusta” (...) Entonces ahí da paso a que ellos, di, la acepten ahí todavía más, ¿me entiende? O sea, le tienen esa confianza (Comunicación personal, 12 de febrero, 2015).

La caracterización de “depravada” o “degenerada” son las que, por lo general, las mujeres/*nicknames* feminizados heterosexuales no tienen en el foro. Junto a tales designaciones *Justine* también representaba una figura no–conflictiva para ninguno de los integrantes del grupo en tanto no había “andado” con alguno de ellos. No coincidía con el común denominador de las mujeres/*nicknames* feminizados heterosexuales de la comunidad y esa fue una vía para entrar. Conforme me involucré en el grupo, observaba una serie de dinámicas que llamaban mi atención. Aparte de la publicación de pornografía allí y no en la Zona Peluche, la fabricación de “memes” de ellos mismos para hacerse bromas; sacar a otros del grupo por unos cuantos minutos como forma de “castigo” cuando

alguien “se pasaba de necio” haciendo bromas o bien, cuando alguien se enojaba y había que “calmarlo” un rato; enviarse una y otra vez un ícono mostrando el dedo central.

Tales dinámicas y formas de relacionarse no las aplicaban conmigo. A diario, les escribía “buenos días a todos”, gesto que anteriormente nadie hacía. Con el tiempo, se volvió costumbre que ellos saludaran “buenos días, señorita y bola de hps”,⁸⁴ “buenos días, reguero de playos y señorita” o lo que es lo mismo “buenos días, señoritas”. Siempre hacían la salvedad cuando interactuaban. Mientras más participaba, las solicitudes “solapadas” de porno fueron disminuyendo y, en ese proceso, cabía conversar sobre otros temas, pero sobre todo, fútbol. Además, en la constante creación de memes, también hicieron dos donde salía yo. También querían bromear conmigo en los términos que ellos lo hacían. Rápidamente, aparte de “depravada”, fui categorizada como la “dama del grupo”. Esa forma de situarme conllevaba una posición ambivalente: era mujer heterosexual que consumía porno, pero no compartía con ellos el material ni imágenes mías; estaba en el grupo, pero nunca me sacaron para volver a incluirme o me enviaron un ícono del dedo del centro; no era un hombre, pero me hacían memes y conversábamos de fútbol. Dicho de otro modo: adquirí parte de su masculinidad sin olvidar que soy mujer. En ese sentido, hubo una variación normativa respecto a la forma de fetichizar a las mujeres: había pasado de un cuerpo femenino costarricense, a ser una “depravada” y la “dama del grupo”.

La intención de describir en profundidad los retratos y el contexto del “porno que importa”, los patrones diferenciados en cuanto a la producción y publicación y las distinciones a lo interno de la Zona Peluche, es una apuesta a estudiar y examinar con más detenimiento el fenómeno de la pornografía amateur. Aquí se ha querido insistir en las relaciones sociales, en detallarlas, dar cuenta de las mismas. En principio, lo anterior se aleja de las reflexiones hechas a partir de tan solo observar imágenes pornográficas y decir algo de estas. Para estudiar el sentido social del porno, hay que dejar de ver fotografías, vídeos y películas porno, en otras palabras, la manía de desvincular el fenómeno de su

⁸⁴ “Hps” significa “hijueputas”.

tenor cultural y comunitario. Prestar más atención a los sujetos que al material producido es, en síntesis, una aproximación relacional al tema.

3.4. La pornografía amateur que importa en la Zona Peluche

La discusión que se desea plantear como cierre del capítulo es sobre lo que acá se ha propuesto denominar “la pornografía amateur que importa”. No se hará una revisión exhaustiva de la pornografía en distintos momentos históricos como lo han realizado otras investigaciones (Echaverren, 2014; Gubern, 2005; Kendrick, 1995; Lissardi, 2013; Lust, 2008; Manguenau, 2008; Patterson, 2004; Puppo, 1998; Rea, 2001; Yehya, 2012, 2013), las cuales son aportes importantes para la comprensión del fenómeno, pero la preocupación y pregunta de esta pesquisa versó sobre una comunidad *online* en donde se comparte este material, en conocer las motivaciones de los sujetos y las dinámicas sociales que dan sentido a la pornografía amateur como tal. Si bien una discusión no está dissociada de la otra –no tiene por qué estarlo– la idea es ahondar y dar énfasis a algunas de las propuestas explicativas respecto a la aparición y principal motor a la hora de fabricar y consumir pornografía amateur.

Para iniciar, es de interés rescatar la reflexión de Ogien (2005) cuando señalaba dos de formas en que se ha definido la pornografía. Una ha sido de manera “objetiva” y la otra de manera “subjetiva”. En el primer caso, la definición se basa en “la forma y el contenido de las representaciones” (p. 50), es decir, en lo que se muestra o es visible, para ello se alude a la aparición de desnudos y la exposición genital. En el segundo, se establece a partir de “los estados mentales o afectivos del autor, del consumidor o del no consumidor” (p. 50), en este sentido, se hace referencia al grado de excitación o la “intencionalidad” sexual que produzca determinado material en las personas. Para Ogien (2005) la línea de definición “objetiva” no es mejor en comparación con la “subjetiva”, porque ambas resultan igual de imprecisas y confusas.

Si se piensa en las imágenes publicadas en la “Zona Peluche” del foro, se podría decir que coexisten los planteamientos de la definición “objetiva” y “subjetiva” de la pornografía. Es decir, se pueden observar fotografías que al mostrar la genitalidad de las personas, cuerpos desnudos y escenas coitales, es posible categorizarlas como pornografía. De igual forma, también hay imágenes en donde lo que aparecen son cuerpos femeninos, no necesariamente desnudos, pero que provocan o estimulan sexualmente a los usuarios que miran dicho material. Hasta aquí, tanto lo “objetivo” como lo “subjetivo” aplica de cierta manera para pensar sobre las fotografías publicadas en la Zona Peluche.

Sin embargo, a pesar de que lo considerado como la definición “objetiva” y “subjetiva” en el porno posee un componente social, estas categorizaciones no dan cuenta de la dinámica y lógicas de sentido en un contexto particular. Las dos concepciones están ideadas y funcionan para crear generalizaciones sobre lo que puede ser pornografía o no. Por esta razón, Ogien (2005) es crítico hacia estas modalidades de pensar la pornografía que comúnmente se da desde los juristas, los filósofos y los escritores.

Como se mencionó, en esta etnografía, lo que se ha realizado es una comprensión de la pornografía amateur a partir de una comunidad *online*. Esto de entrada implica una preocupación no solo por las imágenes, sino también por los sujetos que las producen y publican y el contexto social en el que se ubican. Entonces, aquí la propuesta es hacer una comprensión relacional de la pornografía amateur, donde se pueda relativizar y conectar la definición del porno –“objetiva” y “subjetiva” –, pero además, que esto pase por un contexto, un conjunto de relaciones sociales y, sobretodo, aquellas personas que le dan sentido.

Es desde un posicionamiento más relacional en el que se quiere puntualizar en el hallazgo más importante de esta investigación: “al pornografía amateur que importa”. La denominación se inspira en lo sugerido por Butler (2008) cuando se refiere a los “cuerpos que importan”. La autora hace una crítica hacia las perspectivas esencialistas y constructivistas radicales, en donde ha existido debate por definir si el cuerpo y el sexo es

algo ya dado “por naturaleza” o si “se construye”. Tomando distancia, Butler (2008) prefiere hablar de una materialidad para así dar cuenta de los “cuerpos que importan”:

Hablar de cuerpos que importan [en inglés *bodies that matter*] (...) no es un ocioso juego de palabras, porque ser material significa materializar, si se entiende que el principio de esa materialización es precisamente lo que “importa” [*matters*] de ese cuerpo, su inteligibilidad misma. En este sentido, conocer la significación de ese algo es saber cómo y por qué ese algo importa, si consideramos que importar [*to matter*] significa a la vez “materializar” y “significar” (p. 60).

Otros autores como Bourdieu (1986) y Turner (1989) coincidirán en esta visión sobre el cuerpo.⁸⁵ En el caso de Bourdieu (1986) hay una diferenciación entre el “cuerpo real”, aquel que tenemos desde el nacimiento, o sea, al hecho de “ser material”; y el “cuerpo ideal” en el cual hay un reconocimiento de las “categorías de percepción”, esto es, lo deseable o lo bello, la materialización o lo que “importa”.⁸⁶ Turner (1989), por su parte, habla de la paradoja del cuerpo: así como se puede hablar de un gobierno sobre el cuerpo, “este es mi cuerpo”, “tengo un cuerpo”, de la misma manera se puede hablar de una autonomía, “soy un cuerpo”, lo cual no garantiza un control absoluto sobre este.⁸⁷

La discusión planteada por Butler (2008) y su análisis sobre manera “esencialista” y “constructivista” de pensar cuerpo y el sexo, se pueden conectar con las nociones señaladas por Ogien (2005), con la finalidad de problematizar la forma “objetiva” y “subjetiva” de pensar la pornografía. De allí que se haya ideado llamarlo “la pornografía amateur que importa” porque además de fijarnos en su contenido y lo que genera en aquellos que lo producen y publican, hay que saber por qué importa y su significado. A

⁸⁵ Otros planteamientos difieren de esta noción, como el de Turkle (1997), Bell (2001), Calderón (2007) y Sánchez (2013). Dado que no solo plantean que en lo *online* el cuerpo no es el mismo, sino que carece o no necesariamente responde e implica una materialidad.

⁸⁶ Bourdieu en su obra “La dominación masculina” (2000) retoma en extenso o ahonda esta diferenciación entre el “cuerpo real” y el “cuerpo ideal”.

⁸⁷ Foucault (2010) propondría un planteamiento muy acorde con estos autores cuando afirma que el cuerpo es lo contrario a una utopía, pero, a la vez, es en este donde nace la utopía misma, desde donde se puede pensar, imaginar y actuar.

partir de la explicación hecha y la descripción etnográfica de la “Zona Peluche”, se elaboró la Tabla 6 para dar más claridad a la argumentación:

Tabla 6. *Definición de “la pornografía que importa” según retratos, patrones y distinciones en la “Zona Peluche”*

	Pornografía amateur que importa
Retratos	Cuerpo femenino costarricense.
Patrones	Estimulación de masculinidad hegemónica.
Distinciones	Variantes normativas de heterosexualidad.

Nota: Elaboración propia.

En la Tabla 6 se ha procurado retomar las principales ideas de los otros apartados del capítulo. En el primero, que se centró en la exposición de retratos, sobresalió la exposición del cuerpo femenino costarricense. Retomando a Butler (2008), Bourdieu (1986) y Turner (1989) en sus distintas formas de plantear “materialidad” y la “materialización” del cuerpo, estos ejes son atinados para analizar los cuerpos expuestos en la “Zona Peluche”. Ya que a partir del análisis de fotografías se puede dar cuenta de una materialidad, un “cuerpo real” o una autonomía, la fisiología en específico que se desea mostrar y se fetichiza, se reduce a senos y glúteos. Al mismo tiempo, es una materialización o un “cuerpo ideal” en donde se pueden reconocer las “categorías de percepción”, esto es, la heterosexualidad, tez clara, ausencia de vello y signos de sobrepeso –estrías, celulitis–. Aquí es primordial subrayar la relevancia que adquiere que en los cuerpos se pueda autentificar y verificar su nacionalidad, en este caso, de preferencia costarricense. O bien, en términos de Anderson (1993) y Cocco (2003), que se puedan “imaginar” como tales. Ello garantiza cercanía y proximidad.

Junto al protagonismo el cuerpo femenino costarricense en la “Zona Peluche”, en el segundo apartado, quedó en evidencia un patrón en el que el cuerpo femenino está a disposición para estimular de lo que Connell y Messerschmidt (2005) establecen como “masculinidad hegemónica”:

Hegemonic masculinity was distinguished from other masculinities, especially subordinated masculinities. Hegemonic masculinity was not assumed to be normal

in the statistical sense; only a minority of men might enact it. But it was certainly normative. It embodied the currently most honored way of being a man, it required all other men to position themselves in relation to it, and it ideologically legitimated the global subordination of women to men (p. 832).

[La masculinidad hegemónica se distinguía de otras masculinidades, especialmente las masculinidades subordinadas. La masculinidad hegemónica no se asumió como normal en un sentido estadístico; sólo una minoría de los hombres podía representarla. Pero fue, sin duda, normativa. Personificaba la forma actual más honorable de ser un hombre; exigía que todos los demás hombres se posicionasen en relación con esta, e, ideológicamente, legitimaba la subordinación global de las mujeres ante los hombres].

Esta masculinidad hegemónica mantiene una relación de poder y jerarquía hacia las mujeres y hacia otras masculinidades. Esta no debe ser entendida independiente de su contexto, al contrario, esta masculinidad hegemónica puede adquirir particularidades locales como lo es el espacio geográfico, la clase social, la edad, la cultura. En este caso, cabría mencionar el internet o el ámbito *online*. La masculinidad hegemónica es visible cuando, las imágenes de los cuerpos femeninos son socializados y distribuidos por hombres/*nicknames* masculinizados, los nombres de los sub-foros y la gran mayoría de los temas en la Zona Peluche hay un énfasis en la estimulación heterosexual.

Lo destacado hasta aquí hace pensar también en un “sistema sexo/género”, el cual Rubin (1986) define como: “el conjunto de disposiciones por el cual la sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas” (p. 97). Esta preocupación de la autora nace de la parte de “la vida social” encargada de “oprimir a las mujeres, minorías sexuales y aspectos de la personalidad de los individuos”. De esta manera no deja de llamar la atención este planteamiento y lo observado en la “Zona Peluche” del foro. Además de la prostitución, coexiste una dinámica heteronormativa sobre los cuerpos femeninos costarricenses –desnudos o no– que responden a determinados criterios estéticos, los cuales son fetichizados y tratados como mercancías. No necesariamente hay

una transacción monetaria o lucrativa, más bien toda una disposición y necesidad de compartir e intercambiar para la construcción y reproducción de la sexualidad masculina heterosexual. En palabras de Rubin (1986): “las mujeres son objeto de transacción como esclavas, siervas y prostitutas, pero también simplemente como mujeres” (p. 111).

Siguiendo esta misma línea, cuando se logró establecer los patrones respecto a la publicación y producción de pornografía amateur se pudo entrever, de nuevo, relaciones desiguales. En otras palabras, dentro de las motivaciones a la hora de producir–no producir, publicar–no publicar, hay diferencias sustanciales entre hombres y mujeres. En la diversidad o multiplicidad de motivaciones, independientemente del sexo, prima la estimulación de la masculinidad heterosexual y, en menor grado, homosexual, travesti y transexual. En este contexto, son los hombres quienes poseen un rol protagónico y medular en la producción y publicación de imágenes, sino que, tal cual se observó en el tercer apartado cuando se retomaron las distinciones en cuanto a la definición de la heterosexualidad, también son ellos mismos quienes discuten, debaten, cuestionan y matizan su propia sexualidad las de a otras personas. Esto no quiere decir que las mujeres no puedan gestionar imágenes pornográficas de sí mismas, más bien indica que, en la “Zona Peluche”, no es un comportamiento evidente ni generalizado que ellas compartan sus propias imágenes, a excepción de algunas sexoservidoras. Asimismo, lo común es que ellas se auto–fetichicen y/o sean fetichizadas, en algunas ocasiones inclusive como vía para subsistir.

Este punto merece especial atención: lejos de que este “sistema sexo/género” se trate de un tópico en el cual se apela a un elemento “natural” o intrínseco del sexo y del género. Las lógicas y comportamientos legitimados existen porque hay un conjunto de sujetos, una sociedad o estructuras sociales que las sostiene y las promueve (Butler, 2006, 2008; Esteban, 2013; Fausto-Sterling, 2006; Rubin, 1986, 1989; Warner, 1991). Para dejarlo más claro aún: la pornografía amateur de la “Zona Peluche” o “la pornografía que importa”, su sentido, motivaciones y significados son tal cual porque hay una comunidad que la acuerpa.

Hay otras propuestas cuando se trata de explicar la aparición y fabricación de pornografía amateur. Aquí se retomarán las dos que se conectan o están vinculadas con el auge de este material en el espacio virtual, *online* o cibernético: una, es el acceso o “popularización de la tecnología” y, la otra, es la “comercialización del sexo”. Es común encontrar en diversos autores (Guillén, 2013; Lissardi, 2013; Patterson, 2004; Yehya, 2012) una imbricación de ambas tendencias porque de cierta manera una ha devenido de la otra. Cuando la pornografía amateur se explica por un mayor acceso a los diversos recursos tecnológicos e internet, se sostiene hay un cambio a nivel estético, pueden aparecer “amas de casa gordiflonas y padres de familia convertidos en sementales” (Yehya, 2012) quienes no hacen una “exhibición estereotipada de la sexualidad”, sino una “parodia de los actores porno” (Lissardi, 2013) y se establece además la posibilidad de “interacción” entre los productores y los consumidores lo cual hace que esta pornografía aún más próxima (Patterson, 2004).

Al mismo tiempo, el mayor acceso a la tecnología e internet se convirtió en una “espada de doble filo” para la industria (Lissardi, 2013). Dado que, por una parte, significaba más rentabilidad y, por otra, implicó una baja en sus ganancias por la aparición de sitios *web* de distribución del mismo material que producían y la fabricación de pornografía amateur. Esto no solo implicó que la industria tuviese otra vía para su comercialización, sino que también empieza a cooptar este “carácter transgresor” del porno y se empieza a fabricar pornografía amateur (Patterson, 2004), en donde personas “comunes y corrientes” (Guillén, 2013; Yehya, 2012) empezaron a figurar, pero siempre con fines lucrativos.

Las dos propuestas, vinculadas entre sí, son muy sugerentes porque brindan algunas pistas a la comprensión de la pornografía amateur en internet. A lo interno de la Zona Peluche, es indudable que la tecnología y el internet juegan un papel importante cuando se trata de la pornografía amateur. La socialización de imágenes en este espacio, con o sin consentimiento, la adquisición de equipo electrónico para producir este material y compartirlo sin esperar ganancias monetarias da cuenta de ello. Pero también se puede visualizar la complejidad del fenómeno, en el cual no se puede generalizar que este

material pornográfico sea absolutamente gratuito, dado que parte de la dinámica contempla el tema de la prostitución y promoción de servicios sexuales.

Sin embargo, el tema no se agota allí y, a decir verdad, lo más importante quedaría por fuera si no se amplía la reflexión antes esbozada. O sea, brindar una línea explicativa en donde la tecnología o, con más precisión, el internet y la comercialización del sexo es lo que mueve la producción y publicación de pornografía amateur en lo *online*, no cubre a cabalidad la comprensión de un fenómeno que, de acuerdo a los hallazgos de esta investigación, es más complejo. Resultaría apresurado establecer que a partir de la tecnología y la comercialización del sexo hay un cuestionamiento al poder en cuanto a la estética promocionada, formas de producción y consumo.

Haciendo eco de la recomendación foucaultiana, desde la cual se insiste que para saber si se está cuestionando al poder o evaluar si se está generando un punto de contraataque, es necesario prestar atención a los cuerpos y los placeres. De esta manera, no habría que fijar la atención solo en lo tecnológico o el internet y en la comercialización del sexo, sino en lo que esta pornografía amateur muestra o promociona, a las motivaciones de los sujetos y a la manera en que estos disfrutan de ello. Desde acá, entonces, en el análisis sería difícil sostener que la pornografía amateur de la “Zona Peluche” hay un cambio, cuestionamiento al poder o pone en crisis la industria.

Por el contrario, el análisis de imágenes y los retratos muestran que, en términos corporales, por un lado, no hay mujeres “gordinflonas” y por otro, tampoco hombres “sementales”. En su defecto, hay una materialidad y materialización del cuerpo muy específica, que promociona rasgos físicos muy similares, sin diversidad o pluralidad corporal. Y como se estableció con anterioridad, se prioriza de la heterosexualidad masculina por sobre cualquier otra orientación sexual, en donde el cuerpo femenino es mercancía y las mujeres ajenas a la prostitución, no tienen una participación directa y pública en la “Zona Peluche”. A todas luces prevalece una dinámica que convierte a las mujeres en objeto simbólico que es entendido a través de categorías de dominación, o sea, masculinas (Bourdieu, 2000).

Desde este punto de vista, “la pornografía que importa” que se ha evidenciado en la “Zona Peluche” del foro, parece representar, lo que Foucault (2011) llamó un “dispositivo de la sexualidad”. De acuerdo al autor, un “dispositivo” se puede entender como una “gran red de superficie”, en la cual hay estimulación e intensificación de ciertos cuerpos y placeres, pero además, la formación de conocimientos, controles y resistencias encadenadas de acuerdo a mecanismos de saber y poder. En este sentido, para el dispositivo de sexualidad “lo pertinente son las sensaciones del cuerpo, la calidad de los placeres y la naturaleza de las impresiones, por tenues o imperceptibles que sean” (Foucault, 2011, p. 100).⁸⁸ Dicho de otro modo: “la pornografía que importa” no significa un “contraataque al poder”, sino un “dispositivo de sexualidad” porque no solo se rige por una lógica heteronormativa, sino que por medio de la una repetitiva motivación y promoción de cuerpos, comportamientos y orientaciones sexuales, controla y define la sexualidad.

Entender la pornografía desde la visión más relacional, sin caer en posiciones absolutas sobre lo “objetivo” o “subjetivo”, permitió dar prioridad al contexto y los sujetos que interactúan. Así es como se planteó “la pornografía amateur que importa”. Las relaciones de poder, los roles de género, las divisiones entre la “parte de arriba” y “parte de abajo” o “Zona Peluche”, el ambiente heteronormativo son solo muchos de los elementos que, a lo largo del Capítulo II y III, se han descrito y analizado con el propósito de dar más relieve y textura una idea muy concreta: “la pornografía amateur que importa” no sería tal cual si no es por la existencia de la comunidad del foro. Las especificidades o particularidades de esta pornografía responden y se vinculan a la comunidad que la contiene. Esto no sugiere que sin comunidad no hay pornografía, más bien es que “la pornografía amateur que importa” no será la misma si su comunidad se modifica.

Para el último capítulo de esta tesis, se ahondará en un evento particular dentro de la comunidad: el “concurso de Miss y Mister Foro”. Esta actividad abarca un capítulo por

⁸⁸ Cuando Foucault (2011) alude al “dispositivo de sexualidad”, hace una vinculación con el “dispositivo de alianza”, el cual es igual de importante, pero para efectos de esta argumentación no es pertinente retomar el “dispositivo de alianza”.

varias razones –que se explicarán más adelante en detalle–, pero una de las principales es porque hay diversos cambios respecto a lo que cotidianamente sucede en la comunidad, tanto en la “parte de arriba” como la “parte de abajo”, y en las posiciones que mantienen sobre la pornografía amateur. De manera que, para comprender con precisión dicho concurso, se vuelve necesaria entonces la lectura detenida y cuidadosa del Capítulo II y III.

Capítulo IV

Cuando se observan ceremonias u otro tipo de acontecimientos tribales, el etnógrafo no sólo debe anotar aquellos ritos y detalles prescritos por la tradición y la costumbre como parte esencial del acto, sino que también anotará cuidadosamente y de forma precisa, y en su mismo orden, las acciones de los actores y de los espectadores (...). Si presta constante atención a este aspecto de la vida tribal, con el empeño incesante de retenerlo y expresarlo en términos de los hechos reales, enriquecerá sus notas con buena cantidad de material sugestivo y de confianza. Eso le permitirá “situar” el acto en sus propias coordenadas dentro de la vida tribal, es decir, distinguirá si es excepcional o corriente, según se comporten los nativos de forma rutinaria o alteren por completo sus comportamientos. Y también podrá aportarle todo esto al lector de forma clara y convincente.

Bronislaw Malinowski. Los argonautas del pacífico occidental.

“Y después de hacer porno casero, quiero hacer porno de verdad, y después quiero producir o dirigir. Ser quien manda. Yo. Una mujer. Y te diré una cosa ahora mismo, el único negocio del mundo en el que tienes ese control en algún grado que valga la pena es el de la pornografía”.

“Chorradas”, dice Lauren mientras sacude la cabeza.

“De chorradas nada”, le digo con firmeza. ¿Qué sabrá ella de pornografía? No la ha visto, nunca ha estudiado cómo se produce, nunca ha sido una obrera del sexo y ni siquiera ha visitado nunca un sitio web porno. “No lo entiendes”, le digo.

Irvine Welsh. Porno.

***Communitas* en una comunidad *online*: características, descripción y suspensiones del concurso Miss y Mister Foro de Costa Rica**

No había presenciado el concurso de “Miss y Mister Foro”⁸⁹ hasta en febrero del 2015. Desde el 2012, año en que ingresé al foro para iniciar la investigación, leí en repetidas ocasiones sobre ello y, a mi entender, se trataba de un concurso en el cual tanto hombres como mujeres subían fotografías de sí mismos en el sub-foro “Anfiteatro”. Pero, no había tenido la oportunidad de ver este evento que, al parecer, era de gran relevancia para la comunidad.

Revisé todos los temas publicados y relacionados con el susodicho concurso. Hice una especie de “arqueología” a lo interno del foro y no se encontraban las fotografías compartidas, los comentarios, nada. Solo estaban los temas en donde las personas habían hecho su votación, por ejemplo, “Votaciones miss foro [2012]” y “Resultados del mr foro 2012”. Aquí varios usuarios emitían su voto y se escribían elogios. Sin embargo, ¿en dónde se encontraban las fotografías compartidas para que las personas decidiesen si elegían votar por una forera u otro forero? ¿Por qué estos temas no podían ser ubicados en el foro? Parecía que lo central del concurso desapareció por completo, tan solo quedaban vestigios de lo acontecido. Era como observar una huella en la arena: al mirarla se entiende que una persona caminó por ahí, pero no se sabe quién lo hizo, cómo es y mucho menos cuales razones transitó por el lugar.

Había dos elementos a los que no presté atención en el 2012: por un lado, la ubicación temporal del concurso cuando se especificaba “verano” y en algunas ocasiones también se hablaba de “Miss y Mister Foro Invierno”;⁹⁰ por otro, los motivos por los

⁸⁹ En algunas ocasiones también aparece escrito como “Miss y Mr. Foro”.

⁹⁰ Sobre estos concursos en “invierno” no hay votaciones. La existencia de los mismos se conoció a partir de las personas entrevistadas y con las cuales se pudo tener contacto a lo largo del trabajo etnográfico. Además, a lo interno del foro, hay temas publicados que dan pistas de la existencia de un concurso en “invierno”, por ejemplo, “se nos engañó en MISS FORO DE INVIERNO 2009!!!!”, “Mister Foro de Costa Rica Invierno 2010”, “Miss Foro Invierno 2014”, “kuando es el miss foro invierno? [2014]”, “Miss Foro Invierno 2014”. Aparte de lo anterior, algunos videos en la página de *Youtube* también evidencian el concurso en un período en “invierno”.

cuales desaparecía de lo medular en el concurso, es decir, la exposición de fotografías de los miembros de la comunidad. Para ese entonces, mi experiencia no me había dado aún los elementos suficientes para imaginar el valor de esta actividad y su duración. Y así fue como pasó el concurso durante los años del 2013 y 2014, los cuales tampoco presencié, llegaba tarde al evento y me encontraba nuevamente con los temas de las votaciones o, metafóricamente, con la huella en la arena: “asi quedo el miss y mr foro 2013” y “Votaciones Miss Foro Verano 2014”.

Después entendí que el concurso era un momento muy puntual y no tenía una fecha preestablecida. En la mayoría de las ocasiones no resultaba significativo ausentarme de la comunidad del foro una semana e incluso dos, solo cuando se trataba del concurso: su duración era aproximadamente de siete a ocho días. Cuando se trataba de “verano”, era a principio de año, en los primeros días del mes de enero y cuando se trataba de “invierno”, el concurso, al parecer, tenía cabida en algún momento después del mes de agosto o septiembre.

Fue hasta febrero del 2015 que pude presenciar el concurso como tal. Mientras se llevaba a cabo el concurso, múltiples aspectos llamaban mi atención: las mujeres/*nicknames* feminizados y hombres/*nicknames* masculinizados heterosexuales tanto de la “parte de arriba” como la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, observaban y participaban subiendo imágenes para mostrarse y exponerse; algunas de dichas imágenes eran con ropa y otras, eran muy similares a las que yo había visto en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Nadie se incomodaba que fuese así, por el contrario. En aquel momento, escribí en mi diario de campo “el concurso del ‘Miss y Mister Foro’ es como estar en la Zona Peluche, pero diferente” (Diario de campo, 19 de marzo, 2015). Leída así, la frase es un sinsentido porque lo que estaba viendo en el concurso también lo era: ¿por qué, en lo cotidiano, la comunidad se reafirma con efervescencia y reiteradamente la división entre un “arriba” y un “abajo”, pero para un concurso pareciera borrarse dicha diferenciación?

La expresión “el concurso del ‘Miss y Mister Foro’ es como estar en la Zona Peluche, pero diferente”, luego de una reflexión detenida, pasó de ser un sinsentido a ser un elemento trascendental para esta investigación por lo que implica para la comunidad. De allí que este último capítulo de la tesis esté centrado en analizar el concurso y además sea el cierre: es menester entender antes la cotidianidad, la concepción entre la “parte de arriba” y la “parte de abajo”, las lógicas y dinámicas que tienen cabida dentro del foro para comprender el concurso del “Miss y Mister Foro”. Así quedará más clara la relevancia que tal evento tiene para la comunidad. Para explicar en detalle lo mencionado se han elaborado cuatro apartados.

En el primer apartado, se mencionan dos características que definieron el concurso desde sus orígenes o concepción inicial. Una de ellas es el afán de conocerse sin sentir que eso sea arriesgado y la otra, es obtener un reconocimiento comunitario a lo interno del foro. El segundo, estará dedicado a brindar una descripción de dos momentos: uno es “pre-concurso” de “Miss y Mister Foro Verano 2015”, en donde se pudo presenciar y hacer trabajo de observación. Aquí se muestra el hecho de haber realizado un “referéndum” para saber si los miembros de la comunidad deseaban que se abriera el concurso, el otro, es la “apertura oficial” del mismo, el establecimiento de las reglas o las “consideraciones” por parte de la administración. Se expondrá además la diferenciación entre las diversas categorías del concurso según sexo y la naturaleza de las imágenes. Como se verá, en el fondo, la lógica de estas divisiones obedece a la tensión que prevalece entre la “parte de arriba” y la “parte de abajo” de la comunidad.

En el tercer apartado, se mencionan cuatro cambios de lo que día a día se vive en la comunidad del foro, los cuales están relacionados a 1) la actividad y movimiento de los usuarios, 2) los cuerpos y la gestión de las imágenes publicadas, 3) la conflictividad y la creación de trolles por la competencia en las votaciones y 4) la clausura o desaparición del concurso. Estos son se denominarán “suspensiones” porque implican una variación en la forma de comportarse y lógicas de sentido que se observan en lo cotidiano.

En el cuarto y último apartado, se plantea una reflexión con distintos autores que facilitará la comprensión de este concurso. El argumento principal será que el “Miss y Mister Foro” es un momento “antiestructura” o *communitas* (Turner, 1988) respecto a la segmentación “parte de arriba” y “parte de abajo” o “Zona Peluche” y sobre lo que en el Capítulo III se denominó como “la pornografía amateur que importa”. A partir de acá también se discutirá algunos planteamientos en donde se ha sostenido que la pornografía se interesa en representar la cópula humana y no en particularidades contextuales (Lissardi, 2013), con el propósito de señalar quizá lo contrario: la centralidad de lo contextual y lo cultural (Arcand, 1993), no solo para entender el concurso del “Miss y Mister Foro”, sino también para entrever lo que la pornografía muestra e implica para los sujetos.

4.1. Orígenes del concurso: características de antaño del “Miss y Mister Foro”

El concurso de “Miss y Mister Foro” se ha realizado desde hace ya varios años a lo interno de la comunidad del foro. En esta etnografía, solo se pudo presenciar el último concurso que se llevó a cabo –en febrero del 2015–, ya que, por un lado, este no se ha vuelto a efectuar, las razones se explicarán más adelante en el tercer apartado y, por otro, como se mencionó en la introducción, los temas en donde las personas suben fotografías, compiten y escriben comentarios, son suprimidos y no es posible acceder a estos una vez finalizado el evento.

Sin embargo, por medio de las entrevistas realizadas a usuarios de larga data en el foro, se logró obtener información acerca del surgimiento del concurso. Retomar estos testimonios para comprender la motivación a la hora de inventar o crear esta actividad, su alcance y los cambios que ha sufrido desde entonces, dio paso a ubicar dos características puntuales sobre el concurso, las cuales son importantes de tomar en consideración en tanto brindan un panorama inicial para entender lo que se desarrollará en los otros apartados de este capítulo. A continuación se describirán las dos características:

4.1.1. Conocerse sin riesgos

De acuerdo con lo mencionado por *Donnie* y *Driver*, el concurso de “Miss y Mister Foro” se empezó a realizar cuando *Morgan* todavía era el dueño, aproximadamente entre el 2008 y 2009. En un principio fue creado para darse a conocer entre las personas de la comunidad. La iniciativa de realizar una actividad así estuvo a cargo de los usuarios, no fue una propuesta o una idea desde la parte administrativa.

Después, moderadores y administradores acogieron la responsabilidad de gestionar el concurso, se encargaron de la organización y “atención” para evitar “el desmadre”. A pesar de que *Fedor* no presencié los primeros eventos de esta naturaleza, coincide con *Donnie* en el hecho de que esta actividad es fundamentalmente para “conocerse” o “ver la persona detrás del *nick*”. En palabras de *Donnie* y *Fedor*:

Donnie: El primero, el primero [concurso] lo crearon los usuarios, así por una cuestión de que se querían conocer, ¿ya? La principal cuestión de eso es conocerse para ver cómo son (...) y estuvo vaciloncísimo de que “ah, mirá, este más feo, este”, vacilando “vean qué feo soy” o “vean qué guapo soy”, “mirá no te imaginaba así” y este, bueno, di, comenzó, el primero fue como en el 2008-2009. Pasó como un tiempo y pues ya “ok, ¿cuándo?”, “está bien, hagámoslo, pero organicémoslo, o sea, lo abrimos los administradores y ahí nosotros lo revisamos y si se arma el desmadre...”, entonces yo siempre estuve muy atento de eso, normalmente no pasaba nada, no pasaba nada fuera de lo normal, siempre algún enchilado con otro⁹¹ y los dos afuera o mejor no opinen hasta que termine y después los dejo entrar, “mae, por fa, no vuelvo a...”, “ok, está bien”. Pero eso sí, eso lo empezó la misma gente y luego ya la administración lo mantenía (...) Pero eso sí, eso lo inventó los mismos usuarios (Comunicación personal, 15 de febrero, 2016).

⁹¹ Cuando *Donnie* expresa que alguien estuvo “enchilado con otro” se refiere a un resquemor, a las rencillas entre unos y otros por la misma competitividad dentro del concurso.

Fedor: Si entiendo el concepto del concurso, es para conocerse la gente, conocer la gente que usted nunca ha visto, tal vez nunca va a ver porque no va actividades, porque vive en otra provincia y di, hay usuarios que son de Guanacaste, de Limón, que nunca van a participar tal vez en una salida, entonces ellos quieren ver la persona que está detrás del *nick* y, cómo se llama, entonces ese era el sentido, que la gente se conociera. Después empezaron a poner categorías, entonces la gente concursaba por la más fotogénica, por la de la sonrisa, etc., o los que tenían hijos, Miss Mommy, Míster Daddy, no sé qué, pero sí, la idea es conocerse, ¿no? O sea, a mí me parece que en ese sentido, di, es tuanis, o sea, di, normalmente uno cuando conversa no es lo mismo conversar con una persona y nunca haberle visto el tarro a saber cómo es, esa curiosidad de cómo es alguien y ya que la persona ponga una foto “aaaah mirá, ¿esa es tal? Ah, qué bonita” o “mae, no es como me la imaginaba” o etc. Entonces digamos que era tuanis, ¿me entiende? (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

De estos extractos de entrevistas, se pueden rescatar dos ideas. La primera, es la proactividad de las personas de la comunidad en cuanto al concurso, en donde aparece como medular la necesidad de conocer de forma corporal al Otro. A pesar de que la actividad lleve una lógica competitiva –en palabras de *Donnie* sería “algún enchilado con otro”–, en el fondo lo que opera es poder trascender el *nickname*, hacer valoraciones en son de broma como “feo”, “bonita”, “guapo” y emitir un voto que, como se detallará luego, funcionaba como vía para adquirir reconocimiento en la comunidad.

La segunda idea es que, si bien existían –hasta la actualidad– otras maneras de poder conocer a los usuarios, detalladas en el Capítulo II, el concurso de “Miss y Míster Foro” es particular en tanto la modalidad de perder el anonimato es distinta. Por un lado, la forma de presentarse o las imágenes son diferentes a las que se visualizan en temas como “Sin pelos en el avatar”⁹² y en este sentido, no solo se trataba de compartir una fotografía propia, sino también de competir en algunas categorías específicas que se crearían luego,

⁹² En el Capítulo II se retoma este tema con más detalle y profundidad.

por ejemplo, “Miss Mommy”, “Míster Daddy”, entre otras que se mencionarán en el próximo apartado. Por otro lado, el concurso tenía como norte saber quién y cómo era la “persona que está detrás del *nick*”, incluyendo a quienes por una u otra razón no podían desplazarse al Valle Central para asistir a las actividades recreativas y sociales. En otras palabras, habría desde el inicio el objetivo de integrar y en alguna medida atenuar una limitante geográfica.

Beetle, quien también presencié múltiples concursos, explica que según su criterio “había una necesidad de socializar” y aunado a ello, en el “Miss y Míster Foro” se dio una serie de características como la “ovación” y la reprobación hacia comentarios “malos”. Además, se eliminaban temas o publicaciones en donde se desarrollaba la actividad una vez finalizada, lo cual provocó que “muchas gente se animara” al no sentir mayor riesgo:

Beetle: Era la necesidad de socializar. Generalmente el que participaba [en el concurso] salía muy ovacionado, entonces si alguien tenía algún problema de autoestima ahí se lo subían. Ahí nadie perdía. Ahí usted podía estar súper hecho leña que igual se daban los me gusta, lo apoyaban, le decían “muy bien, ¡siga así!”, por más que usted estuviera muy hecho leña y tirado a la calle sacaba su piropo, sacaba su comentario positivo y si alguien decía algo malo, de una vez le caían todos encima “no, no, no”, ¡es más! Hasta los borraban [los mensajes]. Entonces yo siento que mucha gente se animó por eso. O sea, a nadie le iba mal (...) Entonces en eso yo creo que si alguien andaba con el ánimo bajillo, el autoestima, ahí se la subían rápido (Comunicación personal, 17 de febrero, 2016).

Como se estableció con anterioridad, mostrarse por medio de una fotografía, aunque se tratase de un concurso, lo que primó siempre fue “conocerse”. Similar a la pornografía amateur publicada en la “parte de abajo” o Zona Peluche, no había recepción para comentarios despectivos, todo lo contrario: el propósito era elogiar y alentar, subir la “autoestima” o el “ánimo” entre sí mismos. Es sugerente cuando *Beetle* dice “ahí nadie perdía” pese a que la actividad se denominara de entrada “concurso”, pero sí hubiesen

ganadoras y ganadores, esta referencia a no “perder” alude al hecho de que ningún miembro saldría abuchado, ofendido o desanimado.

Asimismo, junto a este ambiente de estimulación, la desaparición de los temas en los cuales se subían las fotografías también jugó un papel importante. De allí que, para efectos de esta etnografía, no se pudo tener conocimiento de concursos de años pasados. Solo se pueden visualizar algunas de las votaciones finales, mas no las imágenes compartidas en aquel entonces porque, finiquitada la actividad, todo era suprimido – similar a la “La Hora de Fuego”–. Como se sostendrá en lo sucesivo, esta es una de las características más interesantes del “Miss y Mister Foro”, la cual hace de este evento algo singular: la suspensión del anonimato que se quiere conservar, pero no precisamente a lo interno del foro, sino a lo externo. El hecho de borrar el tema y las fotografías, “aseguraba” que a futuro no se corriera el riesgo de que dichas imágenes aparecieran en otro espacio o llegasen a manos de otras personas.

4.1.2. Reconocimiento comunitario

El concurso del “Miss y Mister Foro”, aparte de tener como objetivo conocerse, también llevaba una intencionalidad de conseguir reconocimiento ante la comunidad. O al menos obtener alguna retribución por ganar la mayoría de votos al participar en una u otra categoría. Este reconocimiento o premiación no era monetaria, sino más bien social.

Durante el trabajo de campo, no fue posible acceder a ninguna de estas premiaciones. Fue hasta el que el 16 de noviembre del 2015 que un usuario del foro abrió un tema titulado “Quienes de la ‘vieja escuela’ de FCR se acuerda de esto?” y seguido publicó dos fotografías en donde se mostraba un “certificado de premiación” de un concurso en el 2009. Este se le otorgó a una usuaria que ganó por mayoría de votos en la categoría “Miss Sex Appeal”. Una de las imágenes es la cara del certificado (Figura 16) y la otra es el dorso del mismo (Figura 17), el cual fue firmado por múltiples personas que se encontraban en la comunidad del foro en aquel entonces. A continuación, se muestra dicho certificado:



Figura 16. Certificado de premiación de Miss Sex Appeal 2009.

Fuente: Figura obtenida de www.forodecostarica.com, el 16 de noviembre del 2015.

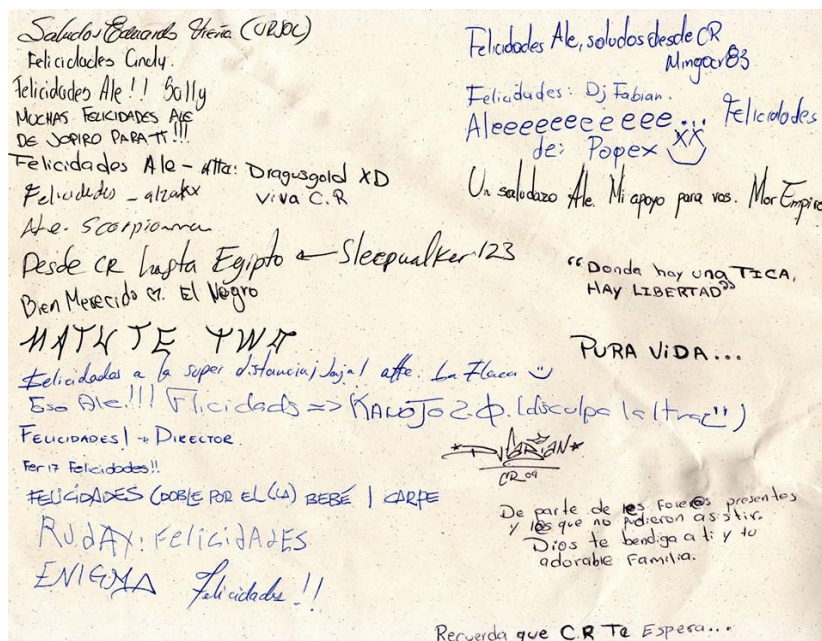


Figura 17. Dorsal del certificado de premiación de Miss Sex Appeal 2009.

Fuente: Figura obtenida de www.forodecostarica.com, el 16 de noviembre del 2015.

Además de este tipo de certificados, Fedor menciona que para ese “tiempo”, de antaño, otro de los reconocimientos que se realizaba al ganar en determinada categoría del concurso “Miss y Mister Foro” era cambiar el mensaje personal que aparecía en la parte superior del *nickname*. En la actualidad, al sobrepasar la publicación de 500 mensajes, se

logra ser un “Usuario VIP” y, entre otras cosas, cada persona puede editar su mensaje personal. Empero, anteriormente, en la época de la cual habla *Fedor*, no estaba esta opción. Solo las personas que conformaban la parte administrativa del foro podían hacerlo. Otro de los reconocimientos mencionado por *Beetle* era dar “premios vacilones” como camisetas y sesiones de masajes en un *spa*, pero más que estos premios, lo importante siempre fue participar, “ganar distinción” o “sacar un comentario positivo”. Según *Fedor* y *Beetle*:

Fedor: En ese tiempo, usted todavía no podía poner lo que usted quería arriba del *nick* suyo, en ese tiempo la administración se lo ponía, entonces ya la administración llegaba y le ponía a usted “Miss Hot” o “Miss Foro Verano”, ¿me entiende? Entonces esa era su categoría y usted se metía a los temas a opinar y cuando usted ponía, ahí quedaba su usuario decía “Miss Chica Verano” o una cosa así, para poner un ejemplo. Entonces era como algo que usted se ganaba, ¿me entiende? (...) O sea, al principio la gente lo hacía para ganar distinción en el foro, o sea, para ser alguien diferente, ¿ya? Los maes que tenían hijos, “Míster Papi”, “Miss Verano”, jeje (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

Beetle: Al final alguien “gana” entre comillas, ¡antes daban premios! ¡Jajaja! [¿Ajá? ¿Qué premios?] Daban camisetas, ¡ah no! De hecho, me acuerdo que *Nacho* gestionó unas sesiones de masajes, pero masajes ya... Masajes lo que son masajes en un *spa* a los ganadores y sí, me acuerdo, ¡es más! Al Míster Lagarto, les regalaron una camisilla con un lagartillo y a Miss Lagarta también, o sea, pero eran premios vacilones, en realidad era una bonita experiencia. Porque, ya le digo, a nadie le iba mal, si alguien se animaba a subir una foto “¡muy bien! ¡Muy bien! Qué bien usted”, algún comentario positivo sacaba (Comunicación personal, 17 de febrero, 2016).

De acuerdo a los entrevistados, queda en evidencia que el concurso del “Miss y Míster Foro” no era un asunto menor para la comunidad. El otorgamiento de premios refleja, a diferencia del concurso inaugural en donde los mismos usuarios se encargaron de realizarlo, la intervención de la parte administrativa en el manejo de este. De hecho,

Beetle ya menciona que *Nacho* –el dueño del foro después de *Morgan*– regala unas sesiones en un *spa* para las y los ganadores. En este sentido, si bien la intención de “conocerse sin riesgos” no cambia, se puede decir que sí empieza a visualizarse un valor agregado de reconocimiento ante la comunidad.

Maga, quien ha participado en concursos pasados, destaca que se enteró del concurso por medio de otro foro al cual pertenecía. Es decir, poseía una fama extracomunitaria, se hablaba del “Miss y Mister Foro” en otros espacios *online* en donde se hacían actividades similares, pero “más *light*”, con menos frecuencia y menos “en serio”. En sus palabras, *Maga* dice:

Maga: Yo estaba en otro foro y yo escuchaba y decía una amiga, una amiga me dijo, amiga de otro foro, me decía “es que ahí, fijate, vieras que en Foro de Costa Rica hacen un concurso, pero ahí es en serio, eso es rajado”, porque nosotros en ese foro donde yo estaba antes, se hacía una o dos veces un concursillo, pero eran fotos muy, di, muy tranquilas, las que casi la mayoría de gente ponía en su perfil [¿En este otro foro se hacía también un concurso?] Sí se hacía, pero era algo, cómo te digo, se hizo dos veces a lo mucho y era como Miss Simpatía y Miss no sé qué y era muy *light*, verdad, jamás nada sexual (...) De hecho cuando ella me dijo yo me metí a ver y era así, yo dije “mirá, sí, aquí se lo toman muy en serio”, verdad (Comunicación personal, 20 de febrero, 2016).

Estas dos características sobre el origen del concurso de “Miss y Mister Foro” se traen a colación porque, en el segundo apartado, se ahondará en la descripción del concurso que se llevó a cabo en febrero del 2015. Tanto “conocerse sin riesgos” como el “reconocimiento comunitario” fueron el motor para que se originara esta actividad. Y aunque para el concurso del 2015 mucho de lo anterior ya no se mantiene o sigue igual, lo importante de destacar es el peso de la comunidad desde el primer hasta el último concurso realizado.

4.2. Preámbulo del concurso: descripción del “Miss y el Mister Verano 2015”

Antes de entrar de lleno en la descripción detallada del concurso “Miss y Mister Foro”, es necesario dar cuenta de lo acontecido antes del mismo, su discusión, reglamentación y planificación. En este sentido, se hará la descripción de dos momentos: el primero es el “pre-concurso” y el otro es la “apertura oficial del concurso”. Ambos momentos servirán como una primera entrada para entender las dinámicas y lógicas de sentido del evento y además las suspensiones de las cuales se pretende retomar en el tercer apartado.

4.2.1. Momento pre-concurso

El 17 de febrero del 2015, en el sub-foro “Anfiteatro” se abrió un tema titulado “Referendum forero, Miss y Mister foro verano 2015” para decidir si el concurso se realizaría, ya que en el 2014, la parte administrativa acordó no realizar ni gestionar más este evento. Aunque se intentó conocer las razones, las personas entrevistadas solo aludían a frases como “por peleas” o “porque se lo toman muy en serio”, pero sin detallar más allá acerca de lo sucedido. Y a lo interno del foro, no se discute o conversa sobre el asunto. Solo hay algo en claro: independientemente de lo acontecido, la comunidad siempre quiere que haya concurso del “Miss y Mister Foro”.⁹³

De esta manera, el “referendum forero” fue ideado para que los integrantes de la comunidad emitieran su voto y determinar si el concurso se haría o no. Dentro de la publicación se colocaban algunas imágenes y frases usadas por el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) en el referéndum para el Tratado de Libre Comercio (TLC).⁹⁴ Por ejemplo, se utilizaba la bandera de Costa Rica acompañada de la leyenda “Plataforma

⁹³ Por dichas razones también es que el concurso no se hizo en el mes de enero, época en la que tradicionalmente se llevaba a cabo –tal cual se mencionó en la introducción de este capítulo–. Por este y otros motivos que se detallarán más adelante, el concurso de “Miss y Mister Foro Verano 2015” fue diferente a los de años anteriores.

⁹⁴ Este fue el primer referéndum en Costa Rica y se llevó a cabo el 7 de octubre del 2007. El mismo tenía como propósito decidir la aprobación del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana.

Forera de Elecciones. Pilar de la Democracia Forera. FDCR se lo facilita”.⁹⁵ Los resultados de la votación en aquel entonces fueron del 71, 05%, con una totalidad de 27 votos por el “sí” y el 28, 95%, o sea, 11 votos por el “no”. Los comentarios y la dinámica por parte de los miembros de la comunidad en el tema era la siguiente:

MacGyver: Haciendo eco, de cierto clamor (he recibido ya varios mensajes privados), voy a dejar en ustedes la decisión, de levantar o no, cierta restricción, que se originó después de concluido el último concurso de miss y místico foro.

Vamos a aplicar el principio democrático, sometiendo a votación la posible realización de éste evento más o menos tradicional en nuestra comunidad.

Bajo ése principio de democracia, es que usted hoy, tendrá en sus manos la decisión.

La opción de emitir su voto, tendrá un lapso de 24 horas, a partir de éste momento.

Retrovisor: si de acuerdo que se realice

Locke82: Siempre y cuando se mantenga el respeto.

MacGyver: Hago la salvedad, de que de ganar el sí, debe haber una alta participación en la votación, porque no tendría ningún caso, realizar el concurso si al final, nadie va a participar.

Saludos.

Anonymus: Me ciento como con el TLC [Tratado de Libre Comercio] jajajaja

Maga: Fijo gana el lagarteo... eh digo... el sí.

Yo esta vez de amarga voté por el no (porque la verdad que da igual lo que vote, al final va a ganar el sí) y porque siieeeeempre hay pleitos (y aclaro que muchos pleitos han sido entre forerOs por aquello de que después salgan con que somos las mujeres las picadas).

Y porque la verdad ya me aburre la idea, parece que no hubiera nada más interesante que hacer en este foro que lagartear.

Harry: voto por el si

⁹⁵ “FDCR” son las iniciales de “Foro de Costa Rica”.

ya es hora de ver carnita! unas que ya se extrañan y otras que son nuevas y prometen!!! (...)

Doc: Sí... Respuesta definitiva!!

Justine: Pero cuánta democracia, estoy sorprendida.

Yo votaría por el “sí” (...) Mientras exista orden todo bien.

En donde hay orden, está Dios (esto aplica también para el porno supongo). Y en donde está Dios, hay justicia. Y donde hay justicia... Pues... Diay, tuanis.

Torniquete: yo voto por si ! para refrescar memoria y conocer a las nuevas que andan por ahi ademas siempre le pone picante emocion el concursillo al foro no esta de mas !

Bear: Voto por el SI.

Grace: Soy nueva y ah como se ve esto es “mande fotos chinga y usted tiene que ser una sádica para que le lluevan lagartos” todos dicen que quieren taco de ojo, que carnita, etc. Creo que eso espanta a cualquiera.

Y los hombres que? Foto en tanga de leopardo o como es que es?

Donnie: No no es así, de entrada del tema de una advierten que los mensajes pasados de tono del tipo que sea de burla de vulgaridad etc son sujetos a moderación cosa que los que organizaran de fijo pondrán obvio siempre sale algún salvaje pero simplemente se reporta y listo

Por ese lado no recuerdo ningún desmadre y si se quería armar pues rapidito se moderabaojala lo organicen bien

Yo digo si que lo hagan

Dark: No problem por eso, que yo recuerde desde que estoy por aquí nunca a habido un concurso de este tipo con la categoría para gente chinga.

MacGyver: Pues de acuerdo a los registros históricos, si se han descarado (más los foreros eso sí), hubo algunos que hasta subieron fotos del virote y la vara. En ésta oportunidad, no se van a permitir éste tipo de cosas.

Franco: Mae pero tan rajado así no pasó, al menos el último míster Hot en el cual participe no hubo tal cosa eso fue el año pasado... Y en ninguno de los géneros paso ni en el miss ni míster..

MacGyver: Viendo los registros no fue en el del año pasado, fue hace dos o tres años más o menos cuando pasó.

Franco: a ok, por que el año pasado todo fue un vacilon y no paso a mas de ver boxers o ropa interior en el caso de las mujeres.....

de hecho vi que no hubo tanto despi... uno que otro medio rebelde, y una que otra media rejega...pero fue bueno (Diario de campo, 20 de febrero, 2015).

De esta publicación en especial es necesario destacar dos aspectos para comparar el concurso “Miss y Mister Foro” con la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. El primero tiene que ver con la votación. Por un lado, a diferencia de la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, hay un proceso “democrático” en el cual la comunidad decide si se lleva a cabo el concurso como tal, es decir, la exposición de fotografías –pornográficas o no–, aquí no cobra importancia de entrada “si no quiere ver, no entre al tema” como sí sucede en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Por otro lado, como se visualiza en el tema, la única persona en admitir abiertamente su negativa hacia la apertura del concurso fue *Maga*, las demás personas quienes votaron por el “no”, se desconoce cuáles eran y sus criterios u opiniones para estar en contra. No deja de llamar la atención que, similar al ambiente de la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, no se discuta de manera pública por qué no se está de acuerdo con la realización del concurso y aunque muchas de las personas que votaron por el “sí” debatían y hacían críticas constructivas para la gestión de la actividad, todas estaban en acuerdo con que se llevase a cabo, no fue evidente una posición desde la cual se discutiera sobre el “no”.

El segundo aspecto importante está relacionado con el afán por conocerse entre sí – característica destacada en el primer apartado–, pero en apariencia de forma distinta a como se hace en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Se habla de “ver carnita”, “refrescar la memoria” o “conocer a las nuevas”; sin embargo, hay una crítica a la forma de hacerlo, se habla de la prohibición de “fotos chinga”, la moderación en los “tonos” y las “vulgaridades” en los mensajes, lo más interesante es que no hay más explicación y definición al respecto. Asimismo, hay un debate en cuanto a la exposición “descarada” por parte de los hombres, en la cual se hace énfasis en que no se permitirá en el concurso.

Hay una preocupación, un esfuerzo por distanciarse de lo que podría asemejarse con la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, en este caso respecto al contenido de las imágenes. Dicho de otro modo: el imperativo categórico es que en el concurso del “Miss y Mister Foro” no habrá pornografía porque esta se sitúa o pertenece a la “parte de abajo” o “Zona Peluche”.

Seguido de este “referéndum forero”, dos días después, el 19 de febrero del 2015, se abrió un nuevo tema titulado “Apuntate al concurso más esperado Miss / Mister Foro Verano 2015”. Esta publicación tenía como propósito la “nominación” de las personas que quisieran participar en las categorías del concurso “Miss y Mister Foro”. El tema decía lo siguiente:

MacGyver: Se abre éste espacio, para que procedan a nominarse, las personas interesadas en participar.

Reitero, es sólo para inscribirse, así que nada de campaña electoral en el tema, por favor.

¿Qué categorías vamos a tener?

- 1) Miss / Mister Foro FDCR
- 2) Miss / Mister Simpatía
- 3) Miss Mommy / Mister Daddy
- 4) Miss / Mister Sex Appeal
- 5) Miss / Mister Lagarto
- 6) Miss / Mister Fitness (nueva, para los que quieran exhibir el resultado de su régimen de ejercicio)

Inicialmente, no iba a incluir la categoría hot, porque en el pasado se prestó, para exhibicionismo extremo, pero después de pensarlo un poco y tomando como marco de referencia, los registros del último concurso, en el que no hubo nada salido de contexto, vamos a darle una oportunidad y va a quedar incluida.

¿Qué tienen que hacer?

Simplemente, indicar en cual de todas las categorías desean participar, aclaro que sólo pueden inscribirse en una categoría.

Como bien saben, voy a ser sólo yo, el que está organizando esto, así que para este año, vamos implementar un tema por categoría, en cada uno de ellos, se habilitará la opción, para que puedan emitir su voto, los resultados se irán actualizando en tiempo real, como bien saben. El voto será secreto y solamente podrán votar una sola vez (por categoría).

Tendrán tiempo de anotarse a partir de éste momento y hasta el próximo domingo, a las 5:30 PM, después de ésa hora, éste tema, ya no será visible para ustedes.

Los temas, en los que podrán realizar la campaña electoral y emitir su voto, estarán disponibles para ustedes, a más tardar el próximo viernes en horas de la tarde / noche (Diario de campo, 22 de febrero, 2015).

Una vez abierto el tema, muchas personas dejaban mensajes en donde mencionaban que “defenderían” su título, ya sea en una categoría u otra. Aunque este no fuera el espacio para hacer “campaña electoral”, en palabras de *MacGyver*, estaba dedicado a hacer una especie de “pronóstico” de lo que se daría en el concurso propiamente. Dependiendo de la cantidad de personas anuentes a participar en una categoría u otra, se abriría entonces dicha categoría. Por ejemplo, como se verá más adelante, la categoría “Miss y Mister Fitness” no fue abierta para el concurso, dado que no hubo personas que a lo largo del tema manifestaran su disposición en concursar.

Además, de entrada el concurso se define desde dos ejes “Miss” y “Mister”, hay una división respecto al sexo. Pero dicha división entre hombres y mujeres, lleva implícita la orientación heterosexual. El concurso no integra ni contempla a las personas no-heterosexuales. Aunque no queda por escrito alguna regla en la cual se vete el involucramiento de hombres/*nicknames* masculinizados y mujeres/*nicknames* feminizados no-heterosexuales, hay una obviedad desde la cual se entienden que las categorías no van en función de una población sexualmente diversa. Ninguna persona de la “parte de abajo”, del sub-foro “El Closet”, hizo sugerencias al respecto o manifestó su

opinión.⁹⁶ Esto no significa que mujeres/*nicknames* feminizados y hombres/*nicknames* masculinizados homosexuales, bisexuales, travestis y transexuales no puedan o no hayan entrado a los temas y mirar las fotografías compartidas, esto perfectamente pudo ocurrir, pero lo que no pasa es que estas personas estén incluidas en las categorías o hagan pública su presencia allí.

A diferencia del “referéndum forero”, este nuevo tema sirvió para expresar e indicar ideas sobre la elaboración y gestión del concurso. En este sentido, se “aconsejó” que no se abrieran temas para cada categoría del concurso, como se afirmó que se haría, sino que se hicieran dos separaciones: la primera en cuanto a sexo, hombres y mujeres, la segunda en cuanto a la categoría “*hot*” y el resto de categorías. También se sugirió hacer la votación de forma “pública” para así asegurar “transparencia” en el proceso del concurso. Se hicieron manifiestas estas dos inquietudes, una sobre la categoría “*hot*” y la otra sobre la confiabilidad en cuanto a las votaciones, dado que ambas, a lo largo de distintos concursos, fueron asuntos problemáticos y de mucha controversia.

4.2.2. Apertura oficial del concurso

El 21 de febrero del 2015, se abrieron cuatro temas en total para el concurso: “Miss Foro Verano 2015” y “Mister Foro Verano 2015”, “Miss Hot Verano 2015” y “Mister Hot Verano 2015”. Como se mencionó párrafos anteriores, en la apertura y separación de categorías opera o permanece latente la frontera simbólica de la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. *Ergo*, se crea un espacio en donde está autorizado publicar imágenes caracterizadas por las personas como “*hot*”, “pasadas de tono”, “eróticas” o “suggerentes” y se crea otro espacio prácticamente antagónico al anterior.

⁹⁶ Vale la pena recordar que, en el Capítulo III, se destacó un tema titulado “Concurso ala mejor verga forera...!!”, en el sub–foro “El Closet”. Esto refuerza el hecho de que en el concurso “Miss y Mister Foro” no se piensa ni se incluyen a personas no–heterosexuales.

Para ilustrar con mayor claridad lo anterior, se citará en extenso las “consideraciones” y advertencias tanto en el tema del “Miss Foro” y, luego, lo establecido en el tema del “Miss Hot”. Para el “Miss Foro Verano 2015”:

MacGyver: Vamos a dar inicio a esto. Recibí un par de ideas y esto es lo que haremos:

Éste espacio, es para que se den a conocer (campana electoral) y se nominen o las nominen para la categoría o las categorías. Podrán participar (si así lo desean), como máximo en 2 categorías.

Las categorías son:

- 1) Miss Foro
- 2) Miss Simpatía
- 3) Miss Fotogénica.
- 4) Miss Mommy.
- 5) Miss Sex Appeal.
- 6) Miss Lagarta.

La categoría hot, como es ya conocido, se manejará como un tema aparte.

Consideraciones:

a) La campana electoral, finaliza el sábado 28 a la media noche. Después de esa hora, los temas serán borrados.

b) El tema con la lista de las participantes y el detalle de la o las caegorías [*sic*] en las que participa, en el cual podrán votar, será publicado en el transcurso del día domingo 1° de marzo.

c) La votación se cerraría el sábado en el transcurso del día sábado 7 de marzo (les estaré informando la hora exacta cuando el tema para votar sea publicado). Una vez cerrada la votación, el tema ya no será visible para ustedes (ver motivo en el punto e).

d) Sólo serán votos válidos, aquellos emitidos por usuarios con al menos 50 comentarios. En éste sentido la votación será pública (todos podremos ver, quien votó y por cual persona lo hizo).

e) Aunque los resultados expuestos en la votación, dan una idea de como han quedado los resultados, éstos igual, pueden variar, ya que se irán publicando entre el domingo 8 y el martes 10 de marzo.

d) Pueden subir las fotos que quieran, menos desnudos (no van a ser permitidos en el tema hot), tampoco en ropa interior (lo podrán hacer las que así lo deseen, en el tema hot). El hacer lo anterior, constituye descalificación, automáticamente.

e) Terminantemente prohibido, el ofender y/o basurear⁹⁷ a las participantes, el hacer ésto, se considerará confrontación con la administración. Será motivo de banneo de 1 a 2 meses, y en el caso de ser considerado como faltas al respeto graves o muy graves, se procederá a aplicar la expulsión de por vida.

Dicho lo anterior, que comience el derroche de belleza y la propaganda electoral (Diario de campo, 22 de febrero, 2015).

Ahora bien, las “consideraciones” en el tema “Miss Hot Verano 2015” se muestran a continuación:

MacGyver: Éste espacio, es para que se den a conocer y puedan votar por su favorita. La ganadora, será merecedora a ser llamada la forera MÁS HOT.

Consideraciones:

a) La votación queda abierta a partir de éste momento y se cierra el próximo viernes 27 de febrero a las 11:59PM. Después de ésa hora el tema ya no estará disponible. Los resultados se darán a conocer entre el sábado 28 de febrero y el domingo 1° de marzo.

b) No se permiten desnudos, adicional de borrarse las fotos, es descalificación automática.

c) Sólo serán votos válidos, aquellos emitidos por usuarios con el menos 50 comentarios. Sólo podrán votar una vez, para emitir el voto, basta con externar lo mediante el comentario respectivo.

⁹⁷ La palabra “basurear” en Costa Rica significa ofender a una persona.

d) Terminantemente prohibido, el ofender y/o basurear a las participantes, el hacer esto, se considerará confrontación con la administración. Será motivo de banneo de 1 a 2 meses, y en el caso de ser considerado como faltas al respeto graves o muy graves, se procederá a aplicar expulsión de por vida.

e) Éste es un concurso aparte, así que bien pueden participar aquí, aunque en el Miss Foro, estén participando.

Dicho lo anterior, que comience el derroche de belleza. ¿Quién se tira al agua? (Diario de campo, 22 de febrero, 2015).

En los otros dos temas, del “Míster Foro Verano 2015” y “Míster Hot Verano 2015” fue exactamente con el mismo contenido, solo que en la redacción se cambió el género de algunas palabras. Ambos temas son importantes de retomar porque brindan elementos sobre la logística del concurso. También se deja en claro que están vetados los mensajes despectivos hacia quienes participan. En caso de irrespetar la normativa establecida, habrá “descalificación automática”, expulsión o banneo durante un tiempo o “de por vida”. Esto último no es de manera literal, una “vida” implicaría un usuario o *nickname*. De manera que no significa que la personas no puedan volver al foro, más bien que no puedan utilizar el mismo *nickname* o cuenta para ello. Hay sin lugar a duda un uso de poder y formas de castigo en el concurso.

Pero además, otros aspectos llaman la atención como lo es la división entre la categoría “hot” del resto y la insistencia en la prohibición hacia las imágenes de desnudos. ¿Cómo se entiende o son definidas cada una de las categorías del concurso? Aunque no hay nada por escrito al respecto, para detallar con más precisión se hará una descripción puntual a partir de algunos comentarios hechos por las mismas personas de la comunidad:

- Miss y Míster Foro: La forera y el forero que se ha considerado “más galancito (a)”, es la persona “preferida” entre quienes participaron. Esta categoría al parecer es la más respetable entre todas.

- Miss y Míster Simpatía: La forera y el forero que, además de ser atractiva o atractivo, poseen buen sentido del humor, se ríen, hacen bromas o suelen tomarse la mayoría de las cosas con buen humor.
- Miss y Míster Fotogénico: La forera y el forero que en diversidad de fotografías aparece “muy bien”. Esto sería una especie de “la cámara los ama”.
- Miss Mommy y Míster Daddy: La forera y el forero, quienes ya son madres y padres de familia, que “mejor vio” o fue físicamente más atractiva o atractivo.
- Miss y Míster Sex Appeal: La forera y el forero que muestra más “sensualidad” o sobresale por un atractivo “sexual”.
- Miss y Míster Lagarto: La forera y el forero que, a lo largo de todo el concurso, escribió los mejores “halagos” o “piropos” a cada una de las personas participantes en el resto de categorías.
- Miss y Míster Hot: La forera y el forero que subió las fotografías “más atrevidas” o con la menor cantidad de prendas, pero sin mostrar su genitalidad o aparecer en completa desnudez.

En cada una de estas categorías, tal cual se puede observar, las diferencias son muy imprecisas y no son excluyentes. Las imágenes de cada categoría no se definen por su contenido, una fotografía para concursar en la categoría “Miss Foro” es similar o igual a una fotografía para concursar en la categoría “Miss Fotogénica”, “Miss Simpatía” o “Miss Sex Appeal” –no así con las imágenes del “Miss y Míster Hot”–. La gran mayoría de las fotografías y de las votaciones se establecen por el interés de la persona en participar en determinada categoría, si abiertamente se menciona que se quiere concursar en una categoría en especial o bien, puede darse un criterio comunitario, es decir, otras personas “nominan” en categorías específicas.

De los dos temas citados, se puede entrever la vigencia de las características iniciales del concurso, el “conocerse sin riesgos” y el “reconocimiento comunitario”. En ambas

publicaciones se deja en claro el cierre de los temas en fechas específicas, es decir, la desaparición de los mismos y además, un reconocimiento que se traduce en votos, no habrá premiaciones de por medio –como sucedió en concursos pasados–. De entrada, se procura mantener un ambiente pacífico, no se toleran los mensajes ofensivos o el desacato a las “consideraciones”. Solo los aplausos y los halagos serán bienvenidos, un ambiente similar al que se mantiene en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, explicado en el Capítulo III.

Ahora bien, por ahora se ha procurado dar una descripción sobre el concurso en el año 2015, parte de lo acontecido antes del desarrollo del mismo y su apertura. Hasta aquí han quedado mencionadas varias similitudes y diferencias de este evento con el ambiente general de la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Entre las similitudes, se encuentra la búsqueda de reconocimiento y no disentir o debatir abiertamente sobre el concurso, no cuestionar su realización. Entre las diferencias, el hecho de someter a “referéndum forero” si se realizaba o no el concurso y el interés por dar realce a la frontera de la “parte de arriba” y “parte de abajo” respecto a la desnudez y la legitimación de una dinámica exclusivamente heterosexual. En el próximo apartado es en donde se describirán cuatro suspensiones que hacen el concurso un momento *communitas*,⁹⁸ es decir, se evidencia el cese de lo que ocurre cotidianamente entre la frontera social de “la parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”.

4.3. Cambios en el “Miss y Mister Foro”: suspensiones de una comunidad

En este apartado se mencionarán una a una las suspensiones entre la “parte de arriba” y “parte de abajo” o “Zona Peluche”, obtenidas a partir del trabajo etnográfico realizado. Aquí es en donde se encuentra el grueso del capítulo porque es gracias a la descripción detallada de cada suspensión que se puede establecer el concurso del “Miss y Mister Foro” como un momento *communitas* o bien, “antiestructura”. Lo cual no supone

⁹⁸ En el último apartado se elaborará una discusión teórica sobre este concepto.

la ausencia o la destrucción de la “estructura”, sino más bien un periodo en donde el comportamiento habitual de los miembros de la comunidad varía.

No sería atinado abordar el concurso como un evento que se lleva a cabo en la “parte de arriba” o bien en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. En la cotidianidad del foro, esta actividad no se desarrolla. A decir verdad, tal cual se expondrá en lo sucesivo, ni siquiera se encuentran disponibles los temas o publicaciones en donde se lleva a cabo, de allí la importancia de dejarlo en claro desde la introducción del capítulo. En este sentido, el “Miss y Míster Foro”, en términos analíticos, es impreciso entenderlo como una dinámica habitual o asimilarlo de dicha forma.

El concurso es vivido como un momento singular. Por ello, es oportuno asociarlo con una “suspensión”. A diferencia de los rituales de paso, en el “Miss y Míster Foro” no hay un cambio de estatus en las personas; si bien se busca y adquiere reconocimiento comunitario –destacado en el primer apartado–, ello no implica una modificación sustancial. Cada una de las suspensiones que se describirán reafirma la transformación en algunas lógicas de sentido y orden que en lo cotidiano se presentan en la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. En su conjunto, se pueden definir como un “momento *communitas*”, porque es donde reside la posibilidad de que el foro pueda ser unidad.

A continuación, se exponen las suspensiones de las que se está hablando:

4.3.1. Los de abajo, suben y los desaparecidos, aparecen

La realización del concurso, como se ha mencionado, se lleva a cabo específicamente en el sub–foro “Antiteatro”, este se ubica en la “parte de arriba”.⁹⁹ Quienes deseen mirar o participar, deben ingresar a este sub–foro, en donde se debe contar con una cuenta de usuario para poder verlo dado que no es visible al público.

⁹⁹ En el Anexo 2 se adjunta un cuadro en donde se muestran todas las categorías y sub–foros de la comunidad.

El concurso del “Miss y Mister Foro” llama, convoca y mueve a la totalidad de la comunidad. Esto no se dice ni se anuncia de manera explícita, solo se tiene conciencia de que así es. De acuerdo con *MacGyver*, *AnónimoCR* y *Harry*, miembros que han sido activos dentro de la Zona Peluche, aseguran que los usuarios de la “parte de abajo” ingresan y a veces crean una cuenta alternativa o troll para comentar las fotografías de quienes participan:

MacGyver: [¿Piensa que para el Miss los de la Zona Peluche suben?] Bueno, de lo yo podía ver, sí. Bueno, básicamente porque, o sea, yo me doy cuenta porque, como te digo, al ser, al estar durante mucho tiempo inmerso en la Zona Peluche, pues uno, no sé, vas como tomando conciencia de los nombres de usuario, o sea, lo que son los usuarios y por ahí en su momento sí ha habido usuarios de la Zona Peluche que han ido a comentar sobre las fotografías de X o Y persona (Comunicación personal, 21 de febrero, 2016).

AnónimoCR: Posiblemente el tema que más movimiento le da al foro. A todo el foro (...) se da ese efecto de que somos sanatinizados [los de la “parte de abajo” o “Zona Peluche”], entonces muchos entran con una cuenta troll, una cuenta adicional o muchos entran a chepear y no comentan porque di, obviamente, de una vez van a ser acribillados, verdad, “¿usted qué está haciendo aquí?”, “usted regrésese al infierno”, a mí me lo hacían (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

Harry: Cuando ahí estaba muy bueno [el Miss], entonces ahí ponían un tema “mae, vea el tema de Hot, mae, vea qué culo el de tal vieja”, entonces la gente iba a ver [¿En la Zona Peluche?] Ajá. [Entonces la gente subía] Sí, del inframundo (Comunicación personal, 22 de febrero, 2016).

Tanto *MacGyver* como *AnónimoCR* han desempeñado el papel de moderadores en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. *Harry* no, pero es un usuario que frecuenta este espacio de la comunidad. En este sentido, llama la atención que logran identificar los usuarios más recurrentes y señalen la presencia de estos en el concurso. Aunado a ello, lo mencionado por *AnónimoCR* es importante: la hostilidad de algunas personas hacia

quienes se mueven en la “Zona Peluche” y la creación de trolles para hacer comentarios. Esta forma de actuar se conecta con lo indicado en el Capítulo II y III: algunos usuarios de la “parte de arriba” crean cuentas alternativas o troll para socializar en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Para el concurso sucede algo similar, pero en dirección contraria: quienes se mueven “abajo” se hacen una cuenta alternativa para socializar “arriba”, en el concurso del “Miss y Mister Foro” particularmente.

Durante el desarrollo del concurso, en efecto, se observaron algunas personas de la “parte de abajo” o “Zona Peluche” participando en el concurso. Por ejemplo, *Pantera*, quien es actualmente trabajadora sexual y *Cuttygirl*, quien antes lo era, participaron en distintas categorías, entre estas “Miss Hot”. De acuerdo con *Harry*, *Butterfly*, otra usuaria que participó en el “Miss Hot”, también se involucra en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. *Harry* menciona:

Harry: Digamos, hay una chavala, que fue la que yo fui a conocer a Alajuela, se llama Jennifer [*Butterfly*] (...) y la chavala se abrió su tema y subió sus fotos, aunque ella estaba sola decía “a mi novio le gusta que me vean”, entonces subía [fotografías] entonces yo hablé con la chavala y entonces ella subió fotos en el Miss, pero igual no fue nunca a ninguna reunión ni nada (Comunicación personal, 22 de febrero, 2016).

Este involucramiento no solo es respecto a las mujeres/*nicknames* feminizados, los hombres/*nicknames* masculinizados que ingresaron al foro por la “parte de abajo” o “Zona Peluche” y frecuentaban tanto la “parte de arriba” también han tenido protagonismo y han participado en concursos pasados. Este es el caso de *Driver*, quien menciona que en una ocasión ganó la categoría de “Mister Daddy”; *MacGyver* señaló que él concursó para “Mister Foro”; *Beetle* dice que anteriormente ganó la categoría “Mister Fotogénico” y “Mister Labios Sexys”; *Dominique* destacó que había ganado un “Mister Sex Appeal” y *Harry*, ganó en dos ocasiones la categoría de “Mister Simpatía”.

Aparte de este movimiento en el cual los usuarios de la “parte de abajo” suben, *Fedor* habla de aquellos miembros que reaparecen cuando se lleva a cabo el concurso.

Esto significa, que durante un tiempo considerable algunos *nicknames* no tienen visibilidad dentro del foro, sin embargo, cuando el “Miss y Mister Foro” se anuncia y se desarrolla, hacen explícita su presencia ya sea dejando comentarios o subiendo fotografías. En palabras de *Fedor*:

Fedor: Habían chavalas muy guapas, entonces subían fotos en bikini, por ejemplo. Obviamente atraía a los maes de la Zona Peluche [Es decir, ¿el Miss movía a todo el foro?] Sí. Inclusive movía a usuarios que casi nunca se metían, entonces qué se yo, cada vez que había un Miss, había un chiste ahí porque cada vez que se abría un tema de Miss, aparecían usuarios que tenían años de no meterse, pero de un pronto a otro aparecían ahí comentando, decían “mae, qué tuanis, tenía tanto de...”, se me viene a la mente un mae que es *Phantom Menace*, el usuario, ese usuario se metía al principio mucho, después desapareció por completo, cada vez que había un Miss, el mae aparecía ahí. Había también una chavala que era de Cartago, que su usuaria era... Ay, se me olvida el nombre de ella, fue hace mucho... Y ella también, o sea, había dejado de aparecer en el foro, hicieron un Miss y ella apareció con fotos. Entonces digamos, llamaba mucho a la gente de la Zona de abajo y la gente que casi no se metía, empezaba a poner fotos (Comunicación personal, 12 de febrero, 2016).

Fedor, quien mantiene una constancia en la comunidad asiste a de forma recurrente a las actividades e ingresa prácticamente a diario al foro, logra detectar las discontinuidades y regresos de algunos usuarios. En su testimonio se aprecia un par de personas puntualmente, pero durante el trabajo de observación se pudo dar cuenta de más usuarios. Este es el caso de *Alba15* y *Sofía*, ambas tenían más de cinco meses sin actividad en el foro y subieron fotografías de sí mismas en el concurso. Otros usuarios como *Rockero* y *Raqueta*, quienes de acuerdo a al registro de actividad en su perfil, tenían varios meses de no comentar ni participar en el foro, pero en el “Miss y Mister Foro” escribieron halagos para las foreras que subían fotografías y animaban a quienes no lo estaban haciendo a compartir imágenes.

De esta manera, la dinámica y lógicas que operan en lo cotidiano, no es que se revierten, sino que cambian en gran medida. Hay comportamientos que se suspenden, pero, con el propósito de dejarlo todavía más claro, ¿qué es lo que exactamente se suspende de la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”?

En primer lugar, lo que se suspende de la “parte de arriba” es la desaparición–aparición de miembros de la comunidad. Dichos cambios son detectados por la comunidad del foro y son aceptados o bien, no se cuestionan dentro del concurso. Esta es la razón por la cual que en repetidas ocasiones se destaca la importancia del concurso como tal, porque le da “movimiento al foro”, da un auge en la participación –no necesariamente concursando– y en las visitas. En segundo lugar, lo que se suspende de la “parte de abajo” o “Zona Peluche” es el tránsito o migración de usuarios de la “parte de abajo” o “Zona Peluche” hacia la “parte de arriba”. Y en esto hay un tópico medular: quienes en lo cotidiano crean cuentas alternativas o troll para ingresar “abajo” son los de “arriba”, empero, en el caso del concurso, uno de los entrevistados mencionó el comportamiento contrario: los de la “parte de abajo” o “Zona Peluche” son quienes en este momento hacen cuentas alternativas o troll para ingresar “arriba” para no ser criticados.

4.3.2. Los cuerpos y gestión de las imágenes

A la hora de preguntar a las personas entrevistadas si fuera de la “parte de abajo” o “Zona Peluche” se publica pornografía amateur, casi la totalidad de las personas dijeron que no, dado que es prohibido. Mientras respondían, era sugerente que solo hicieron una excepción: el concurso del “Miss y Míster”, específicamente la categoría “*hot*”. La gran mayoría señaló que se ha publicado pornografía ahí, pero por una razón que se analizará en lo sucesivo hacían salvedades y surgía en su testimonio imprecisiones que los hacía cuestionarse si en efecto las fotografías compartidas podrían o no considerarse como pornográficas.

Hay dos entrevistas, la de *Beetle* y la de *Amaranda*, sobre las cuales resulta significativo hacer énfasis para lo que se intenta explicar:

Beetle: [¿Usted cree que se publica porno fuera de la Zona Peluche?] Mmmmm... Creo que no... Porno, porno como tal, creo que no. Creo que no. ¡Creo! No puedo asegurarlo (Comunicación personal, 17 de febrero, 2016).

Amaranda: Yo no he visto [pornografía], yo no he visto, de hecho eso, bueno, antes lo tenían muy controlado los moderadores (...) entonces una foto así medio pasada o algo así... Por lo mismo *en el Miss, está en Miss Hot que lo medio editan* [cursivas añadidas], verdad, pero, aparte de los relatos eróticos o de la parte de nudismo, en la parte de “Tabú”, creo que no hay o por lo menos yo no he visto pornografía en la parte de arriba, digamos (...) para eso está la Zona Peluche (Comunicación personal, 10 de febrero, 2016).

La pregunta hecha no iba dirigida al concurso como tal. En la respuesta de *Beetle* no hay ninguna salvedad, en la de *Amaranda* se habla del concurso aun cuando la interrogante no iba dirigida al evento. Sin embargo, lo interesante es que, en otro momento de la entrevista, cambia lo que dicen cuando se les preguntó si consideraban que en el concurso se publicaba pornografía. Y prácticamente lo mencionado por *Beetle* y *Amaranda* se revierte, él había mencionado que creía que no se publicaban imágenes porno en la “parte de arriba” y luego se desdice; ella había sugerido que tal vez se “medio editan” las imágenes en la “parte de arriba” en el “Miss Hot”, pero cuando la pregunta es más direccionada, la relativiza su respuesta para decir que según su criterio no se ha publicado porno en el concurso. En palabras de *Beetle* y *Amaranda*:

Beetle: [¿Usted considera que en el Miss y Míster se publica porno?] ¡Aaaaaaaah, mirá! Sí, sí. Sí, porque hubo desnudos porque hubo una categoría que era Miss Hot. Y Miss Sex Appeal. Que Miss Hot era ya más porno, sí, entonces sí sí, en esa parte sí. No me había acordado... Y Miss Sex Appeal era como que más, disque sexys sin caer en lo porno. Pero sí Miss Hot era, sí, sí era porno. O sea, sí eran desnudos completos. Todavía no me borro a *Torniquete* chingo de aquí [el entrevistado señala

su cabeza]. Bueno, una vez entré y el mae salió totalmente chingo y yo “maeaaaa, por qué subió esas... fotos”. Y yo así como que “mae, eso es algo que nunca quise haber visto en mi vida”, ¡jajajaja! (...) O sea, ahí había gente, hubo gente muy exhibicionista, me parece que ya no. Pero hubo un tiempo, me parece que era parte de la personalidad de, que no le importaba “ah sí, fotos”, más bien le encantaba que los vieran, el típico perfil de exhibicionista (Comunicación personal, 17 de febrero, 2016).

Amaranda: Mirá... En el Miss Hot... Pues es que si nos vamos a eso, en el Miss Hot en buena teoría no debería haber desnudos totales y si nos ponemos a ver que si no hay desnudos totales, entonces, o más bien si nos ponemos a decir que una chavala en brasier y en tanga es porno, entonces tendríamos que empezar por quitar todas las revistas o tendríamos que empezar por quitar todos los anuncios en los que hay mujeres involucradas en esa forma. Entonces... Socialmente, no se puede considerar porno o por lo menos yo no lo considero porno porque es lo que vemos, es con lo que nos bombardean a diario, entonces, o sea, ya si estuvieran completamente destapadas ahí o destapados, bueno eso sí, ya estamos hablando de otra cosa, porque en los anuncios publicitarios, en las novelas, en las películas en los videos musicales, etc. no se restringe eso, entonces dentro del foro no lo puedo calificar como porno (Comunicación personal, 10 de febrero, 2016).

Los dos extractos de entrevistas de *Beetle* y *Amaranda*, en especial, ponen en relieve esta indefinición sobre la publicación de pornografía en la categoría de “Miss y Mister Hot”. Lejos de abrir una discusión sobre lo que es o no pornografía, o sea, debatir y conceptualizar lo pornográfico, aquí el ejercicio es fijar el análisis en lo expresado por las personas. Para *Beetle*, sí se ha publicado material porno en el concurso porque, en ocasiones anteriores, hubo desnudos tanto de hombres como de mujeres. Para *Amaranda* no se ha publicado porno y su respuesta recae en la normalización mediática del contenido de las imágenes; si estas son similares a las que se muestran en diversos medios de comunicación, si la genitalidad no queda suficientemente expuesta o no están “completamente destapadas o destapados”, no clasifica como pornografía. En otras

palabras, punto de partida para *Beetle* es estrictamente sobre contenido de las imágenes, pero en *Amaranda*, además del contenido, hay un referente social que tiene peso.

Por lo expresado en las entrevistas y el trabajo etnográfico, se volvió necesario prestar atención al concurso y a las fotografías publicadas. De esta manera, se hizo un análisis de la totalidad del material compartido durante el evento. Es decir, se hizo algo similar a lo que se elaboró en el Capítulo III con las imágenes de la “parte de abajo” o “Zona Peluche”.¹⁰⁰ En este caso, se obtuvieron cuatro tendencias, una por cada tema creado para el concurso: “Miss Foro Verano 2015”, “Miss Hot Verano 2015”, “Míster Foro Verano 2015” y “Míster Hot Verano 2015”¹⁰¹. Luego, se hizo una descripción breve y un dibujo por cada tendencia para representar la información.

De esta manera, la primera tendencia se muestra en la Figura 18 y corresponde al tema “Miss Foro Verano 2015”:

¹⁰⁰ Es conveniente recordar que, al igual que en los dibujos del Capítulo III, las fotografías se analizaron en el *software ATLAS.ti*. Se elaboraron códigos “sensitivos” y después, a partir de los mismos, se hizo una tabla de coocurrencia para definir las tendencias más relevantes de las imágenes.

¹⁰¹ Para el tema “Miss Foro Verano 2015” se analizaron 71 fotografías, en el tema “Miss Hot Verano 2015” fueron 51 fotografías analizadas. En cuanto al “Míster Foro Verano 2015” se analizaron 68 fotografías y en el “Míster Hot Verano 2015” se analizaron 51 fotografías.



Figura 18. Dibujo de la tendencia del análisis de fotografías del tema “Miss Foro Verano 2015”

Fuente: Elaborado por el ilustrador y dibujante Irving Mora Rivera.

En la imagen se observa un cuerpo femenino. Se desconoce el contexto en el cual la imagen fue capturada. Aparece, al lado derecho, el cuerpo entero de perfil y acostado en una cama, su piel es clara, se visualizan sus piernas, abdomen, brazos y manos; al lado izquierdo, hay un recuadro con un *selfie* o autorretrato, se puede ver su rostro, cabello y la forma de sus senos. No hay marcas de sobre peso, como estrías, celulitis o cicatrices. La persona de la imagen es costarricense y es conocida dentro de la comunidad del foro, ha asistido algunas actividades como las “mejengas foreras”, fiestas, salidas a bares y ha participado en concursos de años anteriores.

La segunda tendencia mostrada en la Figura 19 fue obtenida a partir del tema “Miss Hot Verano 2015”:

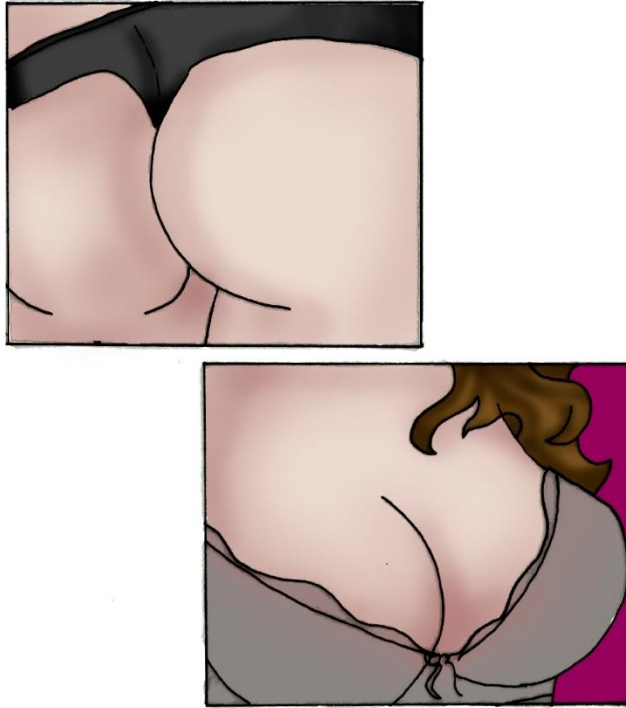


Figura 19. Dibujo de la tendencia del análisis de fotografías del tema “Miss Hot Verano 2015”

Fuente: Elaborado por el ilustrador y dibujante Irving Mora Rivera.

En la imagen se observa nuevamente un cuerpo femenino, de piel clara, mostrado desde dos ángulos distintos. En el primer recuadro, se puede ver que la persona lleva puesto un calzón tipo “hilo” como ropa interior, de manera que se pueden ver sus glúteos. En el segundo recuadro, se visualiza a esta misma persona con un sostén, se logra visualizar un poco su cabello, la forma y el tamaño de sus senos. En ambos casos, se desconoce el contexto donde la imagen fue capturada y no es posible determinar la contextura de la persona, no hay estrías, celulitis o detalles similares. Aunque no aparezca su rostro, la usuaria que subió la imagen forma parte de la comunidad, se sabe que su nacionalidad es costarricense, ha ido a diversas actividades recreativas del foro y ha participado en distintos concursos antes.

En la Figura 20 se representa la tercera tendencia obtenida del tema “Míster Foro Verano 2015”:



Figura 20. Dibujo de la tendencia del análisis de fotografías del tema “Míster Foro Verano 2015”

Fuente: Elaborado por el ilustrador y dibujante Irving Mora Rivera.

En la imagen aparece un cuerpo masculino, de frente, su es piel clara y no tiene sobrepeso. Se desconoce el contexto de este *selfie* o autorretrato, solo se puede ver su rostro, su cabello, parte del tronco de su cuerpo. Lleva puesto una camisa, no se observan más accesorios o prendas. Se conoce su nacionalidad, él ha ido a diferentes encuentros presenciales, como salidas a bares y fiestas, también ha jugado en las “mejengas foreras” y ha participado en el concurso de “Míster Foro” en otras ocasiones.

Por último, pero no menos importante, en la Figura 21 representa la cuarta tendencia encontrada en el tema “Míster Hot Verano 2015”:

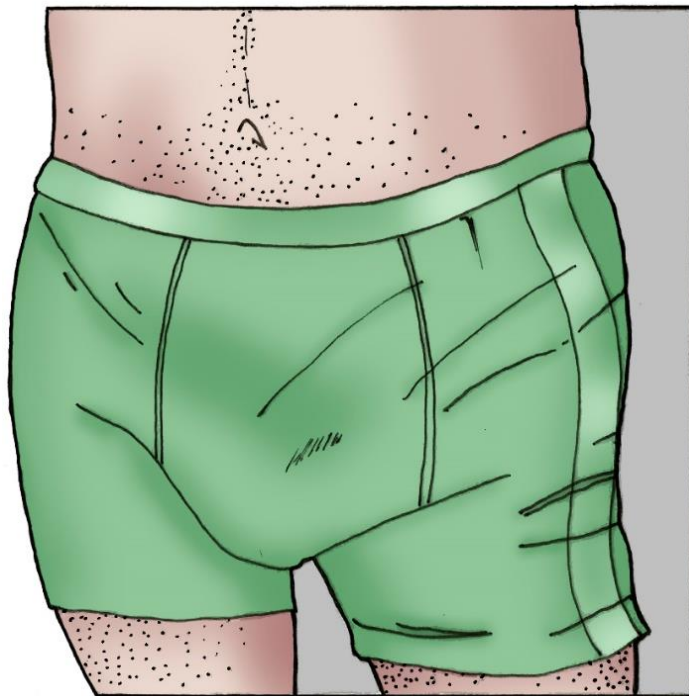


Figura 21. Dibujo de la tendencia del análisis de fotografías del tema “Míster Hot Verano 2015”

Fuente: Elaborado por del ilustrador y dibujante Irving Mora Rivera.

En dicha imagen aparece un cuerpo masculino, de piel clara, con bastante vello y sin señales de gordura o sobrepeso. Se puede ver parte de su abdomen, ombligo y piernas, pero no es posible ver su rostro. Él se muestra en bóxer, no es visible su genitalidad de forma explícita. Quien subió esta imagen es un usuario conocido en la comunidad, ha participado en concursos pasados, ha ido a “mejengas foreras” y otras actividades sociales llevadas a cabo en lo *offline*.

En este punto, es fundamental destacar varios aspectos sobre las imágenes y su gestión. El primero es la exposición de cuerpos y la forma de hacerlo es distinta de la categoría “Miss y Míster Hot Verano 2015” y el resto de categorías. En la Figura 18 y Figura 20 se puede visualizar que priman las fotografías con rostro y cuerpo entero. En las fotografías no hay desnudos ni lo que las personas categorizan como “hot”. Este

panorama cambia con la categoría “Miss y Mister Hot”, en la Figura 19 y Figura 21 la tendencia es que las imágenes se focalicen en pechos y glúteos, en el caso de las mujeres; y en el abdomen y la zona genital, en el caso de los hombres.

Durante el desarrollo del concurso, dos usuarios, *Cromo21* y *Bottle*, quienes participaban en la categoría “Mister Hot Verano 2015” subieron imágenes que consideraban pornográficas o con desnudo. Al momento de hacerlo, de inmediato el moderador que estaba monitoreando el concurso, *MacGyver*, eliminó dicho material y además anunció la “descalificación” de los participantes por incumplir con las reglas del concurso. Aunque no se logró ver exactamente cuál era el contenido de tales fotografías, quedó la reprimenda por parte de la administración:

Cromo21: [Fotografía]

Vamos a seguir provocando...

Risas ;-)

Pantera: Despues dicen q soy yo la pornográfica

MacGyver: Descalificado [*Cromo21*], no se permiten desnudos de ningún tipo.

Bottle: voy ay jajajajaja....

[Fotografía]

MacGyver: Descalificado [*Bottle*], no se permiten desnudos (Diario de campo, 19 de marzo, 2015).

Es en la categoría “hot” donde radica la imprecisión respecto a si o no son imágenes pornográficas las que se publican. Aquí específicamente es en donde se ha mencionado que, en concursos anteriores, ha habido desnudos o imágenes con pocas prendas. Con o sin fotografías consideradas como porno, a partir del análisis de fotografías hecho acá y las tendencias obtenidas no se distancian sustancialmente de lo que en el Capítulo III se denominó el “porno que importa” en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. A excepción de los cuerpos masculinos, los cuales no destacaron como tendencia, pero ello no quiere decir que, por ejemplo, en el sub-foro “El Closet” no haya material muy similar a lo visto en el “Mister Hot Verano 2015”.

Siguiendo la misma línea, otro de los elementos importantes que salta a la vista es la publicación de imágenes de hombres heterosexuales. En todo el foro no hay ningún espacio dedicado a la exposición de hombres heterosexuales. Los únicos hombres que se exponen son quienes manifiestan ser homosexuales, bisexuales, travestis y transexuales en el sub–foro “El Closet”. En el concurso de “Míster Foro” y “Míster Hot” los hombres manejan sus propias fotografías y pueden exponerse sin ser considerados como no–heterosexuales o dirigir su material a un público similar. Fuera del concurso, además de la inexistencia de un lugar para que los hombres heterosexuales suban sus imágenes, los propósitos y el público hacia el cual va dirigido no es para mujeres heterosexuales. Solo en el concurso, la intención de este material es la estimulación de las mujeres heterosexuales, que ellas les escriban piropos, brinden puntos y, lo más importante, su voto.

En cuanto a las fotografías de las mujeres, también es necesario destacar que ellas publican y gestionan su propio material. A diferencia de la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, en la cual hombres/*nicknames* masculinizados son quienes se encargan de la socialización de las imágenes –haciendo la salvedad de quienes son sexo servidoras independientes–. Las mujeres/*nicknames* feminizados heterosexuales de la “parte de arriba” toman, editan y comparten las fotografías. Son ellas quienes las producen y luego las publican. En este sentido, no es común la circulación de imágenes sin consentimiento y/o robadas,¹⁰² tampoco no hay una motivación de “venganza” o “despecho”.

Ahora bien, la forma de corroborar imágenes es, principalmente, por medio de la asistencia a actividades en lo *offline* y conocerse en persona. Cuando alguien duda de las imágenes, una o varias personas responden frases como “yo le puedo asegurar que son las mismas personas”, “en persona [las mujeres] son más bonitas todavía”. Por ende, en buena medida el peso del concurso radica en la participación de quienes conforman la comunidad

¹⁰² Más adelante, en la Suspensión #3, se describirán dos escenarios en los cuales se han publicado imágenes que no son de las personas que participan o son “falsas”. Pero, estos siguen siendo casos aislados, no son una constante como sí lo es en la “parte de abajo” o “Zona Peluche” del foro.

porque, como se destacó en el primer apartado, la finalidad es “conocerse”, no afuera, sino a lo interno del foro.

En la tercera suspensión, entonces, ¿qué es lo que cambia en la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”? En la “parte de arriba”, normalmente, las mujeres y los hombres que se mueven solo en este sector del foro, no se fetichizan mediante fotografías. Para el concurso, lo hacen y la forma es muy similar a la que se presenta en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, más allá de categorizar el material como pornografía o no.

En la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, lo que se suspende o cambia es en cuanto a la gestión de las imágenes y la exposición de hombres heterosexuales. A diferencia de lo que comúnmente se observa en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, por un lado, las mujeres heterosexuales socializan sus fotografías, no hay hombres o *nicknames* masculinizados encargados de ello. De igual forma en el “Míster Hot”, la exposición de hombres heterosexuales es llevada a cabo por sí mismos hacia una audiencia femenina, el concurso significa abrir un espacio en este sentido. Por otro lado, se eliminan las imágenes donde aparecen personas desnudas, esto no sucedería en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, a no ser que haya una denuncia interpuesta –tal cual se destacó en el Capítulo III–.

4.3.3. Conflictividad y creación de trolles

Cuando arrancó el concurso del “Miss y Míster Foro”, las y los usuarios empezaron a subir sus fotografías. Cada una de las imágenes no había sido cuestionada hasta el momento, no se había detectado fotografías falsas o que no correspondieran a cada una de las personas participantes. Aunque uno que otro chiste se daba en el concurso, no es bien recibido que estos sean en cuanto a las fotografías compartidas.

Lo anterior fue evidente cuando empecé a bromear con otro usuario, *Orange*, a quien había conocido en una mejenga forera. Todo inició porque él me solicitaba participar en el concurso y subir fotografías mías. Yo lo que hice fue colocar una imagen de una mujer

con rasgos físicos completamente opuestos a los que primaban en las fotografías que hasta el momento se habían compartido concurso. Es decir, los cuerpos femeninos eran en su mayoría de piel clara y sin vello, así que subí una imagen de una mujer con piel oscura y con vello en sus brazos, bigote y cejas muy pronunciadas y gruesas. Ante ello, *Maga* reaccionó y se generó una pequeña discusión entre ella y yo, en donde *MacGyver* después intervino:

Orange: Señorita *Justine*, no es por presionarla, ni nada por el estilo...

Perooo...

¡Foootooooo, foootooooo!

Justine: Aaaaaay okey, okey. Me rindo ante las peticiones, aquí voy:

[Fotografía]

Pero no quiero nominaciones. Soy mi propia Miss. Yo estoy acá para apoyar a las chiquillas guapas, aparte de mí.

Maga: Sea seria, fijo ud es guapa. Ponga las fotos reales y deje la falsa modestia.

Justine: Quienes me conocen saben que estoy vacilando. Y cualquiera con dos dedos de frente también lo detectaría.

Dejemos el argumento de la “falsa modestia” a un lado, porque aparte de que no calza en esta ocasión, tampoco viene al caso. Tomemos las cosas como lo que son: broma.

Por lo demás, me limito a “suponer” que le consta que soy guapa. Yo no la he visto a usted, pero si usted a mí sí, pues, mucho gusto entonces.

Maga: Ud lo ha dicho: los que la conocen, yo no la conozco y aunque la conociera no pretendo leerle la mente, pero es el típico comentario femenino para llamar la atención. Siiiiieempre pasa, en toodos los misses.

Justine: Exacto, no me conoce. Y como tampoco le interesa leer mi mente, entonces actúe según su prédica: no le debe interesar si hago A o B y si mis motivaciones son X o Y. Déjelo pasar y ya, sea indiferente.

MacGyver: Niñas, niñas (*Justine* y *Maga*). Por favor ya no discutan. La que tenga a bien subir fotos, bienvenido sea, la que no, pues tranquilidad, nadie obliga a nadie.

Justine: Di, yo hice una bromita para un conocido, pero ni modo. Entiendo y de hecho estoy de acuerdo con usted, sigamos el concurso que está bonito, yo lo estoy disfrutando por ser la primera vez.

Aplico la ley del hielo desde ya, patrón, sus deseos son órdenes para mí.

Maga: Diay hay gente delicada que como juega de graciosa y alguien no le ríe las gracias se pica toda. En fin.

MacGyver: Tranquilidad, no se desgasten tanto, por tan poco (Diario de campo, 15 de marzo, 2015).

La apelación de *Maga* nace por mi desconocimiento sobre a la importancia del concurso y la seriedad de las fotografías. El hecho de bromear con una imagen falsa, para *Maga* era motivo de crítica que denominó “falsa modestia”. Aunque ella fue la única persona que lo explicitó, obtuvo “me gusta” de otros usuarios quienes, indirectamente, coincidían en su señalamiento. Esto da cuenta de algo muy significativo: en el concurso no hay espacio para las bromas de este tipo o al menos en lo referente a las imágenes, las cuales deben ser propias y no falsas. Cuando esto sucede hay crítica y conflicto porque las imágenes deben contar con la mayor veracidad posible.

Una crítica similar pasó también en el “Míster Foro Verano 2015”. Al inicio de la publicación, dos usuarios, *Arlequín* y *Ozono*, en broma escribían que un “antivirus” no permitía que compartiesen fotografías en el foro. Este chiste es para dar a entender que no se compartirán imágenes debido a un tema corporal, porque no se consideran físicamente atractivos y, en este sentido, consideran que representan más bien una amenaza, de allí la mención del “antivirus”. *Doc* hizo su crítica y, similar a *Maga*, fue la única persona que lo hizo evidente:

Arlequín: queria aportar una fotico pero el antivirus del foro no me dejó

Ozono: ya hablando en serio y dejando la joda no he subido reales porque el antivirus las detecta diciendo: se ha encontrado una nueva amenaza jajaja

Doc: Maes no empiecen en esa majadería del antivirus...

Solo para que las foreras les digan “awwwww pero si ud es todo lindo súbalas, no sea así”

Si van a subir la vara háganlo y punto!!

Fedor: Ahhh mae pero yo sí quería que me dijeran que soy todo lindo

Doc: Di ponga esa tontera del antivirus y listo!!

Pantera: Dejalos peloncito [*Doc*],seguro solo aquí los piropean

Arlequín: puta mas amargado wevon [*Doc*], usted siga pulseandola con sus foticos tranquilito por su lado

Ozono: ya dejando la joda del antivirus (era una broma, amargos jajaja) acá unas más (Diario de campo, 15 de marzo, 2015).

De nuevo, el concurso es un evento que debe ser tomado con seriedad, al menos en lo que respecta a la socialización de imágenes propias. De fondo, lo que esto indica es que no debe perderse de vista dos aspectos fundamentales: el primero es que una de las finalidades del concurso es “conocerse” y en este sentido, no se consigue este objetivo si se suben imágenes falsas o se dan excusas para no hacerlo; el segundo, la competitividad del evento se echa a perder cuando hay bromas y chistes, por ello hay un reclamo y, si se quiere, hay un llamado a tomar el concurso con seriedad, esto es, subir fotografías de sí mismos.

En concordancia con lo mencionado, sobre la aparición del conflicto en el “Miss y Mister Foro” en tanto se suban imágenes falsas, se da dado en concursos anteriores y, en términos de algunas personas entrevistadas, han provocado “desastres” y quienes participan u observan el concurso son engañados. Se ha mencionado que una de las maneras para corroborar imágenes es el hecho de que gran parte o la mayoría de las personas involucradas aparte de pertenecer a la comunidad, también haya asistido a alguna actividad o encuentro en un contexto *offline*. El engaño dentro del concurso es poco frecuente, pero ha sucedido y la creación de cuentas alternativas o troll funciona para ello.

Hay dos casos bastante significativos para las personas entrevistadas, en los cuales la creación de trolles o cuentas alternativas generaron controversia en su momento. Uno

es descrito por *Locke82*, en el cual *Fiona*, un hombre que se hizo pasar por mujer, subió fotografías al concurso y engañó a varias personas, en especial a *Garden*, quien empezó a cortejarla. El otro es descrito por *Beetle*, en donde hasta después de la votación y determinar a las personas ganadoras de cada categoría, se enteraron que una de las personas había utilizado fotografías de una “Miss Teen Nicaragua”. De acuerdo a lo relatado por *Locke82* y *Beetle*:

Locke82: Recuerdo la famosa *Fiona*. Esa mujer hizo desastres en un Miss. No era mujer, era otro mae y *Garden* le echó el cuento rajado, o sea, el mae dijo “yo me divorcio y me caso con usted”, por mensajes privados y todo el asunto y resultó que *Fiona* era un mae. [¿Cómo que hizo desastres en el Miss? ¿Qué hizo?] Porque, digamos, la mae ponía unas fotos, bueno, el mae ponía unas fotos, o sea, que vos decías “¡qué chavala más guapa!”. Pero es que era impresionante. Pero, el mae se la jugó demasiado bien porque, digamos, si vos llegás y ponés una foto de Megan Fox, di, pues obviamente uno dice “este mae está jodiendo”, verdad, yo no sé a quién carajos el mae le robó las fotos o si las pidió prestadas o no sé, era una chavala que tal vez el mae conocía o era amiga o no sé, entonces eran fotos muy naturales, o sea, como decirte que llegue yo y suba una foto que esté ahí con, di, en una mejenga, que vos decías “¿quién va a montar esto?” [Muy cotidiano] Exactamente. O sea, a simple vista, parecían fotos reales que la chavala estaba subiendo, verdad, y entonces todo mundo estaba como loco con la tal *Fiona*. Porque era muy guapa. Y entonces, le dieron puntos, mensajes privados, le echaron el cuento así, pero rajado, rajado, muchos maes (...) Y empezó con las fotos y vieras qué rajado, en serio, y *Garden* le echó el cuento rajado, el mae le dijo un montón de cosas y después el mae [*Fiona*] puso pantallazos de los mensajes privados que el mae [*Garden*] le mandó y todo el asunto, entonces (...) pero sí, el algún momento el mae dijo “sí, yo soy un mae y los agarré de idiotas a todos”, etc. (Comunicación personal, 2 de febrero, 2016).

Beetle: Pasó que una vez ganó una chavala que puso fotos de una Miss Nicaragua, Miss Teen Nicaragua y ganó y entonces al final por los IP se dieron cuenta que era

ella y digamos que aceptó que era... ¡Eso fue un chisme forero, por cierto! Eso fue un chisme forero, una ganadora de un Miss que era alguien que no era de verdad, entonces todo mundo [el entrevistado agudiza su voz] “¿cómo que no?”, todo mundo [el entrevistado vuelve a agudizar su voz] “¡quítele, quítele la corona!” [a la Miss del foro], ¡jajajajajajaja! (Comunicación personal, 17 de febrero, 2016).

Cuando se desarrolla el concurso de “Miss y Mister Foro” no hay una lógica implícita, como se tiene en la cotidianidad, de duda sobre quien pertenece o se integra a la comunidad. En el Capítulo II se destacaron algunas maneras para perder o conseguir anonimato y esto es gracias al hecho de preguntarse de manera frecuente por el otro o quién maneja determinado *nickname*. En lo mencionado por *Locke82* y *Beetle*, esto no se revierte, sino que a la hora de compartir fotografías que no muestran evidencia de ser falsas o al menos parecieran que, en palabras de *Locke82*, son reales y no es un montaje. Aunque ni *Fiona* y quien fue ganadora con las imágenes de “Miss Teen Nicaragua” hayan asistido a actividades sociales en lo *offline*, se confió en la veracidad de las imágenes, no hubo un cuestionamiento inmediato, tal cual sucedería si un nuevo usuario se registra.

Además de los casos mencionados, para la votación del concurso del “Miss y Mister Foro” hubo conflicto también por la creación de cuentas alternativas o trolles a la hora de la votación. El 1 de marzo del 2015 se abrieron dos temas, uno titulado “Votaciones (Miss Foro)” y el otro “Votaciones Mister Foro”. En ambos se habilitó una opción para que la votación tuviese un formato de encuesta, se hiciera un conteo automático y los resultados fuesen públicos. En esta investigación no fue posible corroborar si en efecto en las votaciones hubo o no trolles, pero lo cierto es que para algunas personas fue así y para otras no. Por ejemplo, para *Margarita*, *Dolmancé* era un troll de *Kam*, el cual estaba alterando las votaciones del concurso. Parte del inicio de la discusión se presenta a continuación:

Margarita: Una consulta, a la persona con el nick de *Dolmancé* le gustaría admitir que ya había votado acá y en mr foro desde su cuenta real?

O las personas que sabían que *Dolmancé* era una forera que ya había votado desde su nick original

Dolmancé: Yo soy *Dolmancé* cual es la situación?

Solo esta cuenta tengo y de hecho conozco 3 foreros en la vida real

Probablemente llegare a la próxima mejenga si gusta llegar será un placer señorita

Margarita: Voy a dejar por acá la categoría y votos (...)

Si entran al tema de mr foro TODOS los votos también coinciden *Kam, Dolmancé.*

En el tiempo donde supuestamente *Kam* se había ido del foro, llegó *Dolmancé* que fue así como el “troll de duelo” en la zona de juegos hay muchos mensajes donde interactúa con *Lucy* [amiga de *Kam*] y otro(a)s como conocido(a)s, además que empezó diciendo “hoy soy invisible” “hoy soy un fantasma”, y escribe sin acentos, se come las vocales para abreviar “cn” “q” al igual que la cuenta de *Kam* (...)

Justine: Yo me creí el cuento que este concurso era solo para “vacilar”.

Margarita: Yo vacilo viendo a lo que se puede llegar y eso que no les importa, se me hace hasta interesante ver que una primero vote desde varias cuentas y segundo que lo haga exactamente igual.

Como dijo *MacGyver*, si van a intentar pasarse de listos que al menos lo hagan bien!

Fedor: Nunca se les ocurra dar premios en esta vara porque la cerniceria va a ser epica (Diario de campo, 20 de marzo, 2015).

Esta discusión sobre *Dolmancé* como troll de *Kam* tuvo cabida en distintos espacios a lo interno del foro. El conflicto trascendía los temas creados para el concurso del “Miss y Míster Foro”. Lo que se había gestado en el sub–foro “Anfiteatro”, se trasladaba al sub–foro “Juegos y Cadenas”, específicamente en los temas titulados “Expresa lo que sientes”, “Eso que quieres decirle a un forero”, “Indirectazos ‘Decirle a Juan para que lo entienda Pedro’” y “Estoy...”. Dichos espacios en los cuales, por lo general, prima el hecho de “jugar”, “pasar el rato” o “divertirse”, en el momento del concurso se convirtieron en una especie de campo de batalla en el cual *Margarita* y otros miembros del foro criticaban a *Kam* y a quienes la defendían, y viceversa.

Lejos de fijar el análisis en la exposición de insultos u ofensas, lo fundamental es poner en relieve el ambiente de enfrentamiento y conflictividad vivido, a pesar de que desde la apertura del concurso como tal se deje en claro y por escrito en las “consideraciones” previas la intolerancia hacia este tipo de comportamientos. Desde la parte administrativa del foro, se hizo la advertencia y, luego del altercado, *Margarita*, *Kam* y quienes tuvieron participación en la pelea, fueron banneados durante varias semanas. Ante ello, *Maga* y *MacGyver*, en sus testimonios critican negativamente lo que acontece en el concurso a la hora de hablar de las cuentas troll o “dobles cuentas”, las peleas y competitividad que se generan, en sus palabras:

Maga: Se hacen dobles cuentas para votar por ellas mismas, hay otras que se hacen dobles cuentas para decir “esa vieja está muy fea, cómo se les ocurre”, “poco de lagartos, labiosos, esa vieja es horrible” o para, hay gente que lo lleva a lo personal y a la vida real y se hacen enemistades y todo. Y no solo en mujeres, porque yo sé que siempre van a decir “es que las mujeres y la rivalidad que existe entre ellas”, pero yo lo he visto en hombres como se dicen cosas (Comunicación personal, 20 de febrero, 2016).

MacGyver: Para mí, [en el concurso] sale en cierta forma un poco lo mejor de la gente y sale lo peor de la gente, porque o sea, se supone que es una actividad “recreativa” entre comillas si se puede decir, porque es un ambiente virtual, pero es como para cambiar un poquito la tónica, ¿no? ¿Y cómo es posible que en una actividad recreativa te vas a pelear por una estupidez? Mirá que votó, que no votó, que es un troll, que no es un troll, que la foto de la mae esta que tiene celulitis, que no tiene, o sea, son cosas que al final no vienen al caso y que van más bien en detrimento de la actividad como tal. Entonces, para mí, o sea, yo... O sea, para mí, no, o sea, hay gente que sí le importa que se le haga, no sé, ese galardón, alto estatus, pero para mí no (Comunicación personal, 21 de febrero, 2016).

Tanto *Maga* como *MacGyver*, no solo hacen crítica de los comportamientos o formas de actuar de algunos usuarios, sino que parecen apelar a un ambiente que debe ser

diferente, el concurso debe ser “una actividad recreativa” y no causar rencillas. Estos dos extractos de entrevista llaman la atención porque, si se toma en consideración lo descrito y planteado en el Capítulo II, respecto a la creación de trolles y la conflictividad, pareciera que *Maga* y *MacGyver* esperan que el concurso sea evento distinto y casi opuesto a lo que se da en la cotidianidad en la comunidad del foro, esto es, carente de “rivalidad”, “peleas” y de trolles.

Descrito lo anterior, ¿cuál es en concreto la tercera suspensión del concurso “Miss y Míster Foro? Respecto a la “parte de arriba”, hay un cese de mantener la duda sobre las nuevas personas que integran la comunidad del foro y generar conflictividad. En el Capítulo II, uno de los señalamientos fue que en la “parte de arriba” se situaban los espacios para el conflicto y usuarios, en apariencia, problemáticos. Para el concurso, en la “parte de arriba” no solo hay un afán por aplaudir, ovacionar, sino también reprimir o castigar el conflicto y de confiar en la veracidad de las imágenes.

No obstante, lo mencionado tiene cabida hasta cierto punto, porque a la hora de socializar imágenes falsas o hayan sospechas de una irregularidad dentro de las votaciones, reaparece el conflicto y la crítica. Por eso, En este sentido, es que el concurso implica también una suspensión sobre lo que pasa cotidianamente en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, esto es, no preguntar ni pelear públicamente con quienes integran este sector del foro. Aquí tampoco se cuestionan las imágenes y prevalece un discurso de “no conflictividad”, destacado en el Capítulo II. Así es como el concurso del “Miss y Míster Foro” indica una suspensión o cambio en el comportamiento.

4.3.4. Clausura del Miss y Míster

El concurso de “Miss y Míster Foro” tiene un momento de cierre y finalización. En el evento, una vez que ha expirado el tiempo en que las personas comparten sus fotografías –consideradas o no por algunas personas como pornográficas–, hay una desaparición de todas las imágenes. Como se expuso en el apartado anterior, con la apertura del concurso se estableció que el 28 de febrero los temas serían borrados y así

fue como se llevó a cabo. Acto seguido fue que se abrieron las votaciones para determinar quiénes serían las y los ganadores de cada categoría. La opción de hacerlo así radica en una solicitud y consenso comunitario desde que se ideó crear esta actividad.

De esta manera, como se ha sostenido, las fotografías publicadas en aquel entonces no se encuentran disponibles en el foro hoy día. Lo cual no indica que en el momento del concurso de “Miss y Mister Foro” los usuarios no las hayan descargado y guardado. Esto es perfectamente posible. Sin embargo, parece que suprimir los temas donde se desarrolla el evento aminora una especie de “riesgo” a futuro. Quienes participan piden a la administración que se quiten las imágenes, incluso antes de decidir si deciden exponerse. No así sucede cuando se ha abierto el tema “Sin pelos en el avatar” o dinámicas similares.

Aparte de lo dicho, las votaciones del concurso también fueron suprimidas. Lo cual no siempre es una regla que se efectúe de esta manera. En la introducción de este capítulo se mencionaron algunas publicaciones en las cuales se pueden observar que las votaciones, quedaron allí. En el concurso realizado en el 2015 fue distinto, sobre todo por el conflicto y disputa respecto a las cuentas alternativas o troll. En este sentido y a diferencia de los concursos pasados, en el 2015 no hubo ganadoras ni ganadores, todo fue cancelado.

El 7 de marzo del 2015, el encargado de gestionar el concurso, *MacGyver*, abrió un tema titulado “Mi opinión, sobre el concurso y mis conclusiones”. Brindó una explicación sobre sus impresiones y los motivos por los cuales dio de baja el concurso del “Miss y Mister Foro Verano 2015”. Algunos usuarios estuvieron de acuerdo con las apreciaciones de *MacGyver* y su manera de actuar, otros usuarios no. El tema se citará en extenso para una mejor comprensión de lo sucedido:

MacGyver: Bueno.

Creo, que no les es desconocido, que al principio, cuando comencé a “masticar” la idea, de llevar a cabo ésta actividad, no estaba muy anuente.

Un historial, de pleitos, discordias y dimes y diretes por doquier, alejaban la posibilidad, de que el concurso se llevara a cabo éste año, adicionalmente de no

tener otra(o) compañera(o) en la moderación que me pudiera ayudar con todo lo que al final iba a implicar.

Sin embargo, atendiendo a solicitudes de algunos de ustedes y queriendo dar una oportunidad, para no crearme un pre concepto (por ser nuevo en ésto), por algunas cosas que leí por ahí donde en oportunidades pasadas, las cosas no habían terminado muy bien que digamos, abrimos el espacio, para que la actividad fuera una realidad.

Las cosas iban desarrollándose con relativo orden y normalidad, la verdad estaba sorprendido, por ver el grado de madurez con que todo estaba marchando.

Inclusive, ver el ambiente de cordialidad, me había llevado a plantearme la posibilidad, de que un futuro, fueran ustedes mismos, los organizaran todo, porque pensé que al ser entre varios, las cosas podían salir mejor, darle un nuevo matiz, a la manera de hacer las cosas, mucho mejor de lo que yo podía idear, porque independientemente, de que el foro levanta o no el movimiento, cuando hay un evento de la comunidad como, éste, es una actividad de y para ustedes. Siendo así, ¿que sería mejor, sino que ustedes lo llevaran, y de propiciar (sonará a frase trillada del gobierno) una activa participación ciudadana.

Desgraciadamente, las cosas dieron un vuelco que, es totalmente contrario, al objetivo principal, que era: pasar un rato ameno, de caramadería, que sirviera para unir al grupo y totalmente se salió de contexto y fue motivo para discordia, intrigas, ofensas, etc.

Sin embargo, antes de enterarme de lo que pasó en el área de juegos, observé por aquí ciertas cosas, que no consideré, como razones de peso, para suspender el concurso (alguna indirecta por aquí y por allá), se originó una polémica al suave (pensaba yo), que generaba movimiento en los temas y no le veía mal. Pero lo que dió al traste con todo (volviendo al inicio del párrafo), fue lo que observé en el otro subforo y que las cosas se habían degenerado (en discordias, intrigas, etc.) y que tenían un común denominador: las votaciones del concurso.

Es por éso, que he optado, por suspender las votaciones y con ello el concurso, dando como resultado la nulidad del mismo, porque pasó de ser algo divertido a algo no agradable. Con respecto a si tendremos una actividad de éste tipo en el

futuro, lo veo muy difícil, por lo menos en el tiempo que yo esté por aquí, a no ser, que los jefes pongan más moderadores y ellos tengan la voluntad de llevarlo a cabo, por que lo que soy yo, la verdad quedo con un muy mal sinsabor, como para considerar la idea de echarme éste churuco encima (como dijo *Donnie*).

En el área de juegos ya el tema se ha limpiado y se han aplicado las acciones que corresponden con los involucrados en una discusión sin sentido, que no tenía razón de ser. En vez de un tema de juego, lo distorcionaron y parecía el cuadrilátero, para ésa gracia, mejor hubieran abierto un tema ahí y se dan con todo.

Si quieren seguirse “agarrando”, vayan y se abren un tema en el cuadrilátero y se sacan todo, lo que se tengan que sacar (éso sí, se sacan los familiares y van baneados), pero no voy a permitir que un tema se degenera en pleitos.

Para cerrar, sólo externarles mi más sincero agradecimiento, a las personas que me aconsejaron, dando sus ideas, para que el concurso, se pudiera llevar de buena forma. No voy a mencionar nombres, porque sería muy mezquino de mi parte, ya que se me puede pasar mencionar a alguna(o), así que las gracias se las doy a manera general (cada uno(a), sabe).

Este tema, lo abro, para brindarles una explicación del porqué de las cosas, además que consideré, que se la merecían.

Saludos.

Casiopea: “Like”

Su labor fue muy buena. Muchas Gracias!

Dick: Con toda sinceridad.... Buena labor *MACGYVER!!!*... Un trabajo bien moderado, organizado, monitoreado y ordenado.

Amaranda: Me parece que *MacGyver* ha tomado la decisión más sensata. Excelente labor y excelente manejo de conflictos. Muchas gracias por todo su esfuerzo

Desconocido: si me parece un poco injusta la decisión en baneos, ya que fue de un solo lado, cuando fue muy notorio que de ambos lados se dieron insultos personales y demás. Pero bueno, al final la argolla se rompe en la sección más delgada... Excepto por ese amiguismo, me pareció buena la labor de la

administración. Y hago la excepción no para confrontar, sino porque nunca he sido un lamepatas que está de acuerdo con todo solo por ser amiguis...

MacGyver: Bueno, si considera que se debió banear más gente, pues puedo regresar al tema y banearlos a todos, no tengo ningún problema en hacerlo, no me tiembla el pulso.

Hablando en serio, lo de los baneos la gente que resultó baneada, simplemente hizo los méritos.

Voy a referirme a éso sin mencionar los nombres.

Una de las personas se baneó, por caer en insultos, otra por andar poniendo cosas que buscaban denigrar a otra, pienso (a excepción de que se sea un criminal), lo que usted haga o no haga para ganarse el sustento, no debería ser razón para que pierda (o busquen como quitarle), su dignidad como persona.

El otro baneo, fue porque era muy evidente la mala intención, por crear un ambiente conflictivo, no contenta con haberme reportado las situaciones a mí, va y comienza con provocaciones en el tema del otro subforo. Al resto de gente, únicamente les dejé una advertencia(los que siguieron la discusión) y a otros ni los toqué, porque simplemente no estaban participando en el conflicto.

Yo no tengo amiguismo, compadrazgo, preferencias (póngale el calificativo que guste), para con nadie. Actúo cuando toca hacerlo sea quien sea.

(...)

Que a usted no le haya gustado, mi forma de resolver el asunto, es otra historia, pero no por éso es injusta ni mucho menos me quiera venir a tachar de amigüero, porque no es así, yo ni siquiera voy a las salidas foreras y coincido con *Chester*, de que la gente que se elije para ser moderador o administrador, deben ser personas totalmente mantenidas al margen de ésas actividades, porque de lo contrario pierden objetividad e imparcialidad, cuando toca venir y banear gente, porque casualmente son muy amiguitos o argollas, como usted lo dice, cosa que en mi caso, puedo decir muy orgulloso que tengo las manos muy limpias (Diario de campo, 20 de marzo, 2015).

Esta decisión de cancelar las votaciones y que no hubiese ganadoras ni ganadores fue tomada unilateralmente por *MacGyver*. En el segundo apartado se presentó un momento “democrático”, con un “referéndum forero” en el cual había una exaltación del discurso institucional del Tribunal Supremo de Elecciones. La manera en que este concurso se cierra es prácticamente contraria a la dinámica de su apertura, no hubo un espacio para la “deliberación”, el debate, votación y dejar que la comunidad tomase la decisión en cuanto a la cancelación o no del concurso de “Miss y Mister Foro Verano 2015”.

Con o sin conflicto, los concursos de “Miss y Mister Foro” se cierran y el material compartido desaparece. Luego se anuncian las votaciones y quienes ganan en las respectivas categorías. En el primer apartado de este capítulo, una de las características destacadas era “conocerse sin riesgos” y acá se visualiza la vigencia de dicha característica. Los nuevos usuarios que se integren a la comunidad no accederán a las imágenes ni sabrán cómo son estas. A menos no de forma directa mediante una publicación en el foro.

Sin embargo, el hecho de concebir que no se corre “riesgo” a la hora de publicar imágenes dentro de la comunidad por el hecho de que el tema donde se publican las mismas es suprimido, es algo que casi la mayoría de las personas entrevistadas cuestionan cuando se refieren al concurso. Aunque hayan participado en el mismo. Este es el caso de *Harry*, *Maga* y *Dominique*, quienes han ganado distintas categorías en el concurso, comentan:

Harry: [¿Piensa que se corre algún riesgo en el Miss y Mister Foro?] Si usted es una persona, como yo, que ando con alguien o ando así y ven la foto mía y después ven todo lo que yo he escrito “ah, este mae es un degenerado”, verdad, eso es un problema, si usted pone su foto arriba, pierde por uno o dos días su anonimato (Comunicación personal, 22 de febrero, 2016).

Maga: Ahora, en el último [concurso] yo no participé porque, yo sé que es estúpido, la verdad es que es muy tonto, porque ¿por qué yo voy a arriesgarme? Por

ejemplo, a afectar mi relación de pareja, que si se llega a dar cuenta no le va a gustar probablemente, por qué yo voy a exponer mi trabajo, porque si un jefe lo ve obviamente puede ser un problema o va a llevarse una mala impresión o si lo ve un cliente de la oficina, este, o mi familia, entonces yo también llegué a un punto en el que yo dije “¿por qué yo me estoy exponiendo tanto por un *like*?” o porque alguien me diga “ay, qué guapa” y no sé qué? A veces es también un tema de autoestima porque por qué vos exponés tanto y arriesgás tanto simplemente porque un desconocido, que ni siquiera le has visto la cara, que no sabés quién es ni cómo es, que puede ser un pobre diablo, nada más para que te de un *like* y te diga algo bonito... (Comunicación personal, 20 de febrero, 2016).

Dominique: Sí, di se pierde el anonimato y después alguien, algún conocido ya después se da cuenta de que es tal persona y ya después se da cuenta en otros temas de las cosas que piensa o que ha hecho y la otra persona las respondía pensando que era anónima (Comunicación personal, 11 de febrero, 2016).

A partir de estas entrevistas, se puede entrever que el “riesgo” o lo riesgoso reside en ser vistos por personas del sitio donde laboral, familiares, conocidos o pareja. Es decir, aquellas personas que se encuentran fuera de la comunidad del foro, no hay una preocupación hacia quienes están dentro, sean conocidos o no. Por el contrario, pareciera que involucrarse en el concurso y subir imágenes se hace desde y para la comunidad, es desde acá donde se estimula.

La pregunta de fondo que surge es: ¿entonces por qué, estas mismas personas que consideran arriesgado participar en el concurso del “Miss y Mister Foro”, lo hacen o lo han hecho anteriormente? De acuerdo a lo mencionado por *Harry, Maga y Dominique*:

Harry: La necesidad del hombre, hombre llámese hombre o mujer, es un asunto de una aceptación, por eso la gente se viste bonito, le gusta oler rico, le gusta andar carros nuevos y demás. Igual en el foro, es un asunto de aceptación, “yo quiero que me vean que soy linda”, ¿me entiende? Por eso está Miss Fotogénica, Miss demás... Entonces “yo quiero que vean que estoy rica, entonces subo una foto en hilo en

Miss Hot para que vean que tengo buenas nalgas”, entonces es por eso, por una situación de aceptación de las personas hacia sí mismas, igual que Facebook, entre más *likes*, más popular soy (Comunicación personal, 22 de febrero, 2016).

Maga: Mirá, yo he participado porque, di, porque, mirá yo creo que definitivamente cuando una persona compite, la gente que compite lo hace para validarse, para validar su imagen, porque les gusta, les gusta recibir 25 *likes* a una foto o 30, no sé, que de alguna manera recibe atención, que la gente le diga “sí, definitivamente sos bonita y sos guapa y sos sexy”, hay una necesidad de eso, en hombres y en mujeres, en ambos... De sentirse deseada, de ser objeto de deseo, no siempre sujeto de deseo que es lo ideal, básicamente por eso, por un tema de popularidad, verdad, también, sí, por eso principalmente... (Comunicación personal, 20 de febrero, 2016).

Dominique: Di, sentirse aceptado y no tanto aceptado como... Cómo es la palabra... Tal vez es valorado, sentirse importante, sentirse bien porque lo piropean y después sentirse bien porque votaron por ellos [¿Y usted por qué participó en el Mister?] Jajajaja... Porque al final me di cuenta que no iba a encontrar a nadie conocido, dije “di, no, la verdad aquí nadie me conoce” y de hecho no había nadie conocido así como que hubiera identificado, entonces al final sí me dio miedo que me reconocieran, pero al final dije “no, no, no creo que nadie me reconozca” y el concurso me dio un poquito de miedo, después ya, pues comprobé que no había nadie conocido mío ahí (Comunicación personal, 11 de febrero, 2016).

Estos testimonios resultan sumamente relevantes porque hablan de un afán por conseguir “aceptación”, “atención”, “validación”, “valoración”. Participar en el “Miss y Mister Foro” significa, para estas personas, la búsqueda de todo lo anterior. Y esto merece ser categorizado como central por dos razones. La primera es que, los rangos y estatus retomados en el Capítulo I, “Mostacilla”, “Chepo” y “VIP”, el puntaje y poder de reputación, si bien son formas de jerarquizar y hacer distinciones dentro de la comunidad, el concurso funciona para conseguir una posición que el foro no brinda por la cantidad de

mensajes publicados, por lo años de permanencia en este o por la evaluación subjetiva de las demás personas sobre los comentarios realizados.

La segunda, en concordancia con lo anterior, es que esta manera de adquirir este reconocimiento comunitario es por medio de la exposición corporal, ya sea mediante imágenes consideradas como pornográficas o no. Es la exposición la vía mediante la cual tiene cabida una identificación distinta, se adquiere un estado o rango que, puede ir acompañado de las etiquetas antes mencionadas –no son excluyentes–, pero ganar las votaciones de una determinada categoría en el concurso refiere a estrato más exclusivo. Dicho de otro modo: diversos usuarios o miembros pueden llegar a ser VIP, tener alto poder y puntos en reputación, pero aunque persista un ambiente de aplausos y ovación o las personas inicialmente mencionen que participan por “vacilón”, “diversión” o “recreación”, lo cierto es que, conforme se profundiza en el evento, queda claro que hay más que eso, solo una persona puede llegar a ser “Miss Foro Verano”, “Míster Foro Verano” y así con el resto de categorías.

La cuarta suspensión, ¿a qué refiere exactamente? Tanto en la “parte de arriba” como en la “parte de abajo” o “Zona Peluche” están relacionado con las motivaciones a la hora de eliminar el tema del concurso del “Miss y Míster Foro”. Por lo general, en la “parte de arriba” las publicaciones se suprimen por existir conflicto e insultos de unos usuarios a otros. En la “parte de abajo” o “Zona Peluche” los temas se borran porque hay alguna denuncia formal ante un organismo judicial o bien, similar a “arriba”, porque hay alguna pelea u ofensas.

Aunque en el caso del concurso “Miss y Míster Foro Verano 2015” se cerró por un conflicto y no hubo ganadores ni ganadoras, hay que insistir en el hecho de que, de igual forma se borraría el tema porque desde un inicio así de ideó la actividad para evitar lo que a lo interno de la comunidad del foro algunas personas conciben como “riesgo”. Por ende, en este sentido hay un comportamiento y forma de actual que cambia en el sentido de que no se necesita de un conflicto ni de una denuncia formal para desaparecer la publicación y las fotografías compartidas.

4.4. *Communitas* existencial o espontánea en una comunidad *online*

El ensayista Lissardi (2013), a partir de una revisión exhaustiva de literatura, plantea una matriz en la cual propone dos paradigmas de la representación de la sexualidad en la cultura occidental: el amoroso y el fáunico.¹⁰³ Para efectos de esta argumentación, conviene retomar el “paradigma fáunico”, definido como “el hecho de privilegiar el apetito sexual, el deseo, la curiosidad sexual, la voluptuosidad, como vectores esencialmente enriquecedores de la peripecia humana” (Lissardi, 2013, p. 13). Dentro de este paradigma es en donde ubica la pornografía, la cual para Lissardi (2013) es:

Un tipo de discurso cuyo único objetivo consiste en la representación del acto sexual humano. *No le interesa ningún otro aspecto de la experiencia humana, por más vinculado que esté a la peripecia sexual: no le interesa la calidad ni la intensidad del deseo, ni las particularidades psicológicas, ni el contexto social y tampoco la lectura política o metafísica que pueda hacerse de la relación* [cursivas añadidas]. Solo le interesa la exhibición, tan detallada como sea técnicamente posible, de la cópula humana (p. 89).

La pornografía, para Lissardi (2013), no solo sería indiferente a cualquier representación de particularidad social y sexual, sino que también pareciera que el autor pasa por alto que la pornografía es ya de por sí un fenómeno cultural y con un contexto social determinado. Este señalamiento puede ser discutido a partir de Arcand (1993), quien hace un análisis antropológico de la pornografía en distintos momentos históricos, tanto en países occidentales como no occidentales. Su discusión abarca la multiplicidad de definiciones que se le ha dado a la pornografía como tal, un análisis sobre la categorización de este fenómeno como algo característico de la sociedad moderna y una prosecución de las condiciones primeras de la pornografía o su “grado cero”.

¹⁰³ De acuerdo con el autor, el paradigma amoroso es una gestión espiritualista del eros, “se trata de un paradigma fundamentalmente discursivo: tiene palabra, se concreta y expresa a través de ella. La segunda es que en todo tiempo y lugar ha sido sostenido y fomentado por las instituciones más poderosas: el logos, la Iglesia, el Estado y sus leyes” (Lissardi, 2013, p. 13).

Arcand (1993), después de su extensa discusión, utiliza un recurso metafórico en el cual asocia la pornografía con el ajedrez:

Como en el ajedrez, la pornografía ofrecería entonces un universo encerrado, en el cual sería agradable a veces perderse, pero con la condición de reconocer allí, y bien, el juego de la mentira y sus límites. Con la condición de respetar la ilusión: encontrar placer allí, mientras se sabe que no se trata de verdaderos alfiles, de verdaderas reinas ni de verdaderas torres. *Aprender a jugar con sus vecinos pero sin reducir a ese juego el conjunto de relaciones sociales* [cursivas añadidas] (p. 266).

La reflexión de Arcand (1993) es sugerente porque permite vincular lo expresado con la investigación realizada acá. A todas luces, la forma de comprender y estudiar la pornografía en esta ocasión no ha tomado como punto de partida la perspectiva de Lissardi (2013) y tampoco ha llegado a las mismas conclusiones del autor. Por el contrario, uno de los resultados más relevantes ha sido que por la comunidad del foro existe “la pornografía amateur que importa” –denominado así en el Capítulo III–. Hay una relación estrecha y directa entre el contexto social y el fenómeno de la pornografía, que a su vez también requiere de ciertas dinámicas y lógicas de sentido para constituir su condición de posibilidad. En otras palabras: no es posible, vaciar la pornografía de su tenor, ni reducir las relaciones sociales a lo que esta exhibe u oculta, de lo contrario, según Arcand (1993) no se logró reconocer “el juego de la mentira y sus límites”.

Fuera de lo anterior, el concurso del “Miss y Mister Foro” es el hallazgo que más cuestiona y pone en entredicho lo sostenido por Lissardi (2013). La descripción detallada este evento ocupó un capítulo por dos razones fundamentales. La primera razón y la más importante, es que el concurso es una actividad muy significativa en la comunidad y para entenderlo a profundidad es necesario conocer la composición, dinámicas y cotidianidad de la comunidad por anticipado. Indirectamente, no se quiso hacer un la lectura “fetichista” de la pornografía. Theodor Adorno, en su obra *Teoría estética* (1986), hace una crítica al carácter fetichista las obras de arte, las cuales se reafirman con independencia

de las “condiciones de su producción material”. Pero señala que se necesita de esta fetichización, porque es parte de su verdad social: “ni pueden expulsar de sí ese carácter ni tampoco negarlo” (p. 298).¹⁰⁴

La condición fetichizada de la mercancía, necesaria para su valor de cambio y plusvalía, pareciera replicarse en los análisis de la pornografía. Es decir, es común denominador examinar la pornografía –la mercancía– como si esta pudiese dar cuenta, en sí misma, de los entre sujetos que la consumen y/o producen, de un mundo social o cultural en Occidente. En esta línea lo que tendría peso, pues, son las imágenes, ya sean las fotografías, video, películas y literatura (Baudrillard, 1981; Brückner, 1992; Fernández, 2013; García, 2011; González, 2006; González, 2015; Rea, 2001; Sanabria, 2007; Sontag, 2007; Ziomek, 1990; Žižek, 2015) y no aquellos que las producen y consumen.

Las investigaciones empíricas sobre pornografía no figuran como una tendencia importante a la hora de mostrar una preocupación o inquietud sobre el tema. Algunos trabajos, como el de Parreiras (2008, 2010, 2012) y Guillén (2013), realizan estudios contextualizados o localizados de la pornografía, dan cuenta de dinámicas, interacciones y lógicas de sentido desde los sujetos. O sea, son reflexiones distanciadas de lo que acá se ha denominado como manera “fetichista” de analizar el porno: se preguntan por los productores y consumidores, no solo por la mercancía y lo que a partir esta se pueda decir o deducir. La etnografía virtual aquí realizada se enfila a las investigaciones anteriores para sostener que, en este caso particular, la comprensión de la pornografía amateur, es esencial la comunidad del foro.

La segunda razón, tiene que ver con la fidelidad con el desarrollo de investigación: el “Miss y Mister Foro” fue un evento que adquirió una relevancia y peso en el cierre del trabajo de campo, no solo porque en términos de investigación se logró comprender a cabalidad su envergadura, sino porque fue cuando se pudo presenciar etnográficamente,

¹⁰⁴ Se puede consultar a Karl Marx (1976) para profundizar más sobre el fetichismo de las mercancías.

se logró “estar allí”, en palabras de Malinowski (1973), o bien “llegar allí”, en términos de Hine (2004).

Cuando a lo interno de la comunidad del foro se pudo hacer observación participante en el concurso del “Miss y Mister Foro” y en el trascurso de dicho ejercicio se pudo entrever que este acontecimiento tenía un valor particular, fue posible “situar” el evento con mayor precisión. La anotación en mi diario de campo “el concurso del ‘Miss y Mister Foro’ es como estar en la Zona Peluche, pero diferente” fue el indicador principal para que este concurso mereciera un análisis más detenido. Así como Malinowski (1973) lo hizo con el “Kula”:¹⁰⁵

Cuando se observan ceremonias u otro tipo de acontecimientos tribales [por ejemplo el Kula], el etnógrafo no sólo debe anotar aquellos ritos y detalles prescritos por la tradición y la costumbre como parte esencial del acto, sino que también anotará cuidadosamente y de forma precisa, y en su mismo orden, las acciones de los actores y de los espectadores (...) Si presta constante atención a este aspecto de la vida tribal, con el empeño incesante de retenerlo y expresarlo en términos de los hechos reales, enriquecerá sus notas con buena cantidad de material sugestivo y de confianza. Eso le permitirá “situar” el acto en sus propias coordenadas dentro de la vida tribal, es decir, *distinguirá si es excepcional o corriente, según se comporten los nativos de forma rutinaria o alteren por completo sus comportamientos* [cursivas añadidas]. Y también podrá aportarle todo esto al lector de forma clara y convincente (p. 38).

A diferencia de la institución del “Kula”, estudiado ampliamente por Malinowski (1973), el concurso del “Miss y Mister Foro” no es una institución, pero no por ello deja de tener pertinencia lo destacado en la cita anterior, en tanto la descripción de los actos que se llevan a cabo por los sujetos facilita establecer si estos son “excepcionales” o no. Por ende, en el caso de la comunidad del foro, sería impreciso haberlo incluido en el

¹⁰⁵ Malinowski (1973) lo define como un sistema de intercambio comercial y ceremonial –de gargantillas y pulseras de concha– que realizaban miles de pobladores de 18 comunidades isleñas de las islas Trobiand.

Capítulo II o en el Capítulo III. No corresponde a la cotidianidad y el comportamiento rutinario de la “parte de arriba” o la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, tampoco es ubicado por los miembros del foro de esta manera.

El concurso del “Miss y Míster Foro” lejos de ser una institución, es un momento espontáneo, que se sabe va a suceder, empero, sin una fecha prefijada, ni preparación previa. Como único vector, se establece una temporalidad general: “verano” o “invierno”, lo cual solo alude a la primera o segunda mitad del año. En este sentido, cabe traer a colación la propuesta de Turner (1988) cuando mencionaba que la sociedad es estructura y “extra-estructura”, “meta-estructura”, “antiestructura” o “*communitas*”. Para Turner (1988), la “*communitas*” es:

En esencia, la *communitas* es una relación entre individuos concretos, históricos y con una idiosincrasia determinada, que no están segmentados en roles y *status* sino enfrentados entre sí (...) rara vez puede mantenerse durante largo tiempo, y a la misma *communitas* desarrolla pronto una estructura en la que relaciones libres entre los individuos acaban por convertirse en relaciones, regidas por la norma, entre personas sociales (p. 138).

Turner (1988) hace su planteamiento sobre la “*communitas*” a partir de lo que Van Gennep (2008) denominó “ritos de pasaje”, caracterizados por tres fases: “separación”, “margen” o “*limen*” y “agregación”. La preocupación de Turner (1988) versa sobre los fenómenos y sujetos “liminales”. Esta “liminalidad” para el autor “implica que está arriba no podría estar arriba de no existir el que estuviese abajo, y que quien está arriba debe experimentar lo que es estar abajo” (p. 104). En este sentido, Turner (1988) concibe la vida social como “proceso dialéctico”, el cual comprende tanto la “estructura” (Lévi-Strauss, 1995; Radcliff-Brown, 1986) como la “antiestructura” o “*communitas*”.

Es lícito aclarar que la “*communitas*” no debe ser entendida como la ausencia de “estructura social”. Es fundamental subrayar que Turner (1988) insiste en que la “*communitas*” necesita de la “estructura”, se apoya en esta y la maximiza. Hay un “orden social” que simbólicamente se halla en “suspense”, ello no indica que desaparezca o se

destruya la “estructura social” y, de esta manera, clasifica en tres modalidades diferentes de “*communitas*”:

Debe distinguirse entre 1) *communitas existencial* o *espontánea*, más o menos lo que los *hippies* llamarían hoy “un *happening*”, y William Blake podría haber denominado “el instante fugaz en su decurso” o, más tarde, “el perdón mutuo de toda la culpa”, 2) *communitas normativa*, en la que, bajo la influencia del tiempo, la necesidad de movilizar y organizar los recursos y el imperativo de ejercer un control social entre los miembros del grupo para asegurar la consecución de los fines propuestos, la *communitas existencial* se transforma en un sistema social duradero, y 3) *communitas ideológica*, una etiqueta que puede aplicarse a diversos modelos utópicos de sociedades basadas en la *communitas existencial* (Turner, 1988, p. 138).

En función de estas tres modalidades es que se puede establecer que el concurso “Miss y Mister Foro” es “*communitas existencial* o *espontánea*”. Justamente porque hay un momento, en “verano” o “invierno” en donde se anestesia o suspenden algunas de las diferencias y lógicas entre la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, luego se regresa al orden estructural ya establecido; así, “es siempre una experiencia única y, por consiguiente, de carácter socialmente pasajero” (Turner, 1988, p. 142). Por el contrario, no se trata de un momento duradero o que perdure, no pasa nuevamente al dominio rutinario de la “estructura” –como sí puede suceder con la “*communitas normativa* y la *ideológica*”–.

Para explicar con mayor precisión y detalle las suspensiones que coinciden con la “*communitas existencial* o *espontánea*”, se ha construido la Tabla 7:

Tabla 7. *Suspensiones del concurso “Miss y Mister Foro” según la “Parte de arriba” y la “Parte de abajo” o “Zona Peluche” en la comunidad del foro*

	“Parte de arriba”	“Parte de abajo” o “Zona Peluche”
	Los desaparecidos, aparecen públicamente.	Los de abajo, suben públicamente o no.
	Las mujeres y los hombres heterosexuales se fetichizan.	Imágenes de hombres heterosexuales para mujeres heterosexuales. Imágenes de mujeres heterosexuales gestionadas por sí mismas.
Suspensiones	No hay cuestionamiento automático hacia las imágenes de las y los usuarios.	Hay conflictividad por las imágenes y los usuarios.
	Los temas desaparecen por razones distintas al conflicto y los insultos.	Los temas desaparecen por razones distintas a la denuncia.

Nota: Elaboración propia.

La Tabla 7 resume lo que se ha abordado en los otros apartados de este capítulo. En el concurso del “Miss y Mister Foro” hay suspensiones tanto en la “parte de arriba” como en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Esta es una de las principales razones por las que merece una descripción y análisis detenido. Además por representar una actividad trascendental para la comunidad.

Se puede coincidir con Turner (1988) en que el concurso “Miss y Mister Foro” es una “*communitas* existencial o espontánea”, dado que varias de las dinámicas cotidianas cambian. El movimiento de las y los usuarios, el contenido y la gestión de las imágenes, la búsqueda de autenticidad, el conflicto y la desaparición del contenido publicado son solo algunas características de aquellas suspensiones que hacen de la pornografía amateur también un fenómeno impreciso en cuanto a su definición habitual o más bien, que desde las y los integrantes de la comunidad sea relativizado y entendido bajo otros términos y propósitos en comparación a lo vivenciado en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”.

En efecto, sería desatinado equiparar o tomar por igual el concurso “Miss y Mister Foro” y la dinámica dentro de la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. A lo largo de este capítulo se ha descrito y explicado las razones por las cuales es diferente, desde una visión relacional y cultural –si se quiere “antropológica”–. Empero, aunque se den y existan

diversas “suspensiones” comunitarias, las cuales pasan por las reseñadas en la Tabla 7, pero también por una emotividad y ánimo de competitividad que prevalece a pesar de la noción de cierto “riesgo” al compartir imágenes, no se puede argumentar que en la estética y las maneras de exponer los cuerpos y las formas de deseo haya una “suspensión”. Similar a lo que en el Capítulo III se categorizó como “la pornografía amateur que importa”, en el concurso “Miss y Mister Foro”, independientemente del contenido pornográfico o no de las imágenes compartidas, sigue siendo un “dispositivo de sexualidad”, en palabras foucaultianas.

A lo largo del concurso “Miss y Mister Foro” quedó en evidencia la apología hecha a la heteronormatividad, cómo se premia y se celebra la misma. En este sentido, siguiendo a Butler (2006), el problema no es la heterosexualidad en sí, más bien cuando esta se vuelve norma. Si bien el concurso como tal responde y satisface ciertas necesidades de la comunidad, sobre todo en el tema de la autenticidad y el reconocimiento social más allá de lo ofrecido por la plataforma digital del foro, es decir, a través del cuerpo y desde la confluencia de quienes se mueven “arriba” y/o “abajo”, no se puede dejar de lado la exclusión pública hacia aquellas orientaciones y cuerpos no-heterosexuales. De allí que, en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, en el sub-foro “El Closet”, se haya creado un concurso para quienes no son heterosexuales –retomado en el Capítulo III–. Lo mencionado habla además de una aceptación tácita o naturalización de dicha exclusión, dado que no es un asunto a cuestionar y debatir.

Por lo anterior, se vuelve obligatorio cerrar este último capítulo, insistiendo en la idea de que la “*communitas* existencia o espontánea” es sobre la fragmentación rutinaria de la comunidad y sobre las nociones subjetivas respecto la pornografía amateur, pero no sobre la heteronormatividad. Es por ello que quizá, este momento “antiestructura”, de fondo, no es más que un reforzamiento de la estructura.

Conclusiones. Para continuar en el manoseo obsceno

En la introducción de esta tesis se aludió a un caso en particular que se convirtió en el puntapié de un “manoseo obsceno” de la pornografía: la publicación de un vídeo íntimo de Karina Bolaños, ex Viceministra de Juventud. Más allá de fijar los esfuerzos analíticos en el material audiovisual, desde un principio el núcleo de la preocupación estuvo en los sujetos y aquí es en donde este fenómeno de inscribe como problema antropológico y en una temática actual de mucha relevancia.

Después de la legalización de la pornografía en Occidente, a finales de 1960 y principios de 1970, nuestra sociedad, sobre todo nuestras instituciones, no han sabido muy bien qué hacer, cómo lidiar con esta o, en definitiva, han optado por su control y censura –actos que tampoco han sido exitosos–. Cuando se entiende que la pornografía no solo es un fenómeno social, sino también cultural, una de las preguntas que emerge es por qué la antropología –con sobrada potencialidad teórica y metodológica– escasamente ha explorado este tema a profundidad. Con esto no se quiere decir que no se haya interesado por la sexualidad, aquí lo que se apunta es a la pornografía como hecho en particular. El debate y la discusión sobre la pornografía, por lo general, ha sido tema de preocupación desde el derecho, la filosofía, el arte y la literatura.

Desde estos ámbitos, es común hallar análisis fetichizados de la pornografía: las reflexiones versan sobre las imágenes o producciones en sí mismas –libros, fotografías, pinturas, esculturas, cine–. Y las lecturas así dejan, por ende, respuestas y conclusiones igualmente fetichizadas. No prima un interés por la localización, la diversidad de sus significaciones culturales, los vínculos y las relaciones sociales gestadas en, desde y alrededor de la pornografía, lo que las personas que producen y consumen dicen, piensan y sienten al respecto. Dicho de modo distinto: merma el punto de vista del “otro” cultural y su mundo de sentido.

La elección de realizar una etnografía virtual en una comunidad *online* que alberga abundante material de pornografía amateur no fue arbitraria. Si es raro que la antropología

estudie la pornografía, es todavía más extraño una aproximación etnográfica para ello. Algunos esfuerzos se han hecho, pero siguen representando una aguja en un pajar o lo que es lo mismo, no son comunes ni fáciles de ubicar referencias de esta naturaleza. En este sentido, el hecho de que la mayoría de páginas de este documento se enfoque en la exposición de datos etnográficos deja en evidencia la posición defendida: la comprensión de la pornografía, en esta investigación, tomó cierta distancia teórica y epistemológica del común denominador o la manera convencional de examinarla.

Este ejercicio dejó varias reflexiones interesantes para resaltar. La primera es que quien se aventura a estudiar la pornografía amateur por medio de la etnografía virtual, debe asumir algunos retos para los cuales no necesariamente se está preparado/a. Acá la construcción autenticidad y la autoridad fueron dos tópicos que requirieron una problematización detenida. No solo porque conlleva a que el/la lector/a entienda más a cabalidad los alcances y limitaciones de la investigación, sino porque también enriquece los resultados y les brinda otra textura.

Como usuaria de la comunidad del foro, al registrarme como “*Justine*”, presentarme como antropóloga y manifestar las razones por las cuales me encontraba allí, se vio comprometida mi estancia e imagen frente a las demás personas. No fue sino a través de la interacción e involucramiento que cambió, por un lado, el panorama inicial ya mencionado y, por otro, la forma en que interioricé las lógicas de sentido de la grupalidad, en consecuencia, la forma de comprenderla. Esto es lo que dejó, *grosso modo*, el tránsito de “troll” a “Miss”. Al mismo tiempo, hubo un proceso en el cual la negociación de mi sexualidad fue un hecho insoslayable. Desde las perspectivas más conservadoras, hacerlo podría atentar o meter en aprietos cierta “rigurosidad y objetividad científica”, por no decir que en el trayecto quedan al descubierto las ansiedades, los prejuicios y la propia moralidad de la investigadora. Aun así, acá se quiso debatir sobre el asunto, porque, contrario a las consideraciones más tradicionales, la sexualización en términos de los otros y la propia, los acuerdos —a veces tácitos o no—, son datos que siempre deben y pueden ser susceptibles al análisis.

Fuera de lo anterior, el hallazgo con más peso es la vinculación entre comunidad *online* y pornografía amateur. El Foro de Costa Rica no es una comunidad dedicada exclusivamente a la pornografía ni fue creada bajo dicha consigna. La fabricación y socialización de pornografía amateur se da a partir de los intereses y cambios administrativos en la página, en donde el propietario de la misma marca la pauta sobre la organización y contenido temático. Es desde acá que se empieza a instaurar una frontera social, la cual es ideada por las y los usuarios: la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. En ningún lado esta división se encuentra por escrito ni demarcada. Puede sostenerse con certeza que el foro es una comunidad con diversidad de temáticas y elementos, entre las cuales está el material porno. Su existencia depende de la frontera social instituida, esa es precisamente su condición de posibilidad.

La “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche” de la comunidad del foro es imprescindible cuando se trata de estudiar en su tenor la pornografía amateur hecha y compartida allí. Las dinámicas entre un sector y otro son diferenciadas, e inclusive hasta cierto punto antagónicas –en términos sexuales, identitarios y conflictivos–. En la “parte de arriba” no está permitida la publicación de imágenes porno, en la “parte de abajo” o “Zona Peluche” sí. Los usuarios al llegar y registrarse en el sitio ignoran la frontera social y las condiciones por las cuales se concibió, luego de su constante participación, surge una categorización de su propio ingreso: “entrar por arriba” o “entrar por abajo” que se traduce en entrar para consultar sobre cualquier tema o para ver pornografía amateur o buscar información sobre servicios sexuales.

Al indagar más en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, es claro que el espacio hay un “porno amateur que importa”. La denominación de los sub-foros y su concentración en las mujeres tiene como objetivo la estimulación masculina heterosexual. En el análisis de fotografías, se pudo observar con facilidad que es el cuerpo femenino costarricense el de mayor demanda a lo interno de esta sección del foro. Que además responde a una estética muy precisa –con piel clara, sin vellosidad ni signos de sobrepeso–, a pesar de que no se puede negar la presencia de otros cuerpos con características diferentes en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Empero, es necesario separar e interpretar

adecuadamente la creación de publicaciones y el valor social o comunitario que las mismas llegan a tener. No basta con señalar que existe la posibilidad de mostrar y ver una pluralidad desde lo corporal, sino la tarea es dar cuenta por qué algunos de estos importan.

Los patrones de género identificados entre mujeres/*nicknames* feminizados y hombres/*nicknames* masculinizados, junto a lo destacado en el párrafo de arriba, evidencian relaciones de poder. Es visible la diversidad las motivaciones y propósitos en la producción y/o publicación de imágenes consideradas estrictamente como pornográficas o no, que pasan por el exhibicionismo, la intimidad en pareja, la prostitución, el reconocimiento y la venganza; a pesar de ello, continúan siendo los hombres/*nicknames* masculinizados quienes tratan los cuerpos femeninos costarricenses como mercancías; en la gran mayoría de los casos deciden sobre las imágenes, su gestión y ámbito de acción. Las mujeres/*nicknames* feminizados, heterosexuales o no. A decir verdad, en pocas ocasiones intervienen abiertamente en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”, excepto cuando se trata de trabajadoras sexuales denominadas “independientes”.

Dichos patrones no son estáticos ni inmutables. Hay variantes en la sexualización de mujeres/*nicknames* feminizados y hombres/*nicknames* masculinizados. Es posible alejarse o cambiar esas formas más recurrentes y adjudicadas a las y los miembros de la comunidad. La diferenciación entre “pelucheros” o “compañeros/hermanos de leche” y “no–pelucheros”, mi categorización primero como “depravada” y luego como “dama del grupo” habla en concreto de otras modalidades de sexualización. Y son los hombres heterosexuales, o quienes manifiestan serlo, los que logran hacer este ejercicio. De nuevo, se expresan relaciones de poder.

Desde cualquier arista, no hay equidad si se piensa en las mujeres/*nicknames* feminizados en general y los hombres/*nicknames* masculinizados no–heterosexuales. La exclusión es bastante perceptible, por un lado, con el sub–foro “El Closet” donde tiene cabida todo aquello que no tiene espacio en la “parte de arriba” y tampoco en la tendencia con más protagonismo en la “parte de abajo” o “Zona Peluche”. Pese a que esté disponible

este sub-foro, la exclusión más acentuada es la de las mujeres/*nicknames* feminizados, con cualquier orientación sexual. La presencia de esta población es inusitada o nula.

El hallazgo que más y mejor consolida el nexo entre comunidad *online* y pornografía amateur es el concurso del “Miss y Mister Foro”. No es consenso, huelga decir, que las imágenes compartidas en la categoría “*hot*” sean determinadas como porno. Aun así, lo medular es dar relieve a dicha impresión porque de forma equidistante el evento adquiere una significación particular mientras continúa el afán por diferenciar la “parte de arriba” y la “parte de abajo” o “Zona Peluche”.

En la etnografía hecha fue posible acceder al concurso, también al contenido comunitario y emotivo que lo acuerpa. Acá la actividad se asoció con un momento “anti-estructura” o “*communitas* existencial o espontánea” en relación a los rasgos de “la pornografía que importa” y las división de comunidad *online*. Si bien se hace alarde de la heterosexualidad y persiste la exclusión hacia las personas no-heterosexuales, existen cambios en el comportamiento rutinario. Cuatro suspensiones dieron cuenta de ello: 1) los movimientos de los usuarios de “arriba/abajo” y “aparición/desaparición”, 2) los cuerpos y la gestión de imágenes, 3) creación de trolles y conflictividad, 4) clausura del concurso. Cada una fortalece el tejido comunitario y su construcción.

No se pretende hacer una lectura romantizada del concurso. Se ha resaltado que esta actividad es profundamente heteronormativa y se basa en la fetichización de los cuerpos para dos propósitos: la posibilidad de conocerse y obtener reconocimiento. No se puede negar esta cualidad. Pero no deja de ser interesante que uno de los resultados de esta investigación haya sido la identificación de dos modalidades de concebir la pornografía amateur, si bien no antagónicas ni contradictorias, no por ello equivalentes o idénticas. Abogar por una perspectiva relacional y localizada del porno, que no se conciba sin su tenor ni los sujetos que le otorgan sentido, implica no dar por sentada la diversidad y los matices de un tópico que se pueden ubicar en un mismo lugar.

La aproximación etnográfica a la pornografía amateur en la comunidad del foro engrosa los estudios sobre sexualidad en Costa Rica. Presenciamos en la actualidad la

vigencia de las normativas e ideales más conservadores sobre el sexo y los roles de género. Así como la familia y el matrimonio, gran parte de la pornografía en el país se basa en un sistema dual: hombre y mujer, masculino y femenino. Todavía aquellas personas que no coinciden con la matriz hetero–patriarcal deben preocuparse por el cumplimiento de sus derechos y ciudadanía y por la búsqueda de igualdad, como sucede desde hace varias décadas ya, dado que de fondo no se ha superado del todo la naturalidad y esencialismo sobre la heterosexualidad.

La posición más vulnerable en medio de tal panorama es la de las mujeres. No hay disociación o ruptura entre lo *online* y *offline*. Son restringidos los espacios en el medio virtual y el acceso a las tecnologías digitales. La desigualdad de las mujeres trasciende y aplica en otras áreas: se puede visualizar en el mercado laboral, cargos políticos, ámbito deportivo, etcétera. La expresión y vivencia de la sexualidad es un eje más que debe ser agregado a la lista, no solo porque en la pornografía amateur hay una exclusión en términos de disfrute y placer, sino porque al mismo tiempo legitima la desigualdad de género y es un arma de exposición mediática.

El tema es de gran pertinencia social en el ámbito nacional e internacional. Hoy día hay diversos esfuerzos por generar políticas públicas, leyes, comisiones de controles y mecanismos de vigilancia de la publicación y consumo de pornografía. Como sociedad, no deberíamos renunciar a la misma, por el contrario, es necesario hacerla nuestra y utilizarla como vía de proyecto político de reivindicación –tal cual lo ha hecho el *posporno* o el *altporn*–. La antropología y la utilización del método etnográfico podrían contribuir a dar continuidad a nuevos manoseos obscenos en dicha materia.

Referencias

- Adorno, T. (1986). *Teoría estética*. Madrid: Taurus.
- Agamben, G. (1996). *La comunidad que viene*. Valencia: Pre-textos.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Arato, A y Cohen, J. (1999). Esfera pública y sociedad civil. *Metapolítica*, 3(9), 37-55.
- Arcand, B. (1983). Vers une analyse anthropologique de la pornographie: notes préliminaires au début d'une recherche. *Anthropologie et Sociétés*, 7(2), 29-45.
- Arcand, B. (1993). *El jaguar y el oso hormiguero. Antropología de la pornografía*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Banks, M. (2010). *Los datos visuales en la Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Barba, A y Montes, J. (2007). *La ceremonia del porno*. Barcelona: Anagrama.
- Baudrillard, J. (1981). *De la seducción*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Bauman, Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- Beck, U; Giddens, A. y Lash, S. (2001). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bell, D. (2001). Identities in cyberculture. En: D. Bell, *An Introduction to Cybercultures*, (pp. 113-136). London: Routledge.
- Bourdieu, P. (1986). Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo. En: C. Wright, M. Foucault, H. Marcuse, J. Habermas, N. Elias, P. Bourdieu, E. Goffman,

- B. Bernstein y R. Castel, *Materiales de sociología crítica* (pp. 183-194). Madrid: La Piqueta.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Brückner, J. (1992). Pornographie. La tache de sang dans l'oeil de la caméra. En: Le Cahiers du Grif, *Le corps des femmes* (pp. 107-128). Bruxelles: Editions Complexe.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2008). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- Cabezas, Y. (2013, septiembre, 17). *Daños al honor, extorsión y delitos informáticos son difíciles de esclarecer; caras conocidas han sido víctimas de ello*. Nacionales, Crhoy.com. Recuperado el 7 de marzo del 2013, de <http://www.crhoy.com/danos-al-honor-extorsion-y-delitos-informaticos-son-dificiles-de-esclarecer/>
- Calderón, M. (2007). Jugando a ser otro/a(s). Identidad, máscara e internet. En: L.M Díaz (coord.), *Siglo XXI: mundos interconectados* (pp. 93-99). San José: Editorial UCR.
- Cantero, M. (2008a, noviembre, 17). *Colegiales se graban con sus celulares en actos sexuales*. El País, La Nación. Recuperado el 7 de marzo del 2013, de http://www.nacion.com/ln_ee/2008/noviembre/17/pais1775817.html
- Cantero, M. (2008b, noviembre, 17). *Alumna pidió a amigo no divulgar video*. El País, La Nación. Recuperado el 7 de marzo del 2013, de http://www.nacion.com/ln_ee/2008/noviembre/17/pais1775825.html
- Castellón, T. y Oviedo, V. (1996). *Adolescencia y Pornografía: un estudio de casos* (Tesis de licenciatura). Universidad de Costa Rica, Rodrigo Facio, Costa Rica.
- Cebrián, J. (2000). *La red*. Madrid: Punto de lectura.

- Citro, S. (2010). *Cuerpos plurales: antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires: Biblos.
- Chaves, A. (2009, de julio, 22). *Aparece video XXX de Saprissista Andrés Núñez y modelo Ana Lucía Vega*. Nacionales, La Extra. Recuperado el 7 de marzo del 2013, de <http://anteriores.diarioextra.com/2009/julio/22/nacionales07.php>
- Chaves, A. (2015, marzo, 7). *¡Escándalo! Fotos de Marilyn Gamboa desnuda*. Espectáculos, La Extra. Recuperado el 15 de septiembre del 2015, de <http://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/254719/escandalo-fotos-de--marilyn-gamboa-desnuda>
- Chaves, K. (2015, octubre, 5). *Joven denuncia a hombre que grabó a muchacha por debajo de su falda*. Sucesos, La Nación. Recuperado el 6 de octubre del 2015, de http://www.nacion.com/sucesos/seguridad/Joven-denuncia-hombre-muchacha-debajo_0_1516248450.html
- Claramonte, J. (2009). *Lo que puede un cuerpo. Ensayos de estética modal, militarismo y pornografía*. Murcia, Cendeac: Colección Infraleves.
- Clifford, J. (1999). *Itinerarios transculturales*. España: Gedisa.
- Cocco, M. (2003). *La identidad en tiempo de globalización. Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación*. San José: FLACSO.
- Connell, R.W y Messerschmidt, J.W. (2005). Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. *Sage Publications Inc*, 19(6), 829-859.
- Contreras, P. (2004). *Me llamo Kohfam. Identidad hacker: una aproximación antropológica*. Barcelona: Gedisa.
- Coppens, A. (2006). *Memorias de un librero pornógrafo*. Barcelona: Tusquets Editores.

- Del Fresno, M. (2011). *Netnografía. Investigación, análisis e intervención social online*. Barcelona: UOC.
- Devereux, G. (2008). *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*. México: Siglo XXI.
- Domínguez, D. (2007). Sobre la intención de la etnografía virtual. *Revista Electrónica Teoría de la Educación*, 8(1), 42-63.
- Donnan, H y Magowan, F. (2010). *The anthropology of sex*. Oxford: Berg.
- Durkheim, É. (2001a). *La división del trabajo social*. Madrid: Akal.
- Durkheim, É. (2001b). *Las reglas del método sociológico*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Dussel, E. (1986). *Ética comunitaria*. Madrid: Paulinas.
- Echavarren, R. (2014). *Las fronteras del porno. Ensayo sobre la invención literaria de la pornografía y sus avatares tecnológicos*. Lexington: La Flauta Mágica.
- Escobar, A. (2005). Bienvenidos a Cyberia. Notas para una antropología de la cibercultura. *Revista de Estudios Sociales*, 22, 15–35.
- Esposito, R. (2003). *Communitas: origen y destino de la comunidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Estalella, D y Ardèvol, E. (2007). Ética en campo: hacia una ética situada para la investigación etnográfica de Internet. *Forum: Qualitative Social Research*, 8(3), 1-25.
- Esteban, M. (2004). Antropología encarnada. Antropología desde una misma. *Papeles del CEIC*, 12, 1-21.

- Esteban, M. (2013). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Estrella, C. (2011). *Antropología de los mundos virtuales. Avatares, comunidades y piratas digitales*. Quito: Abya-Yala.
- Eysenck, H. (1979). *Usos y abusos de la pornografía*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fallas, G y Miranda, H. (2015, octubre, 9). Ministerio de Hacienda investiga a funcionario por video de Facebook que denunció acoso. Sucesos, La Nación. Recuperado el 22 de octubre del 2015, de http://www.nacion.com/sucesos/seguridad/Acoso_callejero-Video-Gerardo_Cruz-Facebook-Ministerio_de_Hacienda_0_1517048396.html
- Fausto-Sterling, A. (2006). *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*. Barcelona: Melusina.
- Feinman, J. (Conductor), y Ciliberti, E. (Director). (2008). Los posmodernos [Serie de televisión] En R. Cohen (Productor ejecutivo.). *Filosofía aquí y ahora*. Recuperado de http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=50244
- Fernández, L. (2013). *Hedonismo libertario. Ensayos sobre erotismo y pornografía*. Madrid: Editorial Innisfree.
- Footnote Whyte, W. (1943). *La sociedad de las esquinas*. México: Diana.
- Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2010). *El cuerpo utópico. Las heterotopías*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Foucault, M. (2012). *El poder, una bestia magnífica: sobre el poder, la prisión y la vida*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Foucault, M. (2014). *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber*. México: Siglo XXI.
- García, A. (2001). Desentrañando lo pornográfico. La xilografía makura-e. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 24(79), 135-152.
- García, A. (2011). Asalto al poder en el porno. Apropiación y empoderamiento en las narraciones postpornográficas. *Revista Icono*, 14(9), 361-377.
- Geertz, C. (1989). *La interpretación de las culturas*. Madrid: Gedisa.
- Giddens, A; Baumann, Z; Luhmann, L. y Beck, U. (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Anthopos.
- GirosRepreTel. (2015, octubre, 9). “La Cueva de los Pervertidos” que acosa a las mujeres [Archivo de video]. Recuperado el 22 de octubre del 2015, de <https://www.youtube.com/watch?v=MYHXyV3biz8>
- González, S. (2006). Pornografía y erotismo. *Estud.filos*, 36, 223-245.
- González, J. (2015). *Erotismo, pornografía o perversión. Una interpretación de lo Correcto en El cuerpo correcto*. Santo Domingo: Isla Negra Editores.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Guber, R. (2007). Los veteranos truchos de Malvinas: la autenticidad como competencia metacomunicativa en las identidades del trabajo de campo. *Universitas humanística*, 63, 49-68.
- Gubern, R. (2005). *La imagen pornográfica y otras perversiones ópticas*. Barcelona: Anagrama.
- Gubern, R. (2007). *El eros electrónico*. México D.F: Taurus.

- Guillén, H. (2013). *Desnudando al porno. Controversias en torno a la comercialización del sexo a través del proceso de producción de pornografía amateur: la Editorial Matlarock en México* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México.
- Hansen, C; Needham, C y Nichols, B. (1997). Pornografía, etnografía y discursos del poder. En: B. Nichols (ed.), *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental* (pp. 257-287). Barcelona: Paidós.
- Hernández, J. (2006). *Factores que favorecen el uso de material con contenido pornográfico en los estudiantes del Colegio Técnico Profesional de Plátanares, Circuito 07 de la Dirección Regional de Pérez* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Costa Rica, Campus Omar Dengo, Costa Rica.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.
- Jones, S. (2003). Información, Internet y Comunidad: apuntes para una comprensión de la comunidad en la Era de la Información. En: Steven G. Jones (Ed.), *Cibersociedad 2.0. Una nueva visita a la comunidad y la comunicación mediada por ordenador* (pp. 21-53). Barcelona: UOC.
- Joyanes, L. (2006). *Cibersociedad. Los retos sociales ante un nuevo mundo digital*. México, D.F: McGraw-Hill.
- Kendrick, W. (1995). *El museo secreto. La pornografía de la cultura moderna*. Colombia: Cultura Libre.
- Kozinets, R. (2010). *Netnography. Doing Ethnographic Research Online*. London: SAGE.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.

- Le Breton, D. (1999). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos aires: Nueva Visión.
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y la modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Le Breton, D. (2007). *Adiós al cuerpo. Una teoría del cuerpo en el extremo contemporáneo*. México: La Cifra.
- Lemineur, M. (2006). *El combate contra la pornografía infantil en Internet: el caso de Costa Rica*. San José: OIT.
- Lévi-Strauss, C. (1995). *Antropología estructural*. Barcelona: Paidós.
- Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?*. Barcelona: Paidós.
- Lissardi, E. (2013). *La pasión erótica: del sátiro griego a la pornografía en internet*. Buenos Aires: Paidós.
- Lust, E. (2008). *Porno para mujeres*. Barcelona: Melusina.
- Lyotard, J. (2014). *La condición postmoderna*. Madrid: Cátedra.
- Maalouf, A. (2005). *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Maffesoli, M. (1996). *De la orgía. Una aproximación sociológica*. Barcelona: Ariel.
- Maingueneau, D. (2008). *La literatura pornográfica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Malinowski, B. (1973). *Los argonautas del Pacífico occidental*. Barcelona: Ediciones Península.
- Malinowski, B. (1974). *Sexo y represión en la sociedad primitiva*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Malinowski, B. (1975). *La vida sexual de los salvajes del Noroeste de la Melanesia*. Madrid: Morata.
- Malinowski, B. (1989). *Diario de campo en Melanesia*. Barcelona: Júcar.
- Marcus, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11(22), 111-127.
- Markowitz, F. (2003). Sexualizando al antropólogo: implicaciones para la etnografía. En: J. A. Nieto (ed.), *Antropología de la sexualidad y diversidad sexual* (pp. 46-54). Madrid: Talasa.
- Martínez, B. (2006). *Homo digitalis: etnografía de la cibercultura*. Bogotá: Uniandes.
- Marx, K. (1976). *El Capital*. Madrid: Akal Editor.
- Mayans, J. (2002). Nuevas tecnologías, viejas etnografías (objeto y método de la etnografía del ciberespacio). *Revista Quaderns de I'ICA*, 17-18, 79-97.
- Mayans, J. (2006). Etnografía virtual, etnografía banal. La relevancia de lo intrascendente en la investigación y la comprensión de lo cibernético. En: A. Estalella, E. Ardèvol, D. Domínguez, E. Gómez (coord.), *Etnografías de lo digital* (pp. 26-38). III Congreso Online - Observatorio para la Cibersociedad.
- Mead, M. (1974). *Adolescencia y cultura en Samoa*. Buenos Aires: Paidós.
- Mead, M. (1982). *Sexo y temperamento: en tres sociedades primitivas*. Barcelona: Paidós.
- Mead, M. (1994). *Lo masculino y lo femenino*. Madrid: Minerva.
- Menjívar, M. (2010). El sexting y l@s nativ@s neo-tecnológic@s: apuntes para una contextualización al inicio del siglo XXI. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 10(2), 1-23.
- Miller, D y Slater, D. (2000). *The Internet: An Ethnographic Approach*. Oxford: Berg.

- Miller, D y Slater, D. (2004). Etnografía on e off-line: cibercafés em Trinidad. *Horizontes Antropológicos*, 10(21), 41-65.
- Monge-Nájera, J. y Vega, K. (2013). Sexual videos in Internet: a test of 11 hypotheses about intimate practices and gender interactions in Latin America. *Cuadernos de Investigación UNED*, 5(2), 333-337.
- Mora, F. (1989). *La pornografía como causa de delitos sexuales* (Tesis de licenciatura). Universidad de Costa Rica, Rodrigo Facio, Costa Rica.
- Mosquera, A. (2008). De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual. Estudio de relaciones mediadas por Internet. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 18(53), 532-549.
- Murillo, Á. (2012, agosto, 1). *Gobierno: video íntimo de Karina Bolaños afectaba su investidura*. Archivo, La Nación. Recuperado el 7 marzo del 2013, de http://www.nacion.com/archivo/Gobierno-Karina-Bolanos-afectaba-investidura_0_1284271832.html
- Murillo, A. (2015, noviembre, 21). *Muere el costarricense que defendía a las mujeres del acoso callejero*. Internacional, El País. Recuperado el 2 de febrero del 2016, de http://internacional.elpais.com/internacional/2015/11/20/america/1447986067_929675.html
- Nieto, J. A. (ed.). (2003). *Antropología de la sexualidad y diversidad sexual*. Madrid: Talasa.
- Negroponete, N. (1999). *El mundo digital*. Barcelona: Ediciones B.
- O'Connell, J. (2010). *El palacio del porno*. Madrid: Ediciones Akal.
- Ogien, R. (2005). *Pensar la pornografía*. Barcelona: Paidós.

- Paasonen, S. (2009). Healthy Sex and Pop Porn: Pornography, Feminism and the Finnish Context. *Sexualities*, 12(5), 586-604.
- Palma, M. (2003). *El delito de la pornografía infantil en Costa Rica* (Tesis de licenciatura). Universidad de Costa Rica, Rodrigo Facio, Costa Rica.
- Parreiras, C. (2008). *Sexualidades no ponto.com. Espacos e homossexualidades a partir de uma comunidade on-line* (Tesis de maestría). Universidade Estadual de Campinas, Brasil. Recuperada de https://www.sertao.ufg.br/up/16/o/Silva_CarolinaParreiras_M.pdf
- Parreiras, C. (2010). *Internet e mercado erótico: notas etnográficas sobre x-sites*. V ENEC - Encontro Nacional de Estudos do Consumo. Rio de Janeiro, Brasil.
- Parreiras, C. (2012). Altporn, corpos, categorias e cliques: notas etnográficas sobre pornografia online. *Cadernos pagu*, 38, 197-222.
- Patterson, Z. (2004). Going On-line: Consuming Pornography in the Digital Era. En: L. Williams (ed.), *Porn Studies* (pp. 104-123). Durham: Duke University Press.
- Pascal, D. (1989). *Etnología de la alcoba: el dormitorio y la gran aventura del reposo de los hombres*. Barcelona: Gedisa.
- Picciuolo, J. (1999). Dentro y fuera de la pantalla. Apuntes para una etnografía del ciberespacio. En: L. Cucurella (comp.), *Antropología del Ciberespacio* (pp. 9-22). Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Piscitelli, A. (2002). Enredados. Ciudadanos de la cibercultura. En: E. Dabas y D. Najmanovich, *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil* (pp. 77-103). Buenos Aires: Paidós.
- Preciado, B. (2008). *Testo Yonqui*. Madrid: Espasa.

- Preciado, B. (2010). *Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en "Playboy" durante la guerra fría*. Barcelona: Anagrama.
- Pritchard, E. (1992). *Los núer*. Barcelona: Anagrama.
- Quesada, J. (2015, octubre, 9). *Foros de Internet permiten mantener en privacidad varios contenidos sexuales*. Telenoticias, Teletica. Recuperado el 22 de octubre del 2015, de <http://www.teletica.com/m/note.aspx?note=105028>
- Puppo, F. (1998). *Mercado de los deseos. Una introducción en los géneros del sexo*. Buenos Aires: La Marca.
- Radcliff-Brown, A. R. (1986). *Estructura y función social en la sociedad primitiva*. Barcelona: Planeta-De Agostini.
- Rea, M. (2001). What is Pornography?. *NOÛS*, 35(1), 118-145.
- Recio, P. (2015, octubre, 22). *Acusado de acoso callejero asegura que no grababa a mujer en San José*. Sucesos, La Nación. Recuperado el 22 de octubre del 2015, de http://www.nacion.com/sucesos/seguridad/Hombre-callejero-grababa-San-Jose_0_1519648111.html
- Retana, C. (2007). *Pornografía: la tiranía de la mirada Estética, ética y política en el cine pornográfico contemporáneo* (Tesis de licenciatura). Universidad de Costa Rica, Rodrigo Facio, Costa Rica.
- Rheingold, H. (1996). *La comunidad virtual. Una sociedad sin fronteras*. Barcelona: Gedisa.
- Rival, L; Slater, D y Millar, D. (2003). Sexo y socialidad. Etnografías comparativas de objetivación sexual. En: J. A. Nieto (ed.), *Antropología de la sexualidad y diversidad sexual* (pp. 27-45). Madrid: Talasa.
- Rivera, D. (2005). *Sexo telefónico*. Buenos Aires: Gente Grossa.

- Rolnik, S y Guattari, F. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” sobre el sexo. *Nueva Antropología*, 8(30), 95-145.
- Rubin, G. (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En: C. Vance (Comp.), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina* (pp. 113-190). Madrid: Talasa.
- Rubin, G. (2011). Studying Sexual Subcultures. Excavating the Ethnography of Gay Communities in Urban North America. En: G. S. Rubin, *Deviations* (pp. 310-346). Durham: Duke University Press.
- Sánchez, J. (2013). *Figuras de la presencia. Cuerpo e identidad en los mundos virtuales*. México D. F: Siglo XXI.
- Sanabria, C. (2007). Tipologías de la proscripción visual. *Filología y Lingüística*, 13(2), 245-267.
- Sibaja, J. (2015, septiembre, 28). *¡El escandaloso video de Karolina Brenes!* Espectáculos, Repretel. Recuperado el 29 de septiembre del 2015, de <http://www.repretel.com/espectaculos/el-escandaloso-video-de-karolina-brenes-3568>
- Slater, D. (1998). Trading sexpics on IRC: embodiment and authenticity on the internet. *LSE Research Online*, 4(4), 91-117.
- Sontag, S. (2007). *Estilos radicales*. Barcelona: Debolsillo.
- Stolcke, V. (2004). La mujer es puro cuento: la cultura del género. *Estudios Feministas*, 12(2), 77-105.
- Szyborska, W. (2008). *Poesía no completa*. México, D. F: Fondo de Cultura Económica.

- Téllez, A. (2006). *Nuevas etnografías y ciberespacio: reformulaciones metodológicas*. 1er Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad. Recuperado de <http://www.cibersociedad.net/congreso/comms/g10tellez.pdf>
- Turkle, S. (1997). *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*. Barcelona: Paidós.
- Turner, B. (1989). *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social*. México, D. F: Fondo de Cultura Económica.
- Turner, V. (1988). *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Madrid: Taurus.
- Turpo, O. (2008). La netnografía: un método de investigación en Internet. *Revista Iberoamericana de Educación*, 47(2), 1-10.
- Ugarte, J. (2015, octubre, 5). *Video en redes sociales denuncia acoso callejero en San José*. Sucesos, Crhoy.com. Recuperado el 6 de octubre del 2015, de <http://www.crhoy.com/archivo/video-en-redes-sociales-denuncia-acoso-callejero-en-san-jose/nacionales/>
- Van Gennep, A. (2008). *Los ritos de pasaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vanee, C. (1991). Anthropology Rediscovered Sexuality: A Theoretical Comment. *Social Science and Medicine*, 33(8), 875-884.
- Vargas, M. (2015, diciembre, 12). *Gerardo Cruz: El hombre que puso en evidencia los niveles de acoso sexual callejero en Costa Rica*. Revista Dominical, La Nación. Recuperado el 2 de febrero del 2016, de http://www.nacion.com/ocio/revista-dominical/Gerardo-Cruz-evidencia-Costa-Rica_0_1529847090.html
- Vásquez, V. (2008). *Ciberantropología*. Barcelona: UOC.
- Vattimo, G. (2003). Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?. En: G. Vattimo y otros, *En torno a la posmodernidad* (pp. 9-19). Barcelona: Anthropos.

- Wacquant, L. (2006). *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Warner, M. (1991). Introduction: Fear of a Queer Planet, *Social Text*, 29, 13-17.
- Weber, M. (2002). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Welsh, I. *Porno*. Barcelona: Anagrama.
- Yehya, N. (2012). *Pornografía, Obsesión sexual y tecnológica*. México D. F: Tusquets Editores.
- Yehya, N. (2013). *Pornocultura*. México D. F: Tusquets Editores.
- Ziomek, J. (1990). La pornografía y lo obscuro. *Criterios*, 25(28), 244-264.
- Žižek, S. (2015). *El acoso de las fantasías*. México, D.F: Siglo XXI.

Anexos

Anexo 1. Copia de la carta de aprobación del Comité Ético Científico de la Universidad de Costa Rica.



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

VI Vicerrectoría de
Investigación

14 de diciembre de 2015
VI-8797-2015



Estudiante
Natasha Alpízar Lobo
Posgrado en Antropología

Estimada estudiante:

El Comité Ético Científico en su sesión No. 311, celebrada el 09 de diciembre del presente año, sometió a consideración las aclaraciones y correcciones solicitadas al Proyecto de Tesis de Maestría denominado "En el manoseo obscuro de delicados temas: hacia una comprensión del espacio identitario de la pornografía amateur en Costa Rica a través de la comunidad online www.forodecostarica.com".

Después del análisis respectivo, el Comité acoge las aclaraciones y correcciones solicitadas.

Por lo anteriormente expuesto, el Comité acuerda:

Acuerdo: Por votación única y en forma unánime se acuerda la aprobación y por lo tanto la ejecución del Proyecto de Tesis de Maestría "En el manoseo obscuro de delicados temas: hacia una comprensión del espacio identitario de la pornografía amateur en Costa Rica a través de la comunidad online www.forodecostarica.com", de la estudiante Natasha Alpízar Lobo. **ACUERDO FIRME.**

Quedamos en la entera disposición de colaborar ante cualquier consulta ulterior.


Sin más por el momento, se suscribe cordialmente,


Dra. Vanessa Ramírez Mayorga
Coordinadora Comité Ético Científico



VRM/gchz

C.c. **Posgrado en Antropología**
Archivo/consecutivo

 Copia para

75
ANIVERSARIO

Anexo 2. Ordenamiento de categorías y sub-foros dentro de *www.forodecostarica.com*.

Tabla 8. *Categorías según foros y sub-foros dentro de la comunidad del foro*

Categorías	Sub-foros	Sub-foros
Comunidad	Anfiteatro	Cuadrilátero sin censura
		Hubo una vez en el anfi...*
	Discusión general	El basurero
		El noticiero
		Economía y negocios*
		Sucesos, controversias y farándula*
		Política y eventos mundiales*
		Elecciones 2014
	El mercado del Forillo	Promoción de sitios y/o productos
	El abogado en línea	--
	Denuncias de Consumidores	--
	Tabú	Salas de masajes, Prostíbulos y Pensiones Ticas
	En Masculino	--
	En Femenino	Para nosotras*
	Salud Integral	Salud, mente y corazón*
El abogado en línea	--	
Mascotas	El refugio*	
Ayuda y Sugerencias	--	
Entretenimiento	El Vacilón	Chistes
		Videos
		Juegos y Cadenas
		Fiestas y actividades
		Solaz
	El Cuarto Oscuro	--
	Música	Trova
		Blues
		Metal
		Reggae
Electro		
Rock		
Pop		
Conciertos y Eventos		
Hip Hop y Rap		
La rocola		
Reggaeton		
Anime	Discusión general sobre Anime	

		Zona de Comics
		Series de Anime
		Dragon Ball
		Naruto
		One Piece
		Anime en descarga directa
		Anime (Clasificados)
		Anuncios o Actividades
		Importantes
		Tutoriales de Manga
		Origami y Papiroflexia
		Juegos de PC
		XboX y XboX 360
		Nintendo Gameboy, DS, Game
		Cube y Wii
		PlayStation 1, 2, 3 y PSP
		Otras Consolas
		Clasificados
	Video Juegos	
	Automovilismo	--
	Cine y TV	--
		Fútbol
		Poker
		Fitness
		Fútbol Americano
		Basketball
	Deportes	Deportes de Motor
		Mountain Bike y Ciclismo de
		Ruta
		Surf & Skate
		Otros Deportes
	Área intelectual	Cápsula del intelecto*
		Trabajo y estudio*
	Zona tecnológica	Computación, Internet y
		tecnología*
	Fe, religión y ateísmo	Filosofía, religión, ficción y
		ciencia
	El lado oscuro	--
	El polígono	Armas y explosivos*
	El jardín botánico	--
		Modelos ticas
		Ticas en redes sociales
	Contenido adulto	Salas de masajes y Pensiones ticas
	Ticas ricas	Ticas+18

	Modelos Ticas
	Ticas en Redes Sociales
	Ticas en la calle
	Wilas costarricenses
	Ricas en la Red
	Los pelos rasurados
Salas de masajes y Pensiones Ticas	--
Relatos Eróticos	--
“Damas de Compañía” (escorts)	--
Swingers (intercambio de parejas)	--
El Closet	--
¿Qué ocurre?	Cumpleaños de hoy
	Estadísticas de Foro de Costa Rica

Nota: Por distintas decisiones y cambios en la parte administrativa del foro, el orden y la definición de los sub–foros varían constantemente. Esta recuperación se realizó el 20 de enero del 2015, pero eso no quiere decir que así haya estado en épocas anteriores y tampoco que no cambiará a futuro.

* Estos sub–foros, aunque están allí, no es posible publicar ningún tema dentro de los mismos desde el 30 de julio del 2011.

